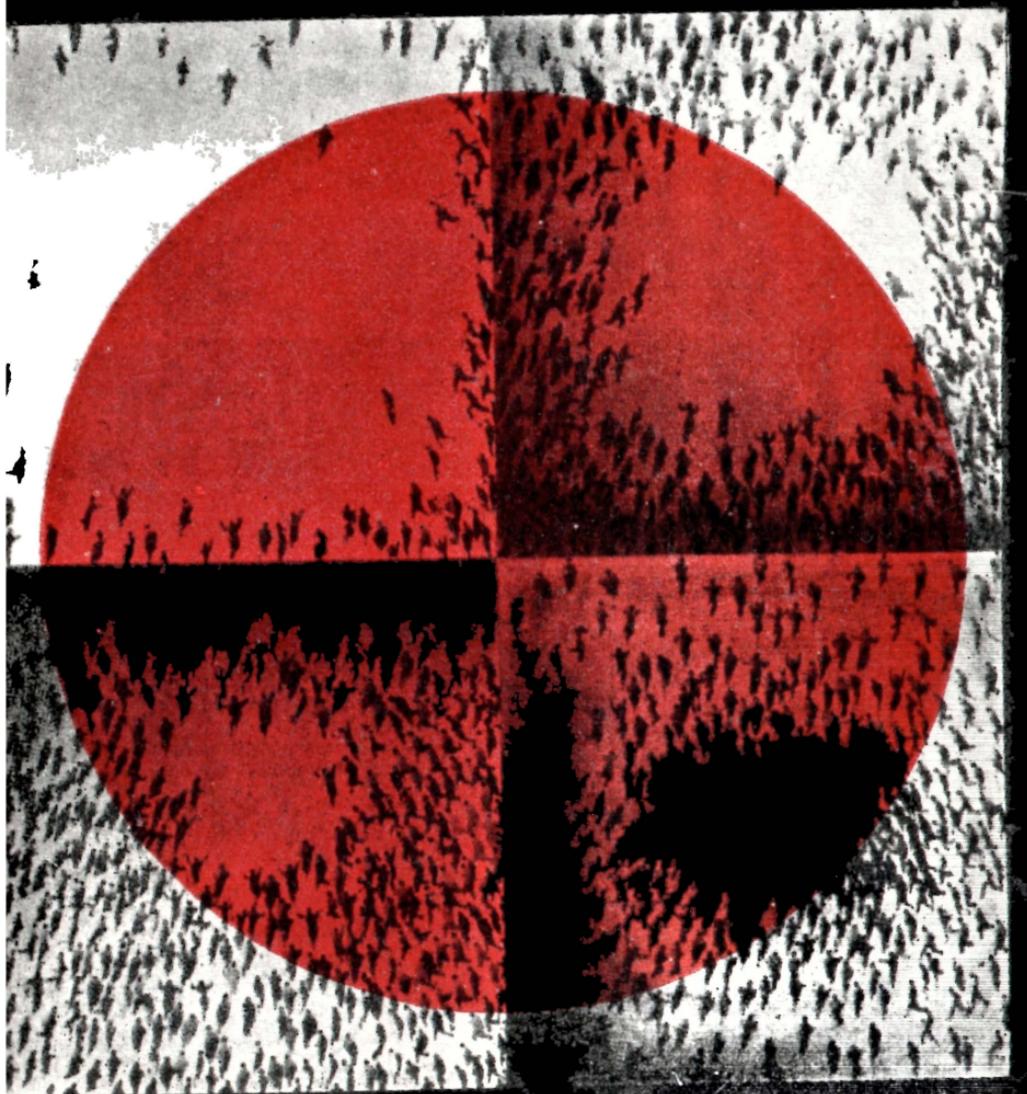


by M

# LA REBELION DEL TERCER MUNDO





# **la rebelión del tercer mundo**

## OBRAS DEL MISMO AUTOR

- EL DESTINO DE HISPANOAMERICA. — Ed. Bajel, Buenos Aires 1952.
- RADIOGRAFIA DEL PLAN PREBISCH. — Ed. Guitem, Buenos Aires, 1956.
- LA OLIGARQUIA EN LA CRISIS DE LA ECONOMIA ARGENTINA. — Ed. Cátedra Lisandro de La Torre. B. Aires, 1956.
- MONOPOLIOS Y LATIFUNDIOS CONTRA ECONOMIA ARGENTINA. — Ed. Cátedra Lisandro de La Torre, Buenos Aires, 1956.
- LA AGONIA DEL IMPERIALISMO. — Ed. Sophos. Buenos Aires, 1957.
- EL IMPERIALISMO DEL DOLAR o la lucha entre las dos Américas. — Ed. Peña Lillo. Buenos Aires, 1962.
- 25 AÑOS DE ECONOMIA FRANQUISTA. — Ed. Periplo, Buenos Aires, 1964.
- TEORIA DE LA VIOLENCIA. — Ed. Jamcana, Buenos Aires, 1965.
- LA SEGUNDA REVOLUCION ESPAÑOLA. — Ed. El Siglo Ilustrado, Montevideo 1965.
- DIALECTICA DE LA POLITICA. — Ed. Cooperativa Obrera. Montevideo, 1965.
- URUGUAY: PAIS EN CRISIS. — Ed. Nativa de Libros. Casilla de Correos 2236. Montevideo (Uruguay).
- ESTRATEGIA DE LA GUERRILLA URBANA. — Ed. Manuales del Pueblo. Montevideo 1966.
- EL DILEMA ECONOMICO DE AMERICA LATINA. — Nativa de Libros. Montevideo, 1967.
- PESCA INDUSTRIAL Y DESARROLLO ECONOMICO. — Montevideo. 1968. Universidad del Trabajo.
- CHECOSLOVAQUIA. 1968. (En colaboración con otros autores). — Montevideo, 1968.
- DESAFIO AL PENTAGONO: (La guerrilla latinoamericana). — Ed. Andes. Apartado de Correos. Nº 1041. Montevideo, 1969.

ABRAHAM GUILLEN

# la rebelión del tercer mundo

Editorial ANDES  
Montevideo (Uruguay)

**Copyrith by Abraham  
Guillén, Montevideo, 1969.**

**Editorial Andes, Montevideo, 1969**

**Apartado de Correos, Nº 1041**

B015/4465  
9 2. 71

## I N T R O D U C C I O N

**Vivimos en una época de revolución tecnológica constante. Hasta comienzos del siglo XIX, el hombre se servía de su fuerza muscular y de la de los animales domésticos, adicionada de un mal uso de la energía hidráulica, eólica y térmica. El esclavismo y la servidumbre, en el mundo antiguo y el medioevo, se debieron a una escasez de fuerzas productivas. Por ejemplo: en Atenas había 4 a 5 esclavos por 1 hombre libre. Un obrero de la mayor productividad puede rendir por unos instantes 1/4 de caballo de vapor (HP), en decir, el equivalente de trabajo de un esclavo mecánico, o la misma fuerza productiva que un esclavo del mundo antiguo. En Estados Unidos, hay más de 200 esclavos mecánicos por habitante. ¿Pensaría, con tal cantidad de fuerzas productivas, volver alguien a la esclavitud del mundo antiguo o a la abolida por Abraham Lincoln a finales del siglo pasado? He ahí por qué la historia es irreversible: no se puede volver al pasado.**

**La esclavitud, la servidumbre, el asalariado están determinadas históricamente por el menor o mayor desarrollo de las fuerzas productivas que crean, a su vez, determinadas relaciones sociales y jurídicas. Ningún régimen de producción puede ir más allá de su volumen de riqueza creada en materia de distribución: no se puede ni se debe distribuir más de lo que se pueda producir; aunque algunos reformistas de la seguridad social han ido socialmente más allá de lo que las fuerzas productivas permiten económicamente. Pero esta aberración económica se paga con inflación, caos financiero y monetario y una colosal descomposición polí-**

tica, en países que sus legisladores pretenden ignorar las leyes positivas de la Economía Política. Las pequeñas burguesías liberales ya no pueden hacer la política ni la historia, con el reformismo.

La verdadera riqueza no se expresa por la menor o la mayor cantidad de dinero poseído o atesorado, sino más bien por el grado de productividad del trabajo humano, que varía enormemente de país a país (ley de desarrollo económico y tecnológico desigual entre las naciones). Por ejemplo, hacia los primeros años de posguerra, Estados Unidos contaba con 83 HP por obrero, Inglaterra 35, Bélgica 23 y Francia 15. Tal potencia mecánica determina (con mayor o menor consumo de carbón, electricidad y petróleo por obrero) distintos niveles de productividad del trabajo en la industria, lo cual fija los márgenes de competencia mercantil en el comercio mundial, de país a país.

No hay países pobres o ricos, por condición natural o en sí, sino más bien a causa de diferentes niveles de progreso tecnológico y cultural, que son determinaciones para el mayor o menor progreso económico, por país. América Latina, por ejemplo, quizá posea más riquezas naturales y más espacio económico útil que Norteamérica (Canadá incluida); pero es que, hacia 1960, América del Norte consumía, anualmente, 976.500 millones de kilovatios-hora, contra 50.900 millones América del Sur. En materia de inversiones para investigación científica y educación, sólo Estados Unidos invertía, en 1967, unos U\$S 20.000 millones, contra solamente U\$S 700 millones América Latina, es decir, que un norteamericano gasta U\$S 100 por año en investigación y educación, contra U\$S 2,70 un latinoamericano. ¿No sería que el subdesarrollo cultural y tecnológico produce el atraso económico o viceversa?

La verdad es que una sociedad estancada, donde la tierra está inculta en latifundios extensivos y la industria en un período semi-artesanal (en comparación con la industria moderna), no necesita muchos investigadores, científicos, ingenieros y especialistas, que no absorbe, anualmente, una economía subdesarrollada. Por consiguiente, el atraso tecnológico y cultural vendría del subdesarrollo económico. Yendo, pues, de causa a efecto, habría que comenzar por la realización de una profunda reforma estructural económica en América Latina en el "Tercer Mundo", para producir un cambio revolucionario en la educación y la investigación de tal suerte que sea reforzado el cerebro humano con cerebros electrónicos.

Mientras la economía latinoamericana sea latifundista en el campo y semiartesanal en las ciudades, miles de ingenieros, investigadores, científicos y especialistas se irán de

*Latinoamérica a Norteamérica y Europa, lo cual agravaría más y más el subdesarrollo cultural y económico.*

*Las Universidades y Escuelas Técnicas de América Latina, salvo raras excepciones, están equipadas con un material científico obsoleto; en consecuencia, con esa infraestructura científica atrasada, hasta los mejores profesores latinoamericanos son peores que los peores de los países desarrollados. En una época tecnológica, astronáutica, cibernética y atómica, si estos conocimientos no se enseñan, y si las industrias no los aplican, los países, que practiquen tal política, se quedarán, en poco tiempo, neo-colonizados cultural y científicamente y, por tanto, alienados económica, política y diplomáticamente, en la economía y la tecnología de los países avanzados, tanto en el Oeste como en el Este.*

*Nuestro mundo camina muy rápido: antes, entre el descubrimiento de un hecho científico y su aplicación industrial, mediaban muchos años. El principio del motor eléctrico tuvo lugar en 1821 y su empleo industrial en 1886. La reacción nuclear se descubrió en 1932, el reactor nuclear se fabricó en 1942, la bomba atómica se utilizó en 1945 y las centrales atómicas eléctricas han comenzado a funcionar después de 1950. El transistor y la batería solar, respectivamente, se descubrieron en 1948 y 1953, comenzando su explotación industrial en 1951 y 1958.*

*La ciencia se desarrolla aceleradamente. Los países que se queden atrasados en tecnología y ciencia, que no invierten capital suficientemente en investigación, perderán su derecho a existir como naciones o regiones independientes, ya que así, su soberanía política y su independencia económica serán aparentes.*

*Por encima de las ideologías petrificadas, que no han querido aprender nada de la revolución tecnológica de nuestro siglo, están los hechos condicionantes de la historia. Si los países de la Europa central, vinculados al COMECON, es decir, a la esfera del rublo, no llegan a la energía nuclear y a la automatización de muchas de sus industrias claves, mientras otros países del Oeste ascendieran a la energía nuclear, para la historia contemporánea lo progresivo sería entrar en la era atómica; lo retrogresivo, no poder ascender a ella; porque la URSS no quiere que sus "satélites" lleguen al poder del átomo, para cumplir sus compromisos nucleares con Estados Unidos. El imperialismo atómico tiene su binomio nuclear en Washington y Moscú.*

*Estamos en un periodo singularmente revolucionario, tanto que, en el devenir dialéctico, la historia les juega con ironía a muchos, al convertirlos en contra - revolucionarios, aun cuando ellos se crean semánticamente revolucionarios: por virtud de la alienación política en el lenguaje,*

por el idealismo semántico. Quienes encuentran contradicciones y no las resuelven por medio de la acción concreta, limitándose solamente a cambiarles el nombre, para resolverlas en el lenguaje alienado, no tienen derecho a llamarse dirigentes, filósofos, economistas o revolucionarios, sino simples fabricantes de ilusiones sociales y políticas, ya operen ellos en el Este o en el Oeste. El idealismo voluntarista y el idealismo semántico, con la "coexistencia pacífica" o el "mundo libre", encubren el imperialismo de las burocracias omnipotentes (Este) y de las burguesías monopolistas (Oeste).

Los "estudiantes sublevados" de Europa occidental, en su mayor parte, son hijos de la burguesía o de la pequeña burguesía; pero han pedido una reforma revolucionaria en la educación; una descolonización financiera de Europa liberada de Estados Unidos; y la unidad del capital, el trabajo y la técnica en empresas de autogestión económica: sin capitalismo de Estado (Este) ni capitalismo de monopolios (Oeste). Mientras los estudiantes presionaban insurreccionalmente en la calle, los comunistas caían, por vía de negociación con la burguesía, en el economismo y el oportunismo: haciendo, en tal ocasión, la política reformista que condenaron Marx, Engels y Lenin.

De Gaulle, dándose cuenta de la situación, despidió a su primer ministro, que era un burgués clásico, y nombró otro, que estaba dispuesto a llevar a los técnicos y los obreros a la cogestión simbólica de las empresas, para ganar así población favorable. El gaullismo no es típicamente burgués, como se pretende presentarlo, ya que es atacado por la burguesía liberal. De Gaulle se dio cuenta de que para ascender a la energía nuclear necesitaba del capitalismo de Estado; contar con más de 50.000 sabios, investigadores, científicos y técnicos, pagados por el Estado.

Para salir de la crisis estructural, el Estado francés compra, invierte, exporta, planifica, es decir, ya no es un Estado específicamente burgués, sino un Estado en transición a otra cosa que el pasado. . . El 32 % de la mano de obra y más del 40 % de las inversiones las hace, en Francia, el Estado. Paradójicamente, se diría que muchas cosas han cambiado: ¿dónde está, pues, la derecha o la izquierda en Francia: en el comunismo oficial, el gaullismo o en los estudiantes insurreccionados?

La alienación del hombre, determinada por el imperialismo del dinero, ha creado falsos valores políticos, morales, jurídicos, filosóficos y económicos en la sociedad mercantil burguesa. El idealismo semántico, una especie de nominalismo a destiempo, pero que tiene andamio intelectual, político y filosófico, que sirve para cambiar los nombres de las contradicciones sin resolverlas objetivamente, ha

*transmutado muchos valores en sus contrarios, sin superar ninguno de los dos polos de las contradicciones en presencia, tratando de demorar los acontecimientos, de ocultar la verdad o de diferir la gran crisis de la civilización capitalista; de un régimen que se cae a pedazos, debido a que la cantidad de sus contradicciones no resueltas, piden ya soluciones revolucionarias, una filosofía de la acción, más que la del saber puro o especulativo de la autoconciencia, de la autoalienación: (sin desalienación, por medio de una "praxis" revolucionaria).*

*En una sociedad mercantil, basada en la explotación del hombre por el hombre, en el culto del dinero como divinidad suprema, las únicas leyes que se eternizan, a pesar de estar contra el interés general, son las leyes de la propiedad latifundista y monopolista, con grave desprecio y perjuicio de la inmensa mayoría de los consumidores, los trabajadores y las clases medias, económicamente débiles.*

*La ley de la competencia mercantil, la ley de la oferta y la demanda como la ley de la jungla, han liquidado a muchos y pequeños productores, empresarios y comerciantes, en beneficio de la gran propiedad monopolista industrial, comercial y financiera. Unos pocos "trusts", "carteles", "pools" y "holdings", gracias a la ley de la competencia económica, se han quedado con el monopolio de la riqueza, estableciendo precios discrecionales, que no reflejan los costos de producción, como cuando la competencia mercantil era entre muchos y pequeños capitalistas. Por su propia dialéctica interna, la competencia mercantil de la época del liberalismo económico se ha convertido en su contrario: monopolios que anteponen su interés de "grupo" al interés general, que restringen el volumen de producción, para mantener la economía capitalista bajo el principio de la escasez permanente, a fin de que los precios de monopolio esquilmén al pueblo trabajador y consumidor. Esta cantidad de riqueza social, monopolizada por unos pocos "grupos de presión", es intolerable para la sociedad contemporánea, que tiene que cambiar sus estructuras capitalistas, por un régimen de producción más humano, más socialista, más solidario, menos pegado al culto de las leyes de la propiedad privada, como "derecho de usar y de abusar" del prójimo, desposeído de sus medios de producción industrial o del uso de la tierra (feudalizada por inmensos y onerosos latifundios).*

*En la sociedad capitalista, con monopolios del dinero (bancos), de la industria (trusts), de la tierra (latifundios) y con acuerdos de "carteles internacionales capitalistas" (pools), se ha alienado en el fetichismo del dinero. Hasta las encíclicas papales de Juan XXIII y de Paulo VI han de-*

nunciado el imperialismo del dinero, quizá porque, en nuestro tiempo, el oro lo corrompe todo y lo puede todo. El dinero tiene todos los atributos que los teólogos le atribuían, en otro tiempo, a la Divinidad. La universalidad del patrón-dólar impone el dominio de las cosas sobre los hombres desposeídos de ellas, estableciendo un imperialismo monetario. El poder omnímodo del dinero ha trastocado todos los valores de la civilización occidental.

El culto del dólar, como imperialismo monetario, convierte lo falso en verdadero, lo bajo en noble, lo justo en injusto, lo cobarde en valiente, lo equitativo en inequitativo, lo humano en inhumano, poniendo todos los sujetos (o súbditos de cada país neo-colonial) al servicio de quien tenga un solo objeto: el dólar, como dios supremo.

Por el poder del dinero, por el imperialismo monetario, todas las potencias humanas o divinas pueden ser convertidas en sus contrarias: la libertad en servidumbre, la soberanía nacional en sometimiento neo-colonial, la independencia económica en auto-colonización, poniendo el 70 % de la población mundial (que está constituida por el "Tercer Mundo", al servicio del 5 % de ella, que tiene como dios al dólar y como templo al becerro de oro, en Wall Street.

Quizá por eso, los Papas, de esta época del imperialismo omnímodo del dinero, quieren reivindicar para Dios algunos de los atributos que tiene el dinero en el Fondo Monetario Internacional (FMI): santuario de la City y Wall Street, donde las burguesías manchesterianas y newyorkinas tienen sus ídolos: el dólar y la esterlina, explotando a todo el mundo. Esta cantidad de errores y horrores de la sociedad capitalista no pueden seguir acumulándose sin ser superados, mediante la instauración de un nuevo modo de producción, de nuevas relaciones sociales y jurídicas entre los hombres, donde no haya lugar para el imperialismo del dinero, para los monopolios capitalistas y los latifundios neo-feudales: responsables de la "geografía del hambre" en el "Tercer Mundo".

El drama del proletariado moderno es casi tan desgarrador como el del esclavo de las sociedades antiguas, sobre todo, cuando el obrero, al llegar las crisis económicas, en que millones de obreros se quedan sin trabajo, vegetando porque la economía burguesa debe funcionar inexorablemente por el principio de la ganancia capitalista, con desprecio absoluto del derecho al trabajo del obrero; del derecho a consumir y producir para toda la sociedad, sin que una minoría plutocrática, pueda paralizar la producción como su derecho omnímodo, con los latifundios y los monopolios.

La tragedia del obrero moderno, por más que quiera

ocultarla la sociedad burguesa, es la de un nuevo Prometeo. Cuanto más produce el obrero, menos consume; cuanto más productividad por hora-hombre realice, menos trabajo disponible quedará y aumentará así el paro tecnológico; cuantos más valores económicos creen el obrero y el campesino, más desvalorizados estarán ellos; cuanto más prospere el propietario más pobre estará el arrendatario; cuanto más bajen los salarios, más elevadas serán las ganancias del empresario capitalista y más altos los intereses bancarios; cuantos más producto cree el obrero, más altos serán los precios y más pronunciada la inflación monetaria, para explotarlo por mecanismos monetarios; en fin, cuanta más riqueza cree el obrero más miserable será, más cerca se hallará de la crisis, más miseria tendrá dentro de la abundancia relativa. Tal es el régimen capitalista de libre competencia o de monopolios nacionales e internacionales. Tal es este sistema en que unos pocos privilegiados tienen todo y otros no disponen de nada, como no sea de su fuerza de trabajo, que no pueden vender durante la crisis económicas, por mantener la economía burguesa el principio de la escasez capitalista, para que rija un sistema de precios, de explotación del hombre por el hombre, de opresión y de explotación de las naciones pobres por las naciones ricas o imperialistas.

Las contradicciones aumentan en cantidad, pero no cambian la calidad: el modo de producción capitalista, lo cual quizá conducirá a la humanidad a otra gran guerra mundial, para reproducir el mito de Sisifo, del cual debería liberarse, más que nadie, el proletariado obrero-tecnológico: el producto más noble de la sociedad burguesa, aunque los dirigentes sindicales reformistas son su ganga corrompida, uno de los sostenes de la sociedad parásita, unos capitalistas disfrazados de obreros, que participan del reparto de la plusvalía, por medio de las cuotas sindicales, descontadas a los obreros en sus empresas; pero luego colocadas a la orden de los dirigentes sindicales en bancos, para "fondo de reptiles"...

En la sociedad burguesa todo está corrompido; todo es contradictorio: la ciudad se expande a expensas del campo; la vida ciudadana progresa por oposición a la vida rural; la lucha entre el capital y el trabajo es permanente; unos tienen mucho dinero y lo gastan a manos llenas, mientras otros no tienen una sola moneda para comprar pan para sus hijos; unos atesoran el dinero o lo paralizan creando la crisis, mientras otros lo hacen circular velozmente; unos trabajan en dos lugares, a la vez, con dos patrones, pero no pueden vivir, mientras otros viven bien y no trabajan nada; unos poseen la tierra y no siembran un solo grano, pero se lo llevan del arrendatario, que se queda con la paja; unos paí-

ses tienen 300 habitantes por kilómetro cuadrado, mientras otros no cuentan ni con 3 habitantes por kilómetro; unos países crecen económicamente al 5 % con menos del 1 % de población de aumento por año, mientras otros incrementan su población al 4 %, anualmente, con menos del 1 % de crecimiento económico. Tal es la humanidad de nuestro tiempo: extremadamente contradictoria y, por consiguiente, la más revolucionaria de todos los períodos de la historia. Pero el pensamiento, separado de la acción, ha conducido a la agonía intelectual, a la filosofía tísica, que se ha quedado más metafísica y sin objeto para el hombre que la teología, ya que los Papas reaccionan contra el imperialismo del dinero más que los filósofos de pacotilla, incluso que los que hablan a la izquierda, pero viven aburguesados a la derecha, alienados por los mitos de la política soviética.

Los economistas, los políticos y los filósofos burgueses se han quedado a la derecha de los teólogos, hablando de las virtudes de la "democracia representativa", de la ley de la oferta y la demanda (que produjo el caos económico, las crisis y los monopolios), y de la propiedad privada como consubstancial con el ser humano (aunque use y abuse del prójimo, dejándolo sin alimento y sin trabajo). Toda esta palabrería hueca, esa hojarasca de discursos anacrónicos, tiene como finalidad eternizar un régimen de producción superado ya por la lógica de los hechos y las fuerzas históricas, por el avance de las ciencias, las técnicas, el sentido común y los más elementales principios de la ética social. Hasta Paulo VI, al condenar el malthusianismo, en su Encíclica "Humanae vitae", es más revolucionario que los socialistas de terciopelo neo-malthusianos.

La competencia económica es la aplicación de la "lucha por la existencia" a las relaciones humanas deshumanizadas. Pues, en verdad, la libre competencia mercantil coloca al capital contra el trabajo y viceversa; al capital contra el capital (monopolios que absorben a los pequeños capitalistas); al trabajo contra el trabajo (los desocupados se ofrecen por menos salario que los ocupados o hacen de "carneros" en las huelgas); la competencia coloca a todos contra todos pero la competencia económica es más destructora del capitalismo que las doctrinas filosóficas, económicas y políticas que no pasan de la especulación, que ante la contradicción, ante la injusticia, nunca pasan a la acción. ¿Hasta cuándo?...

Nos toca vivir en un siglo de pesimismo histórico: guerras mundiales, crisis económicas, revoluciones, armas de destrucción masiva y otros hechos de lo inhumano en la historia. Ultimamente, el pesimismo, proyectado hacia el futuro de la humanidad, se centra en la teoría malthusiana de la "explosión de la población". ¡Somos 3.500 millones

*de seres humanos en 1969 y seremos unos 6.500 a 7.000 millones en el año 2000! Tal es el grito de angustia de los neo-malthusianos, para quienes la solución al supuesto crecimiento desmedido de la población residirá en "tomar píldoritas anticoncepcionales", para congelar la población, incluso con la bendición del Papa: si bien Paulo VI se ha opuesto a recomendar las vías ilícitas para la regulación de los nacimientos, en su encíclica "De la Vida Humana" (Humanae Vitae).*

¿Por qué tanta alarma en cuanto al incremento de la población? ¿Es que todo tiempo futuro siempre será peor que lo pasado y lo presente? Los hechos históricos desmienten el malthusianismo económico. La Roma de los Césares, hacia el primer siglo de la era cristiana, tenía unos 60 millones de habitantes con todo su Imperio. La Italia contemporánea cuenta con 51 millones millones de habitantes; pero tiene infinitamente más nivel de vida que la Roma de Augusto. *Y es que, por increíble que pareciere, con alto consumo de fertilizantes químicos en la agricultura, Italia produce por año 2 a 3 millones más de toneladas de trigo que la Argentina, en un espacio geográfico un poco mayor que la provincia de Buenos Aires. Ello prueba económicamente, que el malthusianismo es subdesarrollismo o un pesimismo que ignora las posibilidades optimistas de la revolución tecnológica, económica y social, que combinadas pueden multiplicar los alimentos a tenor del crecimiento vegetativo de la población.*

La encíclica "Humanae Vitae", de Paulo VI, recomienda, en cuanto al crecimiento de la población, la continencia voluntaria de los cónyuges en los períodos fecundos; pero se opone al aborto, querido o procurado, por considerarlo impropio de una visión humana y cristiana del matrimonio. El Vaticano, por tanto, no acepta, pasivamente, ni recomienda la regulación de la natalidad por medio de "píldoritas anticonceptivas" y, mucho menos, por el uso y el abuso del aborto.

En apariencia, la posición del Vaticano, manteniendo un criterio tradicionalista, o contrario a la "regulación artificial de la natalidad", pareciera una política conservadora; pero la realidad es que se trata de una política de trascendencia revolucionaria, renovadora, dinámica; no conformista en el sentido que lo quisiera la burguesía neoyorquina: dogmáticamente protestante y malthusiana. El catolicismo (que se ha quedado en la religión occidental de los países subdesarrollados) ha evolucionado hacia una política que acepta el gran cambio económico y social, mientras que el protestantismo (identificado como la religión de los países industrializados capitalistas), se convierte en conservador y

malthusiano. En la Reforma, el protestantismo era revolucionario con la naciente burguesía; el catolicismo, reaccionario con la nobleza; pero tres siglos después, el catolicismo está más identificado con los países pobres (subdesarrollados) y el protestantismo con los países industrializados (capitalistas). ¡Qué ironía de la historia!

*La verdad es que los católicos no tienen nada que perder con el aumento de la población: América Latina tendría en el año 2000 unos 750 millones de habitantes, contra 222 millones Estados Unidos y Canadá, donde incluso están en ascenso los católicos, y lo estarán más a finales del siglo XX, no siendo malthusianos y los protestantes, sí.*

Pero no se trata de proselitismo, de catéquesis o de ganar creyentes con la encíclica "Humanae Vitae": su alcance socio-económico es mucho más vasto en la perspectiva histórica inmediata del siglo XX. Si América Latina, por ejemplo, tiene en 1969, unos 270 millones de habitantes: subalimentados, semi-analfabetos y subdesarrollados: ¿qué sucederá, políticamente, cuando llegue a 750 millones de seres humanos en el año 2000?

Es evidente que América Latina con doble cantidad de población en los próximos 30 años tendrá que hacer una vasta revolución económica, para poder poner en concordancia el crecimiento de la población y el de la producción, a fin de desmentir o superar el malthusianismo. ¿Pero... cómo? Sencillamente, aboliendo los monopolios de capital extranjero (tan grandes como naciones, que quieren una economía de precios elevados y escasez permanente) y suprimiendo los latifundios extensivos e improductivos: (¿cómo seguir viviendo, en el año 2000, con doble de población en Latinoamérica, donde el 1,5 % de las propiedades feudales poseen más del 64,5 % de la tierra cultivada?).

Los teóricos modernos del malthusianismo tienen su epicentro en la política, el imperialismo y la ciencia de Estados Unidos. Se regalan "pildoritas anticoncepcionales" a título de "ayuda al extranjero", sobre todo, en Centroamérica, donde la tasa de población aumenta por año a razón del 3,5 %: quizá la más elevada del mundo. ¡Es que la cama pródiga y la mesa escasa serán muy revolucionarias!

El imperialismo económico se fue de la India cuando este país aumentó de 70 millones (a la hora de la llegada de los ingleses) hasta 523 millones, en 1967. Increíblemente, desde 1938 a 1968, la India pasó de 307 millones a 523 millones, es decir, un aumento de 216 millones de habitantes en un corto plazo de 30 años. En estas condiciones, los británicos se fueron con su bandera, pero dejaron la colonización financiera, comercial e industrial en la India, para no recibir, diariamente, los reproches de una población

*descontenta contra el ocupante directo. Para el imperialismo, es preferible la autocolonización, en países con exceso de población, que la colonización directa. Pero la autocolonización tampoco ya da resultado con inversiones directas, empréstitos, créditos y relación de intercambio inequitativo, como viene sucediendo entre Norteamérica y Latinoamérica.*

*Sólo congelando la población, a un nivel bajo, podrían seguir unidos los latifundistas y los imperialistas; pero la población creciente y la producción decreciente tienen un desenlace revolucionario, no favorable a la aristocracia de la tierra y a la plutocracia industrial, mercantil y financiera.*

El malthusianismo no tiene una teoría sólida que lo sustente, incluso en Norteamérica, donde están sus más fieles devotos. Por ejemplo, *hacia 1870 el 75 % de la población norteamericana estaba en el campo; pero producía quizás tres o cuatro veces menos que el 5 % de la mano de obra estadounidense ocupada, actualmente, en el campo. Un agricultor norteamericano de 1969 quizá produzca alimentos para cerca de 30 personas, mientras que en 1870 debía hacerlo para un 25 % de población en las ciudades, un 75 % en el campo y el resto para exportación. En 1937/39, Estados Unidos no rebasaba una exportación de 2 millones de toneladas de trigo por año, contra más de 20 millones, en algunos años de posguerra. ¿Dónde queda, pues, el malthusianismo?*

La India se muere de hambre no porque haya aumentado su población, sino más bien porque la tierra está explotada deficientemente en latifundios y millones de minifundios. Se ha dado el caso, en la India, de que las Naciones Unidas hicieran un canal de riego, para aumentar la productividad de la tierra en una zona de minifundios; pero luego los campesinos no han sido capaces, durante algún tiempo, de hacer, por cuenta propia, las acequias de desvío de las aguas del canal, debido a la incapacidad económica del minifundio.

Malthus aplicó sus teorías a Norteamérica, donde *la emigración aumentaba sensiblemente la población; pero es donde ha quedado desmentido el malthusianismo.* La productividad del trabajo y de la tierra desmienten las teorías malthusianas. En Estados Unidos, la productividad del trabajo, entre 1850 y 1950 (antes de ponerse en vigor la gran automatización) aumentó de 100 a 850, es decir, 8,5 veces más por hora-hombre. ¿Dónde queda, pues, el malthusianismo?

La teoría malthusiana se inspiraba en la ley de los rendimientos decrecientes en la agricultura; pero el tractor, la cosechadora y los fertilizantes químicos, han demostrado

todo lo contrario; debido al incremento de la productividad por agricultor y hectárea.

El porvenir del hombre está en su cabeza: un kilogramo de uranio representa varios millares de toneladas de carbón. Lo que hace falta es invertir en el hombre (investigación, educación); pero invierten las naciones U\$S 150.000 millones en armamentos por año. Con ello se podría mecanizar la agricultura del "Tercer Mundo". *¿El malthusianismo no es consecuencia del armamentismo y del imperialismo en nuestra época?*

## CAPITULO I

### LA DESIGUALDAD ECONOMICA ENTRE LAS NACIONES

#### Imperialismo económico y "Tercer Mundo"

Todos los países viven, a la vez, en el mismo mundo, pero no todos ellos tienen el mismo grado de desarrollo económico, cultural y tecnológico; unos, han llegado a la cibernética, la astronáutica y la industria atómica; otros, como los países del "Tercer Mundo", están petrificados en un neo-feudalismo coexistente con un capitalismo indígena raquítrico. Habría, por consiguiente, una diferencia de desarrollo económico y tecnológico tan grande entre Bolivia y Estados Unidos, por ejemplo, como de desarrollo fisiológico entre un protozooario y un mamífero.

*La ley de desarrollo desigual económico y tecnológico de país a país se convierte, en un mundo a la escala planetaria, en una de las leyes más universales e importantes para la explicación de los conflictos entre las clases sociales y entre las naciones. La dialéctica de la historia tiene su motor en el desarrollo de las fuerzas productivas (que son fuerzas históricas con otro nombre). Quienes ignoren la dinámica de la ley de desarrollo desigual de país a país no podrán saber cómo trabaja la historia, tomando sus deseos por realidades, cayendo en formas de idealismo voluntarista o semántico. La oposición entre China, Yugoslavia, Albania, Rumania y Checoslovaquia, por una parte, y la de la URSS, por la otra, se basa en la ley de desarrollo desigual, de país a país socialista como la oposición entre Estados Unidos y Francia, por ejemplo, está determinada por el desarrollo desigual de país a país capitalista. Las mismas causas producen siempre los mismos efectos, ya se trate de fenómenos en la Sociedad, la Naturaleza o la Historia.*

Los países industrializados disponen, por habitante, de una media de 4.338 kilogramos de carbón (como energía año-equivalente) y de 421 kilogramos de acero, contra 248 y 19 kilogramos respectivamente, para Pakistán, India-Federación Malasia e Irak; en el caso de Perú, Argentina, Brasil, Chile y Colombia esa relación es: 725 kilogramos de carbón y 48 kilogramos de acero por persona. Estas cifras corresponden a datos estadísticos proporcionados por el *Anuario estadístico de la ONU, 1963/64*.

El *subdesarrollo económico y tecnológico* alcanza sus máximos exponentes en Africa y Asia, cuya renta por habitante es la mitad que en América Latina. En Nigeria y la India, por ejemplo, el ingreso "per cápita", en 1962, era de U\$S 80 y 70, respectivamente, contra U\$S 2.505 en EE. UU., U\$S 1.840 en Suecia, U\$S 1.265 en Inglaterra, U\$S 1.300 en Alemania, U\$S 1.270 en Francia y U\$S 700 en Italia. Así, pues, el ingreso de un norteamericano es quizá 40 veces mayor que el de un hindú, por el solo hecho de nacer en un país desarrollado. En ese sentido, un sueco, por su nivel de vida, vive doble de promedio que un hindú o un boliviano. He aquí las injusticias del subdesarrollo en nuestro mundo desigual, económica y tecnológicamente, lo cual produce las injusticias, las luchas sociales, la miseria, las guerras, la creciente subversión en los países afro-asiáticos y latinoamericanos.

Cada año que pasa se acentúa más pronunciadamente el desarrollo desigual entre los países del "Tercer Mundo" y los países industrializados. La desigualdad económica entre las naciones crea una dialéctica de violencia entre países subdesarrollados y países avanzados, con inclinaciones al imperialismo económico. Desde 1953 a 1963, el crecimiento del producto bruto por habitante fue del orden siguiente:

### EVOLUCION DE LA RENTA BRUTA NACIONAL (1)

(Por habitante, a precios constantes)

Grupo de países	Diferencia promedio en once años. En %
Países del Este	57,3
Países capitalistas desarrollados	36,6
Países del "Tercer Mundo"	16,8

FUENTE: *Anuario estadístico de la ONU, 1964*. Cuadro 174.

(1) Índice base, 1958 = 100.

*A medida que se hace más visible el desarrollo desigual entre los países afro-asiáticos y latinoamericanos con los países industrializados y los países del Este, la contradicción Este-Oeste tiende a perder vigor dialéctico, tensión política, siendo sustituida como epicentro de la historia, en el mundo contemporáneo, por la contradicción Norte-Sur: países subdesarrollados y países industrializados. Las cinturas tropicales y subtropicales del mundo, con polarización hacia el hemisferio sur, se proyectan así como el drama de la historia, en la segunda mitad del siglo XX.*

La ley de desarrollo desigual de país a país, de región a región del mundo y de zona a zona de un mismo país, encierra el secreto de la ciencia económica, de la diplomacia, de la política y de la estrategia. Quienes sepan valorar esta ley, en sus aspectos objetivos y subjetivos, podrán hacer la historia y la política durante la segunda mitad del siglo XX, es decir, hasta que el mundo no sea un solo país unificado en un modo socialista de producción, en un gobierno federal universal. Sólo cuando la Tierra sea un solo país podrá conquistar la Luna y los planetas, plenamente.

## SUBDESARROLLO Y MALTHUSIANISMO

El hambre, el analfabetismo, la subproducción con respecto al aumento de población, el endeudamiento exterior, la degradación económica acumulativa, constituyen los signos dominantes del "Tercer Mundo", particularmente, desde 1951, año en que comenzaron a subir los precios de los productos manufacturados (que exportan los países industrializados) y a bajar los precios internacionales, en dólares, de los productos primarios (exportados por los países subdesarrollados). Esa relación desfavorable de intercambio quita más dólares (por alza de los precios de los productos manufacturados y baja de los precios de las materias primas) a los países del "Tercer Mundo", que se les otorgan en créditos, empréstitos, "ayudas", inversiones directas, etc.

El empobrecimiento paulatino de los países subdesarrollados constituye una tendencia de nuestro tiempo. Por ejemplo, desde 1952/53 hasta 1961/62, el índice de la producción agrícola por habitante aumentó en el orden siguiente: Europa occidental 11 %, América Latina 4 %, Extremo Oriente (sin China) 5 %, Medio Oriente 4 %, habiendo disminuido la producción agrícola por persona 2 % en Estados Unidos y Canadá y 4 % en Africa.

Si partimos del hecho de que la población rural representa el 55 % en Sudamérica, 66 % en Africa, 64 % en Asia (sin China), 14 % en Canadá y Estados Unidos y 23 % en Europa (sin la URSS), la escasa producción agrícola en América Latina, Africa y Asia, es más y más grave, dado que, en esas zonas del mundo, alrededor del 60 % de la población vive en el campo. En cuanto a la América Latina, el subdesarrollo económico y tecnológico tiene las siguientes contradicciones objetivas: 1) el *capitalismo industrial* avanza lentamente en las ciudades porque existe el *feudalismo residual* en el campo; 2) la industria urbana despuebla al campo, pero no lo mecaniza ni lo industrializa, dejando intacto el latifundio; 3) el *imperialismo económico* toma las posiciones industriales, financieras y comerciales claves en las economías latinoamericanas; 4) el 4 % de la población latinoamericana, aproximadamente, percibe alrededor del 50 % del ingreso en los países latinoamericanos. El latifundio, por un lado, y el monopolio de capital extranjero, por el otro, han inercializado el desarrollo de las fuerzas productivas, particularmente en América Latina. El *malthusianismo económico* es inherente a mantener el principio de la escasez (con la producción industrial monopolizada), para elevar los precios, y a la existencia del latifundio extensivo o improductivo, que se opone a situar en concordancia el aumento de la población con el de la producción agropecuaria, mediante la reforma agraria, la mecanización y la industrialización del campo. El malthusianismo no se corrige con histeria anticoncepcional, con píldoras anticonceptivas, sino con una profunda revolución económica y social, que liquide el *monopolio industrial y el latifundio extensivo*. Para no cambiar estas formas anacrónicas de la propiedad de la tierra y del capital, se apela al malthusianismo e incluso al Vaticano, que no acepta plenamente las tesis malthusianas de países imperialistas, que tienen miedo a que la "explosión de la población" en el "Tercer Mundo", provoque una gran revolución, para poner en armonía el crecimiento de la población y el de la producción, sin latifundios ni monopolios: la "cama pródiga y la mesa escasa" serán factor revolucionario entre 1970 y 1980, bajo el signo de la ley de desarrollo desigual de país a país y de la revolución socialista universal, del socialismo y la libertad.

El *imperialismo yanqui* agita el espanto del malthusianismo en los países del "Tercer Mundo", pero es que teme que el crecimiento de la población, sin paralelo aumento de la producción, eche por la vía revolucionaria, al mismo tiempo, al latifundio indígena y al monopolio de capital extranjero, que monopoliza las fuentes de riqueza, los mercados y las finanzas, en los países afroasiáticos y latinoameri-

canos y en los países mediterráneos, que forman parte del mundo subdesarrollado, particularmente la España neo - feudal y neo - colonial, donde el imperialismo del dólar ha copado la geografía estratégica y las posiciones dominantes de la economía hispana.

## TECNOLOGIA Y SUBDESARROLLO

El mundo es uno en apariencia, pero es muy diferente de país a país, en cuanto a grado de desarrollo económico y tecnológico. Según el *Anuario estadístico de la ONU*, 1964, del total de la industria mundial (no incluidos los países del Este), Estados Unidos y Canadá controlaban el 49,9 %, Europa Occidental 37,6 %; Japón (sin Asia) 3,5 %, África 1,7 %, América Latina 3,7 %, Asia (sin Japón) 2,1 % y Oceanía 1,7 %. ¿No es casi increíble que Japón, apenas una ínfima parte de la extensión geográfica de América Latina, tenga, sin embargo, tanto poderío industrial como veinte países latinoamericanos?

El mundo está dividido en dos grandes campos: uno desarrollado tecnológica y económicamente; otro subdesarrollado, industrial, cultural y científicamente. Los países avanzados integran sus exportaciones a base de productos petrolíferos refinados, productos químicos, artículos manufacturados, material de transporte y maquinarias, en las siguientes proporciones (sobre el total de sus exportaciones): Estados Unidos 67 %, Inglaterra 88 %, Alemania occidental 91 % e Italia 80 %.

Como los países industrializados son los compradores únicos de la producción de monocultivo de los países subdesarrollados, pueden dictarles los precios de exportación y los precios de importación. ¿Qué libertad económica puede quedar a Bolivia si la mayor parte de su comercio de exportación es mineral de estaño y por medio de él tiene que importar hasta los botones? El imperialismo económico crea, con sus inversiones directas de capital, el monocultivo, ya que el capital extranjero busca la máxima tasa de ganancia con la explotación de un producto determinado: crea así una alienación económica, que se esconde tras el fetichismo de la mercancía, de cuya alienación colectiva sólo se puede salir con la revolución socialista. Cuando la alineación deviene dialécticamente insopportable la revolución social es inevitable. Ese destino se acerca para los paí-

ses del "Tercer Mundo" y para los de la Europa mediterránea, particularmente para España: país subdesarrollado, neo-feudal y neo-colonial. En España, Portugal y Grecia la violencia tiene que ser la partera de la historia, por medio de la guerra revolucionaria, del guerrillerismo rural y urbano y no del parlamentarismo burgués, del militarismo helénico, del corporativismo de Franco y Marcelo Caetano.

### CRECIMIENTO ECONOMICO Y DEMOGRAFICO: 1960/65

(Desarrollo comparado)

Región	Población 1960 (millones)	Tasas compuestas del crecimiento en porcentajes		
		Producto real	Incremento demográfico	Producto p. cápita
Europa meridional (1)	86	7,5 %	1,5 %	6 %
Medio Oriente (2)	76	6,6	2,3	4
Lejano Oriente (3)	125	6,1	3,0	3
Africa Central (4)	175	3,7	2,1	2
México y A. Central	58	5,3	3,0	2
Sudamérica (5)	155	4,2	2,7	1
Asia Meridional (6)	592	3,3	2,2, -I	"per cápita"
Africa del Norte (7)	28	0,8	2,2 -a	- 2 idem

FUENTE: *Informe Anual 1967 del F.M.I.* Cuadro 49.

- 1) España, Grecia, Portugal, Turquía, Yugoslavia.
- 2) Irak, Irán, Israel, Jordania, Líbano, Egipto y Siria.
- 3) Camboya, Corea, Formosa, Filipinas, Malasia, Tailandia y Vietnam.
- 4) Etiopía, Ghana, Kenia, Malawi, Nigeria, Rhodesia, Sudán, Tanzania, Uganda, Zambia, Alto Volta, Camerún, Costa de Marfil, Congo (Brazzaville), Chad, Dahomey, Gabón, Mali, Mauritania, Niger, Rca. Centroafricana, Rca. Malgache, Senegal y Togo.
- 5) Birmania, Ceilán, India y Pakistán.
- 6) Argelia, Marruecos, Túnez.
- 7) En 1968, Europa tenía 452 millones de habitantes, Asia 1.900 Africa 325, Norteamérica 220, Latinoamérica 260, Oceanía 18 y la URSS 236 millones.

Las regiones más subdesarrolladas del mundo, las de menor crecimiento del producto bruto nacional (PBN) "per

cápita", indudablemente, son el Norte de Africa, Indonesia y América Latina. Al ritmo actual del aumento del producto bruto nacional, Sudamérica emplearía 100 años para duplicarlo, mientras Japón lo haría en poco más de 10 años, según su ritmo de incremento económico, a partir de 1950 a 1965. ¡Qué distinto es el mundo de país a país!

Indicarían estas cifras que se producirán grandes tensiones sociales y políticas en América Latina, para superar el subdesarrollo económico, cultural y tecnológico, por medio de reformas profundas o de revoluciones violentas. En la segunda mitad del siglo XX la "explosión de la población", conduciría a la reforma de fondo a una revolución social, en las zonas más subdesarrolladas del "Tercer Mundo", cuya rebelión es inevitable históricamente.

### 1985: EL HAMBRE MUNDIAL

*En 1969, de los 3.500 millones de seres humanos del "Tercer Mundo", según encuestas de las Naciones Unidas, un 20 % pasaban hambre y más del 50 % estaban bastante mal nutridos. En 15 años, aproximadamente hacia 1985, unos 1.000 millones de personas de los países afro-asiáticos y latinoamericanos sufrirán el flagelo del hambre, a menos que la producción de alimentos aumente anualmente, en los países subdesarrollados, al 4 %; pero con todo ello tendrían que importar todavía alrededor de 30 millones de toneladas de granos. Las necesidades de cereales aumentarían en un 80 %, sobre su nivel actual, en 1980, lo cual supone un incremento de 500 a 900 millones de toneladas de granos.*

Como el latifundio extensivo impide la mecanización de la agricultura, los trabajos de regadío (que no puede financiar), los progresos de la agrología y la instalación de fábricas de fertilizantes químicos, es evidente que *sin revolución agraria no hay solución mundial para los problemas del hambre en los países del "Tercer Mundo"*. Por otra parte, las fábricas de maquinaria agrícola, las modernas instalaciones de fertilizantes químicos y las grandes empresas de comercialización de productos agropecuarios (en manos de consorcios nacionales o de monopolios extranjeros), se oponen a superar la "geografía del hambre", sin que en los países afro-asiáticos y latinoamericanos se produzca una gran revolución social contra las oligarquías feudales y las plutocracias de capital nacional o extranjero, que detienen con sus intereses privados (latifundios y monopolios) el progreso económico, cultural y tecnológico.

El latifundio eterniza el subdesarrollo en el campo y el monopolio de capital extranjero no se preocupa por el desarrollo de la agricultura, sino de la minería o de cultivos tropicales, que conducen al monocultivo, a la alienación económica de los países del "Tercer Mundo" en los países industrializados, como puede apreciarse en el cuadro siguiente:

### IMPERIALISMO Y ECONOMIAS DE MONOCULTIVO

(% de algunos productos en el total  
de las exportaciones)

Países	% del total de su exportación
Brasil (café)	60%
India (té)	53
Malasia (caucho)	75
Bolivia (estaño)	60
Costa Rica (bananas)	60
Haiti (café)	63
Venezuela (petróleo)	95
Nicaragua (café)	51
Rca. Dominicana (azúcar)	60
Tailandia (arroz y caucho)	97
Marruecos (fosfatos, agrios, legumbres, minerales)	86
Congo (Leopolville), (minerales, café, caucho, algodón)	88
Angola (café, diamantes, sisal)	97
Ghana (cacao)	65
Argentina (granos, lanas, oleaginosos, carnes)	90
Chile (cobre, hierro, salitre)	99
Colombia (café, y petróleo, solamente café 71%)	95
Uruguay (carne, lanas, granos, oleaginosos, cueros)	90
EE UU. (productos industriales)	67
Alemania (productos industriales)	91
Inglaterra (productos industriales)	88

FUENTE: *International financial statistics*. F.M.I. y otras fuentes.

¿Qué libertad económica, comercial, política, diplomática y estratégica puede restar a países en que uno, dos o tres productos primarios constituyen la mayor parte del valor y el volumen de su comercio de exportación, como sucede en la mayoría de los países afro-asiáticos y latinoamericanos?

En el caso de América Latina, sólo la unidad multinacional en una República Federal puede poner término a la decadencia, la balcanización, el subdesarrollo, el analfabetismo y a las economías neo-coloniales de monocultivo, determinadas por las "inversiones directas" de capital extranjero, que encubren un colonialismo mercantil y financiero de la peor especie.

La *contradicción dialéctica países subdesarrollados-países industrializados* se pone de manifiesto en nuestro cuadro anterior. Mientras Inglaterra, Alemania y Estados Unidos exportan productos industriales (que suben permanentemente sus precios), la India, Brasil y Venezuela están sufriendo una alienación económica de monocultivo en el té, el café y el petróleo.

Mientras el imperialismo económico se apoye en el feudalismo residual de los países subdesarrollados, en las burguesías importadoras y en las burocracias entreguistas y corrompidas, los países del "Tercer Mundo" no saldrán del subdesarrollo económico, cultural y tecnológico. Pues las oligarquías nativas, las plutocracias extranjeras y las jerarquías burocráticas cipayas, forman una trilogía nefasta, una trinidad diabólica, que debe ser combatida en el mismo frente. No hay liberación nacional, en los países afro-asiáticos y latinoamericanos, sin el aislamiento, en un polo de la contradicción principal, de las plutocracias extranjeras, las oligarquías nativas y las burguesías burocráticas entreguistas. Para derrocar ese trinomio de la ignominia, hay que unificar el pensamiento y la acción con una dialéctica operacional en una "praxis" revolucionaria, que lleve a las masas populares hasta las últimas consecuencias de la lucha de clases, a fin de que la Revolución ponga en concordancia el modo de producción con las relaciones sociales, para desarrollar, sin crisis económicas, las fuerzas productivas, hoy estancadas con el feudalismo y el imperialismo, en el "Tercer Mundo".



## CAPÍTULO II

### UNO ES EL MUNDO, PERO DISTINTO DE PAIS A PAIS

**1 norteamericano = 50 hindúes**

Vivimos en un mundo extremadamente contradictorio: aproximadamente el 30 % de la población mundial, que vive en países desarrollados, absorbe quizá el 80 % del ingreso bruto del mundo, mientras que el 70 % de la población del orbe sólo sobrevive con el 20 % restante de ese ingreso, en los países subdesarrollados de Asia, Africa y América Latina.

La contradicción revolucionaria entre las masas subalimentadas y analfabetas del "Tercer Mundo" y los países industrializados (practicando el imperialismo económico), deviene el motor revolucionario de la historia contemporánea. Mientras una pequeña parte del mundo cuenta con relativos altos niveles de vida, la gran mayoría de la población mundial, los países del "Tercer Mundo", ven descender sus ingresos por habitante. *La lucha entre las naciones ricas y las naciones pobres se convierte en una forma exasperada de la lucha de clases, a la cual se vincularía el signo y el destino dramático de los años decisivos de la segunda mitad del siglo XX, con la rebelión masiva del "Tercer Mundo".*

El mundo de nuestro tiempo es muy paradójico: en 1961, por ejemplo, los países subdesarrollados exportan 430 millones de toneladas de petróleo (40 % del consumo mundial de este carburante), es decir, que la energía mecánica, que pudiera industrializar al "Tercer Mundo", se va a los

países industrializados. América Latina, gran exportador de petróleo, consume, sin embargo, en sus comunidades atrasadas, que son mayoría, energía en forma de leña u otras formas no comerciales. El consumo mundial de energía no comercial sería del orden siguiente: 56 % Asia, 48 % América del Sur y 36 % América Central, contra 12 % en Oceanía, 7 % en Europa y 4 % en Norteamérica.

La cantidad de *energía mecánica por habitante*, disponible o consumida, es uno de los exponentes más determinativos del ingreso por persona de país a país: Europa occidental consume unos 20.000 kilowatios por habitante, Norteamérica 60.000 kilowatios, Asia (sin Japón) unos 200? kilowatios y Latinoamérica 470. Se entiende valores anuales. Así las cosas, es explicable que un agricultor norteamericano (altamente mecanizado) produzca como 50 campesinos hindúes (minifundistas), o que un obrero estadounidense o europeo obtenga una productividad por hora-hombre casi 10 veces más que la industria semi-artesanal de los países del "Tercer Mundo", más subdesarrollados.

Entre algunos países industrializados y los países subdesarrollados, habría casi la misma diferencia de desenvolvimiento como entre los protozoarios y los mamíferos más evolucionados. Por ejemplo, entre Paraguay y Estados Unidos, el desarrollo económico y tecnológico es tan diferente como la división del trabajo fisiológico entre una amiba y un mamífero. Pero el subdesarrollo del Paraguay es inherente a su petrificación en el *neo-feudalismo* y al dominio de su economía por el *imperialismo económico*: regla general de binomio retardante para todos, o la mayor parte, de los países del "Tercer Mundo".

Los hombres suelen dividirse, ideológicamente, por desconocer el lenguaje de los hechos. Quien ignora la realidad de un país o de una época, hace de la política una metafísica, cuando la política; para ser digna de serlo, en nuestro tiempo debería constituir una politécnica, unida a la magia del discurso, a los valores humanos imperecederos, al arte de conducción de las masas populares.

Suponer que un boliviano y un norteamericano pueden pensar lo mismo, teniendo prácticas diferentes, es no hacer de la economía y de las técnicas una teoría positiva del *conocimiento dialéctico*. Si el yanqui y el boliviano tuvieran el mismo nivel de vida, de técnica y de progreso económico, quizá diferirían muy poco en su pensamiento, aunque fuesen diferentes en su religión. Pero lo que diferencia fundamentalmente a un boliviano de un yanqui es el hecho de que el segundo tiene quizás 20 veces más de nivel de vida que el primero. *El hombre de nuestro tiempo es un producto cotidiano: entre el mundo íntimo del pensamiento y la*

*práctica diaria, se forma el ser y el pensar del hombre, la unidad de la teoría y la práctica, la relación del hombre con la naturaleza, el desdoblamiento del mundo objetivo y subjetivo con su ritmo dialéctico, imperceptible para los metafísicos.*

Lo que distingue, por una parte a Estados Unidos, Inglaterra y Francia es que, respectivamente, su población rural es 3,3 %, 12,5 % y 27,5 % de su población contra, respectivamente, de la otra, 60 %, 65 %, 73 %, 79 % y 85 % para México, Egipto, India, Pakistán y Turquía. En estos países subdesarrollados, cada agricultor produce alimentos escasos para sí y pocos para otros habitantes urbanos. Al contrario, en Estados Unidos y en Nueva Zelanda, respectivamente, cada agricultor produce alimentos para 21 y 52 personas. Ello permite que aumente la población en servicios y en la industria, con altos niveles de vida. El *malthusianismo económico* es una doctrina no genética, sino más bien económica: cuanto más pobre es una población más prolífica tiene que ser para sobrevivir mal que bien. Los países ricos de Europa aumentan, anualmente, a una tasa del 0,7 %, contra 3,5 % en los países más pobres de América Central. Por consiguiente, con un incremento del 3,5 % en el producto bruto, en Centroamérica, el resultado es igual a cero, mientras que sería del 2,7 % de acrecentamiento por habitante en Europa, con un aumento del 0,7 % de población por año.

## EL MITO DEL DESARROLLISMO

*El desarrollo desigual de país a país se corrige con un cambio radical de estructuras internas fosilizadas, contrarias al desarrollo económico y tecnológico; con transformaciones fundamentales en la propiedad de la tierra y del capital por obrero ocupado. En un país subdesarrollado típico, la inversión de capital básico por obrero oscila entre U\$S 3.000 a 4.000, contra ocho a diez veces más de media de capital por obrero en países industrializados, lo cual determina productividades diferentes en el trabajo y, por consiguiente, tipos de cambios diferenciales, proteccionismo exasperado, subconsumo social y paralización de las fuerzas productivas en el "Tercer Mundo".*

Para una industria moderna (en la siderurgia y en la petroquímica, respectivamente, con amplio desarrollo de la *automatización del trabajo*), la inversión básica por obrero

varía entre unos U\$S 50 a 100.000 dólares. Cuanto más crece el capital por obrero, cuanto más trabajo pasado ayuda al trabajo presente o vivo, más alta es la productividad y menor es la tasa de ganancia por unidad de capital. Sin embargo, es preferible ganar 5 % con una inversión de U\$S 1.000 millones que no 30 % con una inversión de U\$S 10.000 en una fabriquita, tipo país subdesarrollado. La masa de beneficio es inversamente proporcional a la masa total de capital. La teoría de la desutilidad marginal del capital, enunciada por J. M. Keynes, es la misma *teoría de la baja tendencial de la ganancia del capital*, expuesta por Marx; pero aplicada, en forma limitada por Keynes, con otra semántica, con otra forma, pero para eludir a Marx y defender al capitalismo.

Los países del "Tercer Mundo" no saldrán de la miseria, el analfabetismo y la subalimentación con Conferencias a la Cumbre de Jefes de Estado, sino cambiando lo que hay que cambiar internamente, lo que se opone a la formación de masas de capital social para inversión. En Argentina, Uruguay, Chile, Brasil y otros países latinoamericanos, de cada \$ 100 producidos no se invierten más de \$ 15 y quizás menos de \$ 7 en bienes de capital. *Si se confiscaran las rentas parasitarias, si nos liberáramos de los monopolios extranjeros y de los latifundios indígenas, si pasara a población productiva la inmensa mayoría de la población improductiva, si creáramos una unión arancelaria regional latinoamericana, si invirtiéramos bastante más capital del que gastamos en un año, no se produciría la ley de la entropía económica (que degrada, año tras año, a los países subdesarrollados) suprimiendo lo que resta capital de inversión y disminuyendo la población productiva. De seguir así las cosas, el dilema de América Latina es: Reforma profunda o Revolución continental. El "maná" del capital extranjero no resuelve el subdesarrollo, sino el cambio de estructuras económicas internas, viciadas, anacrónicas.*

## SUBDESARROLLO E INDUSTRIALIZACION

Cada año que pasa se acentúa más y más la brecha del subdesarrollo entre países industrializados y subdesarrollados. Con casi el 70 % de la población mundial, los países del "Tercer Mundo" sólo dispondrían del 8 % de la producción industrial del planeta.

## REPARTO DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL DEL MUNDO

(Tipos de industria)

Regiones	Todas las industrias	Industria ligera	Industria pesada
Africa y Oriente Medio	1,5%	1,7%	1,2%
América Latina	3,7%	5,3%	2,7%
Asia (sin Japón ni países socialistas)	2,1%	3,5%	1,1%
<b>Total</b>	<b>7,3%</b>	<b>10,5%</b>	<b>5,0%</b>
EE.UU. y Canadá	49,9%	47,5%	51,5%
Europa (sin países social.)	37,6%	36,6%	38,2%
Japón	3,5%	3,5%	3,7%
Oceania	1,7%	1,9%	1,6 %
<b>Total</b>	<b>92,7%</b>	<b>89,5%</b>	<b>95,0%</b>

FUENTE: *Anuarios estadísticos de la ONU*, 1963, 1964. No incluye la producción industrial de China, URSS ni otros países socialistas.

Choca el hecho de que Estados Unidos y Europa occidental, con menos del 20 % de la población mundial, representan cerca del 90 % de la industria pesada del mundo (no incluidos países socialistas). Todos los países afro-asiáticos y latinoamericanos sólo aportaban el 5 % de la producción industrial pesada del Occidente y el 10,5 % de la producción de la industria ligera, hacia 1964. La desigualdad entre las naciones se agudiza más que entre las clases sociales. Así las guerras serán inevitables, en forma de guerras de liberación nacional.

Como la población aumenta en países del "Tercer Mundo" tanto como el crecimiento anual de su industria y agricultura, resulta que estos países se hallan estancados: dentro de 40 años, hacia el año 2000, vivirán tan mal como en 1968, mientras que los países industrializados habrán triplicado su renta bruta por habitante. Este divorcio entre el Hemisferio Norte y el Hemisferio Sur, con la explosión de la población, que se produce en el segundo, conducirá al mayor drama histórico del siglo XX, para resolver el subdesarrollo, por transformación, reforma o revolución.

## LA CRISIS DEL "TERCER MUNDO"

La degradación económica de los países subdesarrollados es un hecho económico e histórico de nuestro tiempo. Es increíble que las 3/4 partes de la población mundial, con ubicación en el "Tercer Mundo", sólo controlen una pequenísima parte del comercio internacional y de la producción industrial del mundo. Los países industrializados disponen de más del 80 % de la industria y del producto bruto del mundo; pero, increíblemente, proporcionan el 60 % de la producción agropecuaria con un espacio geográfico muy inferior al de los países afro-asiáticos y latinoamericanos. Esta contradicción económica entre países subdesarrollados e industrializados se convierte por su propia dialéctica histórica interna en el motor de los acontecimientos de los próximos años, en que deben estallar múltiples conflictos, guerras revolucionarias y luchas de clases en Asia, Africa y América Latina.

### REPARTO DEL COMERCIO MUNDIAL

(En % por zonas)

	1948	1964
Países industrializados	68 %	81 %
Países subdesarrollados	32 %	19 %
	<u>100 %</u>	<u>100 %</u>

FUENTE: Cuadro compuesto por el autor en base a datos extraídos de: Estadísticas de Naciones Unidas. *Monthly bulletin statistics* e *International financial statistics*.

Esta participación decreciente de los países subdesarrollados en el valor del comercio mundial (más que en su volumen) se debería a que la relación de intercambio es

favorable para los países industrializados y desfavorable (crónicamente) para los países subdesarrollados, bajo el signo omnipotente del patrón-dólar que ha sustituido al patrón-oro, en virtud de la mecánica financiera imperialista del FMI.

Como los hechos son más elocuentes que las palabras ponemos de relieve que, (sobre 1955=100), entre 1955 y 1965, el valor unitario de los artículos industriales aumentó a 116, mientras que concomitantemente decreció el valor de los productos primarios (exportados por el "Tercer Mundo") a 94, es decir, que en 10 años lo que exportan los Europeos y norteamericanos subió un 16 % al par que bajó lo que exportan los afro-asiáticos y latinoamericanos, un 6 %, o sea, que la pérdida para el "Tercer Mundo", era del 22 %, esto es, que tenía que dar un 22 % más de sus productos a intercambio por productos industrializados. Tal es la ley del embudo entre las grandes potencias industriales y los países neo-colonizados. ¿Hasta cuándo...?



## CAPITULO III

### FACTORES DEL CRECIMIENTO ECONOMICO

#### Expansión del PBN, por países

El sistema, las estructuras, son determinantes de la aceleración o el retardo del crecimiento económico de un país, de una región, de un régimen de producción, en un tiempo dado. Hay *modos de producción* que durante una época desarrollan las fuerzas productivas; pero luego, debido a su degradación progresiva, las frenan con un aumento desmedido de población improductiva, de burocracia supernumeraria, de formas antieconómicas de la propiedad de la tierra y del capital, de dimensiones inapropiadas de las empresas (falta de concentración del capital, para aumentar la *productividad* por obrero), de irracional reparto del producto bruto nacional (PBN), ya que unos tienen superingresos o muchas rentas parasitarias, mientras otros se hallan en paro forzoso.

*El desarrollismo místico, repetido permanentemente como palabra mágica, no resuelve la crisis estructural con medidas cambiarias, monetarias, crediticias e impositivas, que son reflejos del mundo económico objetivo que, si no cambia en sus estructuras, nada cambiará con aumentar o disminuir la cantidad de moneda, como no sean los precios, los salarios, etc., etc., en que unos ganan lo que otros pierden, dentro de una economía de dislocación permanente de todos los valores, hasta producir una vasta crisis social y política, que dé al traste con el monetarismo y el desarrollismo místico de las burguesías nacionales subdesarrolladas.*

En Economía Política, si bien es una ciencia muy metafisicada con un lenguaje abstruso, lo que vale son los hechos, la realidad concreta, más que el lenguaje mistificado o los principios puros, cuando eluden su concreción en leyes objetivas, estructuras positivas, clases sociales, etc., etc. *Por encima de las escuelas económicas, en nuestra época, se ha generalizado una doctrina económica de transición en que lo que cuenta más no son los principios, sino sólo un objeto básico: expansión permanente, crecimiento económico acelerado; aunque haya que cambiar viejas estructuras para lograrlo; aunque ello le diera la razón a tal o cual escuela económica no oficializada.*

## INFLACION Y PLUSVALIA

Se ha dicho por algunos economistas que el mejor gobierno y la mejor política se logran manteniendo la expansión económica y la plena ocupación laboral. Si para tal objetivo hubiera que recurrir —dicen— a una ligera inflación (entre el 2 al 5 %, como en los países de la OCED), la inflación así sería buena, ya que constituye una rebaja indirecta de salarios y sueldos, sobre todo, en países en que aumente la productividad del trabajo por hombre-año entre el 2 al 5 %, ya que de esa manera los trabajadores no se beneficiarían totalmente de su mayor productividad, dejando una masa mayor de plusvalía, para aumentar la inversión de capital. Tal sería la situación en los países capitalistas del Occidente, sin monedas dentro del patrón-oro.

*Una inflación moderada, entre el 2 y el 5 %, en período de aumento de precios internacionales no desajusta mucho los niveles de precios internos y externos, ni obliga a realizar frecuentes devaluaciones; pero un aumento del costo de la vida del orden del 135 %, como en Uruguay en 1967, debe corregirse por verticales devaluaciones, frecuentemente "en cadena", como en Uruguay, Argentina, Brasil, Chile y Bolivia.*

Entre países de la Comunidad Económica Europea (CEE), aumentos del coeficiente inflacionario de precios o de emisión monetaria por debajo del 4 %, en período de gran competencia económica internacional, pueden desajustar una economía nacional y eliminar su imagen de competencia mercantil, como Alemania, desde 1965 a 1967. *Francia, con variaciones de precios ligeramente por encima del*

2%, en 1965/66 ganaba así prestigio monetario para el franco a expensas del marco alemán occidental. Una inflación del 5 %, en la zona de la CEE, es ya peligrosísima, como sucede en ciertos países. El dólar, bajo el impacto inflacionario de la guerra del Viet-Nam, es posible que acuse una elevación general de precios cerca del 7%, en algunos años. En tal situación, sería difícil mantener el signo monetario norteamericano como centro de gravedad monetario mundial, en el Fondo Monetario Internacional, es decir, sin devaluarse, en cierta medida, para corregir su contradicción económica entre la paridad de valor oro (no cambiada desde 1934) y su paridad de poder adquisitivo interno (que ha disminuído un 70 % o quizá más, restándole sólo 30 % del poder de compra de preguerra). Pero ello ha redundado en beneficio de la economía estadounidense que ha podido así expandirse permanentemente, endosando una parte de su crisis interna a la economía mundial, particularmente a los países subdesarrollados y a Europa por medio de los mecanismos monetarios de colonización financiera (euro-dólares).

## MONEDAS, COMPETENCIA Y PRECIOS

Los países de la CEE, desde que comenzaron a integrarse en un mercado común, mantuvieron un crecimiento de su PBN alrededor del 4 al 5 %, para el periodo de 1960/65: aproximadamente un 4,8 % Alemania occidental, 5,1 % Francia e Italia, 4,8 % Holanda y Bélgica 4.5 %. Así pues, las naciones de la CEE proyectaban una expansión de conjunto (a precios constantes) del orden del 50 %, para la década de 1960-70. Los países del "Tercer Mundo" no crecen a ese ritmo de expansión económica, ni en sus industrias, ni en su agricultura, ni en su PBN, descartando del mismo la incidencia anual inflacionaria. La población (que crece a más del 2,5 % anualmente, en el "Tercer Mundo") y la producción (que se expande menos en los países subdesarrollados que en los industrializados), crean un malthusianismo económico que debe ser liquidado, con reformas profundas o revoluciones violentas, en los países afroasiáticos y latinoamericanos.

El consumo de energía mecánica por habitante es fundamental para conseguir una alta productividad por obrero o agricultor. Los países subdesarrollados, muchos de ellos, sino la mayor parte, en sus industrias semi-artesanales emplean mucha mano de obra con bajo nivel de productividad.

Los países de la OCED (18 países europeos, EE.UU., Canadá y Japón) disponían, en 1965, de un Producto Bruto Global por valor de US\$ 1.250.000.000 (1 Billón 250.000 millones de dólares), contra alrededor de 1 billón de dólares en 1960, es decir, que en 5 años, los países industrializados crearon más riqueza que el total disponible para los países del "Tercer Mundo".

Durante un quinquenio, los países de la OCED aumentaron su producto bruto nacional (PBN) por habitante en US\$ 300, o sea, más que la media del total de ingresos de los países subdesarrollados por persona y año. Así las cosas, el ingreso medio "per cápita" en la zona de la OCED se situaba, en 1965, en unos US\$ 1.900, contra unas siete veces menos en los países del "Tercer Mundo".

Pero es que una empresa norteamericana, frecuentemente, tiene tanto volumen de negocio como el PBN de un país de varios millones de habitantes. La concentración de los capitales (independientemente del régimen económico, de izquierda o de derecha) es determinante de una economía de costos decrecientes. La dimensión de las empresas (concentración de capital) y la extensión de la propiedad rural (minifundio o latifundio, improductivos), determinan el atraso o el desarrollo económico de un país, en un tiempo dado. El sistema económico es función del mayor o menor ritmo de expansión económica, de la plena ocupación o de la formación de una vasta reserva obrera desocupada, por falta de capital disponible.

Para que el progreso marche en beneficio de toda la humanidad, lo menos que debe pedirse al trabajo es su plena ocupación y que rinda a una tasa de incremento anual de productividad del orden del 3,7 % por trabajador, como viene sucediendo en los países de la OCED, en estos últimos años. En América Latina, la productividad se acrecienta muy poco, por carencia de capital, de equipos modernos de producción, de concentración del capital. Mientras los latinoamericanos no consigan invertir masas grandes de capital en un solo combinado industrial, que resuma muchas y pequeñas empresas, no contarán con una economía de costos decrecientes. Así, la ALALC será una fantasía: incapaz de ser ensanchada, en su mercado protegido, por economías nacionales raquíticas, marginales. En economía, para estimular el crecimiento económico, el modo de producción lo decide todo: es el multiplicador de todo, la determinación de todos los valores económicos. Hay, pues, que cambiar de régimen más que de hombres, de sistema más que de gobierno: hay que renovarse o perecer. Tal es el dilema histórico, en el "Tercer Mundo". Hay que invertir mucho para progresar mucho y para consumir mucho.

## CAPITULO IV

### MONETARISMO, PLANISMO, ESTRUCTURALISMO

#### Crecimiento económico por países

Una economía nacional avanza o retrocede, según las doctrinas económicas y las políticas populares que la impulsan. El *tecnocratismo abstracto*, que hace un mito del número, de los diagramas, sin tomar como base la política, suele perderse en esquemas teóricos poco viables en la práctica; aplicables, cuando más, en países y períodos de agonía política, sin amplia intervención democrática de las masas populares, bajo el totalitarismo de las burguesías o de las burocracias.

Para superar las *crisis estructurales*, que dentro de determinados ciclos históricos aparecen en todos los tiempos y países, es necesario forjar dirigentes: auténticos valores de conducción de masas, más que presidentes de turno o monarcas sin ambiente monárquico. La *Economía Política* no debe ser presentada como Economía (quitándole la Política), cosa que pareciera estar de moda, en determinados medios tecnocráticos: proclives al economismo, sin base política, lo cual no es del agrado de las masas de nuestra época, que aspiran al socialismo y la libertad, a superar su alienación económica mediante el socialismo de autogestión.

*En la economía contemporánea, que es una economía de transición, con capitalismo de Estado en el Este, o capitalismo privado en el Oeste (dicho neo-capitalismo), se está operando un profundo cambio de estructuras, para poner el dinero al servicio de la economía y no la economía al ser-*

vicio de las potencias privadas del dinero. Quienes no entiendan esta tendencia caen en las políticas monetarias, cambiarias, impositivas y crediticias (meros reflejos de las categorías objetivas de la economía); pero, usando y abusando del monetarismo, sin cambiar nada, sin respeto para el socialismo, se cae en doctrinas vacías, que confunden siempre los efectos con las causas económicas, colocándose así, en materia de lógica, detrás de los filósofos griegos.

En los países del Este, se dice que el crecimiento económico es más grande que en los países capitalistas clásicos, pero falta la libertad; en Estados Unidos y Europa occidental, se indica que hay libertad, pero la desocupación no resuelve la necesidad. *En Oriente, el capitalismo de Estado y en Occidente, el capitalismo privado, son imperfectos; en un lado se tiene en cuenta lo material con abstracción de lo humano; en otro, se dice respetar lo humano, pero se deja al hombre desamparado sin derecho al trabajo, que es lo más sagrado, cuando llegan las recesiones económicas.*

## CRECIMIENTO Y PLUSVALIA

En la URSS, a pesar de que el obrero no tiene derecho de huelga, de que la plusvalía se distribuye inconsultante sin el trabajador, el crecimiento económico por habitante está, estos últimos años, quizá por debajo del 7 %, mientras que en el Japón rebasaba el 8 %, para el período 1953/61, quizá porque Japón paga muy bajos salarios. La expansión japonesa y española, en recientes años, va ligada a unas tasas de salarios relativamente muy bajas, cosa que no sucede en EE.UU., Suecia, Inglaterra, etc.

*En el cuadro de pág. 43 es de notar un crecimiento económico grande por habitante para Suecia y Noruega, respectivamente, de 2,5% y 2,1% de media anual; pero ello es inherente más bien a un aumento de la tasa de población del 0,6 % y del 0,8 % para ambos países. Sin embargo, España, con un incremento demográfico por año del 0,8 % sólo acrecentó su producto bruto por persona en 0,6 %. Una agricultura española, minifundista y latifundista, que no se ha prestado a la mecanización del trabajo rural, a lograr una alta tasa de productividad, es el factor más inercial del crecimiento económico hispano.*

En el caso del Uruguay, con un poco más de expansión demográfica que España, revelaba, luego de 1954, un crecimiento económico muy lentificado, quizá porque también la agricultura se ha petrificado, no apoyando la expansión de la industria, como fuera el caso de Estados Unidos, desde finales del siglo XIX hasta 1958, año en que comenzó a experimentarse una retracción para la producción agropecuaria, carente de mercados internos y de mercados externos, para venta en divisas de libre disponibilidad, no incluidas en la *Public Law 480*: sistema de "dumping" norteamericano, pero con otro nombre.

### TASA MEDIA DE CRECIMIENTO PARA UN CICLO LARGO

(En por ciento)

Paises	Periodo	Pob'a- ción %	PBN bruto (2)	PBN por persona (1)
Inglaterra	1860-1953	0,8 %	2,0 %	1,2 %
Francia	1841-1953	0,1	1,4	1,3
EE. UU.	1869-1954	1,6	3,5	1,9
Alemania	1860-1954	1,1	2,5	1,4
Holanda	1900-1954	1,3	2,2	0,9
Suecia	1861-1954	0,6	3,1	2,5
Italia	1862-1954	0,7	1,7	1,0
Suiza	1890-1953	0,8	2,2	1,4
Dinamarca	1870-1954	1,1	2,7	1,6
Noruega	1900-1954	0,8	2,9	2,1
Rusia	1870-1954	1,3	2,7	1,4
Canadá	1870-1954	1,7	3,5	1,8
Australia	1898-1954	1,6	2,5	0,9
N. Zelandia	1901-1954	1,8	2,9	1,1
España	1906-1953	0,8	1,4	0,6
Sudáfrica	1911-1953	1,9	4,1	2,2

FUENTE: *La croissance économique*, por Pierre Mallet. P.U.F. París, 1966.

(1) Producto Bruto Nacional (PBN) por habitante.

(2) Producto Bruto Nacional (PBN) absoluto.

Los países han sido clasificados, según el año que correspondía a su año de despegue económico hacia la industrialización.

Los países europeos de la CEE, que ampliaron su mercado regional, han crecido a un ritmo del 4 %, más o menos, por habitante, gracias a contar con un mercado regional más amplio, que permita una expansión industrial y agrícola acelerada, desde 1958; pero lentificada después de 1965, con síntomas de recesión en los países de la Comunidad Económica Europea (CEE), que necesitarían ahora, no un neo-capitalismo formal, sino una revolución económica de gran dimensión, para mantener ahora una tasa de crecimiento del 4 al 6 %, lograda por algunos países, durante los primeros años de funcionamiento del Mercado Común Europeo (1958-1964).

## LOS ESPACIOS ECONOMICOS

El espacio económico es indispensable para crear grandes industrias. Una empresa, tipo General Motors Company, es imposible que pueda establecerse en un país como Uruguay o Bélgica; pero si el Mercado Común Europeo (MCE) funciona a pleno, y también la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), es evidente que enormes empresas podrían instalarse en países chicos como Bélgica y Uruguay.

Las grandes corporaciones norteamericanas están invirtiendo muchos capitales en Bélgica, no por su mercado nacional, que es muy pequeño, sino por su asociación al MCE; pero si Francia, por ejemplo, denunciara determinadas inversiones indeseables de capital extranjero (en sectores estratégicos de las economías europeas integradas), es evidente que Bélgica no seguiría siendo plaza fuerte de penetración del dólar en la Comunidad Económica Europea.

*Si una economía nacional no sufre un cambio interno revolucionario en sus estructuras, para planificar centralizadamente sus ramas de producción primaria y secundaria más los servicios, a fin de darle un crecimiento proporcionado, no puede seguir aislada del mercado mundial, o de los mercados regionales integrados en su periferia, en sus fronteras.*

España, que sigue siendo un país de corte capitalista anacrónico, con una agricultura atrasada, depende de Europa para sus exportaciones en un 70 %, pero no está integrada en la CEE. Así las cosas, sus exportaciones agrícolas y otras van encontrando dificultades de penetración en el ámbito

del Mercado Común Europeo y de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio. Por ejemplo, las fábricas de conservas de pescado españolas están trabajando a menos del 40 % de su capacidad de producción, debido a que su exportación a las zonas de la CEE y de la ALALC son cada año más difíciles. Los vinos, el aceite de oliva, las naranjas y otros productos españoles encuentran, cada año que pasa, mercados más restringidos en Europa occidental y América Latina. Sólo un cambio estructural hacia adentro, en tal caso, puede dar armonía a los mercados exteriores e interiores, para mantener una elevada tasa de crecimiento económico; pero ello sólo es posible con economía socialista.

Argentina y Uruguay, tradicionales exportadores de carnes y granos, van a pasar por un período crítico, en materia de mercados exteriores, a menos que no reajusten estructuralmente sus economías nacionales, de modo que algunos sectores no hipotequen demasiado la economía nacional, por querer procurarse mercados, para productos que no tienen buena coyuntura. Una economía nacional, si es equilibrada, planificada racionalmente, puede capear la crisis; depender poco de los mercados exteriores, cuando la planificación tiene como finalidad la diversificación dinámica de las ramas componentes del Producto Bruto Nacional (PBN), sin que unas se adelanten y otras se retrasen, produciendo una crisis de desproporcionalidad: evitable con una planificación y reestructuración apropiadas.

Algunos países latinoamericanos, con un crecimiento del 3% anual en su población, duplican sus habitantes en poco más de 20 años. Así las cosas, con un aumento del 4% del PBN, y el 3% de aumento de la población, necesitarían casi 100 años, para duplicar sus bienes y servicios, mientras (URSS, Japón, China, Alemania, etc.) lo harían en menos de 20 años.

Durante el período 1960-66, el producto bruto interno de los países subdesarrollados, creció 4,7% de media anual; como su población aumentó a la tasa del 2,3%, el incremento real del producto bruto interno sólo ascendió por habitante al 2,3%, contra 3,8% en Europa occidental; pero, sóloamente, el 1,8% en América Latina.



## CAPITULO V

### VIDA EXPECTANTE Y PROGRESO ECONOMICO

#### **Un inglés vive doble que un hindú**

Los países están en el espacio, pero tienen desarrollo desigual el tiempo. Por ejemplo, un norteamericano consume un promedio de 8.000 kilogramos de carbón por todo equivalente energético, contra 144 un boliviano y 74 un paraguayo. Consecuentemente, la *productividad* de un obrero o agricultor estadounidense debe ser 20 veces más por hombre-hora que la de un paraguayo. Así, pues, Estados Unidos y Paraguay, viven en el mismo tiempo, pero el segundo lleva más de un siglo de retraso, en razón de las técnicas y de la productividad que están vigentes en el primero. Ello crea contradicciones dialécticas entre imperialismo económico y países subdesarrollados: las fuerzas más revolucionarias de posguerra; los movimientos de liberación del "Tercer Mundo": Asia, Africa y Latinoamérica.

*El mundo es terriblemente desigual de país a país: Estados Unidos, con el 5 % de la población mundial, posee, sin embargo, cerca del 40 % de la renta bruta del Occidente.* Las dos terceras partes de la humanidad tienen un régimen alimenticio deficitario: un hindú consume diariamente 1.200 calorías y menos de 10 gramos de proteínas, contra 3.130 calorías y 80 gramos de proteínas un norteamericano o un europeo occidental. Viven en el mismo mundo todos los países; pero con medios económicos muy diferentes, desiguales, contradictorios, de país a país. Tal es la realidad histórica.

Se ha denominado "Tercer Mundo" al grupo de países

no pertenecientes al mundo soviético ni al mundo capitalista industrializado. En el "Tercer Mundo" figurarían casi todos los países subdesarrollados de Asia, Africa y América Latina. Los países industrializados, de la esfera soviética y el resto del mundo, constituyen zonas diferentes, en su desarrollo económico, sus estructuras y su progreso tecnológico, respecto del "Tercer Mundo".

Los países industrializados (comprendiendo la URSS) gastarían, todos los años, unos U\$S 150.000 millones en realizar sus *programas de rearme*, para preparar la mayor destrucción bélica que haya conocido la historia, ahora que pueden ser empleadas las armas nucleares; pero que sólo son son armas nucleares tan solo por virtud de que existen aún la propiedad privada, las naciones, el capitalismo, las clases sociales antagónicas. Sin esas contradicciones, el átomo no sería bomba destructiva, sino energía creadora, en una sociedad sin clases, con economía socialista.

Frente a esos gastos armamentistas, los países subdesarrollados —unos 2.500 millones de habitantes que integran el "Tercer Mundo"— recibieron únicamente alrededor de 8.700 millones de dólares (1962), incluyendo todas las *ayudas, donaciones e inversiones* de la Unión Soviética. Si los países industrializados gastaran en los países subdesarrollados una tercera parte de sus gastos armamentistas, el mundo rebosaría de tranquilidad y felicidad, ya que el progreso sería paralelo en casi todas las regiones del mundo, borrándose así la "geografía del hambre", en los países subdesarrollados; pero ello no es posible con capitalismo, sino con socialismo.

## NATALIDAD Y MORTALIDAD

La *esperanza de vida*, desde el nacimiento hasta la muerte de un ser humano, varía notablemente de unos países a otros en esta hora del mundo. Por el hecho de nacer en Suecia, Noruega, Dinamarca, Francia, Holanda, Inglaterra, Estados Unidos, Suiza, Alemania y otros países industrializados una persona puede esperar vivir unos 70 años de promedio, contra menos de 40 años de esperanza media de vida en Bolivia, India, El Salvador, Kenya y otros países subdesarrollados. ¿No constituye ello una gran injusticia entre los seres humanos?

## VIDA MEDIA EN DIFERENTES PAISES

(Preguerra hasta 1950 - 52)

Países	Esperanza de vida	Países	Esperanza de vida
Holanda	70	Portugal	55
Inglaterra (Gales)	67	Ecuador	50
Estados Unidos	66	Chile	55
Francia	66	Congo Belga	37
Japón	61	México	37
Italia	57	India	32

FUENTE: Naciones Unidas.

- (1) En 1966, la esperanza de vida era 30 años en Mali, 45 en Haití, 37 El Congo, 38 Ghana, 58 México, 56 Brasil, 48 China, 47 Guatemala y 42 la India.

Francia tenía, en 1840, una *duración media de vida* equivalente a 40 años por persona. Tal sería el promedio actual de Brasil (población rural y urbana promediadas). Por consiguiente, Brasil lleva, en cuanto a desarrollo económico "per cápita", un siglo de atrasado con relación a Francia y quizá siglo y medio respecto a Estados Unidos. Ello demuestra que cada régimen de producción tiene su ley de población; pero en el "Tercer Mundo", con vacunas, vitaminas y antibióticos, la población va delante de la producción; esto conduce, necesariamente, a la Revolución anti-feudal y anti-imperialista, en los años decisivos del sigloXX.

En los países de gran desarrollo económico, las enfermedades de la circulación (arterioesclerosis y corazón) y los tumores malignos diezman a las poblaciones. En esos países, las gentes se mueren de viejos; pero casi, en su mayor parte, de enfermedades circulatorias o de cáncer y aparato circulatorio; pero hay muchas enfermedades infecciosas, gástricas, parasitarias, paludismo, pulmonía y mortalidad infantil, en el "Tercer Mundo", con subdesarrollo económico, neo-colonialismo y feudalismo residual.

En este orden de ideas, la *economía social* tendría una gran influencia en la medicina. La tuberculosis también diezma a las poblaciones mal alimentadas, en las zonas de la "geografía del hambre". Vivimos en un mundo extremadamente desigual de un país a otro, por más que pareciera que estemos todos los seres humanos viviendo en el mismo siglo. Hay países que tienen *estructuras económicas* propias

de la Edad Media europea, particularmente en América Latina, sobre todo, en las zonas de la "geografía del hambre". Uruguay y Argentina tienen un nivel de alimentación—en calorías y proteínas—, casi del mismo "standard" que en Estados Unidos, con una *duración media de la vida* del mismo tenor; pero el nivel económico y tecnológico por habitante sería, para Uruguay y Argentina en industria y agricultura, menos de 1/5 que en Norteamérica. Sólo la industrialización intensiva (en la ciudad) y la mecanización del agro (en el campo) sacarán del atraso económico y tecnológico a los países del "Tercer Mundo"; pero no puede avanzar la técnica si el trabajo y la riqueza se hacen plusvalía, trabajo asalariado, explotación del hombre por el hombre, para disipar el excedente en consumo improductivo de las clases parasitarias.

## AGRICULTURA Y DESARROLLO ECONOMICO

La producción agrícola aumenta lentamente en América Latina, menos que el incremento anual de la población. Según estadísticas de la FAO, los países latinoamericanos únicamente recuperaron sus niveles de producción agrícola de preguerra durante la cosecha de 1958 - 59. Posteriormente, se ha registrado una sensible declinación en la producción de alimentos: 3% menos por habitante en Latinoamérica en 1966 que en 1955.

Durante el período de 1962 - 63 la *producción de alimentos por persona* en Latinoamérica fue inferior en un 7% a la de preguerra. Ello no significa que la producción agrícola esté estancada con relación a preguerra, en esta región, sino más bien que la producción de alimentos es inferior al incremento de la población, lo cual crea un malthusianismo económico, que será necesario superar cambiando viejas estructuras del *régimen de tenencia de la tierra*, que no se presta a la mecanización de la agricultura. El latifundio indígena y el monopolio del capital industrial por el imperialismo, empobrecen a Latinoamérica. De esos dos enemigos del subdesarrollo, saldrán los latinoamericanos por su unión continental, su rebelión colectiva hacia el socialismo.

Una estructura de la propiedad más idónea, que el *gran latifundio extensivo*, ha incrementado la producción agrícola un 40% en Europa occidental, entre 1958 - 59 y 1962 - 63, mientras que ha decrecido por habitante un 2% en América Latina, durante ese mismo período considerado.

## AGRICULTURA E INDUSTRIALIZACION

Hasta finales del siglo XIX, antes del empleo masivo de los fertilizantes químicos y del maquinismo agrícola, el 70 - 80 % de la población estaba en el campo; pero la tierra sólo rendía alrededor de 5 a 7 quintales de trigo por hectárea. Actualmente, en 1969, se obtienen en Holanda una media de 45 quintales de trigo (100 kgs. cada quintal) por hectárea y año, es decir, seis veces más rendimiento de grano que en cultivos de subsistencia o marginales.

### LA POBLACION AGRICOLA EN EL MUNDO

(En % de la total)

Regiones	En % de cada región
Mundo (excepto China y la URSS)	52%
EE.UU. y Canadá	14%
Europa sin la URSS	23%
Asia, excepto China	64%
Africa	66%
América del Sur	55%

FUENTE: *Anuario de la producción agrícola*, FAO, 1961/1963.

La agricultura extensiva, altamente mecanizada en Estados Unidos y Canadá, sólo utiliza el 14 % de la población total en la agricultura, contra 64 % en Asia, 55 % en Latinoamérica y un 66 % en Africa. Un norteamericano produce alimentos para más de 20 personas, mientras que un peruano o boliviano, con minifundio o latifundio, apenas deja una producción agrícola marginal para otra persona más en las ciudades. Sin mecanización agrícola, sin liquidación del feudalismo, sin industrialización del campo, no puede ser vencido el subdesarrollo económico, tecnológico y cultural en países del "Tercer Mundo": neo - colonias del capital financiero internacional.



## CAPITULO VI

### LA NEO - COLONIZACION EN EL "TERCER MUNDO"

#### **Imperialismo y relación de intercambio**

Hay en el mundo unos 95 países subdesarrollados. Sólo un tercio de ellos, en 1964, experimentaron una tasa del 5 % en el crecimiento de sus ingresos reales; pero si descontamos el aumento de la población, las presiones inflacionarias y la masa de sueldos y salarios en trabajo improductivo, el incremento económico es prácticamente nulo. En realidad, los ingresos por habitante se acrecientan en menos del 1 % en los países del "Tercer Mundo", cuyas tasas de renta por persona varían entre U\$S 120 y U\$S 170 por año, según manifestaciones del señor George D. Woods, presidente del Banco Mundial (BIRF), ante la reunión anual del F.M.I., en Wáshington, en setiembre de 1965.

*Como los países industrializados compran barato y venden caro a los países subdesarrollados, los ingresos de éstos en concepto de divisas obtenidas por las exportaciones, varían hasta el 15 % un año sobre otro. La "relación de intercambio desfavorable", para los países afro-asiáticos y latinoamericanos, quita más dólares de los recibidos en base a préstamos, créditos, inversiones directas de capital extranjero y toda clase de "ayudas"... para no salir jamás de pobre un país subdesarrollado.*

El capital extranjero succiona con sus ganancias 1/5 de las divisas de sus exportaciones a los países subdesarrollados. Por tanto, cuando los precios internacionales de los productos primarios declinan verticalmente, los países del "Ter-

*cer Mundo" se ven ayudados en un dólar, pero se les quita otro dólar, por baja de los precios de las materias primas en los mercados de los países industrializados. Al recibir 1 dólar de préstamo (que hay que pagarlo) y quitarnos 1 dólar por la relación desfavorable del intercambio se van endeudando, acumulativamente, los países afro-asiáticos y latinoamericanos.*

## SALEN MAS DOLARES QUE NOS PRESTAN

Hacia 1956, la deuda exterior de los países subdesarrollados era estimada en U\$S 10.000 millones, contra U\$S 41.100 en 1966. Se necesitaba para amortizar tan pesada deuda externa más de U\$S 3.500 millones, contra solamente U\$S 800 millones de media anual entre 1956 - 64. En estas condiciones, más del 20 % de los ingresos de las divisas obtenidas por las exportaciones corrientes del "Tercer Mundo" es destinado a las amortizaciones e intereses de la deuda pública exterior, en algunos países.

En América Latina el endeudamiento avanza a pasos de gigante: el CIAP estimaba que harían falta U\$S 3.100 millones, en 1965, para cubrir los recursos de amortización e intereses de la deuda externa latinoamericana. De esos millones U\$S 1.400 serían requeridos por Argentina, Brasil y Chile. Sólo la Argentina debía U\$S 3.500 millones. Uruguay U\$S 400 millones. *El drama financiero de América Latina es ya una tragedia, una profunda crisis: entre 1955 y 1961 entraron unos U\$S 800 millones de capital extranjero; pero durante ese mismo período los términos desfavorables del intercambio irrogaron una pérdida de U\$S 10.000 aproximadamente, a los países latinoamericanos.* Si deducidas las amortizaciones de la deuda extranjera y las ganancias los capitales privados extranjeros, América Latina está arruinada ya por el imperialismo económico: no puede digerir más capitales extranjeros. Pero la relación de precios internacionales, desfavorables para los productos primarios, es el factor más descapitalizante del "Tercer Mundo".

Es evidente que los productos exportados por los países neo-coloniales declinan tendenciosamente —en dólares— desde 1951: luego de pasado el "boom" de la guerra de Corea. Pero, al contrario, el acero, el hierro y el petróleo —materias primas exportadas por los países industrializados— han subido sensiblemente. *El acero alemán, por ejemplo, casi*

## EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNACIONALES DE LOS PRODUCTOS BASICOS

(En el mercado de Nueva York)

	1913	1920	1932	1939	1946	1951	1958	1963	1964	1966
<b>En centavos</b>										
<b>de dólar:</b>										
<b>Café Santos</b>										
Nº 4, por libra	13	19	10	7	18	54	48	34	45	33,0
<b>Cobre, centavos</b>										
por libra	15	17	5,7	11	14	26	26	30	33	52,0
<b>Plomo, centavos</b>										
por libra	4,4	8	3,1	5	8	18	12	11	16	14,20
<b>Caucho, centavos</b>										
por libra	82	36	—	18	22	59	28	25	26	21,20
<b>Azúcar, centavos</b>										
por libra	3,5	13	2,9	2,9	4,5	5,5	—	9	—	1,49
<b>Lana, centavos</b>										
por libra, base limpia (56/58)	58	183	48	107	107	253	115	110	105	104
<b>Cacao, centavos</b>										
por libra	—	—	—	—	—	35	42	25	23	22,6
<b>En Londres:</b>										
<b>Aceite de lino</b>										
libras por to- neladas	—	—	—	—	486	250	289	339	—	299
<b>Trigo, libras</b>										
por tonelada	—	—	—	—	28	25	24	26	—	26,8
<b>EE. UU.:</b>										
<b>Petróleo crudo,</b>										
u\$s por barril,										
Pennsylvania	—	—	—	—	3,90	4,13	4,63	4,48	4,48	—
<b>Hierro, por to- nelada (u\$s)</b>	42	14	21	26	52,0	66,0	63,0	63,0	63,0	63
<b>Acero, Inglate- rra) libras por toneladas</b>	—	—	—	—	35	57	41	42	—	43,2
<b>Acero (Alemania)</b>										
marcos por tone- lada	—	—	—	—	280	421	438	438	438	438

FUENTE: Cuadro compuesto por el autor sobre datos extraídos de *Monthly bulletin statistics*, 1958 y 1964. Naciones Unidas. Y cifras obtenidas de *The Morgan Guaranty Survey*, setiembre de 1965. Nueva York.

aumentó su precio un 60 % mientras que la lana, económicamente, disminuyó el suyo más de un 50 %. Luego el "milagro alemán" es también explotación de los países subdesarrollados, con una relación de intercambio leonino para los países neo-coloniales: factoría de monocultivo del imperialismo económico, con epicentro en Wall Street.

## DESIGUALDAD ENTRE LAS NACIONES

El mundo es uno, pero la riqueza y la población están muy desigualmente repartidas. Esta contradicción constituye la determinante de las guerras (entre las naciones y los bloques de potencias) y de las revoluciones sociales (en el seno de cada nación), en razón de la lucha de clases antagónicas, entre explotadores y explotados bajo el régimen capitalista de producción.

La *riqueza social* está muy mal repartida entre los países industrializados y los países subdesarrollados. Hacia mediados del siglo XX, del total de la energía mecánica (carbón, petróleo, electricidad, etc.), casi el 50 % correspondía a América del Norte, 1/4 parte a Europa occidental, 1/6 a la Unión Soviética y el resto a los países afro-asiáticos y latinoamericanos, que representan más del 70 % de la población mundial.

Con millones de tractores y miles de cosechadoras un obrero agrícola norteamericano produce más que 50 agricultores del Perú bajo el régimen del minifundio. Un agricultor de un país subdesarrollado apenas si rebasa la producción de autosubsistencia. Así las cosas, el 60 % de la población está en la agricultura, pero produciendo menos volumen de alimentos que el 14 % de la población norteamericana dedicada a la producción agropecuaria. He ahí la gran injusticia económica de nuestra época: *la desigualdad entre las regiones del mundo deberá conducir, antes de finales del siglo XX, a grandes guerras y revoluciones sociales, determinadas política, económica, histórica y socialmente, por la desigualdad entre las naciones (guerras) y la desigualdad entre las clases (revoluciones). Mientras el 70 % de la población mundial, empobrecida en los países subdesarrollados, disponga sólo del 20 % de la riqueza mundial y el 30 % de la población del mundo (los países industrializados) controle el 80 % de los bienes y servicios disponibles, la lucha entre naciones ricas o plutocráticas (imperialistas) y entre*

*naciones pobres o proletarias ("Tercer Mundo") deberá conducir a las guerras revolucionarias nacionales, unidas a las luchas de clases: motor principal de la historia de la humanidad, en los finales del capitalismo, durante las últimas décadas del siglo XX.*

## POBLACION Y REVOLUCION

*El malthusianismo económico, en vez de presentarse como un mal, deberá producir la caída del régimen capitalista: pues la escasez de alimentos en relación con el crecimiento demográfico no es inherente a la población misma en ascenso, sino a la existencia de las oligarquías terratenientes y al imperialismo económico, en los países neo-coloniales y neo-feudales. El socialismo, con sus leyes de desarrollo armónico, realizaría de un salto la industrialización del "Tercer Mundo", superando el latifundio y el monopolio del capital nacional o extranjero.*

Para mantener, mal que bien, un régimen capitalista raquítico, en los países neo-coloniales, haría falta, antes del año 2.000, crear unos 500 millones de empleos adicionales en la industria y 250 millones en los servicios. Ello no sería posible con una propiedad feudal dominante y con industrias semiartesanales, ni con grandes industrias bajo forma de "inversiones directas extranjeras", que son colonias financieras, o "estados dentro del Estado".

*El 70 % de la humanidad que sobrevive en los países del "Tercer Mundo" no realiza ni la quinta parte de las inversiones de capital que invierte el 5 % de ella en los Estados Unidos. El subdesarrollo acentuado y el crecimiento de la población acelerado, en los países afro-asiáticos y latinoamericanos, debe provocar, a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, la más grande Revolución Social que haya conocido la humanidad. Ni el capitalismo ni el feudalismo residual, uno en el mundo desarrollado y otro en el subdesarrollado, podrán sobrevivir a las grandes conmociones sociales de nuestra época. La bomba atómica, que es esgrimida a manera de grueso garrote por la diplomacia del dólar, no podrá detener el curso de los acontecimientos históricos, tendientes a una sociedad sin capitalismo monopolistas y sin latifundios neo-feudales. Los años históricos de finales del siglo XX serán hechos por las masas populares, y no por la bomba atómica. Las masas pondrán en marcha la historia hacia la liberación del hombre, cosa que la*

bomba atómica no podrá detener al generalizarse la guerra revolucionaria en todo el mundo, para liberar al hombre con el socialismo, a fin de que desaparezca la desigualdad entre las clases y entre las naciones; mientras exista, habrá guerras y revoluciones; sólo el socialismo puede establecer, en el mundo, la paz perpetua, superando las clases, las naciones, las razas, las religiones y la propiedad privada: causa eficiente de lo inhumano en la historia (alienación del hombre).

El imperialismo del dólar y el neo-imperialismo del rublo, la burocracia soviética y la burguesía yanqui, no podrán detener el avance de las fuerzas históricas hacia el socialismo de autogestión: único medio para superar la alienación del hombre, sin capitalismo privado ni de Estado.

## CAPITULO VII

### COLONIZACION FINANCIERA: TAN MALA COMO BAJO BANDERA

#### El malthusianismo económico en el "Tercer Mundo"

Los países subdesarrollados se empobrecen tendenciosa y acumulativamente. El feudalismo residual (oligarquías indígenas) traba la mecanización de la agricultura y la productividad creciente por hombre y hectárea, comprimiendo el mercado potencial para la industria urbana. El imperialismo económico (monopolios de materias primas y fuentes de energía), priva a los países subdesarrollados de sus fuentes naturales de riquezas, que podrían aportar los basamentos para una industrialización equilibrada.

Bajo la *doble dictadura económica de las oligarquías terratenientes y del capital financiero internacional*, los países del "Tercer Mundo" han pasado de la colonización bajo bandera a una colonización financiera: invisible, pero no menos onerosa que la presencia del ocupante extranjero. Ahora muchos países afro-asiáticos y latinoamericanos pagan su gobierno, sus propias fuerzas represivas, es decir, se *autocolonizan*, mientras el imperialismo económico los explota tan implacablemente como en los mejores tiempos del colonialismo. Ante el desmedido crecimiento de la población en el "Tercer Mundo", el imperialismo se ha llevado la bandera, pero ha dejado sus factorías fenicias a fin de evitarse la permanente oposición de millones de seres humanos del "Tercer Mundo" que sufren hambre, miseria, incultura e injusticias sociales.

*La ley de desarrollo desigual económico, cultural y tec-*

*nológico de país a país*, condiciona la historia, la estrategia, la diplomacia y la política de nuestra época. Increíblemente, la India, con dos veces y media más población que Estados Unidos, tiene, sin embargo, alrededor de 40 veces menos de ingreso "per cápita". Ello determina que un hindú viva, como promedio, unos 40 años, contra más de 70 en la Europa desarrollada y en Norteamérica. Esta dialéctica de la desigualdad entre las naciones creará las condiciones objetivas y subjetivas para las guerras revolucionarias, entre países subdesarrollados y países industrializados (imperialistas).

En el cuadro: "Hechos condicionantes del desarrollo económico desigual", salta a la vista que varios países pueden vivir al mismo tiempo, pero sus espacios geográficos tienen muy distintos grados de progreso económico, cultural y tecnológico. Esta terrible desigualdad entre las naciones constituirá el factor más decisivo y revolucionario durante la segunda mitad del siglo XX. (Ver pág. 61).

A la luz elocuente de las cifras, si bien no son más que una aproximación a la realidad, es evidente que hay una gran diferencia de medios económicos (espacio geográfico, densidad de poblaciones y disponibilidades de energía mecánica) entre países industrializados y países subdesarrollados. En este sentido, pudiera decirse que el *poder económico* es la determinante del poder estratégico, diplomático y político de una nación: sin fuerzas económicas, un país no tiene dimensión internacional, no cuenta con fuerzas históricas.

## LATINOAMERICA: ESTANCAMIENTO ECONOMICO

Un enorme país como el Brasil, más grande geográficamente que Estados Unidos, apenas si contaría con algo más del 2 % de la renta bruta de los norteamericanos. América Latina, en su conjunto, no dispone de más del 13 % de la renta bruta estadounidense, con un enorme espacio y con 270 millones de habitantes, en 1969, casi 70 millones más que Estados Unidos.

Durante el periodo de 1953 - 63, el valor de las exportaciones mundiales por regiones aumentó al ritmo siguiente: 30 % Estados Unidos; Europa Occidental 82 %; África y Medio Oriente 32 % y 82 % respectivamente; América Latina 13 % solamente. Entre 1947 y 1960 el valor uni-

## HECHOS CONDICIONANTES DEL DESARROLLO ECONOMICO DESIGUAL DE PAIS A PAIS

	EE.UU.	URSS	Brasil	India	España	Argentina
Renta bruta "per cápita" en 1957, us\$ por persona (1)	2.343	682	262	72	323(1963)	373
Crecimiento de la población, % anual	1,8 %	1,7 %	2,4 %	1,3 %	0,8 %	1,9 %
Mortalidad infantil por 1000 nacidos entre 0 y 1 año	2,6 %	6 %	17 %	10 %	6 %	6,2 %
Calorías de alimento por habitante, en 1959	3.020	2.785	2.585	2.000	2.760	—
% de población total en la agricultura (1959)	12 %	50 %	58 %	71 %	49 %	25 %
% de población urbana, en ciudades de más de 20.000 habitantes en 1958	52 %	32,4 %	20,2 %	11,9 %	39,8 %	48,3 %
Hectáreas de tierra cultivada por población agrícola	25,6	3,1	1,9	2,2	3,9	18,5
% de la tierra cultivada sobre la total, 1959	20 %	9,8 %	2,2 %	48,1 %	40,7 %	10,8 %
Rendimiento de trigo por hectárea (quin tales), en 1959	14,6	13,3	—	7	11,2	13,2
Millares de kwk "per cápita", como potencial energético, en 1957	72	53	1	1,4	2,6	0,82
Megawwattios de consumo por habitante, 1956	75	16	5,7	2,7	6,1	9,1
Consumo de Kgs. de acero por habitante, en 1957	622	225	25,0	7,4	50,0	108,0
Consumo de Kgs. de fertilizantes por hectárea, 1957	29	44	4,6	1,1	26,0	0,4

FUENTE: Cuadro compuesto por el autor: datos extraídos de *Atlas of Economic Development*. Universidad de Chicago, 1961.

(1) En 1968, la URSS rebasó los us\$ 1.200 de renta por habitante y los EE. UU. más de us\$ 3.000.

tario de las exportaciones latinoamericanas declinó 11 %, en valor. Como el volumen de ellas aumentó 13 %, el resultado es que así el aumento físico del comercio de exportación latinoamericano fue casi nulo.

El imperialismo económico acogota a los países subdesarrollados, pero muy particularmente a los países latinoamericanos. Así las cosas, las deudas extranjeras son un pesado fardo que los pueblos ya no pueden soportar, sin reducirse a una miseria medieval, como si en el mundo de nuestro tiempo no existiera la energía nuclear, la automatización del trabajo y la astronáutica. Con exclusión de Venezuela la balanza comercial latinoamericana tuvo, entre 1960 - 63 los siguientes déficit: U\$S 1.007 en 1960, U\$S 1.198 en 1961, U\$S 931 en 1962 y U\$S 264 en 1963. Ese último año se registró una mejoría debido a que la relación de intercambio mejoró un 4 % sobre la media de 1957 - 61.

## UN MUNDO EN CRISIS

*La disminución del crecimiento económico en Europa occidental, la crisis de la esterlina, la detención de la expansión económica en el Japón, la crisis de los precios de las materias primas (café, azúcar, caucho, cacao, etc.) y el persistente déficit en la balanza de pagos norteamericana, indicarían que la crisis tiende a empeorar y no a mejorar, a corto plazo, en el mundo. Estamos, pues, en un período de crisis mundiales y de guerras revolucionarias o imperialistas, en esta época del socialismo o de agotamiento histórico del capitalismo.*

La economía mundial se desliza hacia tendencias depresivas. Entre 1961 y 1963, Estados Unidos perdió 1.902 millones de dólares en oro, mientras Europa occidental ganó 4.061 millones de dólares oro. La salida de oro —la constante "hemorragia de oro" que experimenta el dólar y la esterlina— es, en cierto modo, una anticipación a lo que sucedió en los años inmediatos a la Gran Depresión de 1929 - 33; pero ahora la crisis no se resuelve ya con devaluaciones monetarias, con modificación de tipos de cambio, sino cambiando de raíz las estructuras capitalistas.

El déficit de pagos exteriores norteamericanos es crónico, desde 1958. Últimamente evolucionó en la forma siguiente: U\$S 2.400 en 1961, U\$S 2.200 en 1962 y unos 2.700 en 1963. Estados Unidos ha dejado de ser la plaza

financiera más fuerte del mundo. Las euro - divisas ahora sustituyen al dólar. Pues Europa, con más bajas tasas de salarios y casi igual productividad por obrero que en Norteamérica, está ganando el mercado mundial, con precios mucho más bajos que en Estados Unidos, que le permite más elevada *tasa de plusvalía* y pagar más alto tipo de intereses por el capital que en Estados Unidos.

Los países subdesarrollados, con un aporte de capital extranjero, de unos U\$S 8.500, millones anualmente, no pueden salir de su crisis crónica, sino entrar más en ella con más endeudamiento que, en algunos casos, exige entre el 25 y el 30 % de los ingresos de divisas por exportaciones, para efectuar amortizaciones y pagos de intereses de su deuda extranjera.

El Fondo Monetario Internacional (F.M.I.) se está quedando sin fondos: prestó a Inglaterra U\$S 1.100 millones en 1964 y U\$S 1.400 millones más en mayo de 1965, con lo cual los retiros de Inglaterra han llegado a la fabulosa cuota del 197 % de sus aportes en el FMI: quedan, pues, muchas libras y falta oro y divisas europeas sólidas, que el FMI tiene que comprar con oro. Estados Unidos retiró del FMI U\$S 600 millones, de los cuales U\$S 475 corresponden a giros, durante el ejercicio terminado el 30 de abril de 1965. Posteriormente, los norteamericanos retiraron U\$S 300 millones más. El FMI ha vendido U\$S 650 millones en oro en 1965, para comprar monedas escasas, que ya no son ni el dólar ni la esterlina.

En cambio, 29 países subdesarrollados, en conjunto, sólo obtuvieron créditos "stand-by" del FMI por valor de U\$S 651 millones, entre mayo de 1964 y 1965. Si los países subdesarrollados no se orientan hacia su capitalización interna por medio de reformas drásticas en lo económico —sin dejarse embrujar por los mecanismos monetarios dirigidos por el FMI,— caerán en una crisis económica de alcance total, a menos que no sean superados revolucionariamente, el imperialismo económico y el feudalismo residual.

En abril de 1969, Inglaterra había retirado del FMI hasta el 181 % de su cuota, es decir, un 81 % más que el total de sus depósitos, o sea, la tasa más alta de créditos "stand-by"; Estados Unidos, figuraba con el 73 % de su cuota; quiere decir que, en el FMI, se va el oro y las divisas fuertes a cambio de dólares y esterlinas no convertibles en él.



## CAPITULO VIII

### LA DICTADURA DEL CAPITAL EXTRANJERO

#### **"Tercer Mundo": deudas externas, inversiones y FMI**

Alrededor de 95 países, según las memorias anuales del FMI y del BIRF, constituyen lo que se ha denominado "Tercer Mundo"; pero, en su conjunto, recibiendo tres veces menos de renta bruta anual que Estados Unidos.

Cada año que pasa, en los países del "Tercer Mundo" es peor que el que se va: los niveles de vida por persona decrecen; la producción agropecuaria marcha a menos velocidad que el incremento de la población, creándose así un *malthusianismo económico inherente al latifundio, al minifundio y al monopolio de capital extranjero*; en una palabra, que todo tiempo futuro siempre pareciera mucho peor, aunque el hombre avance con la energía nuclear, la automatización del trabajo y la astronáutica. Se habla de conquistar la Luna, Marte, o Venus, mientras la gran cuenca amazónica todavía está en la edad de piedra. Vivimos, pues, en *un mundo extraordinariamente mistificado, alienado, deformado, a fuerza de estar bien "informados": con noticias prefabricadas por los "intereses creados"...* Más que descubrir la Luna o Marte, sería necesario que el hombre descubriera la Tierra, más allá de los mezquinos intereses de los "grupos de presión", de los bloques de naciones imperialistas, de las castas privilegiadas, del capital financiero internacional que dirige subterráneamente la política, la diplomacia, la estrategia y la economía, en la mayor parte de los países subdesarrollados.

Según la "Memoria del Banco Mundial" (BIRF), co-

rrespondiente al ejercicio de 1966 - 67, los pagos del "Tercer Mundo", (95 países subdesarrollados), ascendieron a U\$S 3.960 millones, en 1956, por concepto de amortizaciones e intereses de su cuantiosa deuda pública externa: U\$S 2.800 millones pagados en amortizaciones y U\$S 1.200 millones, solamente por intereses de ese enorme fardo de la deuda pública externa.

Los países afro - asiáticos y latinoamericanos se van empobreciendo año tras año: los pagos por amortizaciones e intereses de su deuda pública exterior aumentaron a razón de un amedia anual del 10 % entre 1962 y 1966, del 16 % entre 1962 y 1965. Así, viviendo un año peor que otro, el "Tercer Mundo", de tanto recibir "ayudas" del BIRF y del FMI, debería U\$S 41.000 millones, como puede apreciarse en el cuadro siguiente:

### "TERCER MUNDO": DEUDA PUBLICA EXTERNA, 1966

(En miles de millones de dólares)

	1962	1966
Latinoamérica	8.57	11.46
Asia Meridional	4.75	9.31
Asia Oriental	0.93	1.95
Africa	1.93	2.09
Europa Meridional y Oriente Medio	3.83	4.15
Total 48 países	20.01	28.96
Total 95 países	25.53	41.10(a)

FUENTE: *Memoria anual del BIRF y de la AIF, 1966 -67*. N. York, 1967.

(a) Esos u\$s 41.100 millones representarían el 20 % de la renta bruta de 95 países subdesarrollados. En 1967, el total de la deuda externa del "Tercer Mundo" habría ascendido a u\$s 46.000 millones.

En algunos países subdesarrollados, hacia 1965, los pagos por concepto de servicio de la deuda pública externa, como porcentaje de sus entradas anuales de divisas por sus exportaciones, eran del tenor siguiente: Argentina 22,3 %, Bolivia 12,6 %, Brasil 32,8 %, Colombia 14,7 %, Uruguay 8,6 %, Costa Rica 7,8 %, Chile 12,4 %, Ecuador 5,8 %, Mé-

xico 23 %, República Dominicana 16,9 %, Ceilán 2,2 %, India 16,1 %, Pakistán 10,2 %, Turquía 13,7 %, Yugoslavia 13,3 %, Israel 14,9 % y España 2 %. Por grandes regiones de los países menos desarrollados, la deuda pública externa, como porcentaje de su entrada anual de divisas por exportaciones, exigía para el pago de sus amortizaciones e intereses el porcentaje siguiente: América Latina 15,1 %, Asia Oriental 2,5 %, Asia Meridional 12,4 %, África 4,3 % y Europa Meridional y Medio Oriente 9,6 %. De lo cual se infiere, que la región más endeudada del mundo, es, sin duda, la América Latina.

En 1967, el "Tercer Mundo" pagó U\$S 4.075 millones por el servicio de su deuda externa; pero de ellos U\$S 2.007 América Latina, es decir, el 50 % de esa deuda.

Hacia 1966, como indicábamos, el total de los pagos de la deuda pública externa, por concepto de sus intereses y amortizaciones, sustrajeron al "Tercer Mundo", U\$S 3.960 millones que no fueron compensados con la llegada de créditos, inversiones directas, préstamos y "ayudas" por valor de U\$S 3.422, prestados a los países subdesarrollados. Así las cosas, en 1965, las reservas y otros activos de los países afroasiáticos y latinoamericanos declinaron en el orden siguiente: América Latina U\$S 846 millones, África U\$S 47 millones, Oriente Medio U\$S 248 millones, Asia Meridional U\$S 95 millones, Asia Oriental U\$S 347 millones y Europa Meridional U\$S 3 millones.

El mecanismo del empobrecimiento del "Tercer Mundo" se basa en una táctica sibilina: por la relación de intercambio favorable, siempre para países industrializados, se compra barato y se vende caro en los países subdesarrollados, endosándoles así un déficit sistemático en su balanza de pagos exteriores, que luego trata de equilibrar con sus "stand-by" el Fondo Monetario Internacional (FMI). De esta manera, entran menos dólares que salen a los países del "Tercer Mundo": colonias mercantiles del gran capital financiero internacional.

En estos últimos años, luego que los países subdesarrollados ya han entregado sus materias primas, firmando los pactos y convenios que les ha exigido el imperialismo estratégico y diplomático, el gran capital financiero internacional trata de conquistar los mercados y las industrias nativas de los países afro-asiáticos y latinoamericanos, para eludir el proteccionismo arancelario y los tipos de cambio diferenciales, existentes en muchos países subdesarrollados.

Hablando siempre de "democracia", de "libertad", de "mundo libre", de "libre competencia", el FMI, haciendo la política del gran capital financiero privado, ordena a los

países subdesarrollados devaluar sistemáticamente sus monedas; pero nunca le obliga, en tal sentido, al capitalismo de Wall Street y de la City, a pesar de que, *en el caso del dólar, esta moneda haya perdido, entre pre y posguerra, desde 1934 a 1967, más de un 70 % de su poder adquisitivo. Mientras no se devalúe el dólar, todos los clientes de Estados Unidos comprarán caro y venderán barato; se arruinarán constantemente en su intercambio con la zona del dólar.*

Los desdichados países, que hacen devaluaciones verticales, como en el caso de Brasil, Argentina y Uruguay, se exponen a una política de entrega total de sus industrias y mercados a los países que nunca devalúan sus monedas. Por ejemplo, en Brasil, Argentina, Uruguay, por no citar a otros países subdesarrollados, los títulos y acciones industriales, en las Bolsas de valores, increíblemente, se cotizan, en muchísimos casos, por debajo de 100, de su valor nominal, mientras los precios a los consumidores han subido 20 veces más, en algunos rubros. A medida que las devaluaciones monetarias en Brasil, Argentina y Uruguay dan muchos pesos o cruzeiros por dólares, resulta que el dólar se mete dentro de las finanzas nacionales, comprando por pocas monedas, los activos de los bancos comerciales e industriales más sólidos, donde están los paquetes de acciones de las mejores industrias. Al comprar el dólar esos bancos nacionales, adquieren con ello el dominio accionario invisible de las industrias de los países subdesarrollados: dóciles a las "políticas liberales" del FMI. ¿Hasta cuándo los industriales nativos seguirán la política de hacerse sirvientes o proletarios del capital financiero internacional, en los países subdesarrollados? Esta política de colonización financiera también es válida para el dólar en Europa, donde gracias a los "swaps" y euro - dólares, compra con dinero de los europeos las industrias claves, para proporcionar ganancias a Wall Street.

En Latinoamérica, la colonización financiera del imperialismo del dólar ha llegado al colmo: la deuda pública externa (fiscal y privada) rebasa los U\$S 15.000 millones, la relación de intercambio desfavorable le ha restado otros tantos millones de entrada de divisas y las inversiones directas (U\$S 14.044 millones en 1966, sólo en países de la ALALC), restaban, anualmente, más de U\$S 1.000 millones, por giro de las ganancias al exterior. ¿Cómo saldría así, Latinoamérica de su depresión sin una Revolución?

## CAPITULO IX

### LATINOAMERICA: SUBDESARROLLO Y ANALFABETISMO

#### Del 40 al 80 % de iletrados

El bajo nivel de vida de la población latinoamericana de las zonas rurales produce como derivación social, a su vez, subalimentación (regiones de la "geografía del hambre"), analfabetismo, viviendas insalubres, poca esperanza de vida para los adultos y alta tasa de mortalidad infantil.

La *población analfabeta* es entre 2 y 6 veces mayor en el campo que en las ciudades latinoamericanas. En éstas, sólo el 30 - 35 % de su población mayor de 15 años es iletrada, contra una tasa entre 40 y 80 por ciento de analfabetismo en el campo, según el país latinoamericano.

Según estudios económico-sociales de la CEPAL, no corresponden iguales niveles de analfabetismo a idénticos niveles de vida entre distintos países. Por ejemplo, Nicaragua y Chile tienen casi igual ingreso medio por agricultor; pero el primer país acusa un 80 % de analfabetos en el agro, contra 37 % en el segundo. Al contrario, Paraguay revela un ingreso por persona, más o menos, la mitad que en Chile; pero ambos países tendrían la misma tasa de población rural iletrada (37 %). Venezuela, con una renta mayor por agricultor que Panamá, produce mayor porcentaje de analfabetismo rural: 72 % de su población agrícola, contra 46 % en Panamá, lo cual prueba que las inversiones directas de Wall Street no corrigen el analfabetismo.

*Algunas poblaciones latinoamericanas de las zonas rurales viven sumergidas en una larga edad media, que no terminan nunca, pues sus niveles de técnica, cultura, alimentación e higiene no son mayores que en la Europa an-*

terior al Renacimiento. En Bolivia y El Salvador, por ejemplo, la esperanza media de vida para la población adulta es menor de 40 años, contra cerca de 70 en Buenos Aires o Montevideo y más de 70 en países industrializados de Europa occidental. En Bolivia y El Salvador, por no citar otros países latinoamericanos, las jubilaciones y pensiones con más de 40 años, dejarían un remanente muy reducido de población jubilada, mientras que en Argentina y Uruguay la tabla de mortalidad, con una duración satisfactoria de la vida, hace imposible, en cierto modo, el sistema financiero de la ley de jubilaciones y pensiones, a menos que no entre en funcionamiento la inflación monetaria.

A pesar de que no hay grandes diferencias de industrialización entre los distintos países latinoamericanos hay, sin embargo, diferentes niveles de vida, de cultura y de analfabetismo, entre ellos.

### POBLACION RURAL, ESCOLARIDAD ENTRE 5 Y 14 AÑOS Y CRECIMIENTO DE LA POBLACION EN AMERICA LATINA

PAISES	Por ciento de po-	Escolaridad entre	Aumento demográ-
	blación rural hacia 1960	5 y 14 años, 1955/59	fico por año, para 1965/75
Haití	87 %	24 %	2,6 %
Honduras	78	36	3,5
Rep. Dominicana	71	68	3,5
Bolivia	70	40	2,5
Guatemala	69	28	3,1
El Salvador	67	45	3,2
Paraguay	66	71	2,8
Nicaragua	66	40	3,5
Ecuador	65	47	3,2
Perú	64	48	3,2
Costa Rica	62	83	3,5
Brasil	61	43	3,0
Panamá	59	60	2,8
Colombia	54	39	2,9
México	46	51	3,0
Cuba	45	57	2,0
Venezuela	38	51	2,9
Argentina	32	70	1,7
Uruguay	18	67	0,8

FUENTE: División de Asuntos Sociales, CEPAL. *Análisis Demográfico de la situación educativa en América Latina* (ST/ECLA/Conf. 10/L. 8).

Regularmente, los países latinoamericanos, que tienen alta tasa de población rural, revelan elevados niveles de *analfabetismo*, baja escolaridad primaria de niños matriculados entre 5 y 14 años y un gran crecimiento demográfico anual. Los países centroamericanos duplicarían sus poblaciones en menos de 30 años: si la tasa de mortalidad infantil no fuese muy crecida, casi similar, en ciertas zonas, a la de la edad media europea. La mesa pobre y la cama pródiga crean ya, en ciertas regiones latinoamericanas, problemas malthusianos, a menos que el desarrollo económico y tecnológico no mecanice la agricultura e industrialice las ciudades; pero ello no es posible con feudalismo e imperia- lismo, sino con socialismo.

### SUBALIMENTACION Y ANALFABETISMO

El porcentaje de población analfabeta es casi del mismo tenor en las zonas agrícolas latinoamericanas que en los países afro - asiáticos: Brasil 67 %, Costa Rica 28 %, Chile 37 %, El Salvador 77 %, Nicaragua 80 %, Panamá 46 %, Paraguay 37 %, República Dominicana 67 %, Venezuela 72 % y Argentina y Uruguay, cuyos niveles de analfabetismo rural estarían por debajo del 20 %, siendo casi nulos en Montevideo y Buenos Aires; pero Argentina y Uruguay siguen siendo países subdesarrollados bajo el feudalismo indígena, el imperialismo económico y financiero del dólar.

La *esperanza de vida adulta*, la baja tasa de crecimiento de la población y el reducido número de analfabetismo en Uruguay y Argentina, deben constituir factores positivos para el desarrollo económico, sobre todo, porque la población uruguaya y argentina es apta para la producción en sus edades, a diferencia de los países centroamericanos en que la población infantil es muy elevada. He ahí un factor positivo de desarrollo económico, si se sabe aprovechar racionalmente; pues el ingreso por habitante será más alto en un país de bajo crecimiento demográfico que en otro de alto, con igual nivel tecnológico de productividad por hora - hombre.

*América Latina se está acercando a las estructuras económicas, de subdesarrollo económico y de atraso tecnológico, de Africa. El estancamiento del progreso y el aumento de la población, crean una tendencia hacia el empobrecimiento acumulativo.*

Las encuestas de la CEPAL revelan un panorama desolador: en materia de *vivienda, educación y sanidad*, en las zonas rurales de América Latina. El Seminario de Vivienda Campesina de Chile, realizado en 1958, llegó a la conclusión de que "el 51 % de la vivienda rural debía ser totalmente reemplazada"; pero las familias campesinas empobrecidas forman poco capital, pues el minifundio crea quizá mayor subdesarrollo económico que el latifundio.

En Cuba, en tiempos de Batista, el 64 % de las *viviendas rurales* no tenía inodoro ni letrina; el 60 % estaban construidas con materiales de construcción de mala calidad; el 83 % no tenían ni baño ni letrina; el 42 % no contaban más que con un dormitorio (dando lugar a una tremenda promiscuidad); en fin, sólo el 7 % de esas viviendas disponían de alumbrado eléctrico.

En el *Noreste brasileño* sólo el 4 % de las casas disponían de agua corriente, únicamente el 9 % tienen luz eléctrica y solamente el 13 % cuentan con instalaciones sanitarias. Pero lo grave de este caso es que estas cifras incluyen también las viviendas urbanas de la región. Brasil sólo saldrá de su larga edad media, de sus oligarquías terratenientes, con una revolución de alcance continental.

La falta de vivienda sana y de higiene es dramática en Haití, particularmente en los departamentos del Norte y Artibonite, que representan alrededor del 40 % de la superficie del país. En el departamento del Norte, de 117.000 viviendas censadas, sólo el 2 % disponía de luz eléctrica, el 1 % agua corriente y el 92 % carecían de servicios sanitarios.

## **LATINOAMERICA: DECRECE SU COMERCIO EXTERIOR**

Los países del "Tercer Mundo" siguen perdiendo posiciones en el volumen del comercio internacional. *Entre 1950 y 1960 los países subdesarrollados pasaron del 30 al 20 % del valor total del comercio mundial. Al contrario, los países industrializados aumentaron su participación del 60 al 80 % durante ese mismo período considerado; pero no tanto por el aumento físico del comercio, sino por una relación de intercambio favorable, siempre para los países industrializados y desfavorable para los países subdesarrollados.*

América Latina ha perdido mucho terreno en el comercio internacional. En las tres últimas décadas ha empeorado notablemente:

### LATINOAMERICA: PORCENTAJE DEL COMERCIO MUNDIAL

Años	% del total
En 1929	9
Preguerra (1938 - 39)	6
Primeros años de posguerra	11
Ultimos años, hasta 1969	5,2

FUENTE: *Organización de Comercio y Desarrollo, Ginebra, 1964.*

Luego de tres décadas, América Latina participa con 3,8 % menos, en el comercio mundial, que en 1929. De seguir la actual *tendencia decreciente en la participación del comercio internacional*, los países latinoamericanos serán más pobres cada año que pase. La balanza de pagos exteriores de América Latina se irá cerrando con déficit acumulativo. Y las monedas latinoamericanas experimentarán un deterioro sucesivo, sin poder evitar las devaluaciones periódicas y la inflación constante y galopante, que sube los precios en ascensor y deja los salarios por la escalera.

Pero la declinación del 9 % al 5,2 %, en el volumen del comercio mundial, para los países de Latinoamérica residiría, más que en el *volumen físico exportado*, en la baja de los precios de lo que exporta y en el alza de lo que importa, es decir, en términos de comercio desfavorables para nosotros y favorables para Estados Unidos y Europa Occidental. Mientras las grandes potencias industriales compran barato y vendan caro en el "Tercer Mundo", cada año que venga será peor que el por llegar, en cuanto al comercio exterior de los países subdesarrollados bajo los "terms of trade" impuestos por el neo-colonialismo, que deberá ser superado históricamente por la rebelión del "Tercer Mundo".

### LA EDAD MEDIA LATINOAMERICANA

Según documentos preparados por la Secretaría General de la OEA para el *Estudio económico y social de América Latina*, 1961, el porcentaje de viviendas rurales con piso de barro era por país del orden siguiente: Argentina

23 %, Venezuela 83 %, Panamá 70 %, Colombia 52 %, Paraguay 73 % y Honduras 89 %. Hacia el año 1950, sólo el 3,6 % de la población rural brasileña contaba con luz eléctrica, 9 % en Cuba, 1,3 % en Honduras, 1,9 % en la República Dominicana y 8,7 % en Venezuela. En cuanto a provisión de aguas corrientes las poblaciones rurales latinoamericanas están desprovistas: sólo el 1,4 % de los agricultores brasileños cuentan con agua corriente, 14,4 % de los dominicanos y 5,8 % de los venezolanos. A consecuencia de ello, las enfermedades parasitarias diezman a los niños de las poblaciones rurales latinoamericanas. En el Noreste brasileño se llega, en ciertas zonas, a una tasa de *mortalidad infantil* del orden de los 400 de cada 1000 niños nacidos, entre cero y un año. Tal sería la ley de la población de la primitiva edad del bronce, en los países mediterráneos, unos 30 siglos antes de Jesucristo. Para superar el subdesarrollo de tipo medieval, Brasil tiene que hacer su revolución nacional contra el imperialismo del dólar y contra el feudalismo residual.

América Latina se está descapitalizando y, a su vez, superpoblando lo cual involucra serias contradicciones estructurales para los años inmediatos. Centroamérica duplica su población, aproximadamente en 20 años, con una tasa de aumento de la población del orden del 3,5 % por año. La inflación de la población y el atraso económico y tecnológico son los problemas más dramáticos de los países latinoamericanos.

**AMERICA LATINA:  
ANALFABETISMO EN LA POBLACION URBANA Y  
RURAL MAYOR DE 15 AÑOS EN 9 PAISES (1)**

Países	Porcentaje de analfabetos	
	Ciudades	Campo
Brasil	27%	67%
Costa Rica	8	28
Chile	11	37
El Salvador	35	77
Nicaragua	30	80
Panamá	8	46
Paraguay	14	37
Venezuela	30	72
Rca. Dominicana	29	67
Uruguay	—	15%

FUENTE: *La situación educativa en América Latina.*  
París 1960. (1) 1950.

Este *panorama educativo* de América Latina, unido a la enorme mortalidad infantil y a la falta de viviendas higiénicas, indica que Latinoamérica es un enorme continente subdesarrollado, cada vez más parecido al Africa Negra, salvo el extremo del Cono Sudamericano, en su zona templada. He ahí un paisaje social y económico que debe ser cambiado, en los años inmediatos, para evitar el empobrecimiento acelerado de un subcontinente subdesarrollado, bajo el capitalismo de Wall Street y de las oligarquías terratenientes, aliadas al imperialismo.

Sobre desarrollo cultural, científico y tecnológico, baste decir que Norteamérica, sólo en cultura e investigación, invierte casi el doble que todos los países latinoamericanos en inversión total de capital sobre el valor bruto de sus rentas nacionales.

El subdesarrollo económico lo es también científico, cultural y tecnológico, si bien la expansión económica es la determinante del progreso científico. Pues sólo es aplicable la ciencia, como factor inmediato de producción, donde la economía exige una constante renovación del capital productivo, para aumentar la productividad del trabajo. Pero ello no es posible con imperialismo y feudalismo, sin salir de la larga edad media de los países subdesarrollados.



## CAPITULO X

### AMERICA LATINA: CONTINENTE SUBINDUSTRIALIZADO

#### Sólo 4,1 % de la producción industrial del mundo

Latinoamérica es un vasto continente subdesarrollado: con una enorme extensión geográfica, respecto de Europa Occidental y Estados Unidos, tiene, sin embargo, una pequeñísima parte de la producción industrial del mundo.

Las estadísticas de las Naciones Unidas, sobre desenvolvimiento de la producción industrial mundial, evidencian que los países latinoamericanos se han quedado al margen del gran movimiento industrial de la primera mitad del siglo XX.

Hacia 1958, y las cosas deben haber cambiado poco, los países industrializados controlaban el 89,6 % de la producción industrial del mundo, contra 10,4 % los países subdesarrollados, que constituyen el 70 % de la población mundial. Así, pues, unos 2.500 millones de habitantes de los países africanos, asiáticos y latinoamericanos tendrían la mitad o las  $\frac{3}{4}$  partes de la renta bruta de los Estados Unidos, país que cuenta con el 5 % de la población mundial. Esa desigualdad económica constituye hoy el drama revolucionario del mundo de nuestro tiempo, que se debate entre el socialismo y el capitalismo, a la escala universal.

El "Tercer Mundo", los países subdesarrollados, esos 2.500 millones de seres humanos, son cada año que pasa más pobres con relación a los niveles de vida alcanzados en Europa Occidental y en Norteamérica. Por increíble que parezca, un hindú tenía, en preguerra, aproximadamente,

un nivel de vida 30 veces más bajo que un norteamericano; hacia 1964, esa relación, sería 40 veces menor, debido a que la población aumentó en la India unos 120 millones de seres, desde 1939 hasta 1964. ¿Cómo puede seguir así el mundo, teniendo unos todas las riquezas y otros, casi nada?

Hacia 1958, los países subdesarrollados sólo representaban el 6,2 % de la industria pesada, el 3,9 % de los productos metálicos y el 8,6 % de la electricidad; pero controlaban el 20,8 % de la producción textil del mundo. Ello demuestra que la industria mecánica, siderúrgica, química y energética, escapa a las economías de los países insuficientemente industrializados.

Para ilustrar con hechos, numéricamente, al lector, acerca de este problema, he aquí un cuadro bastante demostrativo:

### DESARROLLO ECONOMICO COMPARADO ENTRE ESTADOS UNIDOS Y AMERICA LATINA

*(En % de la producción industrial del mundo)*

Productos	EE.UU.	Latinoamérica	Europa Oeste
Carbón	20,7%	0,6%	67%
Metales y minerales	34,6	13,3	15,3
Petróleo crudo	61,3	12,4	2,6
Industrias manufacturer.	50,0	3,7	37,6
Textiles	29,9	6,6	47,3
Metales de base	50,6	3,5	37,8
Electricidad y gas	47,0	3,3	40,2
Productos químicos	48,3	4,9	37,3

FUENTE: "Monthly bulletin statistics", febrero de 1964. Los porcentajes corresponden a 1958.

## LA INDUSTRIALIZACION EN LATINOAMERICA

El crecimiento de la *economía industrial* es muy lento en la América Latina. Se dice que todo país o región que comienza su industrialización ve multiplicar sus porcentajes de crecimiento durante los primeros años. Luego, a medida que la industria se hace grande, es más difícil duplicarla. Por ejemplo, un incremento del 5 % en la industria siderúrgica de Estados Unidos, para el ramo de acero, supondría aumentar en unos cinco millones de toneladas tal producción por año. En cambio, ese 5 % sería apenas nulo para Argentina, Brasil o Uruguay, debido a que la siderurgia de estos países todavía está en el comienzo de su desarrollo, pero ya controlada por los "trusts" norteamericanos del acero.

En la Unión Soviética, los porcentajes de *acrecentamiento anual de la producción industrial*, que promediaban un 12 % con Stalin, han declinado, según parece, a menos del 8 % en estos últimos años. Se ve que la burocracia o los koljosianos perciben ahora una mayor tajada en el reparto de la renta soviética, que en tiempos de Stalin.

A pesar de estar en los albores de la industrialización, la América Latina tiene un incremento industrial de los más bajos en el mundo. En este sentido, insertamos a continuación un cuadro estadístico, más elocuente que cualquier comentario teórico:

### INDICES DE PRODUCCION INDUSTRIAL EN EUROPA Y AMERICA LATINA: 1962

(Base 1958 = 100)

	CEE	Latinoamérica
Manufacturas	134	122
Industria pesada	140	131
Industria ligera	126	122
Textiles	113	112
Productos químicos	168	141
Productos metálicos	140	131
Electricidad y gas	135	134

FUENTE: *Monthly bulletin statistics*, febrero de 1964.

En general, América Latina, a pesar de ser un continente subdesarrollado tiene un crecimiento de producción industrial mucho más bajo que la Comunidad Económica Europea (CEE). Como hemos indicado, es más difícil crecer a ritmo rápido anual en una zona industrializada que en una región subdesarrollada, donde el *fondo de acumulación de capital* está controlado por la oligarquía y el imperialismo. Mientras no cree un *Fondo de acumulación socialista*, jamás el "Tercer Mundo" alcanzará en progreso económico y tecnológico a los países capitalistas desarrollados.

Latinoamérica, casi sin siderurgia, podría, en el curso de un año, duplicarla o triplicarla respecto de sus pequeños talleres existentes. Alemania, Inglaterra, Francia, Estados Unidos y otros países industrializados no pueden incrementar su producción industrial por año más allá del 5-6 por ciento de promedio para el conjunto de estos países. No obstante, el Japón ha logrado, en la última década, un desarrollo industrial asombroso con más de un 10 % por año, rebasando, en este sentido, a los países del Este (no incluía China continental que, algunos años, incrementó su producción industrial más del 20 %).

## INDUSTRIALIZACION E INVERSION

Las industrias pueden crecer a condición de renovar sus equipos de producción para incrementar la *productividad del trabajo* y mantener la plena ocupación; pero, en el "Tercer Mundo", ello sólo es posible sin feudalismo ni imperialismo: retardantes del desarrollo económico.

En el Uruguay la tasa de inversión del producto bruto nacional no ha rebasado el 15 % del mismo durante estos últimos tiempos. Pero en ese porcentaje iba incluido el ahorro extranjero, llegado al país en forma de créditos, préstamos y otras formas de entrada del capital foráneo, que se lleva más dólares que trae a los países del "Tercer Mundo": zona neo-colonial del imperialismo económico.

La crisis de los papeles privados en la Bolsa de Valores de Montevideo, evidencia que las empresas industriales no acumulan ganancias suficientes como para repartir modestos dividendos, a fin de atraer capitales por medio del mercado abierto: el camino al capitalismo industrializado está así cerrado.

Los recargos cambiarios, las detracciones, los depósitos

previos, los impuestos de toda suerte y otras mecánicas financieras han deteriorado las cotizaciones de las acciones y llevado los negocios bursátiles a punto muerto: particularmente en Buenos Aires, Montevideo y Río de Janeiro. Ahora el capital extranjero compra acciones depreciadas de bancos, para controlar las industrias de Brasil, Uruguay, Argentina, Chile, Perú, México, Colombia, etc.

Si el Estado succiona demasiado capital, en forma de impuestos y otras modalidades impositivas disimuladas, retira el capital neto que sería necesario invertir, para mantener la plena ocupación y estimular la expansión de las industrias nacionales. Un Estado burocratizado y financiado por empréstitos extranjeros no puede realizar una política desarrollista, sino una política de cipayo del imperialismo económico.

Cuanto más burocracia supernumeraria exista habrá sobreocupación en servicios, pero se producirá concomitantemente la desocupación en la industria, ya que las empresas industriales, si no obtienen ganancias mínimas, no pueden funcionar a pleno rendimiento. El hecho de que haya unos 200.000 obreros sin trabajo, según comentarios de la prensa y ciertas estadísticas, indica todo el dramatismo de la crisis de la producción industrial en el Uruguay: país frenado por el burocratismo, el feudalismo y el imperialismo.

Para que la agricultura latinoamericana prospere y haya *desarrollo económico* armónico, es necesario que la industria procure, a buen precio, maquinarias, fertilizantes, medios de transporte y otros productos industriales al campo. Sin industrialización suficiente no habrá mecanización eficiente de la agricultura latinoamericana: mercado interno básico para una industria en desarrollo. Pero la tierra debe ser del pueblo y no monopolio de la oligarquía; las industrias básicas propiedad pública y no del capital extranjero: el industrialismo acelerado pasa por el socialismo y no por el capitalismo, en los países del "Tercer Mundo".

## COMUNICACIONES Y DESARROLLO ECONOMICO

En América Latina, todavía están aislados sus países por falta de comunicaciones ferroviarias y de autorruedas, que no pasan entre el norte y el sur de Sudamérica.

Sudamérica, más que un continente, es, por su falta de comunicaciones internacionales, una especie de gran vacío: no hay ferrocarriles que la crucen de norte a sur, ni rutas

pavimentadas de gran circulación de automotores. La Hoya Amazónica es un vasto espacio que separa a Venezuela, Colombia, las Guayanas, Ecuador, Perú y Bolivia de las naciones del cono sudamericano.

La carencia de comunicaciones ferroviarias, ruterías y de puentes sobre los grandes ríos sudamericanos aísla a unos países de otros por tierra, lo cual limita el desarrollo de la industria, el comercio y la unidad económica sudamericana. Ni siquiera África tiene un espacio tan vacío y subdesarrollado como el centro y los bordes de la Hoya del Amazonas.

### DENSIDAD DE KM. DE CARRETERA POR 1.000 HABITANTES

Países	Kilómetros de rutas por 1.000 habitantes
Venezuela	3,4
Colombia	1,6
Ecuador	1,8
Perú	2,2
Chile	5,5
Bolivia	1,6
Paraguay	1,1
Argentina	3,7
Uruguay	3,4
Brasil	1,0
Inglaterra	123,0
Francia	130,0
EE.UU.	11,7
URSS	5,8

FUENTE: CEPAL, MOP. Otras fuentes de estadísticas nacionales.

Los intercambios latinoamericanos se hacen difíciles: ninguna mercadería puede ser transportada por tierra, entre el norte y el sur de Sudamérica, como sucede en Europa o en Norteamérica, sencillamente porque no existen ferrocarriles ni autopistas en dirección norte-sur, entre Colombia, Venezuela, Bolivia, Paraguay, Brasil, Argentina y Uruguay. Incluso en las zonas templadas, Argentina y Uruguay, hay, respectivamente, 3,7 y 3,4 kilómetros de

rutas pavimentadas (relativamente) por 1.000 habitantes, lo cual evidencia el subdesarrollo latinoamericano, en comunicaciones.

### LATINOAMERICA: LENTO DESARROLLO

El Producto Nacional Bruto (PNB), durante los años 1966 y 1967, aumentó, respectivamente, a la tasa de un 4,5 %, en términos absolutos; pero sólo del 1,6 % descontando el crecimiento anual de la población latinoamericana, que registra ahora el mayor incremento en todo el mundo. Al lanzar el programa de "Alianza para el Progreso", se había programado, como mínimo, un crecimiento del 2,5 % al año, por habitante, objetivo que no ha sido logrado, ya que no rebasó el 1,6 % para 1966 y 1967.

### LATINOAMERICA: CRECIMIENTO DEL PBN (En % anual)

Países	PNB absoluto		PNB por habitante	
	1966	1967	1966	1967
Argentina	0,5	2,0	1,9	0,5
Bolivia	6,4	5,6	3,9	3,1
Brasil	4,4	4,9	1,3	1,7
Colombia	5,3	3,5	2,3	0,5
Costa Rica	8,3	8,4	4,2	4,3
Chile	6,0	3,5	3,4	1,0
Ecuador	5,6	6,0	2,1	2,5
Salvador	6,2	3,0	3,0	0,1
Guatemala	4,6	3,0	1,8	0,2
Haití	1,3	0,7	1,2	-3,3
Honduras	4,8	3,5	1,3	0,0
México	7,5	7,4	3,9	3,8
Nicaragua	3,6	4,3	0,7	1,4
Panamá	10,9	10,1	7,5	6,7
Paraguay	3,0	3,0	0,2	0,2
Perú	5,5	3,5	2,3	0,4
Uruguay	2,7	2,0	1,4	-3,3(a)
Venezuela	2,3	3,6	1,2	0,1
Media latinoamericana	4,5	4,5	1,6	1,6

FUENTE: Estudio de la OEA, 1967.

(a) En el caso del Uruguay la cifra no sería de -3,3, sino de -0,7, ya que la población crece anualmente de 1,3 % menos 2 % de aumento del PBN = -0,7 %.

Las necesidades financieras de América Latina se habían estimado en unos U\$S 13.800 millones para 1968; pero las exportaciones latinoamericanas sólo producirían alrededor de U\$S 12.000 millones, quedando, pues, una diferencia de U\$S 800 millones. Con todo, esos U\$S 12.000 millones son insuficientes como ingreso de divisas, para financiar el desarrollo económico continental, ya que supone el valor de la mitad de las ventas de General Motors Company.

Sólo el Proyecto Apolo, desde el 1 al 11, ha costado unos U\$S 30.000 millones, es decir, más del doble de las inversiones brutas de 20 países latinoamericanos, en 1969. Con el gasto del Proyecto Apolo se podrían haber instalado fábricas de fertilizantes nitrogenados, potásicos y fosfatos para producir 30 millones de toneladas-año, o adquirir 1.200.000 tractores. Así, pues, con el costo improductivo del Proyecto Apolo, se habrían producido 3 veces más tractores y cosechadoras y 30 veces más fertilizantes, que tenía, en 1961, América Latina.

## CAPITULO XI

### EL IMPERIALISMO ECONOMICO EN LATINOAMERICA

#### Se van más dólares que entran a la región

América Latina es una vasta colonia de la república del dólar: las posiciones claves de la industria, la minería, la agricultura tropical, los servicios públicos y las fuentes de petróleo están en manos de los capitalistas de Wall Street, donde cada país latinoamericano tiene un número para ser vendido diariamente por los "big business" norteamericanos, en las cotizaciones diarias.

Hacia 1959, del total de las *inversiones directas norteamericanas* en América Latina, el petróleo representaba el 35 % del capital invertido, 9,4 % la minería estratégica, 33,3 % las manufacturas, 8,1 % los servicios públicos; 6,7 % el comercio; 2 % la agricultura y 5,4 % otras inversiones.

El comercio del *petróleo crudo*, que es el mejor negocio de exportación, una fuente de ingreso en divisas sólidas y oro, está monopolizado por los anglosajones. América Latina exportaba unos 123 millones de toneladas de petróleo crudo, en 1962, e importaba unos 23 millones de toneladas. Del petróleo latinoamericano exportado, se benefician los "trusts" del "internacional petroleum cartel". Tanto es así que los 23 millones de toneladas de productos petrolíferos importados por América Latina, hay que pagarlos en dólares, no en pesos o monedas blandas. Así las cosas, cerca de 2.000 millones de dólares, en productos petrolíferos exportados o importados, son perdidos por la economía latinoamericana, monopolizada por el imperialismo del dólar.

Ello supone que el mercado de la energía está monopolizado por el capitalismo de Wall Street, en América Latina.

*Para sacudirse el yugo del neo-colonialismo y del feudalismo residual indígena, las fuerzas populares latinoamericanas están trabajando hacia la revolución social. Actualmente, estamos pasando por un período de fermentación de guerras revolucionarias, que cuando se propaguen por reacción en cadena, conducirán a la caída del imperialismo económico, el latifundismo y el capitalismo nativo, aliado como socio menor, al imperialismo del dólar. En América Latina, la agitación, la inestabilidad, el espíritu insurreccional y las guerras revolucionarias son los signos de nuestro tiempo de transición hacia el socialismo: bajo distintas variantes nacionales, políticas y sociales, como está sucediendo ya en Asia y Africa. El "Tercer Mundo" está en rebelión contra el gran capitalismo más, inmediata y decididamente, que el proletariado de los países industrializados, en la década crítica de 1970/80.*

## ENDEUDAMIENTO DE LATINOAMERICA

Debido a la baja de los precios de lo que exporta y al alza de los precios de lo que importa, América Latina sólo cubriría alrededor del 88 % de sus gastos anuales de divisas. La relación de intercambio desfavorable, desde 1951, es uno de los factores más descapitalizantes para los países latinoamericanos: espacio neo-colonial de Wall Street. Sin una rebelión latinoamericana contra el imperialismo del dólar no hay posibilidad de superar el subdesarrollo económico, cultural y tecnológico.

La *deuda extranjera* a largo plazo de América Latina casi se ha duplicado entre 1957 y 1963: subió de U\$S 4.900 millones a U\$S 9.500 millones, es decir, tanto como el valor de las exportaciones globales de un año, efectuadas por los países latinoamericanos. En 1964, *Latinoamérica ya tenía que destinar el 17 % de sus ingresos de divisas por exportaciones corrientes a pagar las amortizaciones, intereses o servicios de una fabulosa deuda externa.* Brasil, Argentina, y otros países latinoamericanos, que antes no destinaban más que del 7 al 8 % de sus ingresos de divisas al pago de la deuda externa tendrán, si pagan puntualmente lo que deben, que destinar más del 30 % de sus ganancias anuales de divisas por el comercio de exportación, a la amortización de

una enorme deuda extranjera. Si a ello se adiciona las transferencias de los *beneficios de las empresas extranjeras* es posible que en algunos países latinoamericanos, el capital extranjero absorba (si se pagaran todas sus ganancias) más del 40 % de todas las entradas anuales de divisas: por concepto de las exportaciones de bienes y servicios, a lo largo de la década 1970/80.

Para América Latina, el *fardo de las deudas exteriores* es ya difícil de llevar: analistas financieros latinoamericanos estiman que el servicio de la deuda extranjera requería más gasto de capital (por amortizaciones e intereses) que toda la corriente anual de entrada de capital extranjero a la América Latina. *Estados Unidos presta capital a los países latinoamericanos, pero se lleva más dólares que trae: quita más por giro de ganancias, intereses, amortizaciones y dividendos producido por sus inversiones, que da en créditos bancarios o por la "Alianza para el... Retroceso"*. Desde 1961 a 1967, el financiamiento público internacional aportó U\$S 7.000 millones: U\$S 1.000 millones por año, es decir, unos U\$S 50 millones por país y año. ¿Se puede desarrollar con esa suma algún país atrasado? ¿Puede prosperar Latinoamérica con menos de U\$S 400 millones de "ayuda" por la "Alianza" para 1969?

Desde que comenzó el programa de "Alianza para el Progreso", en 1961, la ayuda económica de Estados Unidos a la América Latina llegaba, en 1964, a unos U\$S 4.500 millones. Si repartimos estos millones de dólares en 4 años para veinte países corresponde una llegada de capital de U\$S 31.1 millones por país y año. Tal suma es menos de lo que dan algunas grandes empresas norteamericanas en beneficencia, para evadir impuestos a las "ganancias excesivas". La verdad es que los créditos de "Alianza" no han sido utilizados, en buena parte, debido a que están condicionados a *reformas agrarias y sociales*, que los gobiernos reaccionarios latinoamericanos no quieren consentir ni bajo la presión de la "Alianza", que quiere salvar los monopolios norteamericanos, mientras los campesinos latinoamericanos se coman a sus terratenientes. Para superar el subdesarrollo latinoamericano hay que partir del frente unido obrero y campesino contra el feudalismo y el imperialismo: combatidos paralelamente.

Realmente, la inversión neta de Estados Unidos en América Latina promedió por año unos U\$S 173 millones, luego del "boom" de Corea; pero la reinversión de ganancias de las empresas norteamericanas alcanzó a U\$S 400 millones, esto es, que la reinversión infla la inversión. Como América Latina no tiene suficiente oro ni divisas fuertes para transferir al exterior las ganancias del capital norteamericano

éste realiza anualmente reinversiones masivas, que dilatan el capital primitivo en forma de bola de nieve. Finalmente ello se transforma en una especie de ogro que se lo come todo. ¿Hasta cuándo podrá continuar esa situación?... Si las *empresas extranjeras* hacen grandes reinversiones, ello se debe a que la ganancia neta de las subsidiarias norteamericanas en Latinoamérica es, en ciertos casos, cuatro veces mayor que la producida por sus corporaciones matrices en los Estados Unidos. *Al no limitar las ganancias al capital extranjero, la América Latina se expone a no poder pagar las enormes ganancias producidas por éste, lo cual determina una, descapitalización acumulativa, para los países latinoamericanos, cada vez más empobrecidos a fuerzas de recibir cada vez más y más préstamos extranjeros.*

El crecimiento del producto bruto latinoamericano se programó en la tasa del 2.5 % trazado, como objetivo de la "Alianza", para 10 años (1960/70): la "década decisiva". El ingreso latinoamericano "per cápita" era de 300 dólares en 1963, es decir, como Portugal y Grecia (los dos países de más bajos ingresos en Europa), o lo equivalente a una cuarta parte del ingreso por habitante de un británico, francés o alemán. En cambio, durante los primeros años de posguerra éstos países europeos tenían un ingreso, más o menos, igual al de un latinoamericano. Ello demuestra que América Latina se está empobreciendo en forma acumulativa, tendenciosamente, bajo la doble presión del imperialismo económico y el feudalismo indígena.

## LATINOAMERICA: FINANZAS PUBLICAS

La crisis de las finanzas públicas es una enfermedad que afecta toda la América Latina. Los impuestos crecientes y la inflación acelerada no proporcionan nunca bastante dinero para financiar el alza de los precios, los sueldos, los salarios, las rentas e intereses, etc.

El crédito es absorbido, en gran parte, por el sector público, cuyas finanzas suelen cerrarse con fuertes déficit en los presupuestos, debido a que el *capitalismo de Estado está al servicio del capital privado.*

En casi todos los países latinoamericanos, los presupuestos toman una buena parte del ingreso nacional, pero sin realizar con ello inversiones retributivas: se gastan casi todos los ingresos en sueldos de burocracia supernumeraria, subsidios, clases pasivas, etc.

La crisis de crédito, la falta de fluidez del dinero respecto al producto bruto nacional por el alza desmedida de los precios, bate sus récords mundiales en América Latina, sobre todo, en Brasil, Argentina, Chile, Colombia y Uruguay.

En Argentina, por ejemplo, la liquidez declinó un 33,3 % en 1959; 22 % en Chile, 25,3 % en Honduras; y 20,6 % en Nicaragua (1955); 20 % en la República Dominicana (1959); pero el caso más notable sería Chile cuya liquidez habría declinado, aproximadamente, un 75 % entre 1953 y 1957. Ello evidencia los distorsionamientos financieros, monetarios, crediticios y cambiarios que sacuden a la América Latina. En el Uruguay, la iliquidez se hace evidente cada año que pasa: las disponibilidades de dinero son inferiores siempre al alza constante de los precios, a causa de los grandes desequilibrios presupuestarios, la periódica modificación de los tipos de cambio y el *déficit constante en la balanza de pagos exteriores* y en el presupuesto general del gobierno.

### PARTICIPACION DEL SECTOR PUBLICO EN EL CREDITO TOTAL

Países	1961	1962	1963
Argentina	32%	35%	40%
Brasil	39	40	—
Chile	33	37	43
Honduras	25	27	31

FUENTE: CEPAL, OEA Y CEMLA.

Argentina viene invirtiendo alrededor del 19 % de su renta bruta nacional, contra menos del 15 % Uruguay; pero si descontamos los aportes de capital extranjero, la inversión bruta del Uruguay sería, más o menos, del 10 al 13 % del producto bruto interno, (PBI) es decir, la mitad de lo invertido por algunos países europeos industrializados. Con la tasa de inversión del 12 % del PBI no se puede reproducir el capital gastado en un año: así una economía nacional marcha hacia una crisis acumulativa, cada vez más grande. Ello crea una perspectiva revolucionaria para sustituir, en todos los casos, el capitalismo por el socialismo.

En la Argentina, el *ahorro nacional invertido* sería del orden del 15,2 %, o sea, que un 4 % de la inversión bruta está constituido por capital extranjero; en el Uruguay, el ahorro nacional es poco más del 10 % a causa de que los

impuestos excesivos descapitalizan a la industria nacional. El capital succionado por el Presupuesto del gobierno no produce inversiones retributivas, sino que sólo financia gastos burocráticos o improductivos. La dialéctica de la sobreocupación burocrática produce subocupación obrera: tienen así empleo los no productores de bienes, mientras que les falta empleo a los trabajadores primarios y secundarios.

La producción industrial latinoamericana ha crecido notablemente, en los primeros años que siguieron a la terminación de la segunda guerra mundial. Hacia 1940, la participación de la producción industrial latinoamericana en el producto bruto interno era del 12 %, contra 21 % en 1960. En los tres países más populosos de América Latina —Brasil, México y Argentina— la industria representaba en 1960 alrededor del 25 % del total de la renta bruta de estos países, contra un 35 % en países industrializados de Europa occidental.

Durante los últimos 50 años, <sup>(1)</sup> la industria latinoamericana ha tendido a sustituir importaciones. La producción de bienes de consumo aumentó un 40 %. La industria pesada y semipesada se incrementó un 100 %. La producción general se acrecentó un 80 %. La importación de bienes de consumo terminados disminuyó un 50 %; se duplicó la adquisición de bienes semielaborados en el exterior, y la importación de plantas ascendió en un 50 %. Pero este período de industrialización ha sido dominado por capital extranjero que vende a precios de monopolio sus manufacturas, forzando así la inflación y el subconsumo popular.

*Entre 1950 y 1954, el periodo más brillante de posguerra, el producto bruto interno aumentó 4.8 % en la América Latina, contra 4 % anual entre 1955 y 1960.*

*En la producción industrial, sin embargo, la tasa de crecimiento por año promedio 3.2 % para el período de 1950/54, contra un 8 % para 1955/60 (con exclusión de Uruguay y Argentina, donde la depresión de la economía industrial alcanzó los puntos más elevados de América Latina, particularmente en los años 1962 y 1963). Argentina se repuso levemente en 1966/69; pero Uruguay ha empeorado en cuanto a desarrollo de su producción manufacturera.*

La "Alianza para el Progreso" se trazó un ritmo de expansión anual del producto bruto interno latinoamericano a razón del 2.5 % por habitante; pero ello supone una tasa bruta absoluta del 5 %, dado que la población latinoamericana aumenta anualmente un 2.5 %, más o menos; pero por persona el PBI aumenta menos del 1 %, en estos últimos años, y quizá sea realmente del signo negativo por habitante al aproximarse a la década 1970/80.

(1) Desde 1910 a 1960, aproximadamente.

## INTERCAMBIO LEONINO

El promedio de las exportaciones mundiales aumentó un 80 % entre 1950/52 y 1960/62; pero el valor de las de los países subdesarrollados sólo se incrementó un 33 %; dentro de ello únicamente un 22 % para las exportaciones de los países latinoamericanos, en esa década. Ahora bien, el volumen de las exportaciones latinoamericanas aumentó, aproximadamente, un 50 % entre 1950 y 1962; pero como los precios en dólares de las materias primas declinaron más de un 17 %, el resultado del incremento de las exportaciones —en valor— fue sólo del 22 %, para la América Latina.

Más del 90 % de las exportaciones latinoamericanas está constituido por productos primarios; para 10 países, dos productos representan alrededor del 70 % del valor de sus exportaciones. En Bolivia, Chile y Venezuela, un producto primario alcanza a los dos tercios del valor de las exportaciones totales. He aquí, al respecto, un cuadro ilustrativo:

### CAMBIO DE PRECIOS EN LOS PRODUCTOS PRIMARIOS (En términos de porcentajes)

Productos	Promedio	Mayor cambio en un año	
	de cambios (1) 1951 - 1962	1951 - 1962 (a)	
		Aumento	Disminución
Trigo	- 5	14	9
Carne	-10	12	30
Azúcar	-10	14	22
Cafe	- 9	18	11
Cacao	-23	33	66
Banano	- 4	9	7
Lana	-17	46	70
Algodón	-11	23	40
Cobre	14	29	33
Plomo	15	26	43
Zinc	17	23	35
Estaño	12	21	59

FUENTE: Naciones Unidas, *Estudio sobre los productos básicos*. FAO. 1963/1964.

(1) Promedio mundial de valores unitarios en dólares, para productos de exportación.

(a) El cambio de cada año se expresa como porcentaje del año precedente.

A la luz de este cuadro vemos que América Latina ha perdido más dólares por la relación de intercambio desfavorable, que le han dado por *inversiones directas*, créditos, préstamos y donativos, los Estados Unidos.

Bajo el imperialismo económico, como forma degradada del colonialismo, América Latina, como otras regiones neocoloniales del mundo, recibe menos dólares con una mano que le quita con la otra el capitalismo de Wall Street, de la City y de la Comunidad Económica Europea. La política del imperialismo, con los países afroasiáticos y latinoamericanos, reside en empobrecerlos, previamente, por medio de una relación de intercambio, tendenciosamente favorable para los países industrializados, a fin de los países subdesarrollados soliciten constantemente créditos, préstamos, ayudas y otras formas de hipoteca de su diplomacia, su política, su suelo (arrendado como *bases aeronavales, aeroterrestres y coheteriles*) y el subsuelo (admitiendo inversiones directas sobre sus fuentes de materias primas y energía). La política del imperialismo económico con los países subdesarrollados se inspira en la doctrina de fabricar primero al pobre y luego levantar la casa de mendicidad, para hacer hipócritamente obras de caridad, a fin de salvar la conciencia puritana del burgués anglosajón, cuya lógica manchesteriana se inspira en la ley del embudo, que produce muchas ganancias a Wall Street y a la City, en los países del "Tercer Mundo": cada día en más generalizada rebelión contra el imperialismo y las oligarquías nativas afro-asiáticas y latinoamericanas.

### CRECIMIENTO NEGATIVO "PER CAPITA"

*América Latina se ha descapitalizado acumulativamente. Desde 1951 a 1961, entraron, en los países latinoamericanos, inversiones directas extranjeras por valor de U\$S 5.510 millones. Durante ese mismo período salieron, en forma de ganancias, intereses y dividendos del capital extranjero, U\$S 9.500 millones. Entre 1954 y 1960, debido a la relación de intercambio desfavorable, Latinoamérica experimentó una pérdida de U\$S 10.630 millones, según cifras de la CEPAL.*

*Por la baja de los precios de exportación y alza de los precios de importación, los países latinoamericanos perdieron, en 1961, 1.700 millones de dólares, lo cual representó*

el 3 % del valor del producto bruto de América Latina. En estas condiciones adversas, derivadas del imperialismo económico, los países latinoamericanos tuvieron un crecimiento económico negativo, como puede apreciarse en las cifras siguientes, cuya mecánica financiera es de todos los años:

	En 1961
— Aumento de la renta bruta latinoamericana	3,9%
— Acrecentamiento anual de la pobl. en Latinoam.	2,5%
— Renta bruta por habitante, deduciendo población	+1,4%
— Reducción de la renta bruta por u\$s 1.700 millones de intercambio desfavorable	-2,6%
— Renta neta por habitante (deducido el intercambio desfavorable, en 1961)	-1,2%

Así, pues, en 1961 el imperialismo económico, quitó a Latinoamérica el 2,6 % de su renta bruta, determinó con ello una cifra negativa: la renta por habitante fue menos 1,2 % que el incremento anual de la población latinoamericana. Ello se reflejó, también, en balanzas de pagos exteriores deficitarias, como puede apreciarse en el cuadro siguiente, que es el cuadro negativo del balance de pagos latinoamericano de todos estos últimos años.

### DEFICIT DE PAGOS EN LATINOAMERICA: 1961

(En millones de dólares)

Países	u\$s	Países	u\$s
Argentina	-464	Bolivia	- 20
Brasil	- 57	Chile	- 10
Colombia	-105	Costa Rica	- 25
Cuba	-103	Guatemala	- 19
Honduras	- 5	México	-313
Nicaragua	- 12	Panamá	- 93
Perú	-338	Uruguay	- 34

En 1967, los países de la ALALC revelaron un déficit conjunto por por valor de — u\$s 1.338 millones, en su balance de pagos exteriores.

América Latina experimenta, desde 1951, una crisis en extensión y profundidad. Casi el 40 % del intercambio latinoamericano es absorbido por Estados Unidos.

Cuando un país deja que le absorba otro más del 30 %

de su intercambio, tiene que contar, no en su propia moneda, sino en la del otro, en la del país absorbente.

## EUROPA - AMERICA LATINA

Argentina y Uruguay, por ejemplo, están destinando algo más del 10 % de sus exportaciones a Estados Unidos, porque este país protege sus carnes vacunas y sus lanas. Además los yanquis están ya exportando carne vacuna a Europa bajo el sistema de créditos a largo plazo, por la "Public Law 480". Pero Argentina y Uruguay absurdamente, estaban haciendo más del 20 % de sus compras exteriores en los Estados Unidos. Hay, pues, un déficit en dólares que hay que saldar con créditos (más endeudamiento) o con divisas europeas, transferidas desde Europa a Estados Unidos. Ello quita trabajo a los europeos, a los cuales se les vende carnes, lanas y granos; pero se compra productos manufacturados a los norteamericanos. En estas condiciones, los europeos dejarán de comprar café, azúcar, lana, etc. a quienes no les compran productos manufacturados. Uruguay y Argentina quieren vender carne a Europa y comprar automóviles en Norteamérica. De esa manera, la crisis de la carne va a estallar en el Río de la Plata.

La Comunidad Económica Europea, si se unen estrechamente Alemania y Francia, como sería el deseo de Francia, constituye el mejor mercado para Sudamérica. Francia, que es fuerte en Europa Occidental puede solicitar ventajas comerciales a los países latinoamericanos en la zona del Mercado Común Europeo; pero América Latina tendrá que practicar una diplomacia menos seguidista con Estados Unidos: equidistante entre Europa y Norteamérica; menos atada al carro norteamericano atascado en el Sudeste Asiático, en Cuba, en el Congo y en muchos otros puntos, en el futuro. Francia encarna la "tercera posición" a condición de que América Latina se desprenda del carro de guerra yanqui; pero lo que Francia debería hacer es descolonizar financieramente a Europa, presionando a sus socios de la C.E.E. a que conviertan en oro norteamericano sus muchos miles de millones de euro-dólares y "Swaps". Entonces las inversiones (no condicionadas) europeas comenzarán a afluir a Latinoamérica; pues Europa, sabe que ésta no puede ser conducida por los yanquis, sin provocar una serie de rebeliones en cadena, de las cuales Cuba es "la chispa que puede encender la pradera: (guerra revolu-

cionaria contra el imperialismo del dólar y las oligarquías criollas).

Cuando De Gaulle visitó la América Latina fue bien recibido en todos los países latinoamericanos: su gira de 1965, veladamente antiyanqui, tuvo más acogida en los pueblos que en los gobiernos, siempre "pendientes" de los empréstitos de Washington.

Si Europa no quiere perder toda su influencia en América Latina debería considerarla con las mismas preferencias arancelarias que a los países africanos asociados a la Comunidad Económica Europea (CEE). Si los dirigentes europeos hacen de Africa su "espacio económico tradicional", olvidando que Latinoamérica es más europea que norteamericana, por religión, cultura e historia, cometerán un craso error fundamental. Pues la batalla entre las dos Américas: la del Norte (imperialista) y la del Sur (neo-colonial), va a estallar en la *guerra revolucionaria*. La contradicción Norteamérica - Latinoamérica busca su desenlace, como lo había previsto Hegel, en el siglo XIX, en su *Filosofía de la Historia*. Si Estados Unidos no puede con Viet-Nam, es dudoso que salga victorioso de una guerra con "veinte Viet-Nams", en un amplio espacio estratégico de guerra revolucionaria contra el imperialismo del dólar y las oligarquías nativas, en América Latina. Entre las dos Américas se decidirá más la suerte del capitalismo y el advenimiento del socialismo que entre la URSS y los EE.UU: dos potencias ya de acuerdo en el monopolio nuclear de Moscú, la investigación espacial, repartirse "zonas de influencia" y la "coexistencia pacífica"; pero que EE.UU. no acepta, no practica con los países subdesarrollados.

La Europa de la CEE debe rectificar su política para América Latina. Si sigue comprando café, cacao, bananas, minerales estratégicos y otros productos en Africa dándole preferencias arancelarias, cosa que le niega a Latinoamérica), forzará con ello la guerra contra el imperialismo yanqui, en los países latinoamericanos. Europa debe abrir las puertas de su comercio liberal a los países latinoamericanos para comprar más productos de América Latina, rectificando las cantidades que figuran en el cuadro de pág. 96.

A la luz de estas cifras, es evidente que la Comunidad Económica Europea (CEE), está importando, con privilegios arancelarios para territorios africanos asociados a ella, productos como cacao, café, bananas y minerales, que también produce y exporta América Latina. Ello perjudica, sensiblemente, a los países latinoamericanos al par que beneficia a los países africanos, en un mercado tan vasto como la Comunidad Económica Europea, el primer mercado mundial importador de productos agropecuarios.

Como Estados Unidos no acuerda, exenciones arancelarias a los productos latinoamericanos, como hacen los países

### PORCENTAJE DE LAS IMPORTACIONES DE MATERIAS POR LA CEE, PROCEDENTES DE ESTAS ZONAS:

(En % del total)

Productos primarios	Africa	Latinoamérica	Asia
Cacao	86,0% (39,5)	6,7% (0,1)	1,2% —
Café	36,8 (25,1)	55,3 ( 0,2)	5,2 —
Bananas	20,0 (18,2)	77,6 (19,1)	— —
Mineral de cobre	2,5 (1,3)	23,1 ( 0,4)	— —
Mineral de estaño	23,6 (23,6)	24,8 —	— —

FUENTE: CEE. Cuadro inserto en *The Economist*, edición para América Latina, febrero de 1968. Las cifras entre paréntesis indican cantidades de productos importados de territorios asociados a la CEE.

de la CEE con los estados africanos asociados a ella, es presumible, a corto o largo plazo, una profundización de la crisis del balance de pagos exteriores de América Latina. Ello crearía, en las masas latinoamericanas, todas las condiciones políticas, sociales, económicas, morales y psicológicas para una *rebelión anti-imperialista*, en gran escala: comenzando, internamente, por el derrocamiento revolucionario de las oligarquías pro-imperialistas, de las burguesías consorciadas con el imperialismo económico y de las jerarquías políticas, militares, administrativas y eclesiásticas, favorables al capitalismo imperialista o responsables del poder omnímodo de las castas militares, de los terratenientes y de las burguesías nacionales corrompidas. Los años que vienen serán decisivos: una vasta revolución social está madura, a escala continental, en América Latina.

## CAPITULO XII

### AMERICA LATINA: ASPECTOS SOCIO - ECONOMICOS

#### Indice bruto de subdesarrollo

Los países latinoamericanos constituyen una vasta región subdesarrollada del mundo. Tienen de común con los países afro-asiáticos: la subindustrialización, un alto nivel de analfabetismo, poco desenvolvimiento de las economías urbanas y una enorme masa de población rural. La economía de monocultivo es la característica dominante de los países latinoamericanos. La composición de su comercio exterior de exportación está constituida por dos o tres productos primarios: minerales, productos agrícolas o materias primas semielaboradas.

La falta de diversificación de las economías nacionales, en el caso de los países latinoamericanos, comporta serios peligros para el mantenimiento del equilibrio económico, particularmente en las balanzas de pagos exteriores. Cuando suben las materias primas —“boom” de las guerras— los países subdesarrollados aumentan sus ingresos en divisas debido a una relación de intercambio más favorable; pero suelen perder tales beneficios en épocas de distensión o depresión internacional: períodos económicos más largos que los ciclos de las guerras mundiales.

Latinoamérica forma un subcontinente subdesarrollado, subalimentado, sufrido y sumergido; el prefijo “su” constituye su signo socioeconómico y su destino histórico, mientras no rompa con el feudalismo y el imperialismo.

**COMPONENTES DE UN INDICE BRUTO DE DESARROLLO  
SOCIO - ECONOMICO, SEGUN DATOS CENSALES DE  
1950**

<b>PAISES</b>	<b>Porcentaje de analfabetismo (a)</b>	<b>Indice de urbanización (b)</b>	<b>Porcentaje de población activa en el sector primario</b>	<b>Producto bruto "per cápita", u\$e</b>
Argentina	14	48	25	496
Bolivia	68	20	70	103
Brasil	51	20	61	195
Colombia	38	22	58	206
C. Rica	21	17	57	235
Cuba	22	36	49	365
Chile	20	43	33	303
Ecuador	44	18	63	125
El Salvador	59	13	65	152
Guatemala	71	11	75	168
Haití	89	5	82	74
Honduras	65	7	77	159
México	43	24	60	210
Nicaragua	62	15	75	158
Panamá	30	22	50	324
Paraguay	34	15	73	95
Perú	58	14	61	126
Rep. Dominicana	57	11	56	164
Venezuela	47	31	44	550

FUENTE: *Estudio económico y social de América Latina*, 1961. Unión Panamericana, Washington D.C. 1963.

(a) Población de 15 años y más.

(b) Porcentaje de población que reside en ciudades con más de 20.000 habitantes.

A la luz de este cuadro, América Latina no tiene mucho más desarrollo económico, urbano, cultural e industrial que los países más subdesarrollados de Asia y Africa. Por ejemplo, Argelia y Marruecos tenían, durante el periodo de 1945-60, respectivamente, 75 y 71 % de población en actividades primarias, es decir, menor porcentaje que algunos países caribeños, centroamericanos y sudamericanos.

América Latina es un vasto subcontinente, en que el progreso económico y tecnológico no ha ido paralelo con el logro de la independencia política, alcanzada, hace siglo y medio; pero con pérdida de la independencia económica bajo la forma de inversiones directas de capitales extranjeros: (factorías yanquis al estilo cartaginés).

Diversos factores inciden en el atraso económico y tecnológico latinoamericano, entre los cuales los analistas ponen el acento en el anticuado régimen de tenencia de la tierra. Como hay *grandes latifundios*, en algunas regiones, y minifundios en otras, o las dos cosas al mismo tiempo, se necesita mucha población activa en el campo; pero que produce muy poco a causa de la falta de mecanización, de abonos químicos, de modernos sistemas de cultivo.

## LATIFUNDIO Y MINIFUNDIO

En América Latina, el 1,47 % del total de las fincas censadas, con extensiones arriba de 1.000 hectáreas —unas 11.420 fincas— representaban el 64,9 % del total de la superficie cultivada. Ello daba un promedio de 41.000 hectáreas por grandes fincas latifundistas. En cambio, las pequeñas haciendas, el 72,6 % de las fincas censadas, sólo representaban el 3,7 % del total de la superficie latinoamericana, con una extensión media de 5 hectáreas por cada minifundio.

Mientras el latifundio no deje pasar a las personas, que entrarían en tierras semi-abandonadas hoy, y el minifundio se resista a la mecanización de la agricultura, por falta de espacio económico vital (dimensión apropiada a la gran empresa agrícola), mientras esto suceda, un 60-70 % de la población activa será absorbida por la *economía rural atrasada*, en que un productor apenas si produce para si mismo y algo más de sobrante para el mercado. En cambio, un agricultor neozelandés produce alimentos para más de 50 personas, pero bien equipado con tractores y cosechadoras, cosa que no sucede en el campo latinoamericano.

Las estructuras rurales, si no son modificadas en países subdesarrollados, no facilitan la industrialización. El campo, bien mecanizado, podría abrir a la industria nacional su mejor mercado, a condición de complementar la economía urbana y rural mediante una programación nacional, coherente.

Otro de los factores inerciantes del desarrollo económico en los países del "Tercer Mundo", reside en la acción monopolista realizada por los capitales extranjeros. Por ejemplo, en Argentina, Uruguay y Brasil, por no citar otros países, las empresas extranjeras productoras de automotores y tractores ejercen un virtual monopolio, en estos mercados. Estos grupos de capital extranjero, que dominan la industria del motor de explosión, suelen vender los automóviles y tractores a dos o tres veces su precio de venta, en Europa occidental o Norteamérica.

En este sentido, desgraciadamente, un *equipo agrícola* muy caro incide demasiado en el costo del trigo, el maíz y otros productos. Así las cosas, no pueden estos países competir frente a Estados Unidos, a pesar de que el peón de campo sudamericano gana cuatro o cinco veces menos que el peón norteamericano. El imperialismo yanqui está interesado en que los costos de producción agropecuarios no sean económicos en Sudamérica, para no perder competitivamente mercados exteriores para sus excedentes de productos agropecuarios, en Europa.

Para que un país subdesarrollado pueda hacerse, con firmeza y seguridad hacia la *industrialización* y la *mecanización del agro*, debe dar batalla, al mismo tiempo, contra los latifundistas y los imperialistas. De lo contrario, la gran propiedad territorial se opondrá a que el hombre entre en la tierra, desalojado por la ganadería extensiva, mientras que los monopolios de capital extranjero coparán los mercados nacionales de los países atrasados, para vender caro y comprar barato en ellos. Para progresar en la línea de la liberación nacional en un país neo-colonial, hay que dar un triple avance revolucionario: económico, cultural y tecnológico, sin imperialismo ni latifundismo.

América no es simplemente un conjunto de 20 países: cualitativamente no son idénticos, porque hay mucha diferencia cuantitativa de desarrollo económico entre unos y otros. En algunos, quizá en la mayor parte de ellos, la población rural alcanza al 70 % de la población nacional total, mientras que en Argentina y Uruguay la agricultura sólo absorbe alrededor del 20 % de la población total.

El *analfabetismo* promedia casi un 50 % de la población latinoamericana, sin incluir a Uruguay y Argentina, cuyas cifras se acercan a las de los países europeos menos desarrollados.

El uso de la tierra cambia notablemente de país a país latinoamericano. En unas zonas hay mucha población rural por 1.000 hectáreas, mientras en Argentina y Uruguay, países de pastoreo, la densidad de población agrícola por kilómetro cuadrado es insignificante.

En razón de las estructuras económicas diferentes, la integración de los países en un mercado común tropieza con graves dificultades. Hay diferentes niveles de competencia económica mercantil de un país a otro. Los regímenes jubilatorios, las tarifas arancelarias, el sistema impositivo, las devaluaciones monetarias y otros factores económicos, conspiran contra la integración económica latinoamericana. Por ejemplo, si un país devalúa su moneda, sin que lo hagan los demás países asociados a la unión arancelaria, está actuando sobre la *ley de la competencia internacional*, rebajando sus precios de exportación y encareciendo sus precios de importación. Tal conducta no es favorable a la formación de un mercado común, pero puede estar dictada por razones poderosas de *desarrollo económico desigual*, a fin de salvar a la industria nacional de la competencia extranjera, que dejaría sin trabajo a muchos obreros, a menos que no emigrasen a otros países prósperos de la zona de mercado común.

## DEMOCRACIA Y ECONOMIA

América Latina es un conjunto de países con afinidad lingüística, histórica, política, religiosa y cultural, pero la economía y la demografía son diferentes de país a país. En lo subjetivo tenemos más clima favorable a la integración en la ALALC que en lo objetivo, es decir, en lo económico. Hay países, como Bolivia, Paraguay, Ecuador y otros, que no poseen casi ningún desarrollo industrial. ¿Cómo podrían salvar estos países sus industrias semiartesanales de la competencia mexicana, argentina y brasileña? Uruguay, a pesar de que, por índices culturales, su población urbana y su nivel de vida, es un país en desarrollo, tiene, sin embargo, una industria bastante frágil, poco apropiada para defenderse de la competencia comercial brasileño-argentina, dentro de una amplia Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC).

## DESARROLLO COMPARADO ENTRE ALGUNOS PAISES LATINOAMERICANOS

	Argentina	Brasil	México	Uruguay
Superficie (km <sup>2</sup> )	2.778.412	8.513.844	1.969.270	186.926
Población en el año				
1970 (mills.)	25.500.000	94.300.000	46.600.000	3.200.000
PBN per cápita (u\$s)	775 (a)	340	—	350?
% de la tributación sobre PBN	10,9	10,9	9,7	—
<b>% de egresos del pre- supuesto destinados a:</b>				
Educación	8,5	11,6	19,1	19,0
Vivienda	—	—	4,5	0,8
Salubridad	2,3	5,8	5,6	7,0
Población rural por 1.000 hectáreas (b)	51,0	320,0	207,0	37,8
Mortalidad infantil por 1.000 nacidos vivos (c)	59,1	70,1	67,3	49,1

FUENTE: *Fondo Fiduciario de Progreso Socials Informe anual, 1962.*

(a) Producto Bruto Nacional.

(b) Población rural por 1.000 hás. en tierra de cultivo y pastos.

(c) Mortalidad por cada 1.000 nacidos, antes de cumplir un año. En algunas zonas del Noroeste brasileño la mortalidad infantil llega a 400 por 1.000.

Es un hecho bastante chocante que Argentina y Uruguay, países idóneos para una agricultura progresiva, tengan, sin embargo, menos población rural por 1.000 hectáreas de cultivos y pastos que Brasil y México. Brasil cuenta con un enorme espacio en la cuenca amazónica, pero está vacío: la mayor parte de su población se ha concentrado en las zonas del Atlántico.

La explotación de la zona amazónica requeriría capitales enormes y una disponibilidad de energía mecánica de la cual carece actualmente Brasil. Sería más fácil volcar doble o triple de población en la región uruguayo-argentina que seguir aumentando la población en Brasil, donde la expansión hacia las selvas vírgenes no cuenta con suficiente capital. De cualquier manera, aplicando bien las técnicas de nuestra época, es mucho más rentable la inversión de un dólar en la agricultura argentina y uruguaya que en la de

Brasil, hacia la selva virgen del Amazonas, donde impera el latifundio.

A pesar de que Uruguay es un país de estructura cultural y de nivel de vida de tipo europeo, no está preparado técnicamente para enfrentar la competencia comercial de los productos manufacturados de origen brasileño, mexicano y argentino. Todo indicaría que las industrias uruguayas tienen un margen de competencia desfavorable, aproximadamente, del orden del 20 %, frente a mercaderías industriales provenientes de la Argentina y Brasil. Ello explica que en el mercado libre de cambios de Montevideo se adquieran muchos miles de dólares para traer contrabando de Brasil, principalmente. No olvidemos que el tipo de cambio marca diferencias de productividad entre dos o más países de desarrollo desigual.

Los contrastes de desarrollo económico y tecnológico de país a país son dignos de tenerse en cuenta, para no pecar, con capitalismo, de idealista, en materia de integración económica regional o de mercados comunes supranacionales. Uruguay es, a todas luces, una nación desarrollada por su nivel cultural, su renta por habitante, su enorme población urbana, su reducida tasa de mortalidad infantil, pero es un país poco apto industrialmente para enfrentar la competencia de Argentina y Brasil, en la ALALC.

## POBLACION Y PRODUCCION EN LATINOAMERICA

La producción agropecuaria marcha, últimamente, menos rápida que el incremento de la población. Sólo el período de 1958-59 fue el más favorable de estos años de posguerra, rebasándose los niveles de producción de guerra por habitante, en la América Latina. Posteriormente, la *producción agropecuaria* se ha deteriorado. Tanto que la producción latinoamericana de alimentos por persona es ahora muy inferior a sus niveles de antes de la guerra.

¿Puede soportar ese malthusianismo económico América Latina, sin producirse gran revolución social?

Debido al *subdesarrollo económico*, sobre todo en la agricultura, América Latina se está empobreciendo constantemente. La población crece más aceleradamente que la producción de alimentos, a pesar de que Latinoamérica emplea el 55 % de su población en la agricultura: 62 % Centroamérica y menos del 50 % Sudamérica. Durante el

período de 1958 - 63, la producción agropecuaria ha tendido a decrecer por habitante.

**AMERICA LATINA: . . TASAS ANUALES DE AUMENTO DE  
LA PRODUCCION AGROPECUARIA Y DE LA  
POBLACION EN ALGUNOS PAISES  
1945 - 47 A 1958 - 60  
(En porcientos)**

Países	Población agropecuaria	Población general
Argentina	1,0	2,1
Bolivia	1,3	2,0
Brasil	3,9	2,9
Colombia	2,5	2,8
Chile	1,8	2,2
Ecuador	7,2	3,0
El Salvador	3,8	2,3
Guatemala	2,7	3,0
Honduras	2,1	3,0
México	7,1	3,0
Paraguay	1,5	2,4
Perú	2,9	2,3
Uruguay	1,4	1,6
Venezuela	4,8	3,7

FUENTE: Estadísticas nacionales elaboradas por la CEPAL. *Boletín Económico de la América Latina*. Vol. VIII, N° 2, octubre de 1963.

Sobre 1952-56 = 100, la producción agrícola por habitante era, en 1966, 25 % mayor en Europa y sólo 1 % menor en América Latina.

Sólo México ha logrado un crecimiento más equilibrado entre la producción agropecuaria y la producción manufacturera.

Las reformas realizadas por los gobiernos revolucionarios mexicanos han tenido un efecto beneficioso. México ha conseguido un incremento de la producción agropecuaria del orden del 7,1 %, contra 1 % Argentina y 1,4 % Uruguay; pero si descontamos el acrecentamiento de la población en Uruguay y Argentina, la producción por habitante es deficiente. ¿Cómo explicar este fenómeno en países de abundantes tierras de cultivo, en países tradicionalmente agropecuarios? . . . El hecho de que México progrese se debe a que hay menos latifundio que en el resto de Latinoamérica.

La reforma agraria mexicana, si bien no fue muy profunda, ha significado la dilatación del mercado interno para las industrias manufactureras nacionales, pues el incremento de la producción agropecuaria demanda más bienes y servicios a las ciudades industriales, en razón de una *división armónica del trabajo social* entre agricultura e industria, entre ciudad y campo. Uruguay, mientras no cambie sus viejas estructuras del agro, no podrá crear un gran mercado interior para su industria; tendrá crisis paralela en la ciudad y en el campo, sin poder salir de ella a menos que no cambie la actual sociología de la tierra, dominada por latifundios, (o empresas imperialistas como la United Fruit Company: empresa yanqui colonizadora de Centroamérica y el Caribe).

El *empobrecimiento* de los países latinoamericanos se está acentuando en estos últimos años. La población crece más rápidamente que la producción, en la América Latina. De seguir así las cosas, hacia 1970 - 80 la desocupación constituirá un gran problema, para los países latinoamericanos: una desocupación en masa puede ser el medio social más apropiado a crear el "PATHOS" de la Revolución.

A pesar de que la población rural representa, largamente, ahora el 60 % de la población total de Centroamérica, el Caribe, Brasil, Perú, Colombia, Brasil y Paraguay, Latinoamérica está produciendo menos alimentos por persona que en 1959; mientras se ha desarrollado, ampliamente, la agricultura, en otras partes del mundo.

#### EVOLUCION DE LA PRODUCCION AGRICOLA: 1959 - 63

	Aumento población	Producción total de alimentos	Producción de alimentos por persona
Europa Occident.	+ 19%	+ 42	+ 20
Europa Oriental y la URSS	+ 11	+ 63	+ 46
Norteamérica	+ 43	+ 67	+ 17
Oceania	+ 52	+ 50	- 2
Latinoamérica	+ 76	+ 70	- 3
Lejano Oriente	+ 47	+ 45	- 2
Cercano Oriente	+ 50	+ 64	+ 9
Africa	+ 53	+ 54	+ 1

FUENTE: *El estado mundial de la agricultura y la alimentación*, 1963. FAO. Roma. Es visible el malthusianismo en Latinoamérica. ¿Qué pasará así en la década crítica de 1970/80?

Los países subdesarrollados, es decir, los afro - asiáticos y latinoamericanos asisten a un proceso económico negativo: *la producción de alimentos aumenta menos rápidamente que el incremento de su población, a causa de los latifundios y de la falta de mecanización de la agricultura; pero sólo porque existe el latifundio y el minifundio en América Latina y en el "Tercer Mundo"*.

¿Es posible que el 55 % - 70 % de la población, ocupada en faenas agrícolas, no sea capaz de producir alimentos en razón al aumento anual demográfico, en América Latina, Lejano Oriente y Africa... Ello no sucede por culpa de las poblaciones de estas regiones, sino porque el imperialismo no mecaniza el agro y el feudalismo echa a las poblaciones, sin tierra, en las zonas de los latifundios.

## LATINOAMERICA: DETERIORO ECONOMICO

Por increíble que parezca, los países latinoamericanos se han colocado detrás de Africa y del Cercano Oriente en producción de alimentos por persona. Sin embargo, América Latina cuenta con buenas tierras y amplios espacios semi-vacíos; pero, ahí imperan los *latifundios improductivos*, mientras una enorme masa humana carece de tierras, capital, trabajo, semillas, vivienda y ganado.

Hacia 1969 residen en el campo norteamericano, menos del 11 % de la población total. No obstante, Estados Unidos exportó cerca de 20 millones de toneladas de trigo en 1961 - 62 contra 1.5 millones de toneladas para el promedio anual de 1934 - 35 y 1938 - 39. Así el poderío económico de Norteamérica se tradujo en los primeros años de posguerra, en poder estratégico.

Sudamérica ha perdido el lugar primordial que ocupaba, en preguerra, para la exportación mundial de granos. Uruguay, por ejemplo, exportó 527.000 toneladas de trigo en 1954 - 55, mientras que debió importar 428.000 toneladas en 1959 - 60 y unas 126.000 en 1960 - 61, y debía efectuar nuevas importaciones en 1963.

¿Cómo es posible que de país exportador de trigo Uruguay se haya convertido en país importador de granos panificables?... Esa pérdida de dólares (o de pesos si se importa trigo por la ley 480 de los Estados Unidos) debilita la moneda y presiona, sensiblemente, en la inflación monetaria.

*Para desarrollar las economías latinoamericanas es necesario hacer un reajuste a fondo: modificando, transformando o aboliendo, las estructuras anacrónicas, que no marchan más, que están a contrapelo del progreso, de la historia y del sentido común. ¿Hasta cuándo dejaremos que la población crezca más rápidamente que la producción, sin exponernos a una gran crisis política y social?... De seguir así las cosas, sólo una profunda revolución social podría sacar a América Latina de la crisis económica crónica. Mientras perduren el feudalismo indígena y el imperialismo económico, Latinoamérica avanzará hacia tiempos siempre peores.*

La esperanza de la América Latina está en el socialismo: el imperialismo económico y el feudalismo residual acentúan el empobrecimiento de los países latinoamericanos cuyo dilema es: o Revolución Socialista, siguiendo el camino de Cuba, o malthusianismo económico, continuado bajo el yugo del neo-colonialismo y del latifundio. Hay que elegir lo uno o lo otro, sin quedarse en el inmovilismo que gusta a la izquierda verbal, al oportunismo, a los partidos reformistas que no inscriben, en su programa, la violencia revolucionaria, en defensa de los derechos de los pueblos oprimidos.



## CAPITULO XIII

### ALALC: SIN BANCO CENTRAL DE COMPENSACION

#### **El comercio interlatinoamericano triangulado por extranjeros**

El mosaico latinoamericano, derivado de las economías de monocultivo, generadas por las inversiones directas de capital extranjero, tropieza con graves dificultades económicas, financieras, comerciales y monetarias, para concretar la organización de un mercado común latinoamericano (ALALC).

Como la mayoría de los países de América Latina son productores y exportadores de productos primarios, que son transformados en artículos manufacturados en los países industrializados, principalmente en Estados Unidos, *los mecanismos bancarios y de comercio exterior, suelen ser controlados por instituciones financieras norteamericanas en las naciones centro - sudamericanas.*

El intercambio latinoamericano se reduce al mínimo, debido a que cada país exporta productos primarios, que no son transformados por otro u otros países latinoamericanos, sino por las grandes potencias industrializadas. Actualmente, el comercio, entre los países de la América Latina, sólo ascendería al 10-12 % de su volumen total. En cambio, Estados Unidos absorbería cerca del 40 % de las importaciones y exportaciones latinoamericanas y más del 50 % en los primeros años de posguerra. ¿Cómo podría funcionar así, paralelamente con la ALALC, una especie de

banco central latinoamericano, si el comercio exterior de América Latina es copado, virtualmente, por la república del dólar?

## COMERCIO INTRAZONAL

Algunos funcionarios internacionales, vinculados al panamericanismo, han propiciado la creación de un banco central latinoamericano; pero sus teorías distan mucho de la realidad por ignorar la incidencia del imperialismo económico, que separa más que une a la ALALC. Por ejemplo, *durante la segunda guerra mundial, América Latina destinaba a su intercambio regional más del 20 % del volumen de sus exportaciones e importaciones, pero actualmente no rebasa el 8 % . Ello se debería a que los trigos argentinos y uruguayos han sido desplazados del mercado brasileño por las exportaciones de excedentes agrícolas norteamericanos, bajo la ley 480 (venta en monedas fáciles y a largo plazo). El algodón estadounidense ha desalojado al algodón peruano en Chile, por el mismo procedimiento que a los trigos rioplatenses en el Brasil. El dólar separa más que une a la América Latina con sus inversiones, que generan las economías "dependientes" o de monocultivo neo-colonial.*

Planteado en estos términos el problema del intercambio latinoamericano, es indudable que la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) no es un organismo tan coherente como el Mercado Común Europeo: integrado por países desarrollados, con desenvolvimiento industrial, económico y tecnológico paralelo, cosa que no sucede en América Latina. La Europa integrada parcialmente, que tropieza con graves dificultades para hacer su unidad arancelaria, debido a los granos, destina, entre sí, quizás casi el 50 % de su intercambio, contra sólo un 8 % los países de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio.

Algunos especialistas financieros han señalado el hecho de que "por regla general, no existe ningún conducto por el que pasen directamente los pagos de un país latinoamericano a otro. Para completar este panorama general, corresponde agregar que los bancos latinoamericanos efectúan sus depósitos de divisas en los bancos de Estados Unidos".

El Banco Interamericano (BID), más que cámara compensadora comercial, es una institución para realizar la política de la "Alianza para el Progreso". De acuerdo con sus estatutos y cuotas de fundación, los norteamericanos tienen

su absoluto control financiero. El BID es una casa de "limosnas grandes", pero no puede realizar la industrialización latinoamericana, ni la reforma agraria, ni hacer de cámara compensadora comercial para propulsar el comercio entre los países latinoamericanos, que se desconocen entre sí, sencillamente porque comercian poco, porque su comercio exterior es monopolizado por empresas y bancos extranjeros, principalmente de Estados Unidos.

América Latina, por consiguiente, cuenta con muchos tomos de papel, sobre su unidad económica, en base a discusiones en la ALALC, pero la realidad es decepcionante, ya que un uruguayo y un peruano, por ejemplo, para cambiar trigo por algodón no lo hacen en pesos, sino en dólares, por intermedio de bancos norteamericanos. ¿Cómo podría funcionar la ALALC en tales condiciones, sin ser apoyada por organismos auténticos para una efectiva integración, sin que se opere, previamente, una *descolonización* en nuestro comercio exterior y en el control de nuestras riquezas naturales por el gran capital financiero internacional.

## LATINOAMERICA: UNA O NINGUNA

Se habla, insistentemente, de la *integración latinoamericana*, pero la realidad es que hay dos bloques regionales y un tercero no integrado: 1) la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio; 2) el SIEGA o Mercado Común Centroamericano; 3) los neutrales, entre los cuales está Venezuela, que no vende su petróleo en bolívares, sino en dólares, y quizá por eso no entra plenamente ni en la ALALC ni en el SIEGA.

¿Cómo formar, en tales condiciones, una América Latina unificada, si está dividida por *particularismos*, por la incidencia determinante del imperialismo económico? ¿Qué clase de mercado común centroamericano puede ser organizado, si Estados Unidos suele controlar en Centroamérica casi el 70 % de su intercambio total? Cuando un país destina a otro, por encima del 30 % de su comercio exterior, queda engullido en el sistema monetario del otro país: pues tiene que pensar, contar y operar en la divisa del otro y no en su propia moneda. ¿Qué libertad de movimientos económicos, comerciales y monetarios, restan a los países centroamericanos fuera de la órbita del dólar, con mercado común o sin él? América Latina puede y debe ser un

país, pero sin imperialismo ni feudalismo con revolución continental unificadora que supere la balkanización imperialista.

La ALALC es plausible, en sus propósitos, pero el hecho de que Venezuela no aporte su petróleo a la zona de libre comercio, para ser vendido en divisas -ALALC y no sólo en dólares, indica que la unidad económica latinoamericana tendrá que ser hecha por procedimientos más eficaces, que los demostrados en las interminables discusiones de los funcionarios internacionales tecnocráticos, que despolitizan la economía reduciéndola a meros cuadros estadísticos.

*Es lamentable, pero la verdad es que los países latinoamericanos no pueden comerciar, entre sí, porque están separados por el imperialismo económico; su inestabilidad monetaria, su falta de una red bancaria continental en manos de los latinoamericanos, impiden realmente hacer la unidad multinacional; no bastan los bellos propósitos, hay que cambiar las estructuras económicas, sociales, culturales y nacionales que no marchan más, que están a contrapelo de la historia y de la lógica de los hechos; hay que pasar del capitalismo al socialismo.*

La unidad latinoamericana la harán los pueblos, cuando sean liberados de sus enemigos mortales: el imperialismo económico y el feudalismo indígena, que luchan, en el mismo frente, contra los obreros y los campesinos e incluso contra el insuficiente desarrollo industrial a cargo de las raquíticas burguesías nacionales.

El ascenso al desarrollo industrial pleno, bajo la acción retardante del monopolio de capital extranjero y del latifundio indígena, es económicamente imposible. El camino de Argelia, China, Cuba y de otros países será necesario volverlo a andar por los países latinoamericanos, que de verdad quieran realizar su liberación nacional. Para avanzar a ritmo acelerado hace falta introducir la planificación económica, la economía pública en las empresas básicas, el monopolio del comercio exterior, formas colectivas en la economía agraria (alternando con formas cooperarias) y una serie de reformas, que se realizan más por la vía revolucionaria que por interminables e ineficientes discusiones parlamentarias, en que los países dan la sensación de girar en el vacío.

La liberación de los países del "Tercer Mundo" no puede ser hecha sin derrocar el poder onmímodo de los terratenientes y de los imperialistas. Todo lo demás es confundir la política de liberación con místicas políticas de resignación del pueblo ante la miseria eterna... No se debe ser reformista cuando hay que ser revolucionario, en los países afro - asiáticos y latinoamericanos.

En el "Tercer Mundo" lo que haga, necesaria o históricamente, una Revolución no lo puede hacer una Reforma (desarrollista de base burguesa, condicionada por las inversiones del imperialismo económico). El *desarrollismo* a lo Rostow ("made in USA") constituye una entelequia, una política empapelada en Wall Street, para entretener a burguesías nacionales raquíticas, incapaces de realizar la gran industrialización. En los países neo-coloniales, el *industrialismo* no pasa por el desarrollismo de Rostow, sino por el *socialismo*, por las revoluciones nacionales decolonizantes del imperialismo; superadoras del raquitismo económico de las burguesías nacionales proteccionistas (que producen a altos costos y venden a precios de monopolio de mercado nacional); y aniquiladoras del feudalismo residual, que es la mayor fuerza de inercia económica o retardante del desarrollo económico, cultural y tecnológico, en el "Tercer Mundo".

Una *Revolución* derroca de un solo acto a las clases dominantes, libera a las clases oprimidas, a las naciones explotadas, cambia las estructuras económicas y sociales envejecidas sin discusiones parlamentarias en el vacío, transforma radicalmente el modo de producción y las formas de la propiedad privada, modifica las relaciones sociales y jurídicas y, en fin, crea un orden económico y político nuevo que ponga en concordancia las fuerzas productivas y las relaciones sociales, para progresar, aceleradamente, sin crisis económicas, sin desocupación, sin Estado caro y malo. Sólo así el "Tercer Mundo" puede *extrapolar* sus economías retardatarias y avanzar en un año como en tres con el viejo régimen, para alcanzar a los grandes países capitalistas en menos de medio siglo. La falta de fuerzas productivas, en el "Tercer Mundo", y el exceso de fuerzas productivas en los países capitalistas industrializados, crea la contradicción dialéctica mas dinámica de la historia contemporánea, con las crisis en los países desarrollados y la revolución en los países subdesarrollados. Tal es el signo y el destino de nuestra época de transición al socialismo.

Los mercados comunes, como la ALALC, no promueven la unidad geo-económica, cuando las políticas nacionales son de signo neo-feudal y los mecanismos económicos básicos de América Latina, están en manos del imperialismo del dólar. Del total de la reserva de cambio internacional de Latinoamérica, en 1968, que ascendía a U\$S 3.235 millones, sólo U\$S 1.020 estaban en oro (28 % del total), estando, posiblemente, en bancos norteamericanos, U\$S 2.215 millones (en dólares depositados).



## CAPITULO XIV

### EL FMI SE QUEDA SIN FONDO DE ORO

#### El dólar moneda fácil

La economía norteamericana está pasando por un período de sostenida crisis de contenido estructural en su balanza de pagos exteriores, revelando un déficit sistemático anual desde hace una década: 1958-68. Al contrario, Europa occidental acusa, en conjunto, un superávit en sus cuentas exteriores de pagos e intercambio comercial. *Estados Unidos tendría invertidos unos U\$S 13 a 15.000 millones en Europa occidental; pero le debería, aproximadamente, esa misma cantidad por déficit de su balanza de pagos exteriores, es decir, que los norteamericanos han invertido lo debido a Europa.* Francia, con de Gaulle en el Poder, se oponía a esta política de "exportar inflación norteamericana", para comprar, contra nada, las mejores empresas europeas, bajo una especie de neo - colonización financiera.

A finales de 1966, según el "Informe Anual 1967 del FMI" cuadro N° 5, el pasivo total de Estados Unidos ascendía a U\$S 13.656 millones (de ellos pasivo líquido —o en divisas debidas— U\$S 13.656); e Inglaterra figuraba con U\$S 7.501 millones. En este mismo año, las reservas aéreas totales de la economía estadounidense alcanzaban a U\$S 14.888 millones y las de Inglaterra, solamente a U\$S 3.100 millones. La libra esterlina, con tan baja cobertura de oro y divisas convertibles y tan elevadas deudas exteriores exigibles a corto plazo, adelantaba ya su devaluación inevitable, en 1967, por fuerza mayor.

De acuerdo con cifras, insertas en ese mismo cuadro enunciado anteriormente, *las reservas de oro y divisas convertibles, como porcentaje del total de las importaciones anuales de cada país, eran del orden siguiente:* EE. UU. 53,7 %; Inglaterra 18,6 %; Francia 56,9 %; Alemania occidental 44,5 %; Italia 57,3 %; Bélgica, Luxemburgo y Holanda 31,4 %; Suiza 84,3 %; Canadá 27 %; Japón 22,3 %; Australia, Sudáfrica y Nueva Zelandia 33,7 %; países subdesarrollados (promedio para 95 de ellos) 28,1 %; productores de petróleo de Medio oriente 64,9 %; América Latina (parte Norte) 23,8 %; América Latina (parte Sur) 23,5 %; países industriales europeos en conjunto 44,7 %; Estados Unidos e Inglaterra juntos 40,5 %. Si descontamos los débitos exigibles a corto plazo (divisas debidas por la Reserva Federal de EE.UU. y el Banco de Inglaterra), la reserva de oro anglosajona era de signo negativo, en 1968.

Durante el año 1966, según el *"Informe Anual 1967 del FMI"*, las compras netas de oro, hechas a la Tesorería de EE.UU., por países acreedores, que cambiaron sus dólares por metal amarillo, fueron del orden siguiente (en millones de dólares): Francia U\$S 601; Italia U\$S 60; Suiza U\$S 2; Dinamarca U\$S 5, todos los países industriales sin EE.UU., 431 millones; esta cifra surge del hecho de que Inglaterra vendió oro por U\$S 80 y Canadá por U\$S 200 millones al Tesoro norteamericano, lo que contrarrestó los retiros de oro por Francia.

Nada es eterno: todo cambia y se modifica en el tiempo. Tal es la ley más general de la dialéctica de la historia, la naturaleza y la sociedad. Ni siquiera el dólar ha podido escapar a esa ley del devenir dialéctico, tan válida para el campo de la filosofía como de la economía. Como los hechos son más elocuentes que las palabras, y su conocimiento no divide las opiniones, ponemos de relieve que en 1948, *Estados Unidos poseía una reserva de oro por valor de U\$S 24.990 millones de dólares: alrededor de 22.220 toneladas de oro; en 1969 (veinte años después) el tesoro aéreo norteamericano es de unos U\$S 10.000 millones, o sea, unas 9.000 toneladas de oro; pero debiendo (en dólares-oro) a bancos centrales europeos, principalmente, más que el monto total de la reserva de metal amarillo, depositada en Fort Knox (EE.UU.).*

El oro se va de Norteamérica a Europa occidental, debido a que el mercado europeo es más barato que el mercado norteamericano. *Algunos precios, para mercaderías de igual calidad o especie, serían entre el 20 y el 30 % más elevados en Estados Unidos que en Europa occidental, Japón y países del Este.*

*Ante la posible desmonetización del dólar, que puede*

*abandonar de un momento a otro su convertibilidad en oro, ya abandonó su moneda fraccionaria en plata, los inversores latinoamericanos, que tienen miles de millones de dólares en valores estadounidenses, evadidos a través de los "Investments Funds", harían bien en hacer retornar esos capitales a sus respectivos países, donde estarán más seguros que en Wall Street; donde, en cualquier momento, podría producirse un "pánico", como el del "jueves negro": el 22 de octubre de 1929, en que se produjo el "crack" de la Bolsa de Nueva York.*

En épocas de crisis mundial, están más seguros los capitales en el propio país y no en el extranjero. Pero hay gentes que han hecho un mito de ciertas divisas; lo peor es que en ello creen ciertos bancos centrales; pero un día será demasiado tarde... Sólo los capitales, que se invierten positivamente en la economía nacional, son solventes, seguros y tienen perspectiva de salir de una gran depresión, salvándose mal que bien; pero, evadidos en el extranjero, se pueden hundir totalmente en una crisis bursátil colosal, que pudiera estallar...

La producción mundial de oro sigue estancada: en 1940 se produjeron US\$ 1.264 millones, en 1945 US\$ 736, en 1962 US\$ 1.300, en 1963 US\$ 1.356, en 1964 US\$ 1.406, en 1965 US\$ 1.440 y en 1966 US\$ 1.445 millones; en este último año, el déficit de oro monetario fue de US\$ 945 millones. El FMI adquirió US\$ 783 millones y el consumo para la industria y atesoramiento privado ascendió a US\$ 1.410 millones, es decir, a la casi totalidad de la producción de oro (URSS no incluida).

Producir oro no es rentable, ya que sigue valiendo como hace 34 años, es decir, como en 1934, año en que fue devaluado. últimamente, el dólar, valiendo, desde entonces, 0.888 miligramos de oro, a pesar de no comprar, en su mercado interno, ni 30 centavos del dólar de 1934. *La paridad-oro del dólar y su paridad-poder adquisitivo están en franca contradicción, haciendo que el dólar sea la moneda más antieconómica del mundo, si uno compra con oro los dólares para importar productos norteamericanos; pero si EE.UU. vende oro lo está vendiendo al precio de 1934, muy barato, por lo cual, sin devaluación del dólar, se quedará sin un gramo de oro.* Actualmente, si EE.UU. pagara a bancos centrales europeos y a Japón los dólares que les debe por sus déficit de pagos exteriores, no le quedaría más que un enorme vacío en las cajas de Fort Knox.

En el FMI, el dólar ya no deja oro, sino dólares - obligaciones contra monedas solventes europeas y contra retiros de oro. *Como el FMI sólo tendría, según sus estatutos nada más que el 20 % de todas las cuotas de sus países*

*miembros, en oro concreto, resultaría que los retiros masivos de euro - divisas por parte de Inglaterra y EE.UU. dejan el Fondo Monetario Internacional sin fondos en oro, quedando una masa de dólares y libras esterlinas contra cuyas divisas no hay ninguna garantía para ellas en oro. La cosa se pone seria en el FMI. Ingleses y norteamericanos habrían pedido a la Comunidad Económica Europea (CEE) que inyecte oro al FMI, para salvar la comprometida posición de la esterlina y el dólar como divisas -reservas mundiales iguales al oro, pero sin oro... Los "Seis" han eludido comprometer sus reservas áureas para cubrir el vacío áureo del FMI. Al contrario, piden una reforma de los estatutos del FMI, del BIRF y de la AID. En esta última organización, los europeos exigen que de los créditos que otorgue la AID, al menos el 40 % sean gastados en los países concesionarios de ellos. Todo indicaría que nos aproximamos a una grave crisis financiera del FMI: si Europa no toma su control, suplantando a los anglosajones, por ser ahora una potencia financiera mucho más rica que ellos. Al 13 de enero de 1968, las reservas de oro de la CEE alcanzaban a U\$S 21.107 millones (71,8 % en oro), contra U\$S 11.906 millones en 1958 (57 % en oro); mientras EE. UU. pasó de U\$S 20.582 millones a U\$S 10.000 millones. ¡Lo que va de ayer a hoy...! Atención, pues, a los que operan en dólares, guardan dólares y evaden capital en dólares: pudiera pasarles como al rey Midas... no en oro, sino en papel-dólar desmonetizado, irrecuperable en oro.*

## LA CRISIS DEL DOLAR

En una economía mercantil, en que todos los productos del trabajo humano se cambian por otros productos de distinta cualidad, pasando, casi todos ellos, por la forma dinero, desentrañar la teoría monetaria, que regule una situación económica determinada, en esfera nacional o internacional, es entrar en el meollo de la ciencia económica, para no equivocarse en la conducción política.

A la terminación de la segunda guerra mundial, en 1946, se crearon nuevos mecanismos monetarios, cambiarios y crediticios, en escala internacional, por medio del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF): instituciones ligadas, en cierto modo, a las Naciones Unidas. En el

FMI, el dólar ocupó el epicentro del sistema monetario internacional con la mayor cuota de participación en dicho organismo, que le daba los votos necesarios para gobernarlo discrecionalmente. En la ONU, igualmente, los "grandes" se reservaron el "derecho de veto", para que los "pequeños" no pudieran dirigir, democráticamente, la política internacional.

*La sustitución del régimen del patrón-oro por el patrón-dólar quedó institucionalizada por el FMI, donde el dólar estableció su valor intrínseco en oro a razón de 0.888 miligramos de metal fino o un precio fijo de US\$ 35 por una onza de oro "troy", equivalente a un peso de 31,1 gramos. En estos coeficientes, aparentemente inocentes o indiferentes a las cosas del mundo, reside el secreto de la hegemonía mundial del dólar; pero en detrimento de los países subdesarrollados (que sufren una relación de intercambio desfavorable) y de los países desarrollados de Europa (que han sido colonizados financieramente por las grandes empresas norteamericanas por medio de euro-bonos y euro-dólares).*

Dijimos, en numerosos libros y artículos, hace más de tres lustros, que quienes no entendieran el dirigismo monetario internacional del dólar, mediante el sistema unilateral del FMI, no entendían nada de la economía capitalista de posguerra. Pues los tecnócratas, partidarios del economismo matemático, suelen perder de vista *que nuestro sistema económico está dentro del capitalismo, incluso en el Este, bajo la forma de economía mercantil o de capitalismo de Estado.*

*Si un país, por privilegio único, ocupa el epicentro del sistema monetario internacional, refiriéndose no al patrón oro sino a un valor monetario nacional, el capitalismo comienza a marchar mal, ya que no se cumple la ley del valor de cambio a la escala mundial. La base estructural de la economía mercantil reside en que los productos del trabajo se cambien en sus valores y se paguen y compren en un valor equivalencial universal, que no entre en contradicción su paridad de poder adquisitivo (poder de compra) con su paridad-oro (valor de cambio universal). Estas condiciones económicas no las cumple o garantiza actualmente el dólar estadounidense, por las razones siguientes:*

## EE. UU.: PRECIOS Y VALOR - ORO DEL DOLAR

	1934	1939	1948	1951	1968
Valor del dólar en oro (miligramos)	0.888	0.888	0.888	0.888	0.888
Reservas de oro (millones de u\$s)	4.866	16.214	24.700	22.873	11.000 ?
Deudas de EE.UU., en divisa-dólar con Bancos Centrales (millones de u\$s)	—	—	—	—	14.000 ?
Precio de la tonelada de hierro, Naville Island, (u\$s por 1.016 kilogramos)	14,25	—	—	52	63
Precio de la lana (u\$s por libra de 453 gr. 56-58, Boston, origen Montevideo)	1,83(1920)	—	—	2,53	0,95(1967)
Indice de precios EE. UU., (1953 = 100)	—	—	—	—	114(1967)

FUENTE: Cuadro compuesto por el autor en base a datos estadísticos extraídos de las siguientes publicaciones: *The Morgan Guaranty Survey*, enero de 1967; *Monthly Bulletin Statistics*, 1958 y 1967, publicación de las Naciones Unidas. Otras publicaciones, para 1934 a 1939, editadas por la Sociedad de Naciones.

Salta a la vista la contradicción entre el valor inmutable del dólar en oro y la baja vertical de la reserva áurea norteamericana, que ha declinado de un valor de más de U\$S 24.900 millones en 1948 a quizás menos de U\$S 10.000 millones en 1968, luego de la "fiebre del oro", en Europa, que siguió a la devaluación de la libra esterlina, en 1967.

## CONTRADICCIONES DEL DOLAR

Desde el punto de vista de su valor oro, el dólar no puede seguir valiendo 0.888 miligramos de metal fino como en 1934, a menos que Estados Unidos no sea vendedor de oro, sino más bien comprador, o bien deudor moroso que nunca paga sus déficits de pagos exteriores, como en el caso de los euro - dólares, adquiridos por empresas norteamericanas mediante euro - bonos a alto tipo de interés, para comprar empresas básicas Europeas, con el capital debido a bancos centrales europeos. *Este "bodrio financiero" de los euro - dólares se transformará, a la corta o larga, en el factor más anti - imperialista para los nuevos partidos políticos europeos, que realizarán la desconcolización financiera de Europa, con la caída de ministros de hacienda, altos personajes y quizá partidos que ejercieron, durante muchos años, el Poder en Europa, incluidos los "socialistas de terciopelo" y los demócratas cristianos, dogmáticamente pro-americanos.*

Nadie podría admitir, siendo un lógico de la ciencia económica, que el dólar siga inmutable en su paridad - oro, desde 1934 a 1969 cuando su reserva áurea ha declinado a menos de la mitad que en 1948 y los precios norteamericanos se han triplicado en algunos casos, para ciertas mercaderías exportadas por Estados Unidos. Quien compre, en la zona del dólar, en tal caso tiene que dar triple cantidad de oro para conseguir la misma cantidad de hierro que en 1934. Por consiguiente, el "oro es el producto más barato de posguerra", aunque es, como cualquier otro producto del trabajo humano, un valor que debiera aumentar su precio como el hierro, el cobre, la madera, etc.

El cuadro anterior muestra los contrastes dialécticos de la economía norteamericana. La tonelada de hierro norteamericano subió de U\$S 14 a U\$S 63 entre 1934 y 1968, es decir, que, en términos de hierro, al dólar le queda un poder adquisitivo de 22 centavos, o sea, que perdió el 78 % de su poder de compra de 1934. Sin embargo, sigue valiendo 0.888 miligramos de metal fino en 1969 como en 1934.

En cambio, la libra de lana 56 - 58 (base lavada, procedente de Montevideo o Buenos Aires, en el mercado de Boston), declinó de 2.53 dólares, en 1951, a 0.95 centavos a comienzos de 1968. Si Argentina y Uruguay cambiaran

lana por hierro norteamericano, sobre la base de los precios de la lana en baja y del hierro en alza, tendrían que entregar más del doble de lana para obtener la misma cantidad de hierro norteamericano. Todo ello sucede porque el dólar no ha sido devaluado en proporción a su pérdida de poder adquisitivo, lo cual crea una relación de intercambio favorable para EE.UU. y desfavorable para los países subdesarrollados.

Por otra parte, el dólar, como no paga sus déficit de comercio exterior e importación de capitales (euro - dólares), el sistema monetario mundial hace rico a un país y pobres a todos los otros, precisamente porque EE.UU. es el único país que puede exportar su crisis a todos los demás, por medio del FMI, es decir, en virtud del patrón - dólar, cosa que no sucedería con el régimen de patrón - oro, ya que todos los países con él están obligados a pagar sus déficit externos de pagos. Luego el FMI es la "ruleta con trampa" del imperialismo monetario del dólar.

## LA FIEBRE DEL ORO

El dólar fue devaluado en 1934 por el gobierno de Roosevelt, para salir de la depresión económica, para bajar los precios de exportación en términos de oro, único medio de poder así ganar oro por superávit de la balanza de pagos exteriores. Sin embargo, desde Roosevelt hasta Nixon, han pasado 35 años, sin que el dólar haya sido devaluado oficialmente; aunque, realmente, haya perdido, más o menos, un 70 % de su poder adquisitivo de 1934, es decir, que le queda ahora un valor efectivo de compra de unos 30 centavos del dólar de preguerra.

Sin embargo, ¡oh, paradoja! el dólar estadounidense sigue valiendo, en 1969, la misma cantidad de oro que en 1934, o sea, 0.888 miligramos de metal fino. *¿Cómo explicar, a la luz de las leyes de la lógica y de la economía política, el hecho contradictorio entre el valor fijo en oro del dólar (0.888 mgr.) y la pérdida de su poder de compra en — 70 %?* Sencillamente, porque el Fondo Monetario Internacional ha conferido al dólar un "navicert" para circular libremente por todo el mundo como siendo igual al oro; aunque más bien se trataría de que el FMI autoriza la dictadura del dólar contra el oro, tan solo para sustituir el patrón - oro (como régimen monetario universal) por el del

patrón - dólar (sistema monetario nacional). ¿Pero con qué resultado para la economía mundial?

Hemos expuesto, amplia y sistemáticamente, desde 1951 la contradicción e irracionalidad del sistema monetario mundial basado en el patrón - dólar como mal sustituto del patrón - oro. En la revista "Economía y Finanzas" de Buenos Aires, con nuestro nombre o con seudónimos bien conocidos, y luego en "La agonía del imperialismo"; en el capítulo primero del primer tomo, dimos una teoría coherente sobre la *fragilidad del régimen monetario mundial basado en el dólar* que, por más fuerte que haya sido, nunca podría presentarse perdurablemente como moneda universal, como patrón de valor mundial, si no es bajo el sistema del patrón - oro, lo cual desnacionaliza o universaliza a todas las monedas en un solo patrón de valor: el oro.

Si todas las monedas del mundo son homogéneas en un valor equivalencial se cumple, entonces, la ley fundamental de la economía mercantil, la ley de valor de cambio, lo cual obliga a todas las monedas, que operen dentro de ese sistema, a recuperar sus déficit de pagos exteriores, a recomprar sus monedas depreciadas, a fin de que ningún país deje de pagar lo que realmente deba a otro, cosa que no ha hecho el dólar por privilegio unilateral que le concediera el FMI, *al admitir que una moneda nacional es igual al oro, es decir, que se presente como un papel talón - oro. ¿Pero, dónde está ahora la cantidad de oro norteamericana para recuperar muchos miles de millones debidos, como euro - dólares, a los países de Europa Occidental, principalmente a los de la CEE?*

Jacques Rueff ha planteado, como asesor del general de Gaulle, la necesidad de una devaluación del dólar, desde 1961, mientras que nosotros hemos expuesto esa teoría a partir de 1951, como hemos indicado; pero nadie nos ha hecho mucho caso, debido a que uno no es publicitado o sus libros no son difundidos, *en esta época de idealismo semántico bajo el signo de la filosofía de la ocultación de la realidad, ya que se trata más bien de seguir mintiendo y ganando dinero; pero al final nadie es dichoso, ya que en 1969 se percibe un "crack" en Wall Street como el del "jueves negro" de octubre de 1929. Entonces, la Bolsa de Nueva York, en tres o cuatro días, llegó a bajar un 30 %, produciéndose una catástrofe financiera.* En 1969, luego de haberse duplicado la cotización de los valores entre Kennedy y Nixon, es previsible, con la desmonetización del dólar, una "corrida de cotizaciones a la baja", en Wall Street. Los U\$S 7.000 millones, evadidos por ahorristas latinoamericanos, colcados en el extranjero, harían bien en volver a la América Latina, antes de que sea demasiado tarde y pier-

dan casi todo su valor económico. La época de "evasión de capital", para colocarlo en "Investments Funds" que, a su vez, éstos lo colocan en valores de Wall Street, ha terminado. Quienes no se replieguen pronto de Wall Street perderán hasta el apellido: la crisis bursátil comenzará en profundidad, luego de la fiebre del oro. Se arruinarán totalmente los que sigan el cadáver hasta la tumba, es decir, quienes no pasen de dólares a otros valores más positivos. En cualquier momento la crisis podría estallar por la libra, la lira o el franco, para alcanzar al dólar y luego a todo el mundo.

### ¿COMO SERA LA CRISIS...?

Los norteamericanos han usado y abusado de la hegemonía del patrón - dólar: no supieron corregir a tiempo los defectos de tal sistema, para que siguiera durando y dando al capitalismo de Wall Street la hegemonía mundial. Desde 1957, año en que comenzó a experimentar gran déficit de pagos exteriores Estados Unidos, debería haber devaluado al dólar, modestamente, pero los dirigentes norteamericanos vivieron al leyenda del rey Midas...

Trece años después, los norteamericanos están agarrados en su propia trampa: nadie puede salvarlos con la no devaluación del dólar, aunque los países europeos, a quienes deben miles de millones de dólares, quieren salvarlos para salvarse también ellos; pero el oro ahora pide su desquite contra el dólar, implacablemente, luego de 35 años de espera... Si admitimos el capitalismo, y de ello los norteamericanos son el exponente mundial, la batalla del oro y el dólar tiene que ganarla el primero y perderla, indefectiblemente, el segundo. En un régimen de economía mercantil —ya sea sobre la base del capitalismo privado o de Estado—, un valor universal equivalencial —el oro— siempre es superior a una moneda nacional, aunque se trate del dólar. Hasta un asaltante de banco tiene que aceptar el régimen vigente económico, para que sea provechosa su operación. De lo contrario, los billetes no servirían para nada en manos de los ladrones...

*La crisis del dólar está abierta en profundidad y extensión. Los países europeos, si hay devaluación del dólar, serán desgraciadamente acreedores por miles de millones de euro - dólares. Hacia finales de 1967, Italia contaba con una reserva dólar de U\$S 2.056 millones, Alemania U\$S*

2.354 millones, Holanda, Bélgica y España atesoraban muchos millones de dólares y Japón, sobre todo, tiene su reserva en dólares y casi nada en oro. Estos países pagarán la crisis del dólar... con la hipoteca de sus economías nacionales, igualmente que los países subdesarrollados.

Si el dólar es devaluado un 50 %, los U\$S 13.000 millones de euro - dólares quedarían reducidos a U\$S 7.000, mientras que la reserva áurea norteamericana, si es de U\$S 10.000 se multiplicaría con la devaluación. Como los norteamericanos han invertido en Europa, comprando empresas básicas con el capital que le deben en euro - dólares, es evidente que los inversores norteamericanos nada pierden, es decir pierden los países europeos, sus bancos centrales, que no tienen "cláusula de garantía oro", contra la devaluación del dólar, o sea, del euro - dólar, por valor de U\$S 13.000 millones.

*Si bajan los valores de Wall Street, los inversores latinoamericanos y europeos, que tienen unos U\$S 20.000 millones en títulos y acciones, se arruinan, a menos que no se replieguen a tiempo a sus respectivos países, para hacer inversiones dentro de casa, que siempre son más seguras que fuera de ella en tiempo de crisis, financiera y monetaria, mundial.*

Una devaluación del dólar en un 50 % haría ganar un 50 % en dólares a los países que tengan oro en sus arcas y a los productores de oro: Sudáfrica, URSS y otros. Pero, como, en adelante, el oro ya no sería el "producto más barato de posguerra", una vez devaluado el dólar, la producción de oro aumentará y será rentable en todo el mundo, no beneficiando exclusivamente la devaluación del dólar, ni al rublo ni a la moneda sudafricana.

En fin, la devaluación del dólar, si lo fuera en un 50 %, haría bajar los precios de exportación norteamericanos en un 50 %, para volver a ganar oro y pagar lo que debe; pero ello supondría que el trigo, la carne, el maíz, los oleaginosos, el acero, la maquinaria, etc., bajaría —en dólares— en un 50 %, transfiriendo la crisis a otros países, a menos que éstos no devalúen sus monedas en similar proporción. De la crisis que viene, crisis de sistema, se saldrá cambiando las estructuras, no haciendo sólo una devaluación más o menos; hay que cambiar de régimen, cambiando el capitalismo por el socialismo; no basta ya con salir o volver al patrón - oro... , hay que salir de la alienación por el dinero, del fetichismo capitalista de la mercancía.



## CAPITULO XV

### EL BID: AGENCIA DE WALL STREET

#### La "Alianza para... el retroceso"

América Latina se va descapitalizando tendenciosamente. El imperialismo económico, por medio de sus inversiones directas, produce enormes ganancias para el capital extranjero, que son transferidas hacia sus metrópolis, principalmente a Wall Street, lo cual succiona la reserva de oro y de divisas convertibles de los bancos centrales latinoamericanos. Por otro lado, los gobiernos de los países latinoamericanos, carentes de divisas y con grandes déficit en sus presupuestos generales, recurren al FMI o al Banco Interamericano (BID), en demanda de unas monedas contra la enagenación de la independencia económica de los países.

El capitalismo afiebrado de Wall Street, con una tasa de interés que ha llegado al 10 % en 1969, no tiene dólares para prestar a los gobiernos latinoamericanos —dólares de libre disposición o que se puedan girar a cualquier lugar del mundo—, sino sólo dólares de obligadas compras o para importaciones exclusivamente en Estados Unidos, es decir, que no den lugar a salida de oro. En estas condiciones, con elevados *tipos de interés*, para ciertas operaciones, el BID otorga escasos créditos en dólares para realizar los programas de la "Alianza para... el retroceso" de América Latina.

La *ironía dialéctica* se revuelve contra los dirigentes norteamericanos: dan unos dólares al BID, para detener la

Revolución latinoamericana, con los programas de la "Alianza", pero esos dólares suelen quedarse en los bolsillos de las oligarquías latinoamericanas, o volver, con creces, hacia las arcas norteamericanas, en concepto de intereses y amortizaciones de deudas públicas externas o de beneficios de las subsidiarias norteamericanas, en América Latina.

Con el fardo de las *deudas exteriores, la relación de intercambio desfavorable y los beneficios de las subsidiarias yanquis*, en Latinoamérica el capitalismo de Wall Street se lleva la parte del león, pero con los créditos del BID devuelve la parte del ratón. La logización económica de los teóricos del CIAP queda así desmentida por los hechos económicos. Wall Street invierte un dólar en Latinoamérica, pero se lleva dos de beneficios.

Para promover el desarrollo latinoamericano a la escala continental, se creó el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), en consonancia con los programas de la "Alianza para el Progreso". Esta institución financiera comenzó a operar en 1961. Hacia mediados de 1966, el total de fondos propios del BID ascendía a unos U\$S 4.000 millones, la mayor parte de ellos extraídos de fondos norteamericanos para la "Alianza", si bien el Banco tenía una deuda consolidada externa del orden siguiente: U\$S 8.4 millones con Inglaterra, U\$S 12 España, U\$S 15 Alemania, U\$S 24.4 Italia y U\$S 225 millones con Estados Unidos.

Según manifestaciones de los dirigentes del BID, los países miembros del mismo terminaron de suscribir, en 1965, U\$S 1.000 millones, con lo cual el aumento de su capital efectivo alcanzaba a U\$S 1.770 millones. Ahora bien, una de las limitaciones financieras del Banco reside en el hecho de que una buena parte de su capital está en divisas latinoamericanas que no son de libre convertibilidad, es decir, que no permiten ser transferibles al mercado mundial, dentro del libre mecanismo de la convertibilidad monetaria automática.

El aporte de *capital extranjero* a la América Latina registró un flujo neto de U\$S 450 millones, como promedio, durante el cuatrienio de 1957-60; pero bajo los programas desarrollistas de la "Alianza para el Progreso" ascendió a una media anual de U\$S 1.000 millones entre 1961-64. No obstante, la masa de inversiones por año de los países latinoamericanos corresponde, en un 90 %, al proceso de capitalización interna. Del total de la renta bruta latinoamericana, la inversión oscila entre un 10 a 20 %, según país; pero, sin el aporte del capital extranjero es posible que sea muy inferior al 15 % de dicha renta. En tales condiciones el crecimiento económico anual varía en los porcentajes siguientes: 3,6 % en 1962; 2,1 % en 1963; 5,3 % en

1964; 5,4 % en 1965, según cifras extraídas del *Sexto Informe anual de 1965* del BID; pero es seguro que el aumento de la renta bruta por habitante no rebasa el 1 %, en estos últimos años, si descontamos un crecimiento de la población ahora superior al 3 % anual de media para la América Latina. La "explosión de la población" y la inercia económica del subdesarrollo crean un *malthusianismo económico* en los países latinoamericanos, que no puede vencer el BID, exponente financiero de la "Alianza", sino un cambio en las estructuras semif feudales, burocráticas y neocoloniales de América Latina.

La descapitalización progresiva y acumulativa de Latinoamérica se debe a su relación desfavorable de intercambio con Norteamérica y otras regiones industrializadas del mundo, a una gran burocratización en la Administración y las empresas públicas y a una enorme fuga de capitales latinoamericanos —quizá por valor de U\$S 7.000 millones— situados en bancos y empresas norteamericanas, en cuentas numeradas en Suiza o como depósitos en bancos europeos.

### PRESTAMOS DEL BID AL 30 DE JUNIO DE 1966

(En millones de dólares)

Conceptos	Nº de préstamos	Valor en u\$s
Recursos ordinarios de capital	129	678.0
Fondo para operaciones especiales	99	461.3
Fondo Fiduciario para progr.social	117	501.2
Otros recursos	3	4.9
<b>TOTAL</b>	<b>348</b>	<b>1.645.4</b>

FUENTE: *Correo del BID*, Vol. IV, Nº 3. Julio de 1966. Washington D. C.

Hasta el 31 de diciembre de 1966, el BID había concedido 498 préstamos por valor de u\$s 2.797 millones.

De ese total de U\$S 1.645.4 millones, prestados por el BID, U\$S 377.8 fueron destinados a promover la industria y minería, U\$S 367.9 agricultura, U\$S 124.4 energía eléctrica, U\$S 151.1 transporte, U\$S 288.2 saneamiento, U\$S 241.9 vivienda, U\$S 49.6 educación, U\$S 29.1 pre-inversión y U\$S 15.4 millones para financiamiento de exportaciones.

La "Alianza para el Progreso", canalizada mediante el Banco Interamericano de Desarrollo, no puede realizar el "milagro" de la industrialización, la alfabetización, la reforma agraria y la tecnificación de América Latina. El equipo de capital es muy anacrónico en los países latinoamericanos. Se vive de las patentes y marcas extranjeras. Por ejemplo: *Estados Unidos en 1969, invertía aproximadamente, U\$S 24.000 millones en investigación científica: el 3 % de su renta bruta nacional. América Latina no invierte, en investigación, U\$S 700 millones; la URSS el 2,5 % de su ingreso nacional y Europa alrededor del 2 %.* Así las cosas, los países latinoamericanos están al margen del gran avance tecnológico de la energía nuclear, la automatización de la producción, las materias primas de síntesis y la investigación espacial, es decir, se hallan fuera de las corrientes científicas del siglo. En estas condiciones de atraso tecnológico y económico, la productividad de un obrero latinoamericano varía, según país, entre el 15 al 30 % de la de un obrero norteamericano o europeo.

En plena revolución tecnológica, América Latina gasta mucho en sus fuerzas armadas, no equipadas, en gran parte, con material de guerra producido por las industrias nacionales, sino por compras de material obsoleto extranjero, que se vende bastante más caro que la chatarra. *En la era nuclear, cuando un físico atómico vale más que varios generales clásicos para la defensa nacional, se da lo paradójico en la América Latina: un general gana más que varios físicos atómicos. Algo debe cambiar en los países latinoamericanos, si quieren ponerse al nivel del progreso, de bienestar y de desarrollo económico de los países industrializados. ¿Pero cómo vendrá la transformación económica y tecnológica sin la Revolución continental...?*

## EMPOBRECIMIENTO DEL "TERCER MUNDO"

La situación socio-económica de los países subdesarrollados tiende a empeorar en el futuro inmediato. Entre los factores desfavorables podríamos indicar, entre otros, los siguientes: tensión política creciente; conflictos internacionales; déficit acumulativo en las balanzas de pagos exteriores; presupuestos en creciente o crónico déficit; inflación permanente incontrolada; desnivel siempre mayor en concepto de pago del servicio de una voluminosa deuda pública externa; producción agrícola decreciente con relación al crecimiento de la población; exiguo aumento del

producto bruto nacional; *acrecentamiento de la desocupación* (que ya alcanza cifras críticas); crisis del costo de la vida; y visible escasez de capital extranjero, cuyo tipo de interés rebasó el 10 %, en algunos países industrializados, en 1969.

En Estados Unidos, la depresión bursátil persiste entre 1966 - 1968: las acciones han declinado más de un 20 % sobre sus cotizaciones máximas en Wall Street, lo cual arrojó una pérdida superior a US\$ 60.000 millones en 1966: aproximadamente el valor del 60 % de la renta bruta total de América Latina. En 1966, la economía del Japón, que había crecido a una tasa bruta anual del 10 % para 1965, bajó al 3,5 %; en Inglaterra, al 2 %, en Francia e Italia, al 3 %; en fin, Alemania dejó de expandir su economía al ritmo de otros años, soportando déficit en su balanza de pagos y una fuerte inflación interna con visible avance del ejército de desocupados. En 1968, Alemania rescindió 500.000 contratos de trabajo para obreros extranjeros, ya que tenía un paro obrero nacional superior a 500.000 desocupados. En 1969, hay una crisis monetaria latente.

El panorama internacional no es favorable a que se le "compre" la crisis a ningún país subdesarrollado. Quienes especulen con políticas financieras fáciles, en cuanto a *préstamos de capital extranjero*, se equivocan, en los países subdesarrollados.

El oro está desapareciendo del mercado mundial: los particulares lo atesoran en cantidades que llegan al 75 % de la producción total, lo que no deja casi nada de metal áureo para reservas de bancos centrales. Las reservas en oro y divisas de los países subdesarrollados (como porcentaje del valor de sus importaciones anuales) han descendido del 60 %, durante los primeros años del decenio de 1950, al 40 % en época reciente, es decir, que, en caso de crisis grande, sólo podrían, cuando más, financiarse unos 4 meses sus importaciones.

La situación financiera es muy crítica, en materia de deuda pública externa y desequilibrio de pagos exteriores, para Brasil, Argentina, Chile y Uruguay. Mientras se mantengan las viejas estructuras socio-económicas, en estos países, la crisis alcanzará niveles de ahogamiento. Hay que confiar en nosotros mismos para superar la depresión; pues el capital extranjero es caro: a largo plazo, se ha pagado interés del 8 % en Alemania. Con esa tasa de ganancia es difícil que salga capital de los países industrializados a los países subdesarrollados, que por falta de divisas difieren el pago de sus deudas externas. En 1967, Inglaterra mantenía una tasa de interés del 8 %: ni siquiera con ese beneficio se tenía confianza en la libra esterlina; y pasaba, mucha gente que tenía libras, a oro y euro - divisas. La crisis del ca-

pitalismo anglosajón no tiene salida con el patrón - oro, patrón dólar, FMI, "swaps", euro - dólares y DEG (Derechos Especiales de Giro, en el FMI). La crisis del capitalismo no es de monedas - reservas, sino de sistema; se saldría de ella, no con la devaluación del dólar, sino con la Revolución, con el socialismo, no con el reformismo neo - capitalista.

## CRECIMIENTO DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO (PBI)

Regiones	1950-60	1960-66	1950-66
<b>Países subdesarrollados:</b>			
PBI	4,7%	4,8%	4,7%
Población	2,2	2,5	4,7
PBI "per capita"	2,4	2,3	2,3
<b>África:</b>			
PBI	4,4	3,3	4,0
Población	2,2	2,3	2,3
PBI "per capita"	2,2	1,0	1,7
<b>LATINOAMERICA:</b>			
PBI	4,9	4,7	4,8
Población	2,9	2,9	2,9
PBI "per capita"	1,9	1,7	1,8
<b>Europa occidental:</b>			
PBI	4,7	4,4	4,6
Población	0,7	1,0	0,8
PBI "per capita"	4,0	3,4	3,8
<b>Asia Meridional:</b>			
PBI	3,4	3,6	3,4
Población	1,9	2,5	2,2
PBI "per capita"	1,7	0,5	1,4

En la Memoria Anual del BIRF de 1965-66, el cuadro Nº 1 ponía de relieve que los países subdesarrollados habían tenido un ingreso bruto interno "per cápita" de signo negativo, en 1%, durante los años 1962, 1963 y 1965.

Hacia 1990, con el crecimiento de la población en ascenso y el de la producción agropecuaria en signo negativo por habitante, debe estallar una gran conmoción social en el "Tercer Mundo", que no podrán apaciguar ni contener los terratenientes afro-asiáticos y latinoamericanos ni los imperialistas norteamericanos. Se aproximan los años decisivos, para la rebelión del "Tercer Mundo"...

Ante la elocuencia de las cifras, subrayamos que, en 1965, el crecimiento del producto bruto interno alcanzó al 4 % por habitante en los países industrializados, contra sólo 2 % en los países subdesarrollados. Pero lo más grave, en la economía de los países del "Tercer Mundo", es que la producción agrícola por persona registraba — 1 %, desde 1962 a 1965, contra un aumento de + 3 % en los países industrializados, en 1962. Ante una creciente población, en los países latinoamericanos y afro-asiáticos, con una producción agrícola decreciente, la perspectiva económica inmediata apunta ahí hacia tiempos peores: más hambre y miseria, más subdesarrollo, menos nivel de vida por habitante. El caso más dramático lo constituye la India que *ya ha acumulado una deuda pública externa equivalente a U\$S 6.900 millones (1966), a pesar de las donaciones de millones de toneladas de trigo, que le hicieran los países industrializados; pero la India se veía casi en la imposibilidad de pagar el valor en dólares de los fletes marítimos por el transporte del cereal: gratuito para ella, sin incluir los fletes.*

## ENDEUDAMIENTO ACUMULATIVO

*La producción agrícola marcha más lentamente que el aumento de la población en los países subdesarrollados. Las reservas de divisas y oro declinan y el déficit de la balanza de pagos, de estos países, se incrementó en una cifra promedio superior a U\$S 4.000 millones entre 1960 y 1962 por año; U\$S 2.500 millones de 1963 a 1964 y unos U\$S 2.000 millones para 1965. Pero si las cifras dicen lo que tienen que decir, si excluimos a los países subdesarrollados exportadores de petróleo, el déficit de la balanza anual de pagos exteriores del "Tercer Mundo" fue del tenor siguiente: U\$S 7.000 millones en 1960; U\$S 7.700 millones en 1961; U\$S 7.400 millones en 1962; U\$S 6.800 millones en 1963; U\$S 7.400 en 1964; U\$S 7.300 millones en 1965 y U\$S 6.300 para el primer trimestre de 1966 (valor estimado o proyectado del año). Este déficit de pagos exteriores de los*

---

FUENTE: *Informe anual del BIRF, 1968. Nueva York.* a) En 1968, Latinoamérica avanzaba al 3 % de aumento anual de su población.

países afro - asiáticos y latinoamericanos (más algunos países mediterráneos) supone igual cantidad de dólares de salida que los US\$ 8.000 millones de entrada (que reciben los países subdesarrollados a título de préstamos, créditos, inversiones directas, etc., por año). Así las cosas es visible el empobrecimiento acumulativo y tendencial del "Tercer Mundo", lo cual conduce a su rebelión contra el imperialismo, bajo la forma de neo - colonialismo en Africa, Asia y Latinoamérica.

*El déficit en el comercio invisible (pago de ganancias del capital extranjero principalmente), se aproxima a los US\$ 3.500 millones por año para los países subdesarrollados. Este déficit reflejó, en 1965, sólo pagos netos por concepto de ingresos de inversiones directas (intereses o dividendos, beneficios del capital extranjero); pero si se adicionan las reinversiones (la parte de las ganancias no transferidas al extranjero), el total de déficit se aproximaba, en 1965 a unos US\$ 4.000 millones, sólo en cuanto a beneficios de las inversiones extranjeras en el "Tercer Mundo"; si, además, tenemos en cuenta US\$ 3.500 millones (amortizaciones e intereses de la deuda pública externa en 1965, (por valor de US\$ 36.400 millones), resultaría que el déficit global de la balanza de pagos exteriores del "Tercer Mundo" rebasaba los US\$ 7.000 millones por año, es decir, tanto capital de salida como de entrada para Asia, Africa, América Latina y regiones subdesarrolladas de la Europa mediterránea (España, Grecia, Turquía, etc.).*

Brasil con US\$ 2.930 millones de deuda extranjera, Argentina con 1.888 millones, Chile con US\$ 1.330 millones y Uruguay con unos US\$ 463 millones, en 1967, si pagaran a término, amortizaciones, intereses y dividendos del capital extranjero, deberían sustraer, algunos países, cerca de 30 al 50 % de todos sus ingresos de divisas anuales, obtenidas en concepto de exportaciones. El endeudamiento ha llegado al máximo en muchos países latinoamericanos: o se sale de la crisis financiera con un cambio necesario de estructuras socio - económicas, o la depresión económica producirá una profunda crisis social y política, que tiene ya cierto dramatismo en Brasil, Argentina, Chile y Uruguay, por no citar a otros países latinoamericanos. Toda crisis económica diferida, no resuelta, acumulada tendenciosamente, se convierte en crisis revolucionaria... América Latina se halla ante una profunda crisis: deberá superarla por la vía revolucionaria, a fin de liquidar, en el mismo frente, el imperialismo y el feudalismo: para instaurar el socialismo y una república federal latinoamericana, que supere su balkanización imperialista en "protectorados" de Wall Street, en Commonwealth de los Estados Unidos.

## CAPITULO XVI

### EL FMI: CORREA DE TRASMISION DE WALL STREET

#### **El imperialismo monetario del dólar**

La economía mundial se va deslizando hacia tendencias depresivas. Los países industrializados se muestran más preocupados por combatir la inflación, cuidar sus reservas de oro, mantener una relativa expansión y no acumular fuertes déficit en sus balanzas de pagos, que por expandir la economía de los países afroasiáticos y latinoamericanos: el 70 % de la población mundial; pero con 1/2 a 1/3 parte de la renta bruta de los Estados Unidos: 5 % de la población mundial.

La expansión de la deuda pública externa, en los países subdesarrollados, ha marchado a un ritmo del 15 %, en años precedentes a 1965. Las exportaciones de estos países neo - coloniales han crecido a un promedio del 7 % en volumen, entre 1950 y 1965, pero su valor en divisas sólo alcanzó a una media anual del 4,3 %. Ello demuestra que *la relación de intercambio es muy desfavorable para los países del "Tercer Mundo", donde las grandes potencias industriales compran barato y venden caro, practicando un comercio leonino, desigual, injusto.*

Desde 1962 a 1965, el aumento medio anual de la renta bruta de los países avanzados registró un promedio del 4 %, aproximadamente, contra un 2 % en los países del "Tercer Mundo". Si descontamos el incremento de la población, que crece más que en los países industrializados, el creci-

miento económico sería casi nulo, en Asia, Africa y América Latina.

Por falta de divisas y oro, el comercio mundial corre el riesgo de experimentar una profunda contracción. Estados Unidos e Inglaterra, socios mayores del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), están acumulando fuertes déficit en sus balanzas de pagos exteriores. Como esos déficit no se recompran con oro, sino que son endosados a bancos centrales no anglosajones, resulta que la libra y el dólar no se devalúan con igual urgencia que otros patrones monetarios, que no gozan de los mismos privilegios que las divisas anglosajonas, consideradas únicas *monedas-reserva* a igual título que el oro; pero que, en la práctica, luego son difíciles de convertir en oro, por la sencilla razón de que las obligaciones, a corto plazo, de la esterlina y el dólar —sus déficit de pagos— son mayores ya que sus reservas aéreas totales. En estas condiciones, el dólar y la esterlina, con su resistencia a la devaluación, imponen precios en alza, desde la zona del dólar y de la zona esterlina, y precios en baja en los países del "Tercer Mundo". La crisis financiera internacional se va haciendo más nítida, a medida que el FMI y el BIRF no resuelven la *iliquidez* de cambio extranjero (divisas solventes y oro), que se expande más lentamente que el aumento del volumen o el valor del comercio mundial.

### EL DOLAR EN EL F.M.I.

La situación financiera internacional evoluciona hacia una posible crisis del dólar y de la esterlina, hacia una depreciación de estas dos divisas-reserva, que comenzaría por la *devaluación de la libra británica*: la tercera devaluación de posguerra (1967), luego de la de 1949. Los fuertes déficit de pagos exteriores, acumulados por Inglaterra y Estados Unidos, endosan miles de millones de dólares y esterlinas a bancos centrales no anglosajones, que los guardan sin convertirlos a su valor oro, percibiendo por ellos un alto interés pagado por el Tío Sam y John Bull, cuyas bolsas se van quedando vacías de oro, aunque llenas de papel-moneda.

Por privilegio exclusivo de los estatutos del Fondo Monetario Internacional (FMI), en cuya institución *Inglaterra y Estados Unidos monopolizan el 35 % del total de los votos,*

el dólar y la esterlina son reconocidos como monedas "papel - oro" o "talón - oro", es decir, que pueden o deben ser aceptadas, según el FMI, por los bancos centrales como similares al oro. Sin embargo, ninguna de estas monedas nacionales tiene "cláusula de garantía en oro", contra una posible devaluación del dólar o de la esterlina. Como el dólar de 1969 tendría, aproximadamente, un 30 % del poder adquisitivo del dólar de 1934 (año de su última devaluación), si el signo monetario norteamericano se devaluara en un 50 %, al menos, es evidente que todos los que guardaran dólares perderían, en esa misma proporción, sus haberes, con relación al oro, ya que toda devaluación siempre se hace respecto del oro.

### EL DOLAR, CON DOS BARAJAS...

*El dólar y la esterlina "colonizan", en cierto modo, todo el sistema monetario internacional de los países miembros del FMI. Hay evidentemente, en este organismo, un "pacto colonial monetario", en contra de las monedas no anglosajonas, porque ese ente se rige por la ley del embudo, con lo ancho siempre a favor de Inglaterra y Estados Unidos.*

Por ejemplo, el dólar y la esterlina deben ser guardados como monedas - reserva, sin convertirse a oro, en el caso de que sean debidas por Inglaterra y Estados Unidos a bancos centrales extranjeros. Al contrario, cuando el acreedor en dólares y esterlinas es el Banco de Inglaterra o la Reserva Federal, los bancos centrales extranjeros deben pagar sus déficit, (en dólares y esterlinas), en oro.

Hacia finales de 1966, Estados Unidos tenía una reserva de oro y divisas estimada en U\$S 14.715 millones en oro; pero solamente U\$S 345 millones en divisas (posiblemente esterlinas). En cambio, Alemania contaba con una reserva de oro y divisas por valor de U\$S 7.879 millones, de los cuales U\$S 2.362 en divisa - dólar o sea, en "papel - norteamericano", no convertido en oro. La situación del Japón es más comprometida con el dólar que la de Alemania; pues hacia finales de 1966, el Banco Central del Japón tenía una reserva de U\$S 2.089 millones, de los cuales únicamente U\$S 321 millones, en oro; una devaluación del dólar, si fuera siquiera del 50 %, haría perder al Japón casi la mitad de su reserva de divisas, por estar exclusivamente colocada en dólares, sin cláusula de "garantía de

oro", que no la otorgan los yanquis a sus acreedores ante una devaluación del dólar.

La acumulación de *reservas en dólares* por parte de bancos centrales no anglosajones se presta a perder miles de millones de dólares, en caso de que la divisa norteamericana sea devaluada. Y si no lo fuera, a disponer de una masa de cambio muerto que no se convierte nunca en su valor equivalencial oro; puesto que *los dólares del "déficit de pagos exteriores de los Estados Unidos" son prestados por bancos centrales no anglosajones a banqueros británicos y norteamericanos*. En este sentido, debido a sus privilegios en FMI, los anglosajones operan financieramente con dos barajas: una para ganar; otra, para no perder...

## LA COLONIZACION FINANCIERA

Gracias a que Estados Unidos no recupera sus miles de millones de dólares, endosados por su balanza de pagos deficitaria a otros países, a que esos mismos dólares son prestados por los acreedores a los deudores, *la gran finanza norteamericana se permite el lujo único de comprar empresas, bases aeronavales, patentes y a hacer "ayudas" con dinero de otros. Francia denuncia el juego neo-colonial del dólar, en el sentido que no es tolerable para ella acumular saldos (en divisa - dólar), en su banco central, que EE.UU. se resiste a pagar en oro. Con los dólares que debe Estados Unidos, los capitalistas norteamericanos compran la "Simca", la "Bull" y un sinnúmero de empresas francesas, realizando así la colonización financiera de Francia. Si Estados Unidos pagara los U\$S 13.656 millones, que debía en 1967, aproximadamente en divisa - dólar a bancos centrales extranjeros, no le quedaría ni un solo gramo de oro en Fort Knox. En tales condiciones, no podría comprar empresas extranjeras, que dan más ganancia que las empresas norteamericanas, debido a que el nivel de salarios es más bajo en Europa que en Norteamérica; aunque las tasas de productividad del trabajo son casi las mismas, en ambas regiones, para grandes empresas.*

Si esos U\$S 13.656 millones, debidos por los norteamericanos a bancos centrales extranjeros, que son exigibles inmediatamente, fuera convertidos a oro, es natural que Estados Unidos tendría que *devaluar el dólar* para recuperar oro. Mientras los norteamericanos deban y no paguen sus

déficit de balanza de pagos exteriores, no tendrán necesidad de devaluar. Así las cosas, la prosperidad norteamericana —que ya dura 96 meses (1961/69), sin recesiones— se debería a la creciente miseria de los países del “Tercer Mundo”, y a que los europeos no pasan sus cuentas acreedoras, a cobrar en oro, en la Reserva Federal. Pero la Francia gaullista no quería ser colonizada por el dólar; presentó sus saldos en dólares para ser cobrados en oro, contra el Tesoro norteamericano. Mientras el sistema monetario, en que opere el comercio y la finanza mundial, no se base en una ley equivalente o de reciprocidades, es decir, que cuando se sea acreedor uno no pida que le paguen su divisa en oro y cuando se es deudor uno impone que le presten su deuda; mientras todo eso suceda, el imperialismo económico tendrá su mejor exponente en los privilegiados del dólar y de la esterlina, en el Fondo Monetario Internacional: ruleta con trampa de Wall Street, en que el Tío Sam y John Bull siempre ganan, aunque pierdan.

## NO HAY FALTA DE LIQUIDEZ...

Se repite a los cuatro vientos que hay falta de liquidez internacional, pero lo que sucede es que la iliquidez se origina por el exceso de dólares y de esterlinas inconvertibles en oro. Los miles de millones de dólares y esterlinas que no se transfieren en valores económicos, que no se convierten en oro para ser medio de cambio universal, es lo que determina la actual *iliquidez* internacional.

Mientras el dólar y la esterlina no sean devaluados no bajarán sus precios de exportación y seguirán declinando los precios internacionales de los productos primarios, exportados por los países subdesarrollados. De esta manera, monetariamente, la crisis pasará de los países industrializados a los países productores de materias primas, en forma de relación de intercambio crónicamente desfavorable para los países afro - asiáticos y latinoamericanos.

*La crisis económica y la “explosión de la población”, en el “Tercer Mundo”, presagian una coyuntura revolucionaria, en las cinturas tropicales y subtropicales del mundo, donde rige la colonización financiera de las grandes potencias industriales. Esta contradicción dialéctica, en la segunda mitad del siglo XX, constituiría el drama de la humanidad, y no la contradicción meramente formal (semántica), existente entre la URSS y los EE.UU., que ha dejado de ser problema determinante de la historia contemporánea.*

O los Estados Unidos e Inglaterra optan por atenuar la crisis (con la devaluación de la esterlina y el dólar, es decir, por la revaluación del precio del oro) o, a corto plazo, el mundo entrará en una gran crisis financiera internacional, de no menor volumen que la Gran Depresión de 1929-33. Tal sería el desquite del oro contra el dólar, que quiso someter a su férula al metal amarillo; pero el oro vuelve a tomar la dirección de la economía mundial, precisamente porque él es la encarnación del fetichismo de la mercancía, mientras dure el capitalismo privado o el capitalismo de Estado; mientras existen las clases y las naciones, la propiedad privada y la mercancía, el oro es la única moneda universal; y ninguna moneda nacional —ni siquiera el dólar— podrá sustituirla objetivamente.

### MECANISMOS DEL F.M.I.

El Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) surgieron, en julio de 1944, en la Conferencia de Bretton Woods, de una síntesis del "Plan White" (norteamericano) y del "Plan Keynes" (británico), que instituyeron al dólar y a la libra esterlina como las dos únicas monedas-reserva internacionales con igual título que el oro: es decir, que todas las demás monedas, de los países miembros del FMI y del BIRF, deberán expresar sus paridades de valor en dólares y esterlinas, no en oro. El capital de fundación del FMI alcanzó a una suma de U\$S 8.800 millones, de los cuales U\$S 2.750 correspondían a Estados Unidos, U\$S 1.300 a Inglaterra, U\$S 1.200 a la URSS (que no entró en el FMI), U\$S 550 a China (que hoy corresponden a Formosa), U\$S 450 a Francia, U\$S 400 a la India, U\$S 300 a Canadá, U\$S 275 Holanda, U\$S 225 a Bélgica, U\$S 200 a Australia, U\$S 125 a Checoslovaquia y Polonia (que no forman parte del FMI), U\$S 100 a Sudáfrica, U\$S 90 a México y U\$S 50 millones a Cuba, Chile y Colombia, etc.

*El sistema del FMI se rige por la ley de la dictadura económica, cada asociado cuenta con 250 votos más 1 voto más por cada U\$S 100.000 de participación. En 1966, los Estados Unidos disponían del 25.5% del total de los votos e Inglaterra del 11.3 %, en el Fondo Monetario Internacional. Se da el caso paradójico de que Alemania Occidental, con mayor volumen de comercio exterior que Inglaterra y casi*

*acercándose al de Estados Unidos, sólo tiene el 3,7 % de los votos del FMI, e igual proporción le es acordada a Francia.*

En 1946, a la salida de la segunda guerra mundial, se explicaba que Estados Unidos tuviera la gerencia absoluta del FMI, ya que era el banquero, el comerciante y el industrial del mundo; pero, en 1969, la Comunidad Económica Europea tenía más reserva de oro, más volumen de comercio exterior y más capacidad de exportación de capitales que Norteamérica. Sin embargo, la Europa del Mercado Común tiene menos control del FMI que el capitalismo de Wall Street. Así las cosas, los europeos deben poner el capital ahora y los anglosajones la experiencia; pero Europa no quiere seguir un juego financiero en que ella tendría la experiencia y los Estados Unidos el capital...

Desde 1946, el total del capital (oro y divisas) de los países miembros del FMI se ha elevado, desde U\$S 8.800 millones, a U\$S 16.000 millones en 1965 y alcanzaba a U\$S 20.486 millones en mayo de 1969. De esa enorme suma de capital, en principio, solo el 25 % esta constituido en oro. De modo que, a ese título de las reservas aureas del FMI sólo se viene prestando un 25 % del capital a los países miembros; pues prestar en divisas no convertibles constituye un riesgo un tanto aventurado. Y hay divisas convertibles —como la esterlina y el dólar— que están tomando euro - divisas, que se compran con oro del FMI, mientras quedan millones de dólares y esterlinas —en papel— en las arcas, cada vez mas vacías, del Fondo, que se va quedando sin "fondos solventes": oro y euro - divisas. Durante el año financiero del FMI, que comenzó en abril de 1965 y terminó en abril de 1966, el total de giros de esta institución alcanzó a U\$S 2.800 millones, habiendo superado esa cantidad la media anual 1961 - 62 con U\$S 500 millones. Pero de los U\$S 2.800 millones, prestados o girados por el FMI, Inglaterra recibió U\$S 1.400 millones y Estados Unidos U\$S 550 millones (que con otros ajustes quedó realmente en una cifra muy inferior), a causa de haber contactado con un préstamo de Italia, en euro-dólares. ¿Qué capital disponible quedó, entonces, para los países subdesarrollados? Prácticamente nada, en proporción a sus grandes necesidades de capital y a su enorme déficit de balance de pagos exteriores. *El FMI de prestamista para los países del "Tercer Mundo" se ha convertido, desde 1964 a 1969, en dócil prestamista de la esterlina y el dólar: debido a que estas dos divisas, y sus "satélites", gobiernan discrecionalmente la política monetaria del Fondo. En marzo de 1969, Inglaterra y EE.UU. respectivamente, habían recibido del FMI U\$S 4.228 y U\$S 3.717 millones, o sea, el 36 % de todos los créditos del FMI.*

## LA LEY DEL MAS FUERTE

Gracias a disponer de una buena parte de los votos del FMI, la libra y el dólar manejan la política cambiaria, monetaria y crediticia del Banco Internacional y del Fondo Monetario Internacional. Cualquier divisa o moneda asociada a estos organismos de planificación monetaria mundial, no podrá estatutariamente modificar su paridad con el dólar, si la alteración excede un 10 % el antiguo valor, previo a una devaluación o revaluación.

*El FMI, de acuerdo con sus estatutos, está facultado para modificar, proporcional y uniformemente, la paridad de las monedas de todos los asociados”, es decir para modificar el precio del oro. No obstante, “el ejercicio de esa facultad mayoritaria está restringido o sujeto a la previa aprobación por cada asociado que cuente con más del 10 % de los votos del FMI”. ‘Esta facultad o privilegio sólo la tienen el dólar y la esterlina ya que, respectivamente, cuentan con el 23,8 % y el 11,3 % de los votos del FMI. Así las cosas, Estados Unidos podría oponerse a una devaluación en cadena de las divisas, o imponer la devaluación del dólar a otras divisas. En consecuencia, el Fondo es un instrumento de la política financiera de la City y de Wall Street.*

El dólar ha dejado de ser una moneda “escasa”, como lo fuera en los primeros años de posguerra, que siguieron a 1946. 23 años después, en 1969, el dólar y la esterlina, juntos, reúnen menos poderío económico-financiero que Europa Occidental, pero siguen controlando, en forma de monopolio, al FMI. El franco francés y el franco suizo —que son dos divisas fuertes en oro— no aceptan la dictadura del dólar y de la esterlina en el Fondo: los suizos, porque no forma parte de él; los franceses, porque quieren un patrón-oro: (divisa universal), y no el patrón-dólar (divisa nacional débil, con muchas obligaciones y poca reserva de oro).

## EL "AUGE DE ENDEUDAMIENTO"

Los países del "Tercer Mundo", debido a relaciones de intercambio, que les son desfavorables, desde 1951, se van endeudando acumulativamente con los países industrializados ("Club de los Diez", principalmente). El total de pagos (intereses y amortización) de la deuda pública externa drena muchos cientos de millones de dólares, anualmente, a los países subdesarrollados.

El "Tercer Mundo" se descapitaliza, paulatina y acumulativamente, bajo el insoportable peso financiero de sus deudas internacionales. Hacia finales de 1967, el total de la deuda externa de los países subdesarrollados ascendía a la increíble suma de U\$S 46.000 millones: quizá un pasivo exigible en divisas equivalente a más del 20 % del total de su renta bruta nacional.

### TOTAL DE LA DEUDA PUBLICA EXTERNA PENDIENTE (INCLUIDA LA PARTE NO DESEMBOLSADA) DE 95 PAISES EN DESARROLLO, AL 31 DE DICIEMBRE DE 1965 (α)

(En miles de millones de dólares)

Regiones del mundo	Parte desembolsada	Parte no desembolsada	Total
Todas las regiones	27.3	9.1	36.4
América Latina	9.4	2.5	11.9
Asia Meridional y Oriente Medio	8.5	2.8	11.3
Lejano Oriente	2.5	2.0	4.5
Africa	4.0	1.0	5.0
Europa Meridional	2.9	0.8	3.7

FUENTE: Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento: *Informe anual*, 1965 - 66, pág. 31.

Las cifras de América Latina no incluyen las deudas externas de los particulares, que elevaban el total debido a u\$s 14.500 millones, en 1964.

(α) La deuda pública externa de 95 países subdesarrollados alcanzaba a u\$s 41.100 millones en 1966, según el Informe Anual 1966/67 del BIRF.

Hacia 1965, los pagos por concepto del servicio de la deuda pública externa absorbían U\$S 1.700 millones para América Latina, U\$S 800 Asia Meridional y Oriente Medio, U\$S 300 Lejano Oriente, U\$S 300 Africa y U\$S 400 millones para Europa Meridional (que constituye un cinturón subdesarrollado, principalmente Grecia, Turquía, España y otros países). En 1967, Latinoamérica pagaba U\$S 2.007 millones.

*El volumen de crecimiento de la deuda pública externa para 95 países subdesarrollados, según el BIRF, ha crecido anualmente un 14 %, entre 1955 y 1964, mientras que el producto bruto no aumentó más del 2 %.*

Si se analiza la deuda pública externa de 95 países subdesarrollados, resultan los más grandes deudores internacionales, las siguientes naciones:

### DEUDA PUBLICA EXTERNA POR PAISES SELECCIONADOS

*(En miles de millones de dólares)*

	1955	1963	1964	1965	1966
India	0.4	3.8	4.7	5.2	6.90
Brasil	1.4	2.3	2.8	3.0	2.93
Pakistán	0.1	1.2	1.8	2.1	2.34
Argentina	0.4	2.1	1.9	1.9	1.88
México	0.5	1.6	2.0	2.1	2.15
Turquía	0.2	1.0	1.2	1.2	1.43
Yugoslavia	0.3	1.1	1.3	1.2	1.67
Chile	0.4	0.9	1.0	1.1	1.33
Colombia	0.3	0.8	0.9	1.0	1.02
Israel	0.4	0.9	0.9	0.9	0.89
Uruguay	—	—	0.5(a)	—	0.463

FUENTE: B.I.R.F. *Informe anual 1965-66*, pág. 31.

(a) Cifras aproximadas, incluida por nosotros.

*Si Argentina, Brasil, Uruguay, Chile y Colombia pagan sus obligaciones internacionales en términos, es posible que algunos años el total de las amortizaciones e intereses de la deuda pública absorbiera quizá hasta más del 30 % del total de sus ingresos anuales de divisas, obtenidas en concepto de las exportaciones. En tales condiciones hay*

que "renegociar" las deudas externas vencidas a mayores plazos; pero sucede que ni esos plazos más prolongados permiten que ciertos países subdesarrollados puedan liquidar sus deudas públicas extranjeras. El pacto neo-colonial con el imperialismo económico no se rompe con transacciones, sino con revoluciones anti-imperialistas.

Las conferencias internacionales de acreedores (como el "Club de París" con la Argentina), han mitigado los vencimientos y dado moratorias; pero la Argentina se siente incapacitada para pagar a término sus obligaciones internacionales, como igualmente les sucede a Brasil, Uruguay, Chile, Colombia, Perú, etc.

Del total de esos U\$S 46.400 millones de deuda pública externa, debida por 95 países subdesarrollados, unos U\$S 9.000 millones representan *créditos de proveedores*, es decir, garantizados por un gobierno de un país industrializado a sus exportadores, con el aval de bancos centrales de países subdesarrollados. Según el BIRF, los "créditos a proveedores", aproximadamente 1/4 parte de la deuda externa de los países subdesarrollados, han sido concedidos a vencimientos relativamente cortos y a altos tipos de interés. Alemania ha empleado, singularmente, su "ayuda" a países del "Tercer Mundo", más que en inversiones directas, en créditos garantizados a sus exportadores, para expandir su comercio exterior; pero como su balanza de pagos comienza a soportar gran inestabilidad, se hacen cada vez más difíciles los créditos a los proveedores, es decir, a sus exportaciones hacia países subdesarrollados, por la sencilla razón de que éstos, faltos de divisas, no pagan a término. Y Alemania y otros países no quieren exportar bajo forma de "cheque en blanco"... La crisis económica, por falta de liquidez internacional, está llamando a la puerta de los países ricos y de los países pobres; pero esta crisis es de sistema y no se arreglará con mecanismos monetarios, sino con actos revolucionarios, con la descolonización financiera de Europa y los movimientos de liberación en el "Tercer Mundo", contra el imperialismo monetario del dólar.

## ESCASEZ DE CAPITAL

El capital se va haciendo el factor más escaso en la economía mundial, lo cual pudiera ser síntoma de una crisis de grandes proporciones, similar a la Gran Depresión de

1929 - 33, que comienza a manifestarse por una *iliquidez de divisas* de libre convertibilidad, que aumentan más lentamente que el volumen del comercio internacional. *Durante el período 1951 - 65, las reservas de cambio internacional (oro y divisas convertibles) aumentaron de U\$S 49.000 millones a U\$S 70.000, es decir, a un promedio anual del 2,6 %. Esta tasa es muy insuficiente, ya que el volumen del comercio mundial creció —en valor— a una media por año del 6 %. Así las cosas, según el Informe del FMI de 1966, las reservas de oro y divisas, que eran del orden del 67 % en 1951, declinaron al 43 % en 1965, con relación al incremento del volumen del comercio mundial.*

Mientras el FMI no se decida por una política de *revaluación del oro*, y siga estimulando la expansión del déficit de pagos exteriores de Inglaterra y Estados Unidos, la liquidez o abundancia en dólares y libras aumentará (pero sería *iliquidez (escasez)* en oro, ya que esas divisas no son convertibles totalmente en oro y, por tanto, quedan inmovilizadas en bancos centrales no anglosajones). Si el oro fuera revaluado en un 50 %, ello aumentaría la liquidez (abundancia de billetes) en igual proporción; pero esto supondría que los norteamericanos tendrían que bajar sus precios en oro, más o menos, un 50 %. Como exportan bienes y servicios por valor de unos 30.000 millones de dólares, quiere decir que perderían —en precios oro— unos U\$S 15.000 millones. Así las cosas, es más beneficioso exportar con un dólar no devaluado, luego de 35 años, aunque ha perdido, durante ese tiempo, más del 70 % de su poder adquisitivo interno; ello pone así en contradicción su paridad de poder adquisitivo con su paridad en oro.

La crisis económica mundial se hace posible a medida que el dólar y la esterlina vacían de oro y divisas fuertes las cajas del FMI, para procurarse divisas europeas. *El Fondo Monetario Internacional se va quedando sin fondos sin oro y euro - divisas, para diferir con ello la doble devaluación del dólar y de la esterlina: rey y reina absolutos en el FMI.* Si se van acumulando mercaderías excedentes, en el mercado mundial, si siguen bajando los precios de las materias primas, y si continúan retirando fondos del FMI, Inglaterra y EE.UU., la escasez de capital se irá haciendo más y más angustiosa, con peligro de una gran depresión internacional, producida por la resistencia anglosajona a no devaluar el dólar. En mayo de 1969, Inglaterra había retirado del FMI un 73 % más, en créditos, que el valor en dólares de su cuota de participación.

## CORPORACION FINANCIERA INTERNACIONAL (CFI)

Para completar la labor financiera del Banco Internacional (BIRF), se creó, en 1965, la Corporación Financiera Internacional con un capital inicial de U\$S 174 millones, de los cuales ha comprometido, hasta 1965, U\$S 173 millones, en unas 100 empresas situadas en 34 países. La CFI, según su *Informe anual 1965-66*, está en condiciones de obtener del BIRF hasta U\$S 400 millones, en préstamos. Los recursos potenciales de la CFI eran estimados en más de U\$S 500 millones, en 1966.

La Corporación tiene como finalidad ayudar a empresas privadas, mediante adquisición de acciones y valores, inversiones indirectas, mientras que el Banco Internacional acuerda préstamos a Gobiernos o bancos centrales, principalmente. Hacia 1966, las inversiones de la CFI, en todo el mundo, se distribuían (en millones de dólares), en la forma siguiente: hierro y acero U\$S 46.8 millones; sociedades de financiamiento del desarrollo U\$S 18.9 millones; industrias textiles U\$S 17.1 millones; productos químicos U\$S 12 millones; elaboración de alimentos U\$S 10.5 millones; otras industrias U\$S 18.2 millones.

Por continentes o regiones del mundo, las inversiones de la CFI, en 1966, eran del siguiente orden: Africa U\$S 22.9 millones, Asia y Medio Oriente U\$S 31.4 millones, Europa (principalmente la zona mediterránea subdesarrollada) U\$S 16.5 millones, América Latina U\$S 100.5 millones y Australia 0.97 millones. En total, los compromisos de inversiones de la Corporación ascendían, en 1965, a unos U\$S 172.3 millones, en todo el mundo.

La Corporación, según el *Informe Anual 1965-66*, actúa como elemento catalizador de financiamiento en proyectos que comprendían un monto de capital por valor de U\$S 675 millones, de los cuales ella había proporcionado U\$S 140 millones, U\$S 330 movilizados por los recursos nacionales de fuentes privadas o públicas (donde se realizaba la inversión) y U\$S 205 millones, procedentes de inversiones de países exportadores de capitales. En 1967/68, la CFI hizo inversiones por un total de US 50 millones: cifra bien exigua para promover el desarrollo en el "Tercer Mundo".

En realidad, la CFI se liga, en países subdesarrollados, a industrias privadas donde tienen intereses *grandes empre-*

*sas internacionales y cadenas de bancos de países industrializados, particularmente bancos norteamericanos y europeos: consorciados. La preponderancia del capital financiero estadounidense, en la CFI, se pone de relieve por el hecho de que esta institución se rige por el mismo sistema que el Banco Internacional, el Fondo Monetario Internacional y la Asociación Internacional de Fomento. En la CFI, Estados Unidos tiene el 26,6 % del total de los votos, Inglaterra el 12,4 %, Alemania 3,2 % y Francia 5,2 % de los votos en cambio, Argentina y Brasil, por ejemplo, sólo disponen, respectivamente, de 1,6 % y 1,8 % de los votos. Así pues, la Corporación es una especie de prolongación privada del FMI y del BIRF, con predominio del capital financiero anglosajón, que poco o nada puede sacar de la crisis al "Tercer Mundo", habiendo prestado únicamente U\$S 172 millones a 34 países durante 10 años, lo cual es menos capital que cualquier acto de beneficencia, de una gran corporación norteamericana, otorgado a título gratuito.*

## **ASOCIACION INTERNACIONAL DE FOMENTO (AIF)**

*En los países del "Tercer Mundo", es evidente una penuria de capital: el monto de su deuda pública extranjera crece anualmente; sus balanzas de pagos exteriores cierran con marcados desequilibrios negativos; su ingreso bruto por habitante no tiene perspectiva de aumentar ante la "explosión de la población", no compensada por un aumento de la productividad y del volumen de producción, debido al atraso económico y tecnológico.*

Durante el ejercicio financiero de 1965 - 66, la Asociación Internacional de Fomento concedió 12 créditos por un monto de U\$S 284 millones, de los cuales U\$S 106 correspondieron a la América Latina. El total de los préstamos de la Asociación, hasta 1966, ascendía a unos U\$S 1.365 millones, que no es mucho para 95 países subdesarrollados del mundo, desde 1960 a 1966.

**FONDOS UTILIZABLES A DISPOSICION DE LA A.I.F.***(En millones de dólares, desde 1960 - 66)*

Subscripciones	u\$s	784
Países de la Parte I (100% de las Subscripciones)	u\$s	784
Países de la Parte II (10% de las suscripciones)		25
Países de la Parte II (sumas liberadas en forma convertible, comprendiendo la totalidad o parte de sus subscripciones en monedas nacionales)		8
Aportaciones suplementarias		768
Países de la Parte I: (aportaciones concertadas como parte de la primera reposición)		745
Suecia: (cinco aportaciones suplementarias, además de de la reposición de fondos)		23
Transferencias del Banco Mundial		125
Ingresos netos acumulados		10
<b>TOTAL</b>		<b>1.687</b>

**FUENTE:** *Informe anual del Banco Mundial y la AIF. 1965 - 66.*

El total de fondos utilizables, a disposición de la A.I.F. llegó a u\$s 1.761 millones al 30 de junio de 1967.

El total de préstamos de la A.I.F., hasta junio de 1966, alcanzaba a u\$s 1.768 millones.

Para el ejercicio de 1965-66, "los nuevos créditos acordados por AIF redujeron sus fondos no comprometidos a U\$S 322 millones". Ante tal escasez de capital disponible para préstamos de fomento, el presidente de la Asociación envió a los gobernadores, representantes de países en ella, un mensaje, para que pidan a sus gobiernos fondos, destinados a reponer recursos en la mencionada institución financiera internacional.

Los países industrializados (Parte I, que pagan sus subscripciones, en monedas de libre convertibilidad), se habían

comprometido a invertir por año, en los países de la Parte II (países subdesarrollados), hasta el 1 % del valor de su renta bruta nacional; pero ese porcentaje sólo alcanzó al 0.6 % en 1965, contra 0.8 % en 1961. La AIF y la CFI, así como el BIRF y el FMI, no son capaces de financiar un desarrollo compensatorio en los países del "Tercer Mundo". Además, los tipos de interés (empujados al alza por la crisis del dólar y de la esterlina) han encarecido los préstamos internacionales, desde un promedio de interés del 3 %, en 1964, al 3,6 % en 1966; pero acortando los vencimientos de 28,3 años a sólo 22.1 años; se entiende plazos e intereses para préstamos internacionales de fomento: pues el interés para capital industrial y mercantil se pagaba en 1966 a más del 7 % en Europa y Estados Unidos, lo que deja exiguas cantidades de capital barato para los países del "Tercer Mundo". Así, pues, *los países subdesarrollados deberán procurarse capitales propios, confiscando las rentas parasitarias —en su esfera interna— cambiando estructuras-socio-económicas, que actúan como freno del desarrollo cultural, económico y tecnológico del "Tercer Mundo"*. No es hacia el capitalismo donde deben dirigirse los países subdesarrollados, para progresar rápidamente, sino hacia el socialismo.

### BANCO INTERNACIONAL (BIRF)

Nacido de la conferencia de Bretton Woods, el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), comenzó a operar en 1946 con un capital inicial de U\$S 10.000 millones, integrado de acuerdo con la participación financiera y el número de votos, de cada país, en el Fondo Monetario Internacional (FMI). Según lo dispuesto en los estatutos del BIRF, en principio, sólo el 20 % de capital de este organismo puede ser destinado a préstamos; de ese porcentaje sólo el 2 % será pagado en oro; pero el 18 % restante se cubrirá en moneda nacional, cuando así lo disponga el Banco Internacional. En cuanto al 80 %, sólo deberá cubrirse "para hacer frente a obligaciones surgidas por incumplimiento en pagos de empréstitos garantizados por el Banco".

*Luego de 20 años, desde 1946 a 1966, el capital de BIRF ha sido elevado a U\$S 22.426 millones, de los cuales, Estados Unidos posee U\$S 6.350 millones que le dan derecho al 25,5 % de los votos y a 63.500 acciones. Inglaterra cuenta con*

una participación de US\$ 2.600 millones: 10,5 % de los votos y 26.000 acciones. Prácticamente, el Banco Internacional es una institución en que los anglosajones disponen de la gerencia absoluta, mientras que los demás países tienen los mismos derechos restringidos de los pequeños accionistas frente a los grandes capitalistas, que dominan las corporaciones norteamericanas.

Durante el ejercicio de 1965-66, el BIRF realizó operaciones de préstamos por valor de US\$ 839 millones, distribuidos en 37 operaciones, lo cual significa un exiguo aporte de capital para desarrollo económico de los 95 países del "Tercer Mundo". De esos US\$ 839 millones, Africa recibió US\$ 141, Australia US\$ 62,5, Europa (España, Finlandia y Portugal) US\$ 90, Asia y Medio Oriente US\$ 171 y América Latina US\$ 374 millones (de los cuales US\$ 154 para México y 49 para Brasil). Ante las tensiones políticas y sociales, Estados Unidos, el mayor socio del BIRF, quiere aportar capital para la América Latina, a fin de reforzar la acción del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y del Import-Export Bank (que financia, principalmente, las exportaciones, de productos agrícolas sobrantes, bajo la ley 480). Pero, a medida que se debilita la posición del dólar en el FMI y en el BIRF, el capital de estas instituciones se hace menos fluido, ya que las euro-divisas comienzan a dominar las finanzas internacionales. Los dólares y las esterlinas abundan en el FMI y en el BIRF, aunque no de libre disponibilidad, sino divisas dejadas en caución contra el retiro de oro y de euro-divisas; pero los europeos no quieren ya tanto papel anglosajón y optan porque el FMI les dé oro en compensación por sus libras y dólares. De seguir siendo "monedas fáciles", el dólar y la esterlina, es improbable que el FMI y el BIRF sigan siendo dos agencias casi exclusivas de Inglaterra y Estados Unidos. Para que éstas instituciones sigan funcionando será preciso que aumenten los votos de la Comunidad Económica Europea más que los de EE.UU., a fin de que las euro-divisas operen la convertibilidad de las monedas del FMI y del BIRF, sin recurrir demasiado al oro; pues ambas instituciones disponen, cuando más, del 25 % de sus capitales en metal áureo. Perdida la confianza en el dólar y la esterlina, el FMI y el BIRF sólo podrán resolver los graves problemas de la *iliquidez de cambio internacional*, con una mayor participación en votos y divisas de los europeos, en dichos organismos de compensación de pagos mundiales, de movilización del crédito a la escala internacional.

## CRISIS FINANCIERA INTERNACIONAL

Al cabo de 20 años, el Banco Internacional, según su *Informe anual de 1965-66* había concedido préstamos por un valor total de U\$S 9.583 millones, lo cual supone menos del 50 % de su capital durante un período de 20 años, es decir, que ha prestado una cantidad limitadísima de capital, en cada año de su ejercicio financiero. Durante el año comenzado en abril de 1965 y terminado en abril de 1966, el BIRF, la AIF y la CFI prestaron, en conjunto, U\$S 1.158 millones, cuyo detalle es el siguiente:

### PRESTAMOS DEL B.I.R.F. Y DE SUS AGENCIAS

(En millones de dólares)

Instituciones	Nº de préstamos	Monto total
Banco Internacional (BIRF)	37	u\$S 839.2
Asociación Internacional (AIF)	12	" 284.1
Corporación Financiera (CFI)	21	" 35.6

FUENTE: B.I.R.F. *Informe anual*, 1965 - 66, pág. 3.

En 1967/68, el BIRF prestó u\$S 846 millones. El total prestado por el BIRF y la AIF, desde 1946 a 1968, ascendía a u\$S 13.035 millones.

Si distribuímos U\$S 1.158 millones de préstamos, para los países subdesarrollados significa un aporte de capital muy escaso, ya que los países asiáticos africanos y latinoamericanos experimentaron, en 1965, (entre pagos por su deuda externa y giro de ganancias del capital extranjero que actúa en sus economías) una salida de unos U\$S 7.500 millones. Y todas las entradas de capital al "Tercer Mundo", entre abril de 1965 y abril de 1966, no fueron superiores a los U\$S 6.000 millones, que crean mayor endeudamiento, con las amortizaciones, intereses y dividendos, que son cada vez más difíciles de pagar por los países subdesarrollados.

Así, pues, el mundo se encamina, en los países afroasiáticos y latinoamericanos, hacia una crisis financiera internacional, derivada del "auge del endeudamiento"; de una

*injusta relación de intercambio para ellos, del alza desmedida de los intereses sobre el capital prestado y de la debilidad internacional de la libra y el dólar, que ya no pueden ni fluidificar financieramente al FMI ni al BIRF, ni resolver sus problemas de autofinanciamiento interno, sin recurrir a los préstamos en euro-divisas.* Por tanto, para superar la crisis financiera, el "Tercer Mundo" tendrá que modificar sus estructuras socio-económicas: petrificadas en el neo-feudalismo y el neo-colonialismo; pues las manipulaciones monetarias, cambiarias y crediticias ya no son eficaces: la crisis exige, para ser resuelta, medidas económicas revolucionarias estructurales, no monetarias exclusivamente.

La crisis monetaria y financiera está avanzando, año tras año, pues el tipo de interés del euro-dólar, a mediados de 1969, llegaba hasta el 10 % (es natural porque nunca se paga su capital principal); pero también era de subrayar que el interés alcanzaba al 10 % (para hipotecas y negocios comerciales en EE.UU); y al 6,6 % para préstamos de BIRF; todo lo cual significa que el cohete a la Luna sube, pero el dólar está bajando verticalmente con la inflación de los precios internos norteamericanos (5, 6, 7 %...) debido a los gastos fabulosos en la guerra de Viet-Nam: (U\$S 30.000 millones y otros 30.000 millones para realizar el Proyecto Apolo). En estas condiciones, Estados Unidos gasta en Defensa y astronáutica U\$S 100.000 millones, con los cuales se podría mecanizar la agricultura del "Tercer Mundo".

En verdad, los "capitanes de industria" de Wall Street y los generales del Pentágono, conquistarán la Luna, pero perderán la Tierra, ya que los países Europeos y afroasiáticos y latinoamericanos se van a rebelar, masivamente, contra el imperialismo del dólar: unos, por la estafa del euro-dólar; otros, porque no quieren ser colonizados por los trusts y las inversiones directas de los yanquis.



## CAPITULO XVII

### "TERCER MUNDO": ¿CAPITALISMO O SOCIALISMO?

#### Tres vías revolucionarias y cinco tipos de socialismo

El ascenso hacia la sociedad occidentalista, hacia el capitalismo plenamente desarrollado, parecería un imposible histórico para los países subdesarrollados afro-asiáticos, latinoamericanos y de la cuenca mediterránea subindustrializada (España, Grecia, Turquía y Sur de Italia), debido a que las burguesías nacionales de esas regiones o países no tienen suficiente poder económico, tecnológico y social.

Los países, recientemente descolonizados bajo bandera, pero no de la colonización financiera, en Africa y Asia, dudan entre un socialismo a su manera (casi marxista), y un reformismo socializante a lo Nasser o lo Boumediene. Algunos teóricos sobre el devenir del "Tercer Mundo" estiman que sólo la revolución socialista tiene que producir, histórica, tecnológica y económicamente, el "gran salto hacia adelante", en los países subdesarrollados: aproximadamente las 3/4 partes de la población mundial; pero con un 20 % de la renta bruta de los Estados Unidos: (5 % de la población mundial). ¿Cabe mayor contradicción dialéctica en nuestro mundo, sin producir, en lo inmediato, la revolución social, en el "Tercer Mundo"?

## DIALECTICA E HISTORIA

La lógica de los hechos y el sentido de las fuerzas históricas —que son fuerzas económicas con otro nombre— indicaría que la “etapa burguesa”, en los países semi-coloniales, subdesarrollados o dependientes del *imperialismo económico*, es dialécticamente innecesaria o económica y políticamente inútil. Poder ser burgués no es un deseo para un país, sin caer en el subjetivismo político: el ascenso a la economía de pleno desarrollo capitalista no es una contingencia, un estado de espíritu, es, antes que nada, una realidad económica, un hecho objetivo, que depende de algo concreto, no de un voluntarismo.

El imperialismo, —al crear las economías de monocultivo en la cintura tropical y subtropical del mundo—, *alienan* a los países de economía especializada en el sistema del imperialismo, impidiéndoles así el ascenso al pleno desarrollo capitalista. Consecuentemente, los escarceos “desarrollistas”, en los países semi-coloniales, constituyen un entretenimiento político, cuando no van apoyados, como en Cuba, por *cambios estructurales en las clases sociales*, las formas anticuadas de la propiedad territorial y la disolución de los grandes monopolios industriales y financieros. Los planes económicos, como el Plan español de 1964/67, —que no se apoyan en estos cambios estructurales, son letra muerta, propia de una tecnocracia neo-facista, anacrónica.

Después de la segunda guerra mundial, las clases burguesas dirigentes de los países subdesarrollados se han mostrado incapaces de producir un industrialismo acelerado. Al contrario, se usó y abusó de la *inflación monetaria*, de la devaluación de las monedas, de los tipos de cambio diferenciales y de otras políticas económicas, que transfieren la mayor parte del ingreso nacional, en los países semi-industrializados, a grupos privilegiados de la oligarquía terrateniente, de la burguesía industrial, comercial y financiera, o al imperialismo económico, como está sucediendo por ejemplo en Brasil, Argentina o en la mayoría de los países latinoamericanos: (colonias de Wall Street).

## LA BURGUESIA SEMI-COLONIAL

La descolonización del "Tercer Mundo" es aparente; se objetiviza más bien como "slogan", que como realidad económica y política, si no rompe realmente con el feudalismo indígena y con el imperialismo. La *lógica de los hechos* es más elocuente que todas las palabras respecto a la simbólica descolonización de pos-guerra. Desde 1952 a 1962, por ejemplo, el volumen físico de las exportaciones de alimentos y de otros productos agropecuarios, efectuados por los países subdesarrollados, aumentó, aproximadamente, un 30 %; pero el valor de esos productos —en dólares— sólo se incrementó un 15 por ciento. Esta relación de intercambio, desfavorable crónicamente para los países sub-industrializados, les resta más ingreso en divisas que las recibidas por ellos en préstamos, créditos, "ayudas", inversiones directas o "Alianzas para el progreso", provenientes de Wall Street, de la City o del capitalismo europeo (CEE).

Una creciente descapitalización se evidencia en los países del mundo subdesarrollado, subalimentado y analfabeto. Ante el fracaso del desarrollo interno de los países semi-coloniales, para crear una industria nacional poderosa, mecanizar la agricultura y desarrollar una cultura nacional, suelen las burguesías nacionales ponerse de rodillas delante de los representantes del capital financiero internacional, o se alían, como socio menor, con el imperialismo económico. En España, la burguesía se consorcia con el capital extranjero, para recibir los despojos del país: "entregado" por Franco al imperialismo, con "bases estratégicas" y "gibraltarés" económicos: a 304 empresas yanquis, en España.

## LA "IMPASSE" DEL "TERCER MUNDO"

La Europa mediterránea se siente recolonizada, mientras Egipto, Argelia y Túnez hablan un lenguaje descolonizante. España, abierta a los capitales de la Comunidad Económica Europea (CEE) y a la *inversiones estratégicas* del Pentágono y Wall Street, tendría, actualmente, más depen-

dencia respecto del imperialismo, diplomático y estratégico, que el Norte de Africa. ¿Cómo han cambiado los tiempos desde 1936: España es ahora "santuario del lucro", para el capital extranjero?

En el Norte de Africa, Oriente Medio, ciertos países asiáticos y algunas naciones europeas, subdesarrolladas, los cuadros ilustrados de la burguesía, profesional (médicos, abogados, economistas, ingenieros, burocracia, etc.) se han pasado, en parte, a la Revolución Nacional. Estos sectores tecnocráticos —decepcionados por la incapacidad de la burguesía industrial para producir el "salto hacia adelante"—, imitan el "planing" soviético, yugoslavo, chino u otros modelos, o realizan programas propios de liberación e industrialización nacional, como la República Popular de Argelia.

El "Tercer Mundo" está en movimiento, hacia profundos cambios estructurales que pueden concretarse en los puntos siguientes:

1) *desembarazarse de los feudales, que traban el desarrollo de la producción agropecuaria y limitan el mercado interno.*

2) *atraerse a los campesinos a la Revolución Nacional, mediante la Reforma Agraria.*

3) *disminuir el rol de la clase media acomodada y de las burguesías exportadoras e importadoras, cuya mentalidad "occidentalizante" es contrarrevolucionaria, pro-imperialista.*

4) *forzar la industrialización por medio de empresas nacionalizadas o mixtas, a fin de absorber millones de obreros sin trabajo y, a su vez, mecanizar la agricultura con equipos nacionales.*

5) *organizar una poderosa industria química que provea de materias primas a la industria manufacturera y abonos químicos a la agricultura, para elevar la productividad en el campo.*

6) *descolonizarse así del imperialismo económico (que detiene el progreso nacional hacia la gran industrialización) y liberarse interiormente del feudalismo residual.*

Todo indicaría, en estos últimos años, que el camino hacia la sociedad industrialista y socialista, en los países subdesarrollados, pasa, necesariamente, por diferentes etapas y regímenes sociales y políticos; pero, de acuerdo con los hechos, sin coexistencia con el feudalismo (latifundios) ni con el imperialismo (monopolios de capital extranjero: implantados en los países semi-coloniales). Sin embargo, en España, sucede todo lo contrario; pues, Franco es un fiel gendarme del imperialismo y una garantía para los terratenientes, cosa que sucede en muchos países latinoamericanos.

## MARXISMO Y CAPITALISMO

Luego de terminar la segunda guerra mundial, la historia universal es rica en acontecimientos y hechos: ha indicado tres vías revolucionarias y ha producido cinco variantes de comunismo o socialismo de Estado (más propiamente dicho). Las *tres vías revolucionarias, hacia el socialismo* (o la economía de Estado), son las siguientes: por "golpe de Estado" (Checoslovaquia), por la guerra civil (China, Corea, Viet-Nam, Cuba y otros países), por guerra de liberación o triunfos populares de diversa índole, (Argelia, Egipto, Zanzibar, Siria y otros países), por guerra estos casos, con distintas variantes, los jefes revolucionarios se han orientado hacia el marxismo, por estimarlo el único sistema capaz de conducir el proceso revolucionario hacia la sociedad industrialista. Aquí el marxismo aparece, más que como filosofía, economía, dialéctica o política, como desarrollo económico, tecnológico y cultural; pero liberado del socialismo burgués europeo y de las limitaciones ideológicas del reformismo neo-marxista, ya asimilado por las burguesías y el imperialismo, bajo personajes tan burgueses como Harold Wilson y Willy Brandt.

Las *cinco variantes de comunismo*, luego de casi medio siglo de sociedad soviética, se inscriben en el orden siguiente:

a) *Unión soviética*; b) *China comunista* (comunidades populares), no "coexistencia" con el imperialismo; c) *Yugoslavia*: consejos obreros en igualdad de jerarquía de autoridad con el director de empresa; en la URSS no controlado por los obreros; d) *Rumania* (neutral en el conflicto chino-soviético; reticente a integrarse en el COMECON, dominado por el rublo); e) *Cuba y Argelia*, un socialismo peculiar, no integrado con la URSS ni en China, no definido en bloques. Una Revolución tendrá que elegir, para no equivocarse, una de las tres vías revolucionarias, o una de las cinco formas de socialismo; o el socialismo de autogestión, que es la vía verdaderamente revolucionaria.

El mundo contemporáneo, en Oriente y Occidente, marcha hacia formas nuevas de la propiedad, que no se opongan al desarrollo económico y tecnológico acelerado de las comunidades nacionales. Este proceso de liberación popular no ha hecho más que comenzar: los próximos años, hasta finales del siglo XX, serán decisivos para la lucha entre la sobrevivencia histórica del capitalismo y el advenimiento del

socialismo. España, país distorsionado por el feudalismo residual, el militarismo, el feudalismo, el clericalismo retrógrado y el capitalismo raquítrico, tiene que salir de su crisis histórica, mediante una Revolución de verdad, que no se pierda en palabras (como en 1936/39), sino que triunfe en los hechos revolucionarios. Ese mismo destino histórico es válido para América Latina, oprimida por el militarismo, el feudalismo y el imperialismo.

## CARTELIZACION E IMPERIALISMO

La "revolución del Tercer Mundo", que conmueve al capitalismo atlántico, se desplaza lentamente desde Asia y Africa a la América Latina. El territorio cubano sacude las gerencias de los "big bussines", en Wall Street. En los países latinoamericanos, cada vez más empobrecidos subalimentados y superpoblados, prospera un malthusianismo económico, que crea serias preocupaciones a los dirigentes de la National Industrial Conference Board (NICB): *internacional capitalista panamericana*, cuyo núcleo es el dólar y su periferia, las burguesías nacionales, integradas en las empresas subsidiarias latinoamericanas del capitalismo de Wall Street.

El siglo XIX fue el del capitalismo liberal, con muchas y medianas empresas industriales, regidas por la *ley de la competencia mercantil*, mientras que el siglo XX es propio del capitalismo concentracionario, con pocas y grandes empresas, consorciadas en "carteles" y "trusts". Bajo el signo del dólar y del Mercado Común Europeo, el capitalismo sigue la *ley general de la concentración de los capitales*, agrupados en grandes espacios económicos: CEE, ALALC, EFTA y otras organizaciones supranacionales, regidas por el dólar, las euro-divisas la "sterling" y el rublo (COMECON).

## CONTRADICCIONES INTER - CAPITALISTAS

A medida que el imperialismo del dólar es expulsado o contenido en los países afro-asiáticos, despliega todas sus energías económicas y estratégicas, para conservar sus últimas posiciones neo-colonialistas en la América Latina. En

ese sentido, la *Conferencia secreta*, (1965) en Punta del Este, de la *National Industrial Conference Board*, significó que los "executives" de las corporaciones norteamericanas estaban dispuestos a defender y extender sus inversiones directas en Latinoamérica.

La National Industrial Conference Board planifica una ofensiva continental contra los acuerdos comerciales bilaterales, los tipos de cambio diferenciales, los recargos cambiarios (formas exasperadas de *proteccionismo*), los déficit de los presupuestos nacionales y las empresas estatizadas y, en fin, contra toda forma de capitalismo de Estado. La defensa y extensión del régimen de "free enterprice" (libre empresa) constituyó el secreto de la conferencia secreta de Punta del Este, en 1965.

Pero el capitalismo norteamericano cada día compra menos en la América Latina. Los países capitalistas desarrollados de Europa occidental están avanzando, en sus compras (importaciones) y en sus ventas (exportaciones), a la América Latina. Europa invierte cada vez más capitales en los países latinoamericanos. Las euro-divisas son ya más solicitadas, en el Fondo Monetario Internacional, que el dólar. Los europeos presionan hacia un retorno al *patrón-oro* (moneda universal); y se desprenden del régimen de patrón-dólar (*gold exchange standard*), en que el oro es siervo del dólar. Esta oposición, entre el oro y el dólar, agudizará, en adelante, la *contradicción económica entre las euro-divisas y el dólar*.

Los "bussinesmen" tratan de detener las fuerzas históricas revolucionarias en América Latina, apoyándose en el poder consorciado de los capitales, la prensa, la radio-televisión, el cine, el monopolio de la cultura, los bancos, las fuerzas armadas y la riqueza trustificada. Pero nada podrá detener el devenir liberador de los países latinoamericanos, mientras el 1,47 % de las fincas (con más de 1.000 hectáreas) representen el 64 % de la tierra; mientras unos pocos "trusts" extranjeros monopolicen las riquezas básicas de América Latina. Por eso, la lucha popular contra el feudalismo indígena y el imperialismo, debe darse al mismo tiempo, en el mismo frente, tanto en Asia como en Africa o América Latina y, por supuesto, también en España, país subdesarrollado, encuadrado dentro del imperialismo del dólar, así como en la cuenca mediterránea europea subdesarrollada.

## LAS GRANDES POTENCIAS PRIVADAS

En la conferencia secreta de la National Industrial Conference Board, en Punta del Este, en marzo de 1965, los grandes emporios capitalistas norteamericanos se reunieron con sus "satélites" latinoamericanos, para planificar una estrategia común contra el ascenso de los movimientos de liberación nacional en América Latina.

*La acumulación y la centralización del capital mundial, en las naciones imperialistas, ha creado una dialéctica de la historia favorable a la formación del proletariado urbano.* Los campesinos desposeídos de la tierra y las burguesías nacionales —amenazadas de muerte por las inversiones de capital extranjero—, comienzan a formar en la misma línea de combate político y social. La descolonización africana y asiática, en algunos casos de pura forma, ha dejado insatisfechos a pueblos, que aspiran a ser dueños de sus riquezas naturales, mercados y fuentes de energía. En América Latina, la soberanía política, conquistada hace siglo y medio, ha sido suprimida por la pérdida de la independencia económica nacional, bajo inversiones directas de las grandes potencias privadas del dinero.

La internacional del capitalismo panamericano, cuyos grandes exponentes son el National City Bank y el Chase Manhattan Bank, reúne, en un imperio bifronte del dinero, a George S. Moore y a David Rockefeller. Al lado de ellos, como potencias privadas menores, figuran la U.S Steel, la Standard Oil of New Jersey, ya que estas corporaciones no son más que empresas integradas en el "holding" del National City Bank y el Chase Manhattan Bank. *El nuevo fascismo, es el capital financiero internacional: guerra en Viet-Nam, desembarca en Sto. Domingo, bombardea en el Congo, se alía con Franco, Somoza, Trujillo, Costa e Silva, etc.*

Cuando el neo-marxismo se hace nacionalista, luego de la disolución del "Comintern" y del "Cominform", la dialéctica de la historia lleva el nacionalismo reaccionario del lado del imperialismo, bajo el signo de la National Industrial Conference Board, que es una organización nacional norteamericana; pero que se ha convertido en una *internacional capitalista panamericana*, que practica la lucha de cla-

ses y la violencia, de las alienaciones y contradicciones que experimenta la sociedad capitalista: demasiado micro-nacional, en un mundo a la escala planetaria.

## NEGOCIOS PRIVADOS MAS POTENTES QUE ESTADOS

(Valores en millones de dólares)

Activos de empresas, en 1963	u\$s	Países: renta bruta nacional (1963)	u\$s
General Motors Company (a)	10.795	Brasil (1963)	14.229
Volumen de ventas de la G.M.C. en 1964	17.000	Exportaciones totales de Latinoamérica, 1964	10.590
Ford Motor Company	5.949	Renta bruta de Uruguay (1964)	1.000
Standard Oil (N.J.)	11.997	Producto bruto de España (1963)	11.000
United States Steel	5.139	Venezuela, renta bruta (1963)	5.789
Royal, Ducht-Shell (rentas 1960)	5.343	Portugal (renta bruta en 1962)	2.280
Nestle (Ventas 1960)	1.280	Grecia	3.240
Trust Uniliver (ventas 1960)	3.721	Túnez en 1957	540

FUENTE: Para activos de empresas norteamericanas, cifras publicadas por *National City Bank*; para estimación de las exportaciones de América Latina, *Monthly Bulletin Statistics*, de las Naciones Unidas; para Brasil, datos publicados por *Agency for International Development*; para España y Uruguay, valores aproximados: renta bruta en pesetas y pesos por el tipo de cambio libre del dólar.

(a) En 1966 y 1967, la G.M.C. vendió alrededor de 20.000 millones de dólares.

## NUEVAS FORMAS DE COLONIZACION

En el pasado, la *colonización era bajo bandera*. Ese tiempo tenebroso corresponde a una visión fisiocrática de la

riqueza, cuando la apropiación directa de la tierra conquistada era el objetivo inmediato de la potencia colonizante. Actualmente, la riqueza está expresada en valores alienantes: dinero y mercancía, en que éste es el símbolo universal de la sociedad mercantil de consumo individual.

Así, pues, en esta hora del mundo, interesa más la *colonización financiera* de un país que su colonización bajo bandera. Las inversiones directas norteamericanas y europeas, diseminadas por los países afro-asiáticos y latinoamericanos, constituyen una especie de "colonias fenicias", en que el "imperium" de los Mellon, los Du Pont de Nemours, los Morgan, los Ford y los Rockefeller, tiene una misma política: explotar a los pueblos subdesarrollados con políticas sutiles, bajo forma de sociedades directas de capital extranjero, en cuyas empresas la población indígena pone el sudor y las lágrimas, pero el capitalista foráneo se lleva los beneficios, la plusvalía.

La "Internacional capitalista", bajo el signo del dólar, tuvo su primera gran reunión de "bureau" político, en 1965, en Punta del Este: las sesiones fueron ultrasecretas; pues no se permitió a los periodistas la más mínima información, ni siquiera conversar o saludar a los miembros granburgueses de las secciones nacionales de la National Industrial Conference Board (NICB), una especie de "supercartel" del capitalismo panamericano.

La convención de Punta del Este (Uruguay) significa que la burguesía, en esta hora del mundo, tiene más sentido del internacionalismo que el neo-marxismo, que ha caído en los mitos del socialismo nacional. Un internacionalismo burgués coherente y un "nacionalismo pseudo-comunista" incoherente, no presagia nada bueno para los países subdesarrollados: víctimas propiciatorias del imperialismo económico, si no hacen un *frente revolucionario unido* contra el saqueo imperialista de Asia, Africa, Latinoamérica y los países mediterráneos; entre los cuales, España es de los más colonizados, así como Grecia, Turquía, Italia, etc.

## LA TELA DE ARAÑA DE LOS "TRUSTS"

*En América Latina, los poderes de Rockefeller son más efectivos en Venezuela que los del pueblo venezolano, ya que la Standard Oil es ahí dueña de yacimientos de petróleo. ¿Por qué Venezuela, país latinoamericano, pertenece*

sólo simbólicamente a la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio? Sencillamente, porque el petróleo venezolano es un monopolio de la Standard Oil y de otras grandes empresas. Mientras ello suceda, mientras el petróleo se venda en dólares y no en bolívares, la ALALC no podrá prosperar en sus bellos propósitos, para constituir una amplia zona latinoamericana de libre comercio.

La *United Fruit Company* hace la política en Centroamérica: los "trusts" azucareros y bananeros norteamericanos mandan en el Caribe (salvo en la Cuba de Fidel Castro). El petróleo latinoamericano —la nata del comercio exterior— está copado por el imperialismo económico; compramos el petróleo a precio de monopolio: a 4 o 5 veces sus costos de producción, lo cual produce una descapitalización sistemática y acumulativa, en los países del "Tercer Mundo".

La *American Foreign & Power* —presente en todos los circuitos eléctricos de América Latina— tuvo, en Punta del Este, a su mariscal máximo: mister Sargent. En fin, la *General Motors* —que es el más grande general de los Estados Unidos— planificó, con sus asociados de la conferencia interamericana de las potencias privadas del dinero, el *desarme arancelario* de los países latinoamericanos. A medida que el dólar es rechazado en Europa, detenido en África (espacio económico de la Europa imperialista), y expulsado de Asia, éste centra su ofensiva de penetración y consolidación de sus posiciones estratégicas y económicas en la América Latina: (Commonwealth de Wall Street).

## ACUMULACION DE CAPITAL Y RELACION DE INTERCAMBIO

El comercio se ha constituido en un factor de acumulación de capital para los países altamente industrializados, que monopolizan los mercados de materias primas (por medio de inversiones directas en los países subdesarrollados), como grandes consumidores de esos productos primarios. Como cada país subdesarrollado tiende a convertirse en exportador de dos o tres productos básicos: queda *alienado* en la economía omnipotente de los países de gran desarrollo económico. Al no tener un comercio de exportación diversificado, los países del "Tercer Mundo" se ven obligados a ligarse a uno, dos o tres materias primas constitutivas de sus exportaciones. Bajo este determinismo histórico, el imperialismo económico puede practicar hoy la ley del embudo

en el "Tercer Mundo"; comprar barato y vender caro en él. Ello explicaría que el comercio de exportación de América Latina haya crecido exiguamente, entre 1951 y 1963, mientras que Estados Unidos, la *Zona de la Esterlina*, la *Comunidad Económica Europea* y los *países del Este de Europa*, han expandido sus exportaciones, particularmente los países miembros de la CEE y, sobre todo, Alemania Occidental:

## DESARROLLO DEL COMERCIO MUNDIAL

(Exportaciones FOB, millones U\$S)

Regiones	1951	1956	1958	1960	1963	1966
Mundo	74.900	93.600	95.800	112.700	134.900	198.000(a)
Países desarrollados	46.700	68.700	71.100	85.400	103.400	148.000
Países subdesarrollados	—	24.900	24.700	27.300	31.500	39.000
Africa	—	5.670	5.610	6.400	5.520	—
Zona esterlina	19.340	21.020	20.760	23.790	27.840	—
EE.UU.	18.650	18.952	17.738	20.383	22.967	—
Latinoamérica	7.750	8.640	8.170	8.600	9.730	—
Alemania (RF)	3.037	7.780	9.220	11.415	14.617	—
Europa oeste (CEE)	—	38.320	41.800	51.240	63.260	—
Países del Este	—	8.590	10.310	13.220	17.190	21.000(a)
España	—	442	486	725	722	—

FUENTE: *Monthly bulletin statistics*, agosto de 1958 y diciembre de 1964, Naciones Unidas.

(a) Valores aproximados. Valores definitivos u\$s 203.480 millones.

De las cifras, enunciadas en este cuadro, se deduce que el comercio mundial (exportaciones FOB) se expandió alrededor de un 80 %, entre 1951 y 1963, pero sólo un 26 % para América Latina. En cambio, los países de la Comunidad Económica Europea (CEE) casi avanzaron en un 70 % el valor de sus exportaciones, entre 1956 y 1963. Ello evidencia que el capital mundial se está ahora acumulando hacia Europa occidental, dado que el crecimiento del comercio de exportación de los países integrantes de la Comunidad Económica Europea, que figura con U\$S 63.260 millones, es, aproximadamente, el 46 % del total del valor de las exportaciones mundiales, contra sólo un 7 % para veinte países de América Latina.

El "Tercer Mundo" sufre una *relación de intercambio*

*muy desfavorable*, que lo descapitaliza acumulativamente, haciéndole perder, con un comercio inequitativo con Europa industrializada y Norteamérica, muchos millones de dólares por baja de los precios internacionales de los productos primarios (exportados por los países subdesarrollados) y alza sistemática de los precios de los artículos manufacturados (que exportan los países industrializados).

Si nos remitimos a los *precios internacionales* de 1929 descubrimos que una libra de lana lavada valía 98 centavos de dólar contra menos de 1 dólar en 1968. La tonelada de hierro fundido, que se cotizaba a U\$S 18.21, en 1929, había ascendido a U\$S 63, en octubre de 1964. Australia, Nueva Zelanda, Sudáfrica, Argentina y Uruguay, cambiando lana por hierro norteamericano, necesitaban alrededor de unas 20 libras de lana limpia para proporcionarse una tonelada de hierro en 1929; pero 36 años después precisan entregar 41 libras de lana limpia, fina, de superior calidad. Tal relación de intercambio significa que el trabajo de estos países es cambiado por la mitad de su valor en dólares: lana por hierro, a precios de 1929.

Lo que exporta Estados Unidos —hierro y acero fundidos— sube en precio. Ahora, bien, el mineral de hierro, que este país importa de Venezuela, Brasil, Chile, España, Suecia y otros países, subió muy poco entre 1954 y 1964. Por ejemplo, la tonelada de hierro mineral importado por los "yankees" (64 % de contenido de metal) valía U\$S 7.14, en 1957, y alrededor de U\$S 7.4 en marzo de 1964. Igualmente Alemania ha expandido más su comercio en valor por alza de los precios internacionales de lo que exporta y baja de lo que importa, que por incremento del volumen físico de sus embarques. El "milagro alemán" no es tal milagro. En 1951, una tonelada de hierro fundido germano se cotizaba a 194 marcos, contra 257 marcos, en 1964. Ello da a los alemanes una renta gratuita por medio de un intercambio inequitativo, que les favorece a medida que perjudica a sus clientes del "Tercer Mundo".

Alrededor de 100 millones de seres humanos viven de la economía cafetera, es decir, que dependen, en gran parte, sus ingresos de divisas de la comercialización del café. En 1954, una libra de café se cotizaba, en Nueva York, a 80 centavos de dólar contra 46 centavos en 1964. En 1955, unos 20 sacos de café brasileño pagaban a intercambio un automóvil norteamericano: ahora hacen falta cerca de 200. He ahí un aspecto dramático de los "terms of trade" (relación de intercambio desfavorable para los países subdesarrollados): que revela el imperialismo económico, el "pacto colonial" con el dólar. Mientras ello perdure es imposible que los préstamos, "ayudas", "stands-by" del FMI y "Alian-

zas para el progreso"... puedan impulsar el desarrollo en el "Tercer Mundo". Todo ello eterniza el neo-colonialismo en Asia, Africa y América Latina.

### VIETNAM: ¿EL HOMBRE O LA TECNICA...?

En la era atómica, cuando la técnica pareciera decidirlo todo, el hombre, sin embargo, sigue siendo un portador de valores eternos, más decisivo que las armas pesadas para hacer la historia, la política y la diplomacia. Las *guerra de liberación*, en el *movimiento de descolonización de posguerra*, han evidenciado que no es necesario destruir físicamente al enemigo para ganar una guerra: la estrategia de Foch y de Clausewitz —que busca decidir la guerra por las armas— ha sido sustituida por la "guerra de usura prolongada", mediante la estrategia de la guerra revolucionaria, que da la victoria al bando con más reservas morales, políticas y económicas, para hacer una campaña larga, sin desintegrarse políticamente. Si el Ejército popular español hubiera aplicado esta estrategia, en 1936/39, habría vencido, sin duda alguna, al ejército franquista y sus aliados nazifacistas.

Una superioridad de material de guerra y de efectivos humanos no garantizan, por sí mismo, la victoria militar, si uno de los bandos practica la guerra revolucionaria, empleando milicias locales (clandestinas) y formaciones regionales (grupos semirregulares), combinados con tropas regulares de liberación (zonas liberadas de alta montaña cubierta de bosque). En tales condiciones, un poderoso ejército moderno puede ser destruido, poco a poco, al encontrarse siempre en "sandwich", entre tropas revolucionarias regulares (a vanguardia) y guerrillas irregulares (en su retaguardia). Pero para ello es preciso apoyarse en programas de liberación del proletariado y de los campesinos: (Reforma Agraria), como sería el caso en el Sur de España: (Andalucía, Murcia y Extremadura y América Latina).

Durante la guerra de los franceses contra el Viet-Nam, Laos y Cambodgia, hacia el año 1953, éstos contaban con efectivos militares estimados en 450.000 hombres, de los cuales 120.000 franceses. Esta gran masa armada, apoyada por fuerzas navales y aéreas considerables, fue, sin embargo, ineficaz para decidir la guerra por las armas, a favor de Francia, en Indochina. En España, en 1936/39, la guerra fue decidida por las fuerzas regulares, cuando debió ganarla

una enorme guerrilla colocada en la retaguardia franquista, apoyada por una ley de Reforma Agraria: querida por los campesinos y hecha por el gobierno, dicho revolucionario.

Los generales atlánticos consideraron que en Indochina dada la absoluta superioridad aérea de los franceses, se podía abrir, en cualquier momento, un frente en la retaguardia enemiga. En este sentido, en 1953, fueron lanzados varios batallones de paracaidistas en Dien Bien Fhu: posición clave estratégica, en la zona liberada por los guerrilleros indochinos. Unos 18 batallones de paracaidistas —la flor y nata del ejército francés expedicionario— cayeron en Dien Bien Fhu; pero a lo largo de combates homéricos, los guerrilleros vencieron sobre la técnica (aviones, tanques, cañones sin retroceso, radio-comunicaciones etc.). Las razones liberadoras por las cuales lucha un pueblo, como en los movimientos de liberación, son superiores a los cañones contra él.

Los guerrilleros viet-namitas lograron la victoria porque se aproximaron al campo de aviación de Dien Bien Fhu cavando, en distintas direcciones, casi 500 kilómetros de trincheras cubiertas: las cargas de dinamita hicieron inutilizable el aeródromo de guerra, así como los bombardeos con morteros, sobre él. Al no poder aterrizar en la pista, los aviones —que mantenían el "puente aéreo" de Dien Bien Fhu— el hombre se mostraba, una vez más, superior a la técnica bruta. Faltos de abastecimientos y de municiones, los defensores de Dien Bien Fhu tuvieron que capitular ante los guerrilleros revolucionarios viet-namitas.

Durante el sitio de Dien Bien Fhu, el pueblo en armas era asistido por un cuerpo de transporte moviéndose fuera de las carreteras, bombardeadas, permanentemente por la aviación: las mujeres llevaban, por todo terreno, unos 20 kilos de municiones y abastecimientos y los ciclistas-guerrilleros hasta 200 kilogramos. Así, pues, nunca faltó al ejército viet-namita, cargas de mortero, municiones para fusilería y alimentos, a pesar del empleo, en masa, de la aviación, sobre las comunicaciones ruterías de los sitiadores de Dien Bien Fhu. Ello prueba que la aviación es un arma decisiva bombardeando líneas de comunicación de ejércitos regulares; pero es inoperante en la guerra revolucionaria: pues la guerrilla se procura abastecimientos, en las zonas donde opera, transportándolos por todo terreno, no sólo por caminos conocidos o por carreteras y autopistas, donde el bombardeo aéreo estratégico es una carta decisiva de triunfo logístico sobre un ejército regular.

En la guerra revolucionaria de Argelia, la correlación de fuerzas en presencia por ambos bandos era de 600.000 soldados y policías franceses, contra unos 30.000 guerrilleros de montaña y miles de guerrilleros emboscados en la retaguardia francesa. La guerra de Argelia no se decidió por

las armas, pues el bando que podía prolongarla al infinito haciendo gastar a Francia más de U\$S 1.000 millones, todos los años, debilitaba la posición del franco y la economía francesa, ante los países de la Comunidad Económica Europea y los anglosajones. Consecuentemente, en las guerras revolucionarias, siempre gana el hombre y no la técnica: el guerrillero, por medio de ataques sorpresivos, con superioridad de fuego y número sólo en un punto cambiante, logra pequeñas y rápidas victorias, procurándose material de guerra a expensas del enemigo. Los guerrilleros del Viet-Nam del Sur, a finales de 1964, atacaron de noche la base aérea norteamericana de Bien Hoa, destruyendo más de 20 bombarderos superpesados, de tipo nuclear, lo cual significaba la más grave derrota aérea de los Estados Unidos: pues es más difícil producir un bombardero nuclear, de gran autonomía de vuelo, que un "destroyer". En este orden de ideas, la guerra revolucionaria del Viet-Nam demuestra que el hombre es más decisivo que la técnica. La estrategia guerrillera es de gran importancia y utilidad popular para un pueblo que, como el pueblo español, debe sacudirse 30 años de dictadura militarista, así como contra las dictaduras latinoamericanas.

Para modificar el *cuadro estratégico*, desfavorable en factores humanos, Estados Unidos recurrió a efectuar grandes bombardeos sobre Viet-Nam del Norte, ya que no puede hacerlo contra la guerrilla en Viet-Nam del Sur, donde la guerrilla atacó, sorpresivamente, sus bases y cuarteles. El Pentágono quiere forzar la "negociación" por medio de "represalias aéreas limitadas", para que el Departamento de Estado pueda tener cartas de triunfo en sus manos. ¿No sería muy arriesgada esta política, si China interviene con "masas de voluntarios" al lado de Viet-Nam del Norte, contra los norteamericanos y sus aliados en Viet-Nam del Sur?

En las *guerras clásicas* los factores objetivos (superioridad de número fuego, economía y técnica) eran más decisivos que los factores subjetivos (moral política, disciplina, sorpresa, etc); pero en las guerras revolucionarias, que han seguido a la terminación de la segunda guerra mundial, los factores subjetivos parecen ser más decisivos que los factores objetivos. Podría afirmarse que cuando los factores objetivos son muy favorables, los factores subjetivos suelen ser mínimos o viceversa: quien tiene la fuerza bruta de la técnica a su favor busca una batalla grande y una campaña de guerra corta. Al contrario, un ejército popular revolucionario, con pocos recursos económicos y poco material de guerra, trata de dar combates brevísimos, para equiparse con armas tomadas al enemigo: se propone una estrategia de campaña larga, a fin de que triunfe la estrategia de diferir el combate, para agotar al enemigo moral y políticamente.

Enfrascados en guerras revolucionarias o de liberación, los grandes ejércitos están sometidos a poderosas contradicciones en la dialéctica de la guerra:

a) Se mantienen a la *ofensiva* contra las "bases de guerrilla" o zonas de liberación, establecidas en montañas boscosas o muy quebradas, pero están obligados a pasar a la *defensiva* en las retaguardias, hostigados, particularmente de noche, por guerrillas locales y escalones regionales: (tropas semirregulares de región, en base a la fusión de compañías autónomas y guerrillas locales).

b) Los ejércitos regulares suelen *concentrarse* para pasar a la ofensiva sobre una zona de liberación, pero ello produce *desconcentración* en sus retaguardias, lo cual facilita la acción de las guerrillas y escalones regionales, para desarmar a tropas de policía y destacamentos débiles o al descubierto, en las retaguardias de los ejércitos reaccionarios.

c) El secreto de la victoria de un ejército de liberación popular sobre un ejército regular reside en obligarlo a *concentrarse* en una zona mientras se *dispersa* en otra, donde la guerrilla debe crear una *clandestinidad coherente*, para procurarse equipos, información, enlaces, abastecimientos y reclutar adeptos políticamente; pues en la dialéctica de la guerra, sólo se mantiene la iniciativa, permanentemente, obligando al adversario a concentrarse y desconcentrarse, en función de movimientos estratégicos, deseados por el ejército de liberación popular.

d) Un ejército regular contrarrevolucionario está, en fin, sometido a graves *contradicciones estratégicas*: contradicción entre sus movimientos de *concentración* de fuerzas, para aplastar zonas liberadas por las guerrillas, y la imprescindible dispersión de esas fuerzas, en sus zonas de retaguardia, para asegurar su Poder. Como la política es el elemento que suelda las voluntades individuales de un pueblo insurreccionado por su liberación, la guerra revolucionaria tiene su frente principal en la retaguardia enemiga. Antes se trataba de formar dos líneas de fuego entre dos adversarios; pero ahora el frente está en confundirse con el enemigo, en saber sus movimientos, efectivos y armamento por medio de una información rápida y eficiente, llegada de la retaguardia enemiga a las zonas de liberación o de acción del Ejército popular regular.

La finalidad victoriosa de una estrategia revolucionaria reside en unificar armoniosamente la estrategia y la política: el pensamiento político y la acción apropiada para ejecutarlo. Una Revolución siempre es el producto de un pueblo en armas, que se insurrecciona, para sacudirse la opresión y la explotación de una clase dominante. Pero la Revolución no surge por generación espontánea: hay que organizarla,

para que el pueblo no sea derrotado. En la estrategia de la guerra revolucionaria lo fundamental es un programa, unos líderes decididos, una fuerza armada (para ser empleada donde dé más rendimiento de masas) y contar con una organización o partido (que no hace falta sea muy grande ni tampoco muy exiguo). Las acciones de una guerrilla revolucionaria van "recalentando" progresivamente las masas populares, hasta que el pueblo se pone en marcha y se convierte en el sujeto de la historia, en vez de recibirla pasivamente. Lo esencial es armar al pueblo y ponerlo en marcha, no dejando que nadie sea neutral; tal es la guerra revolucionaria: una técnica de movilización de masas insurreccionadas, no pasivas, sino activas.

### LIBERACION DEL "TERCER MUNDO"

Frente a la superioridad de material de guerra, incluyendo incluso las armas atómicas tácticas, por parte del imperialismo, los países del "Tercer Mundo" deben practicar la guerra revolucionaria: la dispersión concentrada, en forma de piel de leopardo, sobre las ciudades, los campos, los pantanos y montañas de un país, que inicia decididamente su *descolonización* contra el imperialismo, su liberación contra el feudalismo indígena.

Se ha dicho que la estrategia nuclear es impensable, ya que una bomba de hidrógeno podría eliminar una gran ciudad o un grupo de ejércitos. Sin embargo, esas leyes no rigen estratégicamente para un pueblo insurreccionado, que ha extendido su frente a todos los lugares de un país, que no tiene todavía ciudades liberadas, ni opera con grandes unidades. De cualquier manera, no es rentable emplear una bomba atómica contra una sección de guerrilleros, como no es económico destruir hormigas dispersas con artillería pesada. De acuerdo con esta *dialéctica de guerra*, el hombre siempre es más decisivo que la técnica; el hombre es un ser activo y de pensamiento, mientras que la técnica es un elemento pasivo, una creación más del hombre, pero no la última ni la definitiva; aunque se trate de bombas atómicas. Estas armas sólo significan que el mundo debe ser uno sólo, para digerir, sin guerras, su progreso tecnológico y económico.

*Las armas nucleares, a igualdad de poderío atómico entre dos potencias como la URSS y la USA, producen un neutralismo, par a par, un aislacionismo, un inmovilismo. Como Estados Unidos tiene ciudades y grandes unidades mi-*

litares (cuerpos de ejércitos), igualmente que la Unión Soviética, la doctrina de la existencia pacífica puede regir para estas dos potencias; pero no para los países del "Tercer Mundo", que tienen toda la libertad, con armamentos convencionales, para hacer la historia, fuera de la inercia o del inmovilismo a que quieren someter al mundo las grandes potencias, bajo el absurdo equilibrio nacional del terror atómico entre soviéticos y anglosajones: "protectores" del mundo no atómico.

La coexistencia pacífica es una doctrina para los países del "Club Nuclear de Moscú", es decir, para anglosajones y soviéticos. Los pueblos del "Tercer Mundo" deben seguir en sus luchas descolonizadoras, con armamentos atómicos o sin ellos, como en Indochina, Argelia, Cuba, El Congo, Angola, Chipre, Zanzíbar, República Dominicana y otras partes del mundo: rebelado contra el dólar y el imperialismo europeo. Si los imperialistas recurrieran a las armas atómicas tácticas hay que dispersarse, más y más, pero no arriar la bandera de la lucha por la liberación. Si se lanzaran gases tóxicos como en Viet-Nam, en ciertas zonas rurales, la opinión mundial opera a favor de los guerrilleros; y si el gas letal continuara habría que llevar la guerra revolucionaria a las ciudades, donde los imperialistas tendrían que secar el lago para agarrar el pez; pero ese crimen no lo toleraría la humanidad, es decir, un día chocarían las potencias nucleares por un pequeño conflicto local, dramatizado al extremo por el imperialismo del dólar, que suele actuar primero y pensar después: (Rca. Dominicana, en 1965).

No hay coexistencia posible entre el imperialismo y los países neo-colonizados del "Tercer Mundo". La transición pacífica al socialismo por medio de la coexistencia, es abandono de los movimientos de liberación al imperialismo, así como del proletariado de los países capitalistas a sus propias burguesías. Sólo después del triunfo de los movimientos de liberación del "Tercer Mundo" y del proletariado, en los países capitalistas sobre sus propias burguesías, se puede hablar de una auténtica coexistencia pacífica. Antes de ese triunfo de los pueblos sobre sus opresores y explotadores, es dejarse llevar por un idealismo voluntarista afirmar que las guerras son evitables. La realidad desmiente a los reformistas: ellos hablan de la coexistencia pacífica como de una religión, como una mística de la paz; pero el imperialismo yanqui los desmiente en Cuba, República Dominicana, El Congo y con crueles bombardeos sobre el Viet-Nam del Norte, o lanzando gases tóxicos contra los guerrilleros vietnamitas.

Los reformistas se han dejado influenciar por un *idealismo semántico* (cambiar los nombres a las cosas para su-

primir las contradicciones por medio de las palabras, pero dejando así subsistir los hechos contradictorios), lo cual es impropio de quienes se dicen marxistas; para superar las contradicciones hay que operar sobre los contrarios en presencia: no basta con lanzar una consigna o un "slogan", sustituyendo a la hoz y el martillo por la paloma mística de la paz. Los reformistas han negado su contradicción con el imperialismo con el invento de la coexistencia pacífica; como son más idealistas que dialécticos, seguirán el cadáver hasta la tumba, para demostrar que no se han equivocado. Ello liquidará la política de masas de los partidos comunistas reformistas, en todos los países del "Tercer Mundo".

Mientras exista el imperialismo la guerra es su consecuencia histórica necesaria, y la coexistencia pacífica es menos seria que las encíclicas papeles, impetrando la paz al altísimo. La coexistencia pacífica, como la entienden los reformistas sólo favorece a los imperialistas: desprestigiará ante el pueblo a todos los partidos comunistas oportunistas. La coexistencia pacífica no puede ni debe tomar el lugar de la *lucha revolucionaria* de los pueblos neo-coloniales contra el imperialismo, o el de los movimientos revolucionarios del proletariado en los países imperialistas contra sus propias burguesías. La política entreguista de la coexistencia pacífica alienta al imperialismo y detiene los movimientos revolucionarios del proletariado. La política de coexistencia pacífica alentó al imperialismo, impunemente, contra el pueblo dominicano, contra el pueblo vietnamita, contra todos los pueblos del mundo, que luchan por su libertad y su dignidad atropelladas.

Los pueblos del "Tercer Mundo" deben *unir ciudad y campo*, obreros y campesinos, en un solo frente de liberación. El campo debe, estratégicamente, producir la guerra revolucionaria en todas las aldeas y pueblos: a) unir luego esas guerras locales, coordinadamente, para aislar a las ciudades del campo, a fin de que no lleguen productos alimenticios y materias primas a la economía urbana; b) romper la vieja división del trabajo social entre ciudad y campo: las ciudades caen económicamente, por más que las apoye el imperialismo; c) en la fase avanzada del aislamiento de las ciudades, las guerrillas deben ser trasladadas, en buena parte, hacia ellas, desde el campo, para dar el asalto final; d) el enemigo tendría que emplear grandes bombardeos para salir de la situación; e) pero mataría también a sus colaboradores y, además, ese crimen no lo toleraría la opinión mundial (factor moral favorable para la guerra de liberación). Ahora bien, en países con grave crisis económica urbana, con miles de desocupados, y con ciudades de gran radio edificado, la guerra revolucionaria

debe comenzar por ellas, para ser también trasladada luego al campo. La clave de la victoria estriba en coordinar la política de liberación de la ciudad (contra el imperialismo) y el campo (contra el latifundismo). Deben ser unidas, en el frente de liberación, las clases descontentas: a) proletariado (que es la clase más decidida y revolucionaria: debe ser el núcleo de frente de liberación); b) el campesinado (la peonada y los campesinos pobres, que luchan por su derecho a la tierra contra los terratenientes); c) las clases medias económicamente débiles (funcionarios que cobran difícilmente su sueldo, pequeños industriales que luchan por la defensa del mercado interno contra el imperialismo, intelectuales progresivos e incluso una parte de la burguesía industrial, que teme ser destruida por las inversiones de capital extranjero). En general, el *frente de liberación* debe estar constituido por el *partido del descontento*, que es el partido más grande, en los países del "Tercer Mundo", un frente de liberación que vaya desde los católicos desaburguezados hasta los anarquistas.

Si un pueblo tiene un frente de liberación con un programa correcto (desnominalizado de lenguajes vagos y absurdos, propio de pseudo-revolucionarios que son, en realidad conservadores), entonces se puede lanzar una guerra de liberación, basada en los mitos de la dignidad nacional y en las reivindicaciones concretas de los obreros, los campesinos, las clases medias y las gentes que buscan una nación para todos, y no sólo para doscientas familias plutocráticas o para una docena de "trusts" del capital extranjero.

El imperialismo del dólar tropieza ya con una rebelión del "Tercer Mundo", particularmente en los países latinoamericanos; pero cuenta para realizar sus operaciones de gendarmería contra los movimientos de liberación nacional—caso República Dominicana— con la colaboración de la organización de Estados Americanos (OEA); ministerio de colonias de los Estados Unidos o *Internacional de la burguesía panamericana* contra los pueblos; mientras, los pseudo-revolucionarios se han hecho nacionalistas burgueses, bajo el signo del nacionalismo burgués, que niega el internacionalismo proletario. Mientras existe la OEA, las internacionales comunistas o socialistas, sin embargo, no existen. Ello evidencia que la liberación de los pueblos no la pueden hacer contra el dólar los comunistas reformistas, los socialistas burgueses y los partidos de la pequeña burguesía radical, que no inscriben la violencia en sus programas partidarios. La historia demuestra que las ideas que no se arman no triunfan jamás, mientras existan las clases sociales antagonicas. En la filosofía no es lo más importante descubrir las leyes del pensamiento dialéctico, sino preparar el

espíritu para la acción, a fin de resolver las contradicciones económicas y sociales o las injusticias, en vez de dedicarse a su contemplación, dejándose llevar por los mitos de la alienación filosófica, política o religiosa. En determinados momentos históricos, cuando objetivamente están dadas todas las condiciones revolucionarias para enterrar un régimen y crear otro, que lo sustituya con ventaja, el reformismo es una forma de cretinismo político. En tales situaciones es más creadora la acción ciega y espontánea que el pensamiento girando en el vacío: (colaboración de clases, que ni hace ni deja hacer la liberación de los pueblos).

## CAPITULO XVIII

### LA COLONIZACION FINANCIERA DE EUROPA POR EL DOLAR

#### **Euro-dólares, "swaps" y DEG**

La economía norteamericana está pasando por un período de recalentamiento, de expansión y recesión alternadas, con prevalencia del avance sobre el retroceso, gracias a la posición dominante de Estados Unidos, en el conjunto de las economías nacionales de los países de la OCED y en las economías de los países subdesarrollados afro - asiáticos y latinoamericanos. El control del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) por el dólar estadounidense, permite a la economía norteamericana diferir la crisis para más tarde y exportar, una parte de ella, a Europa (euro-dólares del déficit del balance de pagos de EE.UU. no convertidos a oro); y otra parte, a países del "Tercer Mundo": (por medio de una relación de intercambio crónicamente desfavorable para Asia, Africa y América Latina).

Dentro del mecanismo de la economía capitalista, sólo *Estados Unidos se permite el lujo, o más bien el privilegio, de tener un déficit de pagos exteriores, variado anualmente, entre U\$S 2.000 a 3.000 millones, desde 1958 a 1968; pero como no recompra con oro ese déficit, a diferencia de los demás países que tienen que hacerlo, la república del dólar se halla en permanente expansión económica, no debido a sus propios recursos, sino a la movilización de los capitales del Occidente por los circuitos integrados de los "big business", en el mecanismo de Wall Street.*

*Unicamente el capitalismo norteamericano ha podido gastar en el exterior unos USS 2.000 a 3.000 millones más de lo que ganaba por su balance de pagos exteriores, gracias a que los latinoamericanos ricos han colocado, a corto plazo, unos U\$S 4.500 millones en Wall Street (doble valor que la reserva de divisas y oro de los países latinoamericanos); a que los europeos han ganado unos U\$S 13 a 15.000 millones de dólares de superávit de balance de pagos con Estados Unidos; pero, en vez de cobrar en oro esos millones, se los prestan a las empresas norteamericanas por medio de euro - bonos que giran sobre euro - dólares, para invertir así en Europa todo lo que deben a Europa los Estados Unidos.*

Quando un país acusa un déficit de balance de pagos externos, lo natural es que comience a tomar políticas restrictivas para evitarlo: bloqueo de los sueldos y salarios, aumento de la tasa de interés, elevación de los impuestos sobre los réditos y el consumo, disminución del déficit del presupuesto gubernamental, devaluación monetaria (bajar los precios de exportación y aumentar los de importación, para ganar divisas) y, en fin, gastar una parte de la reserva de oro para pagar lo debido —en moneda extranjera— a bancos centrales. Nada de ésto ha hecho Estados Unidos, como si se tratara de un país con una ley aparte de todas las demás, que sigue el mundo capitalista.

*El crecimiento de la economía norteamericana había sido del 2,2% por año-hombre, entre 1950-59, contra 4,4% en 1967; pero ello es debido a la inflación de los precios, más que al incremento del volumen físico de bienes y servicios. En estas condiciones, Estados Unidos, con una sostenida inflación, estimula su expansión económica; pero a costa de que se deprecie el poder adquisitivo de los miles de millones de dólares colocados por bancos centrales en bancos norteamericanos y de los euro - dólares, que no se pagan en oro y se deprecian en poder adquisitivo.*

Para corregir su déficit de pagos exteriores, Estados Unidos ha de comenzar por estabilizar sus precios, por una recuperación del dólar, pero lo promete y nunca lo hace. Es que en el mundo de los negocios estadounidenses se teme más la depresión que la inflación. El capitalismo norteamericano sigue la ley de los gases: ocupar siempre un espacio mayor hasta . . . que los demás lo toleren, hasta que los europeos, acreedores por miles de millones de euro - dólares, digan: ¡basta! Pero los norteamericanos se las arreglan, en las conferencias de los "Diez", para lograr sus objetivos, amenazando con una gran depresión económica, tipo 1929 - 33, si los europeos les presentan al cobro —en oro— los miles de millones de euro - dólares debidos. ¿Hasta cuándo y hasta dónde puede durar la colonización financiera de Europa por el dólar?

Los movimientos juveniles de protesta contra los viejos partidos, en toda Europa, presagian un clima anti-yanqui de incalculables consecuencias, quizá con la caída estrepitosa de los demócratas-cristianos y de los socialistas de terciopelo, que entregaron las finanzas europeas a los manejos discrecionales del dólar, a cambio de puestos rentados de gerentes y consejeros, para amigos y protegidos de ciertos ministros europeos. Una *devaluación del dólar* en más de un 50 % (que es moderada habiendo perdido más de un 70 % de su poder adquisitivo de preguerra), pondría al descubierto la estafa de los euro-dólares (que no teniendo cláusula de garantía oro), serían reducidos —en términos de oro— en valor real de unos U\$S 15.000 millones a U\$S 7.000. Pero ni siquiera estos U\$S 7.000 los pagarían los norteamericanos, ya que pedirían renegociación de deudas: para euro-dólares a largo plazo... que ahora lo son a corto plazo (divisas), porque no se pagan en oro estadounidense. A mediados de 1969, se estimaba que la cantidad de euro-dólares podría ascender a unos 20.000 millones: doble que la RESERVA AÚREA NORTEAMERICANA.

### "SWAPS" Y "DEG", PARA EL DOLAR

El capitalismo norteamericano está desbocado: no respeta ya, en beneficio propio, ninguna de las leyes esenciales de la economía monetaria, cambiaria y crediticia, para salir de su déficit estructural de pagos exteriores, revelado por Estados Unidos en estos últimos años.

Los euro-dólares le han dado a Estados Unidos el control de la economía industrial europea: si los hubiera pagado en oro, es natural que no habría invertido unos U\$S 13.000 millones en Europa, entre 1961 y 1967. Pero es que a los miles de millones de euro-dólares hay que añadir, en 1967, U\$S 9.355 millones por acuerdos "swaps" de Estados Unidos con países europeos, por el monto siguiente: U\$S 100 millones con Alemania; U\$S 100 Austria, U\$S 225 Bélgica, U\$S 1.000 Canadá, U\$S 100 Dinamarca, U\$S 100 Francia, U\$S 2.000 Inglaterra, U\$S 750 Italia, U\$S 1.000 Japón, U\$S 130 México, U\$S 400 Holanda; U\$S 100 Noruega, U\$S 250 Suecia, U\$S 1.200 Suiza y otros U\$S 1.000 millones con otros países europeos.

Al entregar dólares (que no se convierten a oro, sino

que son prestados a Estados Unidos al tipo de interés del 4 al 10 %) contra monedas europeas convertibles, el capitalismo norteamericano se procura medios monetarios para colonizar financieramente a Europa, controlando así sus industrias claves por las grandes empresas norteamericanas. Con ello, éstas obtienen pingües ganancias de su inversiones directas o indirectas, *sin tener la obligación de pagar en oro los U\$S 15.000 millones de euro - dólares ni los U\$S 9.355 millones de "swaps": concertados con gobiernos europeos, hacia 1967, en forma de créditos monetarios recíprocos ("swaps")*.

Por otra parte, como Estados Unidos dispone del 25,5% de todos los votos del FMI, contra únicamente 16,84% todos los países de la Comunidad Económica Europea, puede dirigir la política de este organismo en forma predominante. *Al crearse los Derechos Especiales de Giro (DEG), unos U\$S 2.000 millones por año, que no son redimibles en oro, pero que tienen referencia al dólar, Norteamérica puede retirar esos DEG en proporción a su cuota de U\$S 5.170 millones en el FMI, obteniendo así, anualmente, otros sustitutos de los "swaps" y de los "euro - dólares", ya que los DEG son una casi moneda, para aliviar al dólar indirectamente, en su déficit de pagos exteriores, de tener que redimir en oro su enorme pasivo de dólares a corto plazo: debidos a bancos centrales, que tienen derecho a presentar su divisa - dólar a ser cobrada en oro, ante el Tesoro norteamericano; pero que no lo hacen en Europa, salvo la Francia no pro - yanqui.*

Los europeos tienen más del doble de oro y dólares que Estados Unidos, pero no crean su propia euro - divisa, para sustituir al dólar como moneda de cuenta internacional. Europa realiza más volumen de comercio exterior que Norteamérica; exporta más barato que la zona del dólar (por eso gana dólares, porque vende más barato).

Estados Unidos es una nación privilegiada: debe y no paga; pero le prestan todo lo que debe. Así las cosas, las empresas norteamericanas, en el exterior, realizaron un volumen de negocios por U\$S 120.000 millones, en 1967, es decir, son la tercera potencia industrial en el mundo. Para los próximos 15 años, de seguir así las cosas, Europa sería la tercera potencia industrial de... los "trusts" norteamericanos establecidos en ella, con los dineros de ella, comprada con sus propios dineros. ¿Hasta cuándo durará esta política financiera sin provocar, en Europa, una gran tensión política, un antimperialismo del dólar más violento que en el "Tercer Mundo". Los años que vienen son decisivos, revolucionarios, críticos. Es que para esta crisis, parece que no hay rueda de recambio: nadie sabe nada sobre

ella o para salir de ella, por los moldes clásicos de la economía individualista, típicamente burguesa.

## EL "BLEUFF" DEL EURO - DOLAR

Desde 1957, época en que comenzó a cerrarse con fuerte déficit de pagos exteriores la balanza de cuentas extranjeras de EE.UU., ha comenzado a funcionar el mercado del euro - dólar, constituido por unos U\$S 13 a 15.000 millones; hacia 1966, la mayor parte de ellos en dólares estadounidenses y una pequeña parte en libras esterlinas. A finales de 1966, los pasivos líquidos de EE.UU., exigibles inmediatamente, debidos en divisas por déficit de pagos exteriores, alcanzaban a U\$S 13.659 millones, principalmente en euro - dólares, o sea, saldos deudores norteamericanos con bancos centrales europeos.

Inglaterra y Alemania también han hecho uso de la euro - monedas, para corregir sus déficits de pagos exteriores, sin tener que recurrir a salidas de oro o de dólares estadounidenses. *A comienzos de 1967, los pasivos líquidos del Reino Unido con instituciones monetarias extranjeras ascendían a más del doble de su reserva áurea: totalmente hipotecada por su déficit con el exterior.*

Japón, cuya reserva de oro es mínima y sus saldos acreedores en dólares bastante grandes, también recurre al mercado del euro - dólar, a fin de no convertir en oro norteamericano parte de sus dólares en divisas, que figuran como reserva de su banco central. Todos, pues, recurren al mercado monetario del euro - dólar: una divisa que nadie paga en oro de contrapartida (debido por Estados Unidos); pero que todos usan como medio de pago internacional, para contener la "hemorragia áurea" norteamericana, que está dejando vacías las arcas de Fort Knox: epicentro de la Reserva Federal.

El mercado del euro - dólar está integrado por un "pool" de euromonedas, en apariencia, pero detrás de todo ello están las deudas de los U\$S 20.000? millones de la banca central o federal estadounidense con bancos centrales europeos, principalmente. *Dentro del régimen del patrón - oro, Estados Unidos habría tenido que pagar en oro esa suma; como su reserva áurea es inferior a ella, debería haber devaluado el dólar ya en 1957, cuando comenzó a experimentar fuertes déficits en la balanza de pagos exteriores norteamericana.*

Si el dólar fuera devaluado 13 años después, ya

no hay tiempo para recuperar el terreno perdido, jugando dentro del sistema del oro, ya que el pasivo en divisas es mayor que el activo en oro de la Reserva Federal.

Sin embargo, la conducción económica norteamericana sigue la teoría del equilibrista de la cuerda floja: si se para, se cae... Hay que seguir adelante empero, pero el vacío no disminuye con ello, sino que aumenta horriblemente. En una economía mercantil, cuyas reglas básicas de juego económico residen en el cumplimiento de la *ley del valor de cambio*, es injusto dar menos por más o recibir más por menos, valiéndose de mecanismos monetarios que hagan de ruleta con trampa, en que uno de los jugadores siempre tenga todas las fichas...; pero sin poner capital para seguir jugando honradamente.

*Al instituir el FMI el sistema del patrón de cambio oro (a favor exclusivamente del dólar y de la libra esterlina), concedió a estas dos monedas-reserva, injustamente un privilegio único. Así, pues, los euro-dólares, debidos por Estados Unidos, no se pagan nunca en oro ni obligan a devaluar el dólar, por más déficit de pagos exteriores que tuviere, cosa que no sucede con otras monedas que, en tales circunstancias, por presión del FMI, deben ser devaluadas, para equilibrar su balanza deficitaria de cuentas con el exterior.* El dólar ha perdido, desde su última devaluación, hecha hace más de 35 años, más de un 70 % de su poder adquisitivo, en su mercado interno; pero el FMI, nunca recomienda la devaluación al dólar, por la sencilla razón de que es "igual" al oro, según los estatutos del FMI. Sin ninguna lógica, el dólar tiene dos barajas: una para no perder; otra, para trampear así, gracias al sistema unilateral del FMI. La contradicción entre la *paridad de poder adquisitivo* del dólar (que cada año compra menos) y de su *paridad en oro* (que siempre es fija, hace entregar a otros países, tres veces más oro en 1969 que en 1934-38, para proporcionarse la misma cantidad de bienes y servicios en Estados Unidos. Ello crea la famosa *relación de intercambio desfavorable* crónicamente para los países subdesarrollados, bajo el signo de dólar-talón-oro en el FMI, que nunca se paga en oro, si es debido por EE.UU., como los euro-dólares, que nadie paga; pero que se prestan a un alto tipo de interés al propio deudor, para que compre empresas extranjeras por el valor debido en euro-dólares, en euro-monedas. Con el euro-dólar el capitalismo de Wall Street coloniza financieramente a Europa en igual medida que a Latinoamérica con la relación de intercambio desfavorable y sus deudas financieras externas.

*Los famosos euro-dólares funcionan como "inflación monetaria internacional a favor del dólar", pero en contra de Europa y del mundo. Estados Unidos no paga —en oro—*

*millones de dólares, sino que a interés alto, pagado a los europeos, los recupera, es decir, vuelven a la Reserva Federal, no teniendo necesidad de recomprarlos en oro, como sucedía necesariamente, en el régimen de patrón-oro. Es tanto como si uno dijera a un amigo: véndeme el traje con tu dinero prestado: ve desnudo; pero te pago por él un 6 - 10 % para vestirme yo: pues tengo el privilegio de "vender tranvías"...*

El problema económico-financiero más grave de los euro-dólares surgirá el día en que el último... que tenga que pagarlos no los pague. Sucederá, entonces, como con los pagarés: la crisis, la bancarrota, estalla cuando el último que tiene que hacerlos efectivos no los paga...; entonces la crisis viene de golpe, aunque no se la nombre semánticamente.

Con los euro-dólares se está haciendo la experiencia monetaria más neo-colonial del capitalismo. Los europeos acredores por U\$S 13.000 millones, contra Estados Unidos, si ellos no los convierten en oro norteamericano, no obligan al dólar a ser más moderado en su déficit de balanza de pagos e inversiones en el extranjero ni a devaluar, para recuperar valor de cambio universal; (en este caso euro-monedas), es decir, dólares-papel debido a extranjeros (bancos centrales europeos).

*Como los norteamericanos no pagan lo que deben en divisas, y el colmo del absurdo es que les prestan al 4 %, 5 %, 6 % 10 % U\$S 13.000 millones, los europeos dejan así que inviertan los norteamericanos en Europa un capital por U\$S 13.000 millones, para comprar con él las mejores empresas, con el dinero de los propios europeos, es decir, que, por primera vez en la historia del capitalismo, el deudor es el hombre rico, el magnate, el señor, en vez de ser un capitalista fallido. Este sistema, sin lógica económica, ajeno a las leyes objetivas de la economía política, necesariamente conduce a una crisis mundial más grande que la de 1929-33. De esa crisis se salió entonces abandonando el patrón-oro; pero ahora ya no queda mucho oro para devaluar, ni fuente de acumulación interna de capital, en Inglaterra y Estados Unidos. Nos acercamos, pues, a un tiempo revolucionario, a una economía de signo diferente que la del "marketing", de la City y Wall Street: dos centros ya muy fallidos, jugando con el euro-dólar: el más grande "bleuff" de la historia económica del capitalismo, el más vasto "affaire"...* Si se devaluaran esos U\$S 13.000 millones en un 50 % lo perderían los bancos centrales europeos, pero no los inversores yanquis en empresas europeas por ellos monopolizadas, compradas con euro-dólares, con el propio dinero de Europa: colonia financiera de Wall Street.

Lo grave de todo esto es que los europeos emiten cré-

dito y dinero nacional contra U\$S 13.000 millones de euro - dólares (debidos por los norteamericanos), que vuelven prestados a Estados Unidos por los bancos centrales europeos. Nadie así se priva de nada: la inflación de crédito sigue; pero es evidente que el deudor ya no puede pagar su deuda, en oro... Y lo peor del caso es que el Tío Sam ha comprado empresas europeas por su valor debido a europeos: U\$S 13.000 millones. El deudor norteamericano se ha convertido, por ese procedimiento, en propietario, en dirigente de la industria europea.

¿Cabe mayor contrasentido económico?

Hemos denunciado, en 1950, el sistema del patrón - dólar como inoperacional o sustituto del patrón oro, en la revista "Economía y Finanzas" de Buenos Aires y en nuestro libro: "La agonía del imperialismo". Ahora nos acercamos al desenlace, el sistema no marcha más: la crisis mundial está en pleno desarrollo.

El éxito del capitalismo de Wall Street en Europa no se debe a sus cerebros electrónicos, sus técnicos, empresas gigantescas y metodología, como pretende Jean - Jacques Servan - Schreiber, en "Le Défi-Américain", sino a que los yanquis no pagan los U\$S 13.000 millones de euro - dólares, a que el FMI les autoriza a emitir inflación monetaria internacional, para colonizar financieramente el mundo. incluso a Europa. Jean - Jacques Servan - Schreiber es un entreguista, un hombre "made in USA", un apologista del neo - colonialismo, o un miope en materia de euro - dólares, al no ver la colonización financiera de Europa por Wall Street.

## LA CRISIS MONETARIA INTERNACIONAL

El mundo se encamina hacia una vasta crisis económica mundial, que comienza ya por una visible iliquidez internacional, es decir, que el volumen o el valor del comercio mundial marchan más rápidamente que la creación de divisas y oro, quizá porque la inflación, aumentando indebidamente los precios internacionales, exige más cantidad de oro y divisas convertibles, cosa que no sucedería en régimen de patrón - oro, en que los precios no podrían aumentar más que el porcentaje anual de incremento de la producción de oro (2 a 2,5 % anualmente, más o menos, en un ciclo largo).

Es un hecho evidente que el dólar, desde hace varios años, revela un déficit de pagos exteriores infinitamente mayor que la suma de la *producción mundial de oro, estimada*

en U\$S 1.440 millones en 1965 y U\$S 1.445 en 1966. El sistema monetario internacional, por consiguiente, no podría funcionar, considerando al dólar com igual al oro, por la sencilla razón de que el solo acusa más déficit de pagos exteriores que el total de la producción mundial áurea.

El sistema del "patrón de cambio oro" (gold exchange standard), o régimen vigente en el Fondo Monetario Internacional, con el dólar como patrón de cambio internacional, no puede seguir funcionando; puesto que el dólar ya no es convertible en oro, en 1968, como lo fuera al constituirse el FMI. en 1946.

*La crisis del dólar se aproxima a su punto de máximo peligro: el dólar plata ya no se acuña; el dólar - oro no rige para los residentes norteamericanos (ya que no hay mercado libre del oro en Estados Unidos); la cobertura del 25 % de oro como respaldo del dólar - papel ha sido abolida o suprimida por el Congreso a petición de la Casa Blanca; en fin, las deudas a corto plazo de Estados Unidos, con particulares y bancos centrales, quizá rebasaban, en 1969 los U\$S 40.000 millones, de los cuales la mitad en poder de bancos centrales, que podían pedir, inmediatamente, su conversión a oro, dejando así sin un gramo de metal áureo al Tesoro norteamericano.*

*Desde 1951, Estados Unidos reveló un déficit de cuentas con el exterior por valor de U\$S 25.000 millones, hasta 1963: cifras expuestas por el ministerio de Finanzas de Francia, sin que fueran desmentidas por las autoridades económicas norteamericanas. De esos U\$S 25.000 millones de déficit se cubrió con oro U\$S 7.500 millones: los dos tercios restantes pasaron a ser U\$S 5.000 eurodólares; otros países no europeos acumularon U\$S 6.000 millones como reserva - dólar en sus bancos centrales (particularmente países latinoamericanos que tienen la mayor parte de sus reservas de divisas en dólares); en fin, los particulares contaban con U\$S 7.800 millones (en valores convertibles inmediatamente en dólares líquidos y, por consiguiente, en oro sobre los mercados monetarios mundiales).*

A la hora actual, en 1969, los saldos acreedores, a corto plazo, contra el Tesoro norteamericano de Fort Knox, donde se guarda el oro de los Estados Unidos, rebasarían ampliamente la cifra de U\$S 40.000 millones de los cuales la mitad en euro - dólares y, en menor cuantía, otras reservas en divisa - dólares, en poder de países subdesarrollados.

Luego de 21 años, desde 1948 a 1969, las cosas han cambiado mucho, en el mundo, para los Estados Unidos. En 1948, el Tesoro norteamericano disponía de cerca de U\$S 25.000 millones de dólares oro (unas 22.000 toneladas de metal amarillo) de un total mundial estimado en 32.500 millones de dólares, es decir, que los norteamerica-

*nos contaban con más del 70 % de las reservas aéreas del mundo. En 1969, el dólar tendría menos de la mitad del oro que tuvo en 1948; pero el dólar se empecina en ser una moneda igual al oro, sin poder pagar en oro todo lo que debe en oro a bancos centrales y particulares. ¿Por qué? Sencillamente porque EE.UU. coloniza al mundo financieramente por medio del patrón - dólar.*

## **USA: ...POR QUE SE DESPRECIA AL ORO?**

Inglaterra y Estados Unidos, los dos países capitalistas por excelencia, con monedas "patrón de cambios oro" (las dos únicas en el FMI), desprecian, sin embargo, toda propuesta monetaria, en las conferencias de los "Diez", para retornar al patrón - oro, como viene proponiendo Francia, es decir, un criterio de descolonización monetaria de Europa.

Los anglosajones, creadores de la economía mercantil, basada en el oro y en el patrón - oro, durante muchos años, se oponen ahora a todo intento de volver al módulo de valor económico en oro, para las transacciones comerciales internacionales. Nadie, sin una visión total del capitalismo, podría explicarse la negativa de Inglaterra y Estados Unidos en aceptar una política monetaria internacional vinculada al libre precio del oro.

Luego de la "corrida alcista de los precios del oro", la devaluación de la libra esterlina en 1967 y la virtual devaluación del dólar (sin cobertura del 25 % en oro), de crearse dos mercados para el oro (uno oficial a U\$S 35 por 1 onza "troy" de 31,1 gramos de fino) y otro paralelo (con el oro arriba de U\$S 46 y más a que llegó, en los días de la "fiebre del oro" de los años 1968/69), nos acercamos, con todos estos acontecimientos, a una crisis económica mundial del sistema.

Para eludir la presión del oro sobre el dólar, Estados Unidos e Inglaterra se han hecho los campeones de la lucha contra el patrón - oro: proponen, en cambio, que el FMI tenga una nueva divisa al lado de la libra, el dólar y el oro, una divisa denominada DEG (Derechos Especiales de Giro). Esta divisa de fantasía fue propuesta y aceptada, con las reservas de Francia, en la reunión mundial del FMI, celebrada en Río de Janeiro, en 1967.

Así, pues, *la liquidez internacional estaría constituida por dólares, libras esterlinas y DEG. En realidad, los DEG*

*serían divisas de otros países que EE.UU. e Inglaterra, que deberían ser aceptadas como igual al oro. es decir, como si fueran dólares o libras.*

En suma, los DEG, vienen a aumentar la liquidez internacional pero sin respaldo oro y a reforzar la liquidez del dólar y la esterlina, ya que, sin volver al patrón-oro, ambas divisas no están en bancarrota, por falta de oro. Todo, pues, sigue lo mismo, en el fondo, pero peor en la forma con los DEG, que nadie sabe explicar de acuerdo con la ley del valor de cambio de las cosas.

Los ministros de países europeos, con fuertes reservas de euro-dólares, que perderían la mitad de su valor, si el dólar es devaluado, prefieren que todo siga lo mismo con la libra, el dólar y los DEG, ya que una devaluación masiva del dólar haría ver la colonización financiera de Europa por Wall Street.

## LA EXPANSION DE WALL STREET

En los países del "Tercer Mundo", las inversiones norteamericanas se realizan en forma directa: el negocio lo dirigen los yanquis; y las acciones de las empresas, regularmente, no se cotizan en las Bolsas de los países sudesarrollados, sino en Wall Street. En Europa, al contrario, las inversiones norteamericanas son mixtas (fusión con capitales europeos), directas (controlando totalmente el negocio los norteamericanos), o indirectas (adquisición de acciones de bancos por los yanquis para controlar, indirectamente, las empresas industriales europeas).

Los generales norteamericanos que invaden Europa son: General Electric, General Motors y otros "generales" del comercio, la industria y las finanzas. Estos poderosos "generales", con sus estados mayores en Europa, van copando los mandos de la economía europea, realizando concentraciones industriales gigantescas y estableciendo sucursales por encima de las fronteras de la CEE, la EFTA y de las barreras arancelarias nacionales. *El federalismo limitado de la CEE y el débil librecambismo de la EFTA no cuenta para las empresas norteamericanas en Europa, ya federadas por encima de las fronteras nacionales con los "gibraltares" económicos y financieros del dólar, que como caballos de Troya, se han metido dentro de la ciudadela del capitalismo europeo, para absorberlo o destruirlo en beneficio de los "big bussines" de Wall Street.*

El Tratado de Roma es un instrumento para la expan-

sión económica del capitalismo norteamericano. Como las industrias europeas son más chicas que las empresas norteamericanas, el "desarme arancelario" dentro del Mercado Común Europeo, beneficia a las radicaciones de capital norteamericano en Europa. Por otra parte, las empresas chicas europeas no absorben la enorme masa de ahorro europeo (los U\$S 13 a 20.000 millones de euro-dólares, debidos por EE.UU a Europa), que es prestado por bancos centrales europeos a capitalistas norteamericanos que emiten euro-bonos, es decir, los "trusts" yanquis se expanden así en Europa con el dinero de los europeos. Ello demuestra que el viejo capitalismo europeo, y sus sirvientes socialistas burgueses y demo-cristianos, están ya demás en la historia. Europa necesita asimilar su propia masa de ahorro, sin prestarlo a los yanquis, para modernizar su industria ganando a los norteamericanos la batalla económica, en el comercio mundial, ampliamente: porque los niveles de salarios son 1/2 a 1/3 más bajo en Europa que en Estados Unidos, lo cual proporciona a los negocios europeos una tasa mayor de plusvalía que a los negocios en Norteamérica.

La *norteamericanización* de Europa con euro-dólares es la mayor vergüenza de colonización financiera que haya visto el mundo capitalista, gracias a los Harold Wilson, Guy de Mollet, Jean Monnet, Robert Schuman, Walter Hallstein, Colombo, Spaak, Adenauer, Erhard, Willy Brandt, Abs, Franco, Oliveira Salazar, etc., etc. Liberales, conservadores, socialistas-burgueses, comunistas pro-soviéticos y demo-cristianos, son responsables de la colonización financiera de Europa por el dólar. Todo ello ha sucedido, en pocos años, con la complicidad de los partidos burgueses y pequeño-burgueses o la pasividad entreguista de comunistas y socialistas, particularmente en Italia, Francia, Bélgica, Holanda y Alemania.

## EL DOLAR INVADE EUROPA

El imperialismo del dólar, luego del monopolio económico de América Latina, se ha lanzado a la *colonización financiera* de Europa, agitando el mito del anti-comunismo, para contar con una propaganda favorable al establecimiento y expansión de su mercantilismo cartaginés. Pues *el anti-comunismo de pacotilla, orquestado, se ha convertido en un pacto anglosajón-soviético para mantener, en beneficio de EE.UU y de la URSS, el monopolio de la energía nuclear:*

*(la técnica, el arma y el poder más omnipotentes e imperialistas de nuestra época). Soviéticos y norteamericanos han firmado acuerdos culturales, de cooperación espacial y de otra índole que son prueba evidente de que el anticomunismo de la Casa Blanca y el anti-yanquismo del Kremlin, son para entretener a mentes congeladas en la contradicción Este-Oeste, ya menos antagónica que la contradicción Norte-Sur (países industrializados y países subdesarrollados).*

El capitalismo imperialista de Wall Street, agitando el espantajo del anti-comunismo, se ha quedado en Europa con el comando supremo militar de la OTAN, el control económico de la OCED y el dominio financiero de la CEE. Venida Alemania, el dólar se lanzó a la conquista económica de Europa con el Plan Marshall: toneladas de abastecimientos (acero, petróleo, maquinarias, granos, algodón y otras materias primas), préstamos en dólares (para comprar sólo en Estados Unidos); venta de armamentos y arriendo de bases aeronavales y coheteriles, en los primeros años de la terminación de la segunda guerra mundial, particularmente entre 1946 y 1957. Durante ese periodo, la balanza de pagos exteriores de Norteamérica era favorable, largamente, para ella; pero a partir de 1957/58, esa balanza comenzó a ser negativa, con U\$S 2.000 a 3.000 millones por año, para el orondo Tío Sam. A pesar de ello, el dólar (con sus finanzas internacionales en déficit), siguió una política de expansión económica en Europa, gracias a que los bancos centrales europeos prestaban a Estados Unidos, anualmente, un equivalente de capital igual o mayor que el déficit de cuentas exteriores del dólar con Europa. En otras palabras, los yanquis compraban empresas, comercios, bancos y bases estratégicas en Europa con el dinero de los europeos, más que con sus propios capitales. Esta situación económica ilógica y antijurídica de que un deudor se convierta en el más grande inversor en el país acreedor sólo se ha dado en la Europa demo-cristiana y socialista burguesa entregada a la plutocracia yanqui, con el cuento del anti-comunismo de la OTAN, anulado por el pacto nuclear soviético-anglo-sajón de Moscú.

Con 13 a 20.000 millones de dólares, debidos por Estados Unidos a Europa, por déficit de pagos exteriores norteamericano, que son exigibles en oro (pero prestados por los europeos a los banqueros y capitanes de industria de Wall Street), el Tío Sam dirige las industrias básicas europeas, concentradas en oligomonopolios, para formar así "estados dentro del Estado", en el seno de la CEE: espacio económico neo-colonial de la república del dólar.

## LOS "TRUSTS" YANQUIS EN EUROPA

La General Motors ha copado posiciones industriales claves en casi todos los países europeos: Opel (Alemania) y British Motor (Inglaterra); la IBM asimiló los comandos integrados de la Olivetti (Italia) y de la Bull (Francia); la Fiat se vinculó a empresas yanquis y, a su vez, con empresas soviéticas, con una inversión de U\$S 600 millones en la URSS; Boeing vende aviones transatlánticos a todos los países europeos, que podrían ellos ser competitivos y productores, en la materia, por su gran mercado de aviones intercontinentales; en fin, *mientras el régimen financiero, las leyes de inversiones, los tipos de cambio, los mercados bursátiles, el régimen de transferencias de capitales, el mercado de capitales y el poder absoluto del dinero favorezcan al capitalismo de Wall Street, Europa será colonizada financieramente, en menos de tres décadas (1960/80), por los "trusts" de Wall Street.*

La guerra económica del dólar en Europa, su ofensiva para controlar las posiciones claves de la economía europea, datan, seriamente, del año 1958: hasta 1967, los yanquis invirtieron ahí unos U\$S 10.000 millones. Sobre un total de 6.000 negocios creados, en el exterior por los capitalistas norteamericanos, la mitad lo fueron en Europa, donde la moneda es sana y, la ganancia elevada y el mercado de consumo se viene expandiendo 3 veces más rápido que en Estados Unidos.

Sobre el mapa de Europa occidental hay los siguientes cuarteles generales de los "trusts" norteamericanos: Unión Carbide, en Lausana; Corn Products Company, en Bruselas; IBM, en Italia y Francia, con puesto de mando en París; Celanese Corporation, en Bruselas; American Express Corporation, en Londres; Standard Oil of New Jersey, con estados mayores en todos los países de Europa (la ESSO tiene más mercado en Europa que en Norteamérica); la Monsanto, en Bruselas (pero con filiales en España, Italia, Francia, Benelux, Inglaterra y Escandinavia); en fin, los "big business" norteamericanos tienen en Europa su epicentro de mando: "grupos" Booz; Allen & Hamilton; Arthur Littel Inc; Mac Kinsey Company; son gobiernos subterráneos europeos de los "trusts" yanquis.

Gracias a los euro-dólares prestados a los "negocios norteamericanos", Wall Street domina la economía europea:

a) 15 % de los bienes de consumo (radio, TV, aparatos del hogar, en Francia), más el 10 % de la formación bruta de capital de las empresas europeas. En Francia, el dólar controla el 50 % de la industria de semi-conductores, el 80 % de las computadoras (industria electrónica), el 95 % de las empresas productoras de circuitos integrados (máquinas de cálculo cibernético), fuertes posiciones en la industria química (caucho y petróleo); es decir, en la Francia gaullista (la más desfavorable nación para el dólar, en Europa), el capitalismo de Wall Street dominaba sectores importantes de la industria gala.

En algunas empresas yanquis, los norteamericanos aportaron, realmente, un 10 % del capital, un 35 % los gobiernos europeos y un 40 % producto de euro-bonos. Así pues, el yanqui pone la experiencia y el europeo el dinero. Mientras se bata un país con la estrategia de "puerta abierta", dejando entrar al enemigo, se pierde la vida y la hacienda, como Europa con los euro-dólares, euro-bonos y "swaps": que meten al deudor por la puerta de casa para así quedarse dueño de ella: de fuera vendrán los mercaderes que de casa nos echarán...

## EL MERCADO INTERNACIONAL DE CAPITALES

La crisis latente se desplaza a los sectores más sensibles de la economía capitalista: mercado bursátil, balance de pagos exteriores, valor intrínseco de las monedas, precios ascendentes del oro y metales preciosos, alzas de los tipos de interés, mercado internacional de capitales, declinación de los precios oro de las materias primas, déficit de los presupuestos gubernamentales y volumen de exportación de capitales e incremento de la iliquidez internacional. *Increíblemente, el valor del comercio mundial aumentó de unos U\$S 100.000 millones, en 1950, a U\$S, aproximadamente, 200.000 millones, en 1966. Sin embargo, las reservas mundiales de oro y divisas, entre 1950 y 1967, sólo aumentaron de U\$S 55.000 millones a U\$S 65.000 millones, es decir, un 16 % más de oro y divisas, mientras que el valor del comercio mundial subió verticalmente: un 84 %.* Ello prueba que el comercio mundial creció más en precios inflados que en precios-oro, debido a que el dólar no es como el oro, aunque quiere presentarse como igual a él. ¿Podrá seguir así mucho tiempo más, sin caer en una crisis económica total, la economía mundial, prendida al débil hilo del patrón-dólar?

El Tío Sam es el más raro banquero del mundo. Ha recibido más de U\$S 40.000 millones a corto plazo (la mitad en divisa-dólar debida a bancos centrales europeos principalmente; la otra mitad, en obligaciones a corto plazo de particulares que colocaron sus ahorros en bonos o en acciones del Estado o de las empresas, en Norteamérica). Pero lo raro de todo esto es que *Estados Unidos obtiene dinero de no residentes norteamericanos a corto plazo y luego lo coloca a largo plazo, por medio de subsidiarias de las grandes empresas norteamericanas, particularmente en Europa.* Quiere decir, pues, que los acreedores contra el Tesoro estadounidense pueden pedir, inmediatamente, la conversión de sus préstamos a dólares, para salir de Estados Unidos, mientras que las inversiones directas norteamericanas (digamos en Europa y en el mundo), no pueden ser vendidas de la noche a la mañana y convertidas en dinero líquido.

*La balanza de pagos exteriores de Estados Unidos se cerró, en 1967, con un déficit entre U\$S 3 500 a 4.000 millones. No obstante, la merma de la reserva de oro estadounidense fue sólo de U\$S 900 millones. Hacia marzo de 1968, dicha reserva ascendía a la suma de U\$S 10.484 millones: la cifra más baja de los últimos 30 años, registrada en 1936, con U\$S 10.480 millones, aún en plena crisis económica de la década 1929/39.*

A pesar de su pujanza económica, Estados Unidos ha perdido, entre 1948 y 1968, cerca del 60 % de su reserva áurea; se ha endeudado a corto plazo en doble o triple que el oro que le resta en Fort Knox; pero sigue siendo el mayor inversor mundial de capitales, más que con su dinero, haciendo uso y abuso de su gran prestigio de primera potencia mundial. *Se diría, pues, que el capitalismo norteamericano ha agotado la mayor parte de sus fuentes de acumulación interna de capital con guerras marginales, subsidios a productos excedentes de la agricultura, inversiones, compra de bases aeronavales, gastos militares, etc., etc. Este camino es ya muy estrecho y peligroso, para los dirigentes de la economía estadounidense...*

La balanza de comercio exterior norteamericana se cierra todavía con fuerte superávit; pero la balanza de pagos exteriores arroja un déficit enorme y consecutivo, que produce "hemorragia de oro". Para enderezar esa tendencia, Norteamérica pide a Europa (con la cual tiene un déficit de pagos), que ésta rebaje sus derechos arancelarios, a fin de que los americanos vendan más a Europa y ésta menos a Estados Unidos, lo cual no es del agrado de los países europeos, ya que así la crisis monetaria norteamericana sería pagada por Europa.

*En 1967, la renta de las inversiones directas norteamericanas en el exterior ascendió a U\$S 5.000 millones, contra*

una salida de nuevos fondos norteamericanos de sólo U\$S 2.000 millones, que fueron a engrosar las inversiones en el exterior.

Las inversiones norteamericanas en Europa se financian con dinero de los europeos. El aporte concreto de fondos auténticamente norteamericanos, colocado en subsidiarias de empresas estadounidenses, era del orden siguiente: un 5 % en los países del Mercado Común Europeo; entre el 10 y el 50 %, en Canadá y Gran Bretaña, para ayudar a estas naciones, mas bien deficitarias en sus balanzas de pagos exteriores. En cambio, Europa es la "nodriza" del mercado de capitales norteamericanos, ya que tuvo la Comunidad Económica Europea (CEE) un superávit, en cuenta corriente, de U\$S 4.000 millones, en 1967. Esa masa enorme de capital es succionada, en gran medida, por las empresas norteamericanas, que colocan euro-bonos a cuenta de euro-dólares debidos por el Tesoro norteamericano a bancos centrales europeos. El tipo de interés de los euro-dólares ha subido desde el 4 al 10 %, ya que se trata de unos dólares que nunca paga en oro Estados Unidos; pero que rinden, comprando empresas europeas, ganancias brutas arriba del 20 %, con lo cual queda neto un beneficio apreciable en euro-monedas, que tanto necesita el Tesoro norteamericano, para no perder sus últimas reservas de oro. ¿Pero hasta cuando durará toda esta finanza embrollada de euro-dólares, "swaps", euro-bonos y de los DEG a emitir por el FMI? A Estados Unidos se le está acabando el expediente fácil de exportar su crisis a otros países, sencillamente porque esos países están entrando en otra crisis estructural, que ya no tiene salida en virtud de mecanismos monetarios, sino por procedimientos revolucionarios, por cambio de unas estructuras que no marchan más, que están a contrapelo de la historia, del desarrollo de las fuerzas productivas, de la lógica de los hechos. Quienes no entiendan globalmente el capitalismo, no saben nada de economía política objetiva.

La tasa de plusvalía (energía primaria del regimen capitalista) es mucho más elevada en Europa que en Norteamérica. Los salarios, para obreros y especialistas de la misma especie, son, según país europeo, de 1/2 a 1/3 más bajos en Europa que en Estados Unidos. Por consiguiente, la ganancia es más alta en Europa que en Norteamérica es, pues, rentable para los norteamericanos invertir en Europa para obtener grandes ganancias, giradas en monedas convertibles y producidas por euro-bonos de empresas norteamericanas, que no exigieron salida neta de capital norteamericano, sino absorber el excedente de capitales en los mercados europeos. El negocio, consecuentemente, no puede ser más proficuo.

*El capitalismo europeo es de tipo minifundista: opera*

*con muchas y pequeñas empresas, que no consumen ni los U\$S 20.000 millones de euro-dólares (prestados a los gigantes de la industria norteamericana, para establecerse en Europa y dominarla comercial y financieramente), ni es capaz de concentrarse en grandes empresas supranacionales de tipo mixto, para crear un modo de producción en permanente expansión, que absorba su ahorro interno, sin prestarlo a empresas extranjeras.*

El Mercado Común Europeo había avanzado a casi un 5 % en su producto bruto, contra poco más del 3 % Estados Unidos. Ahora Norteamérica, con inflación de precios y con inversiones en euro-bonos, crece tanto o más que los europeos. Endeudándose a largo plazo, prosperan los norteamericanos, a expensas del mercado de capitales europeos.

Se ha dicho que las empresas europeas tenían menos ganancias que las empresas norteamericanas. Ello es falso: el tipo de interés puede ser pagado en Europa al 10 %, en algunos países, contra un 7-8 % (internamente) en Estados Unidos; la tasa de ganancia media ha estado por debajo del 15 % para las empresas estadounidenses; si de ello se resta el 50 % por ganancias excesivas, en concepto de impuesto, la ganancia neta se aproxima a la tasa de interés, si fuera del 7-8 %, cosa que no pueden pagar los negocios en Norteamérica, pues no dejaría nada de beneficio para dividendos e inversiones. Así no puede marchar el capitalismo, que se basa en el móvil de la ganancia. Ahora bien, las empresas estadounidenses obtienen más ganancias que las europeas, cuando invierten los capitales europeos producto de euro-bonos, capital que ellas no forman internamente, y que Estados Unidos nunca paga a Europa.

He ahí lo que no entiende Jean-Jacques Servan-Schreiber en su libro "Le defi-americain", donde confunde, como factores del éxito de las empresas norteamericanas en Europa, la cibernética con la economía política, por desconocimiento de la *teoría de la plusvalía*, de las *tasas de interés*, como determinantes de la economía capitalista. Es evidente que la tasa de interés no puede ser mayor que la ganancia bruta, ni siquiera como su mitad, en Estados Unidos, ya que el impuesto a las ganancias excesivas de las empresas (más del 50 %) y el impuesto a los réditos personales (hasta más del 90 % en ciertos casos), succionan casi toda la ganancia bruta. Jean-Jacques Servan Schreiber, peón del colonialismo financiero de Estados Unidos en Europa, confunde los métodos norteamericanos, los cerebros electrónicos, la productividad y la tecnología con un fenómeno simple y claro: el hecho del progreso del capitalismo yanqui en Europa no se debe a la cibernética ni a la dimensión de las empresas norteamericanas, sino a que el capitalismo de Wall Street toma sus inversiones de los mercados de capitales

europesos, y no paga nunca en oro o en contra-partida de valor económico, los miles de millones de euro-dólares y de "swaps". Con esa política, invirtiendo el capital que no producen, las empresas norteamericanas pueden prosperar en todo el mundo, sin privarse de nada, los yanqu:s.

La crisis económica estructural del capitalismo norteamericano es transferida a Europa y al "Tercer Mundo", mediante la colonización financiera y la relación de intercambio, favorables para Estados Unidos; pero, a corto plazo, el capitalismo norteamericano, por no sufrir mucho una crisis interna, por no privarse de nada para salir de ella, exporta una crisis total a los países endeudados en el imperialismo económico del dólar. Europa está obligada a realizar una descolonización financiera, a controlar las emisiones de capital extranjero, a concentrar sus industrias para absorber todo su ahorro sin necesidad de exportarlo en forma de euro-dólares y, en fin, las juventudes europeas sienten la colonización financiera norteamericana, la carencia de una política revolucionaria que no pueden procurar los partidos clásicos (incluido el partido comunista de corte prosoviético). En una palabra, todo pareciera estar maduro para salir de esta época de transición por medio de la Revolución, quizá tanto en el Este como en el Oeste; aunque la Revolución siempre surge donde hay más contradicciones sin resolver, donde están más exasperadas como en el "Tercer Mundo" y en Europa. Los próximos años son decisivos y revolucionarios. El socialismo está en ascenso; el capitalismo, en declive.



## CAPITULO XIX

### DE LA 1ª A LA 2ª CONFERENCIA DE LA UNCTAD

#### Los "77" contra los "10"

La población mundial aumentaba en 1968, a razón de 70 millones por año. Como el 70 % de dicha población corresponde a los países afro-asiáticos y latinoamericanos, significa que tales países anualmente, incrementan su masa demográfica en unos 50 millones de seres humanos, producto de una cama pródiga, pero para asistir a una mesa muy escasa en alimentos. Este malthusianismo económico, debido a las viejas estructuras latifundistas y minifundistas o monopolistas de la riqueza en el "Tercer Mundo", presenta una perspectiva histórica dramática para la humanidad.

*En 1967, el déficit de cereales, en los países subdesarrollados, alcanzó a 16 millones de toneladas; sería de 42 millones en 1975; ascendería a cerca de 90 millones de toneladas en 1985; así, pues, la falta de alimentos y el exceso de nacimientos desplazan el eje de la historia revolucionaria hacia el "Tercer Mundo": cinturas tropicales y subtropicales de nuestro planeta, con prevalencia en el hemisferio sur.*

Durante estos últimos años, los países afro-asiáticos y latinoamericanos se han empobrecido, sistemática y tendenciosamente: su participación en el volumen, o más bien en el valor del comercio mundial, pasó de 1/3 a 1/5 parte, luego de pasado el "boom" de la guerra de Corea. *Hacia 1951, los precios de las materias primas, exportadas por los países subdesarrollados, valían, respecto de 1954 a 1967, largamente un 30 a 40 % más; en algunos productos un 50 %*

*más: para lanas, café, cacao, caucho, etc.* En período de auge, con precios de las materias primas a nivel de 1950/54, el crecimiento económico del "Tercer Mundo" llegaba al 4,7 % de media anual, contra 4 % en estos últimos años; pero si se resta la producción petrolera y las pérdidas derivadas por una relación de intercambio desfavorable, el aumento del producto bruto, en los países afro-asiáticos y latinoamericanos, sería insuficiente, restando el aumento de la población.

Los países industrializados, todos ellos en el hemisferio norte, mientras los países subdesarrollados, en su mayoría, están en el hemisferio sur, ven, año tras año, acentuarse su desigualdad económica. *Las naciones ricas incrementan su renta bruta nacional, más o menos, en una media anual de 60 dólares por habitante, contra 1 dólar, aproximadamente, en las naciones pobres: quizá esta cifra es muy optimista, ya que para 1985 el déficit de alimentos, en ellas, llegaría a un punto dramático y la deuda pública externa a niveles prohibitivos.*

Así las cosas, la contradicción entre Norte y Sur (países ricos y pobres) va sustituyendo a la contradicción Este-Oeste (comunistas-capitalistas): ahora de menor significación revolucionaria, bajo el signo de la coexistencia pacífica, a medida que el Este entra en el desarrollo de corte neo-capitalista, con el libermanismo en la economía soviética.

Las contradicciones sociales y económicas, donde más se agudizan, allí se centra el eje de la dialéctica de la historia para buscar su solución, por reformas profundas o por revoluciones violentas. El "Tercer Mundo", consecuentemente, presenta todas las características socio-económicas para un estallido político revolucionario.

*Como decíamos, sobre 1951, el valor en dólares de las materias primas, exportadas por los países subdesarrollados, era alrededor de un 30 % mayor que en 1966; pero como los precios de los artículos manufacturados, que exportan los países industrializados, aumentaron quizá del 15 al 20 %, resulta que las naciones afro-asiáticas y latinoamericanas deberían entregar un 50 %, más o menos, de sus productos para obtener a intercambio la misma cantidad de bienes y servicios, que en 1951, en Europa occidental y Norteamérica. Al respecto es de subrayar que, para conseguir un tractor norteamericano a intercambio, había que dar 30 sacos de café en 1950, contra 72 en 1966. Así, pues, más de 100 millones de seres humanos, de las naciones cafeteras, han visto disminuir sus ingresos de divisas por exportaciones de café en un 50 %, debido a que venden barato y compran caro en los países industrializados.*

Desde 1953, el valor de las exportaciones de los países

industrializados aumentó —en valor— alrededor de un 47-48 %, mientras que los países subdesarrollados declinaron sensiblemente: son más y más pobres, cada año que pasa.

## LAS DEUDAS DEL "TERCER MUNDO"

En la Conferencia de las Naciones Unidas para Comercio y Desarrollo (más conocida con la sigla de UNCTAD), durante sus sesiones prolongadas de Ginebra, en 1964, se pronunciaron muchos discursos, pero no se llegó a ninguna solución satisfactoria para los 77 países subdesarrollados, que asistían a tal reunión internacional sobre comercio y desarrollo.

*Los países ricos prometieron invertir en los países pobres hasta el 1 % de su producto bruto nacional; pero ese porcentaje ha sido del tenor siguiente: 0,87 % en 1961, un 0,72 % en 1965, un 0,62 % en 1966 y un 0,55 % en 1967, es decir, la mitad de lo prometido en 1964. Como consecuencia del empobrecimiento acumulativo del "Tercer Mundo", la deuda pública externa para 97 países subdesarrollados rebasó los 46.000 millones de dólares, con aumento de unos 30.000 millones entre 1957 a 1967 de incremento.*

Para amortizar intereses y pagar anualidades de tan voluminosa deuda harían falta, anualmente, unos U\$S 3.500 millones. Traducido a otro lenguaje económico, ello significa que de cada U\$S 100 que reciban, en créditos, préstamos y "ayudas", los países subdesarrollados, tendrán que entregar U\$S 30 para el pago de intereses y amortizaciones. *Quiere decir que les darán U\$S 100 en una ventanilla e irán corriendo a dejar U\$S 30 en otra. Hacia 1975, si las cosas siguen así, tendrían que recibir en una ventanilla el dinero que entregarían, inmediatamente, en otra, debido a que las amortizaciones, intereses y anualidades de la deuda externa del "Tercer Mundo", serían de tal volumen como son los créditos, empréstitos y ayudas recibidas. Y como dice el refrán: "de enero a enero, el dinero será del banquero"...*

Hubo una época, en los primeros años de posguerra, que los países subdesarrollados tenían cambios diferenciales, contingentación para la importación de productos de "competencia desleal", aranceles, mecanismos cambiarios y monetarios de signo proteccionista; pero en la década de 1950-60, el FMI ganó la batalla del establecimiento del comercio multilateral. Se realizó así un "desarme arancelario de los

países débiles" : ahora están totalmente a merced de los países de gran desarrollo económico, de sus inversiones, sus dictados económicos y sus condiciones draconianas.

Los países subdesarrollados piden en la UNCTAD: a) *comercio equitativo entre materias primas y productos manufacturados*, de modo que no suban siempre los segundos y bajen siempre los primeros; b) *ayuda desinteresada de los países industrializados*, pero ésta siempre es condicionada a determinada política, economía, estrategia y diplomacia convenientes a las grandes potencias; c) *otorgamiento de preferencias arancelarias sin reciprocidad* para las exportaciones de productos manufacturados de países subdesarrollados a los países industrializados. Esta última solicitud es como pedirle peras al olmo.

Mientras los países subdesarrollados adopten la misma estrategia económica de los países poderosos, no podrán industrializarse, por la sencilla razón de que, en igualdad de condiciones, siempre vence el fuerte al débil. Lo que tienen que hacer los países del "Tercer Mundo" es cambiar de raíz sus estructuras económicas, sociales, culturales y tecnológicas. Así podrán hacerse con mecanismos positivos internos, a fin de poner la economía al servicio de la nación, el dinero en función de la producción, la cultura y la ciencia promoviendo el desarrollo. También la propiedad, en su forma y contenido, tiene que estar al servicio de la sociedad, de una alta productividad, del trabajo de la nación (sin desperdiciarlo en burocracia improductiva, en pasividades imposibles de remunerar o en desocupación masiva). Mejor que pedir al extranjero es renovar las estructuras internas, para ahorrar más, invertir más, trabajar más, producir más y mejor: con mejor técnica, con más alta productividad.

## CRISIS DE SUBDESARROLLO

Los países del "Tercer Mundo" caminan, aceleradamente, hacia una crisis total, que podría abarcarlo todo: cada año que pasa es mejor que el venidero. Si tomamos el año 1960 = 100, hacia 1966 el producto nacional bruto de los países del bloque soviético ascendía a 149, el de los países capitalistas de la OCED a 135, mientras que el índice de los países subdesarrollados no superó el nivel de 130. Respecto al incremento anual de la población, el crecimiento económico, respectivamente, en esas tres zonas del mundo fue del

orden siguiente: 139, 124 y 113, por habitante, entre 1960 y 1966.

*La Secretaría de la UNCTAD, en su informe ante la Conferencia de Nueva Delhi, planteó una coyuntura crítica para los países subdesarrollados. A precios de 1960, su déficit global de balance de pagos exteriores, anualmente, alcanzaría a U\$S 24.000 millones en, 1975; es decir, dos veces y media más que el total de los capitales extranjeros recibidos por año, entre 1964 y 1968, entre la primera y la segunda conferencia de la UNCTAD, en Ginebra y Nueva Delhi.*

*Del referido déficit de pagos exteriores del "Tercer Mundo" por valor de U\$S 24.000 millones, unos U\$S 14.000 millones estarían succionados por intereses y amortizaciones de una pesada deuda pública externa; y alrededor de U\$S 10.000 millones, por déficit de la balanza comercial general. Aun admitiendo que U\$S 6.000 millones fueran ahorrados con sustitución de importaciones en los países subdesarrollados, quedaría un déficit o "brecha" de U\$S 18.000 millones, que deberían ser aportados, anualmente, con "ayudas", créditos, empréstitos e inversiones por el capital extranjero, por países industrializados o países subdesarrollados. Y la verdad es que entre 1961 y 1966, el total de la ayuda extranjera al "Tercer Mundo" (incluida la ayuda soviética), no rebasó los U\$S 10.000 millones por año.*

Hacia 1970, los 3/4 de la población del mundo estará en el "Tercer Mundo", pero solamente contará con 1/6 parte de la renta bruta mundial. En 1990, el rédito "per cápita", en los países industrializados ascendería a U\$S 5.000; pero en el Hemisferio Sur sólo alcanzaría a U\$S 500?, es decir, casi 10 veces menos en los países pobres que en los países ricos. Consecuentemente, la contradicción Norte-Sur sustituye revolucionariamente a la contradicción Este-Oeste, en la dialéctica de la historia de los próximos años, tensos, insurreccionales, en el "Tercer Mundo".

## DIALECTICA DE LA CONTRADICCION NORTE - SUR

Para Hegel, las fuerzas históricas, en un momento dado de la humanidad, centran su acción en los países o regiones donde haya contradicciones históricas, sociales y políticas, en presencia. Marx, uniendo al análisis dialéctico de Hegel, la economía política afirmó que las fuerzas históricas son fuerzas económicas con otro nombre, con otra expresión

semántica, cuyo epicentro radica en donde haya más antagonismos sociales y económicos, que pongan en contradicción el modo de producción con las relaciones sociales existentes.

De acuerdo con esta filosofía de la historia, —como hemos señalado— *la contradicción Este-Oeste (URSS-USA)*, que fuera importante en otra época, antes del “Club Atómico de Moscú”, entre soviéticos y anglosajones, habría sido sustituida por *la contradicción Norte-Sur* (países industrializados y subdesarrollados), cuyas diferencias de ingresos por habitante serían más grandes que entre obreros y burgueses en los países industrializados.

La URSS, en consumo de energía y de calorías por persona, se aproxima ya a los niveles de Europa occidental, mientras que China comunista, Albania y los países de la órbita soviética, tendrían tantas diferencias de ingreso con la URSS como algunos países latinoamericanos con Norteamérica. Por consiguiente, *la ley de desarrollo desigual económico y tecnológico de país a país, es tan válida para los países del Este como para los del Oeste. Lo cual explicaría, dialécticamente, las diferencias más bien objetivas que subjetivas entre China y la Unión Soviética. Es evidente que un soviético no quiere repartir su ingreso con un chino, porque tendría que disminuirse “per cápita” a menos de la mitad, como le sucedería también a un norteamericano con un mexicano o un brasileño, si se uniera nacionalmente con ellos.*

La lucha de clases, en su enfoque tradicional y en su aplicación a los países capitalistas, ha perdido empuje histórico, político y social, siendo sustituida, en gran parte, esta contradicción, por la lucha entre países neocoloniales afroasiáticos y latinoamericanos contra potencias de gran desarrollo industrial. Ello no hace excepción a *la contradicción entre la URSS, por un lado, y Albania, Rumania y China, por el otro. Ultimamente, Rumania, Checoslovaquia y otros países de la órbita soviética buscan una autodeterminación económica y política, una desalienación de la Unión Soviética.*

*La paridad del rublo* con relación a las monedas de los países integrantes del COMECON sería tan irracional, comercial y monetariamente, como *la paridad del dólar* respecto del oro y de las monedas de los países miembros del FMI. En la URSS han subido los precios internos y de exportación, sin devaluación del rublo, lo cual perjudica el intercambio de los países del COMECON, que dan más productos suyos por menos artículos de origen soviético. En este sentido, Rumania se ha orientado a comprar en el Occidente muchos productos que son más baratos que importados de la zona del rublo.

*Hay pues, a la hora actual una rebelión contra el dólar (que no paga su déficit de balance de pagos exteriores) y contra el rublo (que practica un comercio inequitativo con los países del COMECON). Las contradicciones dialécticas no hacen excepción para los soviéticos y los países de su esfera de influencia económica, diplomática y estratégica. La dialéctica de Marx, por una ironía histórica, se está volviendo contra los soviéticos que se dicen marxistas, abusando del idealismo semántico.*

## HISTORIA Y REALIDAD ECONOMICA

Vivimos, pues, en un mundo cambiante: los comunistas soviéticos de ayer se han convertido en los burócratas conservadores de hoy; el capitalismo europeo se ha transformado en un neo-capitalismo con estructuras económicas básicas nacionalizadas; en fin, los países del "Tercer Mundo" constituyen la contradicción dialéctica determinativa de nuestro tiempo respecto de los países industrializados. *Las masas humanas de los países subdesarrollados, representan la gran mayoría demográfica de la humanidad; pero las tres cuartas partes de la población mundial apenas si reciben el 15 % de la renta bruta mundial: en esa desigualdad económica entre países pobres y ricos estaría, en el futuro inmediato, el eje de la historia del mundo contemporáneo.*

Las doctrinas políticas y filosóficas que ganan el espíritu de los pueblos del "Tercer Mundo", harán la historia futura de la humanidad. La energía nuclear, el poderío militar bruto, la economía imperialista, la sociedad mercantilista deshumanizada, no dominarán al hombre de nuestra época, por mucho tiempo más de capitalismo imperialista.

Mientras la desigualdad entre las naciones pobres y ricas sea mayor que entre obreros y burgueses de las naciones industrializadas, el drama de la historia gravitará hacia los países del "Tercer Mundo".

A la larga, entre Latinoamérica y Norteamérica, un consumo de energía mecánica y un ingreso personal unas 8 veces más para un norteamericano que para un latinoamericano, conducirá a una lucha entre las dos Américas: la del Norte (industrializada) y la del Sur (subdesarrollada). Ese desenlace, en el devenir dialéctico de la historia de América, está ya muy próximo, a menos que los dirigentes norteamericanos no tomen en serio la industrialización latinoamericana sin inversiones neo-colonialistas, es decir, sin

condicionamiento político, económico y estratégico de los préstamos o inversiones.

Durante dos meses, con gran hojarasca de discursos, los representantes de 130 naciones se reunieron entre febrero y marzo de 1968. Los "diez grandes", países que controlan el 80 % del comercio mundial, se opusieron a los "77" países subdesarrollados, a fin de que el intercambio mundial se rijan por la ley del embudo, para que los pueblos más pobres sigan siendo más pobres y los países ricos más y más ricos.

El 85 % del comercio de exportación de los países del "Tercer Mundo" consiste en materias primas minerales, animales, forestales o agrícolas. Si descartamos el petróleo (controlado por el "internacional petroleum cartel", dominado por los anglosajones), los productos primarios declinan constantemente en el comercio mundial.

*Por ejemplo, los países exportadores de azúcar han visto bajar increíblemente el precio en dólares de la libra de azúcar de unos 8,4 centavos de dólar en 1963 a 1,76 centavos en 1966 y a menos de 1,50 en algunos meses de 1967. Antieconómicamente, los países que cambian azúcar por productos de países industrializados (que subieron sus precios en dólares entre 1963 y 1968), tienen que dar tres o cuatro veces más de azúcar ahora para recibir menos acero, automóviles, tractores, productos químicos y otros artículos provenientes de naciones desarrolladas.*

Controlado el mercado mundial por países industrializados, éstos han establecido un sistema mercantil que les da, permanentemente, grandes ventajas en la relación de precios de intercambio, aún en su coyuntura económica mundial más desfavorable.

El volumen del comercio exterior de los países del "Tercer Mundo", aumentó, entre 1956 y 1966, casi al doble; pero como disminuyeron los precios de los productos primarios en el mercado mundial, África, Asia y América Latina no ganaron divisas en proporción al incremento físico de su comercio de exportación. Sin embargo, cada día que pasa, las naciones subdesarrolladas acrecientan su población en 160.000 nuevas bocas, siempre con menos pan en su mesa y más espíritu revolucionario en su conciencia desdichada.

Las deudas externas de 95 países subdesarrollados, a mediados de 1967, alcanzaban a unos US\$ 46.000 millones: más de un 20 % del valor de su renta bruta nacional, hipotecada por las naciones ricas. Sin embargo, al cerrarse la conferencia de Nueva Delhi, Estados Unidos, principalmente, se opuso a conceder en ayuda el 1 % del producto bruto de los países industrializados a los países subdesarrollados, como se había acordado en la primera conferencia de la UNCTAD, en 1964, en Ginebra.

Se clausuró la segunda conferencia de la UNCTAD con un fracaso absoluto. Los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) y los "77" países de la Carta de Argel, crean una profunda contradicción económica, que sería uno de los centros motores de la dialéctica de la historia contemporánea entre las guerras mundiales, las guerras marginales, las crisis económicas y las revoluciones sociales.

Mientras los países gran-capitalistas prefieran los gastos armamentistas a la ayuda económica y tecnológica para los países neo-coloniales, estarán dadas todas las condiciones políticas, económicas, morales, sociales, históricas y psicológicas para la rebelión del "Tercer Mundo". Sólo con lo que cuesta un visor electrónico de un bombardero B-52, unos U\$S 250.000 dólares, se podrían fabricar o entregar 620 tractores a países del "Tercer Mundo". Con lo que vale un B-52 se dispondría de un valor económico para importar más tractores que tienen Bolivia y Ecuador.

No es en el dominio de la técnica bruta donde reside el secreto de la perdurabilidad de una civilización, sino en la armonía de la ciencia, la técnica, la economía, el trabajo y el espíritu humano. La tecnología norteamericana, usada en forma imperialista, fracasa estrepitosamente en Viet-Nam, frente a un país subindustrializado, como les sucedió a los dinosaurios de la prehistoria por exceso de gigantismo, al cambiar un período geológico.

### PERSPECTIVA HISTORICA DE PAISES POBRES Y RICOS: 1955/1980

(Dólares de PNB por habitante a precios 1965)

Dialéctica de dos mundos aparte	1965	1980
<b>Tercer Mundo:</b>		
PNB por habitante (1)	u\$ 350?	u\$ 500?
Población (millones)	2.300?	3.100?
<b>Países industrializados:</b>		
PNB por habitante	u\$ 1.500	us\$ 2.300
Pablación (millones)	1.000?	1.200?

Cifras imaginarias. Pronósticos. Una aproximación a la dinámica del crecimiento de la producción y de la población, en dos mundos opuestos. Cálculos sobre la base del 70 % de la población mundial en el "Tercer Mundo".

(1) PNB = Producto Nacional Bruto.

Aunque estas cifras tuvieran un margen apreciable de error, nos ha parecido conveniente contrastarlas en su dialéctica histórica, ya que el "Tercer Mundo" más bien decrece en riqueza por habitante que aumentar en ella. Al contrario, los países industrializados (en nuestro caso los de la OCDE), tienden a ser cada año más y más ricos respecto de los países afro-asiáticos y latinoamericanos.

La profunda diferencia de ingreso económico por habitante, de progreso tecnológico por país, de capital invertido por obrero y de productividad por trabajador entre los países del "Tercer Mundo" y los "Diez" países ricos o pertenecientes a la OCDE, indicaría, en su dialéctica conflictual, que la lucha de clases entre el proletariado y las burguesías de los países industrializados será ahora una contradicción menos antagónica (en los próximos años), que la contradicción entre países industrializados y subdesarrollados.

La *rebelión masiva del "Tercer Mundo"*, aunque comience siendo nacional, tenderá a convertirse en el foco insurreccional más importante de los próximos años. Si en los países afro-asiáticos y latinoamericanos hay dirigentes capaces de conducir la insurrección contra el feudalismo residual, la explotación imperialista y el cipayismo nativo, el éxito estará asegurado, ya que las condiciones objetivas revolucionarias son óptimas, si bien las condiciones subjetivas (cuadros revolucionarios de dirigentes capaces no son tan favorables como las condiciones objetivas); pero, como la historia sólo se plantea lo que puede resolver, finalmente las condiciones objetivas y subjetivas serán concordantes, armonizadas por la lucha insurreccional.

### CRECIMIENTO ANUAL EN ZONAS DE PRODUCTOS PRIMARIOS: 1960 - 65

(Tasa en % anual)

Zonas del mundo	Crecimiento absoluto	Aumento de población	Producto "per cápita"
Europa del Sur	7,5%	1,5%	6%
Oriente Medio	6,6	2,3	4
Lejano Oriente	6,1	3,0	3
África Central	3,7	2,1	2
México y Centroamér.	5,3	3,0	2
América del Sur	4,2	2,7	1
Sudeste Asiático	3,3	2,2	infer. al 1%
África del Norte	0,8	2,2	—

Es evidente que las zonas de mayor subdesarrollo económico, como perspectiva hacia el año 2000, estarían constituidas por el Sudeste asiático, Norte de África y América del Sur, donde el incremento anual de la población reduce a cero el acrecentamiento de la producción de bienes y servicios. Debido al subdesarrollo, las tensiones políticas irán en aumento en las zonas del "Tercer Mundo", donde la historia pareciera buscar su drama revolucionario más intenso en la segunda mitad del siglo XX, en que la "explosión de la población" puede producir la más grande revolución social de todos los tiempos.

La zona mediterránea europea, Asia y Norte de África, más próximas a los países industrializados, podrían convertirse en un foco de guerras revolucionarias, que contagiarían las fronteras de la Comunidad Económica Europea (CEE) y, subsiguientemente, provocar, por reacción en cadena, una revolución socialista en toda la Europa occidental. Por otra parte, la Europa oriental, cada vez más desligada del COMECON, debido a que el rublo ejerce, en ella, la misma política que el dólar en América Latina, complementaría esa acción política de liberación nacional, que pudiera comenzar en el mundo subdesarrollado de las márgenes del Mediterráneo, principalmente en España, Grecia e Italia.

El petróleo árabe y africano, monopolizado por los trusts anglosajones, y la liquidación de las bases aeroterrestres y aeronavales en poder del Pentágono, a lo largo de la cuenca mediterránea, crearían las condiciones anti-imperialistas para una rebelión contra el capitalismo atlántico, en la Europa del Sur, Norte de África y Medio Oriente.

Si los países afro-asiáticos y latinoamericanos no realizan la revolución contra el imperialismo, quizá la batalla, en extensión y profundidad, comience por las ciudades europeas con la vanguardia estudiantil al frente, como en los días de mayo de 1968, en Francia.

---

**FUENTE:** Fondo Monetario Internacional. Cuadro inserto en *The Economist*: edición para la América Latina, 22 de setiembre de 1967. Si se resta el aumento anual de población del crecimiento económico absoluto, las cifras del producto relativo, o "per cápita" no coinciden. Es posible que la metodología empleada incluya alguna deducción por baja de precios de los productos primarios o relación desfavorable de intercambio.

**PAISES EN DESARROLLO: NIVELES DEL AHORRO  
EXTERNO E INTERNO, PROMEDIO 1962 - 1964**  
(Porcentaje del producto interno bruto)

País	Ahorro		Total del ahorro		Depre- ciación	Ahorro In- terno neto
	Oferta total de ahorro	neto total	Ahorro externo	interno bruto		
Israel	31	22	23	8	9	-1
Trinidad y Tobago	28	18	9	19	10	9
Túnez	22	20	12	10	2	8
Tailandia	20	15	2	18	5	13
China (Taiwan)	20	13	2	18	6	11
Colombia	19	10	4	16	9	6
Jamaica	19	11	3	15	7	8
Rhodesia y Niasalandia	19	12	—	18	6	12
República Árabe Unida	18	16	4	14	2	12
Venezuela	18	9	4	23	9	13
Birmania	18	12	—	18	6	12
Federación Malaya	18	13	-2	20	5	15
Ghana	17	—	4	13	—	—
Mauricio	17	—	-5	22	—	—
Panamá	17	11	9	8	5	3
India	—	13	3	—	—	10
Ecuador	17	12	3	14	5	9
República de Corea	16	11	10	6	5	1
Bolivia	16	10	7	9	6	3
Paraguay	16	10	2	14	6	8
Sudán	16	14	3	12	2	10
Costa Rica	15	10	5	10	5	5
Uruguay	15	11	2	13	4	10
México	15	—	2	13	—	—
Jordania	14	—	21	-6	—	—
Filipinas	14	8	-1	15	6	9
Ceilán	14	9	2	12	5	7
Honduras	14	9	2	12	5	7
Iran	14	9	1	13	5	8
Irak	14	8	-1	15	5	9
Chile	13	5	3	11	8	3
Marruecos	12	8	1	10	3	7
Tanganyka	11	6	-1	12	5	7
El Salvador	11	7	—	10	3	7
Guatemala	11	7	3	8	5	4
República de Viet Nam	10	5	14	-4	5	-9
Mediana	16	11	3	13	5	8

FUENTE: *Financiación del desarrollo económico*. O. N. U. Nueva York, 1966.

## SUBDESARROLLO Y FORMACION DE CAPITAL

Los países subdesarrollados, en fila de pordioseros, solicitan, a título de ayuda económica, ante los "Diez" grandes países capitalistas, el 1 % del producto bruto nacional de éstos, lo cual ascendería a unos u\$s 15 a 20.000 millones por año de contribución financiera de los países industrializados a los países subdesarrollados.

Pedir siempre de rodillas una "generosa limosna" es propio de gobiernos oligárquicos de los países del "Tercer Mundo", para no tener que hacer sacrificios impositivos o no disminuir el ingreso de familias privilegiadas que reciben una buena parte del producto bruto nacional, para gastar en fiestas galantes, viajes de turismo, consumos de lujo y vida de príncipe. En algunos países de América Latina, las clases improductivas (oligarquías, burguesías rentadas y demás población improductiva, que distribuyen la plusvalía quedándose con la mayor parte de ella), reciben más del 50 % del producto bruto nacional. Como la inversión —pública y privada— no rebasa el 20 % de ese producto (adicionando a ello las inversiones extranjeras), resulta que se pierde así la mayor fuente de capital (50 % — 20 = 30 %); podría ser invertida, siempre que se diera la batalla a las oligarquías y a las burguesías que se benefician del subdesarrollo, lo generan, lo disfrutan y lo propagan. Tal sería la situación en la Argentina, por no hablar de otros países latinoamericanos. Si se confiscaran las rentas parasitarias —ese 30 % del producto bruto nacional que se llevan los "grupos" de capital nacional y extranjero, oligarquías terratenientes, burguesía mercantil, financiera e industrial, etc., etc.—, se conseguiría con ello adicionar doble masa de inversión que la realizada, cada año, con un capitalismo raquíptico, un feudalismo residual y unas clases parasitarias que propagan y disfrutan, en beneficio propio, el subdesarrollo económico, cultural y tecnológico en los países del "Tercer Mundo".

Para no pecar de demagogos, es conveniente leer un libro muy interesante: *Financiación del desarrollo económico*, editado por la ONU, en 1966. Puede apreciarse, en algunos de sus cuadros estadísticos, que el ahorro total neto, realizado por países del "Tercer Mundo", ascendía a una media del 11 % de su producto interno, contra doble de ahorro en países capitalistas industrializados, quizá tres veces más en países del bloque soviético y acaso cuatro veces

más en China comunista, particularmente en las comunas populares, donde casi toda la población es productiva, contra un 15 %, más o menos, en Latinoamérica (deduciendo servicios burocráticos, es decir, teniendo sólo en cuenta la agricultura, minería, industria, energía, pesca, etc.).

### INVERSION Y DESARROLLO ECONOMICO

(Promedios 1962 - 65)

P A I S E S	Inversión total como % del producto Bruto Nacional (PBN)	Consumo del Gobierno como % del Producto Bruto Nacional (PBN)
Japón	36%	9%
Noruega	30	16
Suiza	30	12
Alemania	27	15
Holanda	26	16
Austria	26	13
N. Zelandia	25	13
Suecia	24	19
Canadá	24	14
Sudáfrica	24	12
Dinamarca	23	15
Italia	23	14
Francia	22	13
Bélgica	21	12
Inglaterra	18	17
Estados Unidos	15	20
India	13 a)	—
México	15 a)	—
Chile	13 a)	—
Honduras	14 a)	—
Uruguay	13 a)	—
Guatemala	11 a)	—
México	15 a)	—

FUENTE: *Informe del F.M.I. para 1967. Cuadro 12.*

(a) Datos para 1962-64, FUENTE: "Financiación del desarrollo económico". ONU, N. York, 1966. Cuadros I-II y I-I. Para Uruguay, se ha descontado la participación del ahorro externo en la inversión total respecto del PBN, que ascendió a una media de su 10 %.

La Unión Soviética debe invertir, así como los países de economía centralizada, alrededor del 30 % por año de su renta nacional (no incluyendo en ello el valor de los servicios, que no añaden producción de mercaderías), con lo cual se acercarían a la tasa de inversión del Japón. Todo lo cual indicaría que la tasa de plusvalía ha de ser en la URSS muy similar a la de Japón: mayor, indudablemente, que en países occidentales de gran desarrollo industrial, donde se respeta el derecho de huelga.

## INVERSIONES DIRECTAS Y NEO-COLONIALISMO <sup>4</sup>

Las inversiones de capital extranjero no curan los males de una economía subdesarrollada o dependiente del capital financiero internacional. Las enormes inversiones de capitales foráneos en Venezuela no han superado la desocupación masiva, una alta tasa de analfabetismo y el déficit en la balanza de pagos exteriores. En Canadá, las grandes industrias, los sectores básicos de su economía, están en manos de Estados Unidos; pero salen más dólares que entran en la economía canadiense.

El 60 % de las exportaciones y el 70 % de las importaciones del Canadá dependen de Estados Unidos. La coyuntura canadiense pende del hilo de la prosperidad norteamericana, del "pacto colonial con el dólar", denunciado hasta por el conservador Diefenbaker, durante su época de primer ministro.

En Centroamérica y El Caribe, el intercambio es absorbido por Estados Unidos al mismo nivel que en Canadá. Y los cientos de millones de dólares invertidos, no han mejorado las economías nacionales, que no podrán crear un mercado común centroamericano, mientras algunos países destinen a Estados Unidos, largamente, más del 60 % de su volumen de comercio exterior. En menor grado, esto sucede en casi toda América Latina, engullida, como el Canadá, en el espacio económico del dólar.

*El "Tercer Mundo" es cada año que pasa más y más pobre. Para duplicar su producto bruto durante 35 años, necesitaría un aporte de capital extranjero anual entre u\$s 14 a 20.000 millones; pero no llegan capitales —incluidos los del Este y del Oeste— superiores a U\$S 10.000 millones por año. Como la formación de ahorro interno es muy exigua en los países afro-asiáticos y latinoamericanos, el tiempo por venir será peor que el que va pasando, y a*

partir de 1970 comenzarían los años tensos, revolucionarios y decisivos, en el "Tercer Mundo".

Los países subdesarrollados viven esperando el "maná" de los países industrializados: 1 % de su producto bruto nacional: prometido, como aporte de capital extranjero, en la Iª Conferencia de la UNCTAND, en Ginebra, en 1964; pero que no ha ascendido, posteriormente, a más del 0,6 %.

Para recapitalizar a los países del "Tercer Mundo", hay que cambiar sus estructuras económicas, sociales y culturales envejecidas, comenzando por confiscar las rentas parasitarias; eliminar intermediarios onerosos; subir la tasa de población activa por encima del 60 %; desburocratizar las Administraciones para crear un gobierno barato y fuertemente inversor; instalar empresas de propiedad pública, de autogestión y cogestión, que promuevan el auto-desarrollo económico, sin entregarse al imperialismo económico.

### "TERCER MUNDO": EL FARDO DE LA DEUDA PUBLICA EXTERNA (1)

(% de los pagos, como valor de las exportaciones)

REGIONES	1964	1965
Latinoamérica	15,1%	15,1%
Asia Meridional	12,4	12,4
Asia Oriental	1,8	2,5
Africa	4,0	4,3
Europa Meridional y Oriente Medio	11,3	7,2
<b>TOTAL GENERAL</b>	<b>10,5%</b>	<b>9,6%</b>

FUENTE: *BIRF, Informe anual, 1966 - 67.*

(1) Comprende a 48 países de Asia, Africa, América Latina, Europa meridional y Oriente Medio. El endeudamiento del "Tercer Mundo" aumenta: en 1967, el déficit de su balanza comercial exterior ascendió a u\$s 7.900 millones, excluyendo las exportaciones de petróleo y los países de Europa meridional.

América Latina es, sin duda, la región más endeudada con banqueros internacionales o países industrializados. Las amortizaciones e intereses, el pesado fardo de la *deuda pública externa*, sustrae el 15 % del valor de las exportaciones latinoamericanas; pero si añadimos el pago de las deu-

das particulares de comerciantes, industriales y hombres de negocios, es posible que América Latina esté destinando más del 20 % de todos sus ingresos por exportaciones a enjugar su enorme deuda externa. Sabido es que un país que entregue más del 10 % de sus entradas de divisas por exportaciones a pagar ganancias del capital extranjero, comienza a descapitalizarse tendenciosamente, es decir, que la inversión extranjera, los préstamos y créditos foráneos, en esas condiciones, producen así una alienación económico-financiera o descapitalización sistemática.

¿Cuál sería la situación de Brasil, por ejemplo, que en 1965, si pagaba a término sus obligaciones con el extranjero, tenía que sustraer el 32,8 % de sus ingresos de divisas por exportaciones, para pagar sus compromisos de deuda pública externa? En el mismo año, también Argentina entregaba el 22,3 %, Bolivia 12,8 %, Colombia 14,7 %, Chile 12,4 %, República Dominicana 16,9 % y México 23 %.

Así las cosas, entran menos dólares que salen de América Latina. En 1965, los países latinoamericanos perdieron u\$s 1.366 millones por transferencias, pagos, beneficios, amortizaciones y otros invisibles netos. Todo lo cual se tradujo, finalmente, por una reducción de u\$s 846 millones en las reservas netas monetarias (oro y divisas convertibles), en las arcas de los bancos centrales de América Latina. En este sentido, se diría que los préstamos extranjeros más que capitalizar descapitalizan con sus amortizaciones e intereses abusivos. Como la tasa de interés subió a más del 8 % en el Reino Unido, luego de la devaluación de la esterlina en 1967, los préstamos al "Tercer Mundo" se han encarecido de tal modo que el capital prestado es de signo descapitalizante, por su corto plazo y alto precio.

Hay inversiones directas extranjeras, que por su carácter monopolista o neo-colonial, producen tal margen de ganancias que el capital inicial puede ser amortizado en menos de un año. En la Argentina, algunas inversiones en automotores —caso "Peugeot"—, generaron, en menos de un año, tres o cuatro veces el valor de la inversión, dado que los automotores entraban en piezas, a menos de u\$s 1.000 y luego se vendían a más de u\$s 5.000.

Economistas versados en economía internacional, han demostrado que el capital, invertido en MINIFERMA (Mauritania), Alto Katanga (El Congo) y en las minas de cobre (Chile), rinde una ganancia bruta del 60 al 70 % por año, participando en el reparto de ese beneficio ampliamente, los gobiernos de esos países. Pero esto no sucede sólo en países subdesarrollados. El economista Gilles Y. Bertin, en su ensayo titulado "L' Investissement International", dice: "...la instalación en Europa de usinas de producción de caucho sintético por los norteamericanos, hacia 1960, ha

producido una ganancia anual del 70 % del costo total de las empresas": (concretamente en Francia).

E. T. Penrose, dirigente de la sociedad Holden, filial de la GMC, instalada en Australia, declaró que la Holden había producido, al cabo de 15 años de funcionamiento, 10 veces el valor inicial de su capital.

En este orden de ideas, *se ha demostrado que una inversión directa norteamericana de u\$s 1.000 suele dar un flujo contrario de capital (por transferencia de beneficios) del orden de u\$s 106 para el 1er. año y de u\$s 214 a partir del 2º año; todo lo cual hace el milagro financiero de que por el giro de los beneficios a la metrópoli, el capital inicial quede amortizado aproximadamente a los 5 ½ años de funcionamiento de la empresa foránea, de tipo neo-colonial.*

En Liberia, por ejemplo, la empresa "Firestone", propietaria de grandes extensiones de heveas (árbol del caucho), controla el 80 % de las plantaciones y el 50 % del valor de las exportaciones de dicho país. Otro tanto sucede en Centroamérica con la United Fruit Company: primera potencia económica y política supranacional de la región. El imperialismo económico es el fenómeno más dramático de nuestro tiempo: ¿cómo podría vivir, sin rebelarse, un pueblo que ha entregado a una empresa extranjera hasta el 50 % del valor de sus exportaciones...? En verdad, vivimos en un siglo muy revolucionario... gracias al capitalismo contra-revolucionario de Wall Street y Cía.

## CAPITULO XX

### IDEALISMO SEMANTICO Y ECONOMIA ABSTRACTA

#### La alienación económica

Estamos en una época, en una sociedad a escala planetaria. Los antípodas de nuestro tiempo están más cerca en información, economía, cultura y comercio que Sicilia y Roma, en el comienzo de la era cristiana. Los aviones supersónicos y los cohetes intercontinentales, ponen dos puntos opuestos de la tierra en relación, en menos tiempo que yendo a pie de Buenos Aires a Ezeiza, o que de Montevideo a Carrasco. La *astronáutica* (no ha hecho más que comenzar), la *energía atómica* (casi no está explotada) y la *cibernética* (automatización del trabajo), se aplican limitadamente, debido a los regímenes económicos de distinta concentración de capital, productividad y tecnología, de país a país.

Sin embargo, dentro de una *civilización tecnológica*, casi faústica, el progreso amenaza transformarse en su contrario: retroceso, ya que la energía atómica, en manos de monopolios o de potencias imperialistas, puede destruir la propia civilización en una guerra nuclear, o envilecerla con el "chantaje" atómico, instaurando una colonización financiera sobre pequeñas potencias, desposeídas de la energía nuclear por las potencias atómicas.

*Aun con tanta luz eléctrica, esta es una de las épocas más oscuras de la historia de la humanidad: abunda la información periodística, impresa y radiotelevisada, pero la finalidad de la información es conseguir la deformación de la*

*mentalidad humana*, para imponer políticas de prestigio imperialista, defender o difundir falsos valores humanos. Nunca se han escrito más libros de economía que en nuestra época, pero jamás el hombre ha pasado por un período tan inflacionario universalmente, tan caótico económicamente.

*Nos alcanzan todas las contradicciones: tenemos mucho progreso en algunos países, pero un enorme retroceso en el "Tercer Mundo": 70 % de la población mundial. Así, pues, vivimos en plena miseria, dentro de una sociedad que pudiera vivir, explotando todas sus posibilidades tecnológicas, en un período de "gran confort", no trabajando ya más de 4 a 6 horas de jornada productiva. Pero sucede todo lo contrario, debido a que los países más adelantados anualmente, desde la guerra de Corea, invierten unos U\$S 150.000 millones en programas armamentistas, en la defensa nacional o multinacional. Tal suma, representa una vez y media más que la renta bruta de 20 países de Latinoamérica, en 1965. Si se invirtieran U\$S 150.000 millones, por año, en el "Tercer Mundo", en un decenio la humanidad nadaría en la abundancia; pero se prepara la guerra y la miseria en forma planificada...*

De la economía, todo el mundo habla y tiene fórmulas mágicas para superar una situación degradante, en que cada año que pasa se vive peor que el año por venir. Pero nadie dice, concretamente, que estamos en plena crisis económica, en un período de grandes desajustes del capitalismo, en una era de guerras marginales y de revoluciones, en un tiempo en que todo debe cambiar o perecer catastróficamente. Ningún político o economista declara que nos hallamos dentro ya de una vasta depresión económica mundial, cuyos síntomas más visibles, entre otros, son los siguientes: creciente desocupación en los países industrializados; subalimentación y paro obrero masivo en los países subdesarrollados; devaluaciones monetarias en cadena, derivadas de la devaluación de la libra esterlina; inflación y deflación alternantes en todo el mundo; debilidad extrema del dólar, que se queda sin garantía de oro; achicamiento de los mercados mundiales; déficit crecientes del balance de pagos para todas las naciones; saldos acreedores en dólares y euro-dólares que nunca se pagan en oro, pero que invierten los que deben; teorías económicas abstractas e idealistas basadas en el mecanismo de la bicicleta, es decir, si me paro me caigo...

## LENGUAJE, ECONOMIA Y ALIENACION

*Un economista es un hombre que domina todos los aspectos socioeconómicos y filosófico-políticos de su tiempo. No debe ser confundido con un tecnócrata, que hace de la economía una matemática de abscisas, ordenadas, variables, cuadros estadísticos, diferenciales e integrales o escalas logarítmicas, la mayor parte de las veces para ocultar la realidad económica, para eludir un compromiso con el drama de su época, con las causas eficientes de una crisis económica, política y social que nadie explica, que nadie dice que estamos en ella, como tuvimos el valor de decirlo en la década de 1930. En esa época crítica, por ejemplo, los gobiernos sudamericanos, incluso el dictatorial de la Argentina, suspendieron pagos internacionales: no podían entregar el 40 % de sus ingresos de divisas por exportaciones para pagar amortizaciones, intereses y beneficios de los capitales extranjeros. ¿Quién, que se diga, revolucionario en nuestra época, haría lo mismo que Argentina? ¿Quién...? Y todo esto sucede porque no hemos dicho, claramente, que estamos en una crisis económica tan grande como la de 1929-33.*

*Hemos importado todo: hasta las ideas, sin uso de divisas. Los teóricos de la economía norteamericana, y más que ellos los hombres de negocios, dicen, haciendo uso y abuso del idealismo semántico, "que la crisis económica no estallará si no se la nombra". Esto no lo inventamos: lo dijo Benjamín Fireless, presidente de la U. S. Steel, en el Club Económico de Chicago. Estamos, pues, en pleno nominalismo, como al final de la Edad Media, cuando unos cuantos filósofos se pasaban la vida especulando sobre la debatida cuestión de que las cosas no eran nada sin sus nombres, como si un árbol desapareciera con sólo cambiar su nombre. Así estamos también hoy, bajo la psicologización y la matematización de la economía, con abstracción de las estructuras contradictorias socio-económicas. El psicologismo, el freudismo, el behavoirismo, el idealismo semántico, con palabras, quieren cambiar el mundo cambiando únicamente los nombres de las cosas desagradables; pero es muy pobre esa filosofía semántica.*

*En el Este se llama socialismo a lo que es capitalismo de Estado; en el Oeste denominan democracia, en muchos*

casos y países, a lo que es fascismo con nombre cambiado. Los soviéticos siguen siendo marxistas, formalmente, pero cambian la lucha de clases por la coexistencia pacífica, firmando un acuerdo cultural con los norteamericanos, ignorando la guerra del Viet-Nam, que es bien poco cultural que digamos. Nuestra sociedad se enfrenta con las contradicciones dialécticas de la historia, de la sociedad; pero no resuelve ninguna, en realidad, sino que las difiere todas, dando la apariencia de que las resuelve: sólomente cambiándoles los nombres. *He ahí nuestra drama filosófico: nadie quiere comprometerse llevando las contradicciones hasta sus últimas consecuencias.* En el Este, si se hace eso, se pierde el puesto, el departamento, la casa de fin de semana y la vida de burgués en un país de dictadura del proletariado, o más de bien de la burocracia sobre el proletariado, para repartir inequitativamente la plusvalía (que en el Este es ocultada: quizá por eso ya se lee poco "El Capital" de Marx).

## LA SOCIEDAD DE CONJUNTO

En el Oeste, nadie explica objetivamente nuestro mundo: tenemos exceso de libros, de prensa, radio, televisión, teatro, cine, etc., etc.; pero cada día estamos más lejos de la realidad de nuestro mundo, debido a la deformación mental por la información prefabricada: o transmitida por control remoto, para que algunos países tengan siempre éxitos; aunque no sea más que con las palabras o con tinta de rotativa. Estamos en el siglo más abstruso de la época contemporánea. Los jóvenes, generalmente, nada saben de física atómica, cibernética, astronáutica, capitalismo, socialismo e historia contemporánea. Y todo porque el mundo nuestro es el de James Bond (pura fantasía eludiendo la realidad); pero un día nos vamos a despertar con la guerra nuclear o con un mundo desgarrado por luchas muy dramáticas, trágicas. Y todo porque nos empeñamos en ser ahistóricos, es decir, por ignorar el pasado más allá de nuestro tiempo. Si el hombre se diferencia del animal es porque es un ser en la historia. Vivimos de fantasías, de meras palabras, de nominalismo subjetivo, de hojarasca de discursos huecos. Hemos cambiado a don Quijote (por donde pasan todos los valores humanos) por el mundo absurdo de James Bond, que nada en él es lógico.

El gran mérito de Voltaire, unos años antes de la Gran Revolución Francesa, fue demostrar, en su "Diccionario Filosófico", como los conceptos habían perdido su contenido, su realidad, siendo todo lo contrario de lo que ellos significaban. Esa tarea filosófica y política de Voltaire fue un esclarecimiento intelectual apropiado para el triunfo de la nueva sociedad que nacía. Pero... ¿dónde está el Voltaire de nuestro tiempo, el Adam Smith, el Ricardo o el Marx de nuestra época? ¿Dónde...? ¡Qué desamparo el de nuestro mundo!

La Revolución anticapitalista está madura, pero falta una estrategia operacional de guerra revolucionaria, una praxiología, una ciencia de la acción, que, por nuestra parte, hemos tratado de exponer en tres libros: "Teoría de la violencia", "Estrategia de la guerrilla urbana" y "Desafío al Pentágono" (la guerrilla latinoamericana).

Al presente, se trata de politizar la filosofía y desalienarla del fetichismo soviético; de quitar el velo a la sociedad capitalista de consumo, como lo ha hecho Hebert Marcuse, en el "Hombre unidimensional", Rudi Dutschke, con "Más allá del movimiento estudiantil" y Daniel Cohn Bendit, con su práctica y su literatura revolucionaria.

El problema básico es colocarse fuera del sistema del capitalismo, del consumidor pasivo, del pobre tipo que obedece a las "elites" de partido, de la burocracia, de la magistratura, del ejército, de la policía y de los sindicatos; todo lo cual mantiene intacto el "pacto" con la burguesía dirigente, hasta por medio de los sindicatos y los partidos neo-marxistas (neo-soviéticos o social-demócratas).



## CAPITULO XXI

### EL NEO-IMPERIALISMO SOVIETICO

#### El rublo es el dólar del "COMECON"

El idealismo semántico resuelve las contradicciones ilusoriamente cambiándoles los nombres, pero sin suprimirlas objetivamente. En nuestra época de transición, hay quienes en nombre de la libertad ejercen el racismo y el imperialismo, propios del nazi-fascismo, aunque semantizados o disfrazados de democracia. También, se habla mucho de socialismo en países que impera el capitalismo de Estado, donde la burocracia omnipotente ha sustituido, como "nueva clase", a la vieja burguesía. Sin la intervención directa del pueblo en la Administración y en la Economía (empresas de autogestión en la base local de las economías y de co-gestión en la cima, para darles una ley de desarrollo armónico, racional y planificado), no hay posibilidad de socialismo, tanto en el Este como en el Oeste: si, entre el capital y el trabajo, hay la mediación de clases improductivas, que repartan inconsultamente, la plusvalía: burguesías o burocracias.

Consecuentemente, el idealismo semántico hace de nuestra época una de las más confusas y barrocas de todos los tiempos; aunque se la quiere presentar como la más esclarecida de la historia, bajo el signo de los mitos tecnológicos de la energía nuclear, la cibernética y la astronáutica.

En los países del Este, el rublo juega el mismo papel cambiario, comercial y financiero que el dólar en los países del Oeste. Las naciones miembros del Consejo de Ayuda Mutua Económica (COMECON) tienen una relación con el

rublo como América Latina con el dólar. En política internacional, diplomacia y pactos militares, el Kremlin dirige el Pacto de Varsovia como el Departamento de Estado la política de la OEA. La URSS no trata mejor a Checoslovaquia que los EE. UU. a Cuba.

Desde el punto de vista financiero, los países del CO-MECON depositan en la banca soviética sus cuentas internacionales, en rublos aparentemente convertibles; pero que no salen de Moscú transferidos en oro, como los dólares de países latinoamericanos en los bancos norteamericanos. La política norteamericana con los países latinoamericanos se la denomina "política de buena vecindad". Los soviéticos califican a su política con los países del Este: "fraternidad socialista", "internacionalismo proletario", "ayuda recíproca", "división internacional socialista del trabajo", etc., etc. Tanto en el Este como en el Oeste, el idealismo semántico quita su significado a los conceptos, para encubrir políticas de clase, imperialistas, de "grupos de presión".

Los ideólogos soviéticos califican de "división internacional socialista del trabajo", a lo que, entre países subdesarrollados o industrializados del Oeste, crea, por medio de las inversiones imperialistas, economías de monocultivo. *En Oriente, el marxismo, como ideología de Estado, de la burocracia, se ha convertido en un desarrollismo, prometiendo a la juventud el comunismo; pero se va hacia el neocapitalismo con el principio de la ganancia, del interés, de la competencia mercantil, de enormes desigualdades entre los salarios más bajos y más altos, de las inversiones extranjeras, etc., etc., que son categorías económicas del capitalismo, aunque se oculten en un país dicho socialista. Las mismas causas producen los mismos efectos, o muy similares, aunque quieren ser encubiertas por el idealismo semántico, tanto en Oriente como en Occidente.*

Anglosajones y soviéticos azuzaron con montañas de propaganda la contradicción Este-Oeste. Así surgió el Pacto del Atlántico (OTAN), el Pacto de Varsovia, organismos de guerra económica y de guerra ideológica; pero, luego de cuatro lustros, soviéticos y anglosajones crearon, en beneficio propio, el pacto nuclear de Moscú, seguido de acuerdos espaciales, de intercambios científicos, de la "coexistencia pacífica" (los rusos se dicen marxistas, pero ella niega la lucha de clases). En 1967, norteamericanos y soviéticos firmaron un acuerdo cultural, mientras los B-52 arrasaban casas, cosechas y vidas en Viet-Nam del Norte. Si hace treinta años, Stalin hubiera firmado un acuerdo cultural con Hitler, mientras éste bombardeaba a los republicanos españoles, aquel habría sido acusado de traidor; pero actualmente todo pasa, ya que hay "demócratas" que hacen

lo mismo que los nazis, con otro nombre; pero se firma con ellos acuerdos culturales.

Los comunistas parece que son los que menos entienden la dialéctica de Marx, ya que no saben desentrañar las contradicciones de nuestro tiempo, ni en el Este ni en el Oeste.

Atacan los comunistas una inversión directa de Estados Unidos como inversión imperialista; pero la inversión de u\$s 600 millones, hecha por Fiat en la URSS, por hacerse en la ciudad de Togliattigrado, parecería una inversión socialista. Sin embargo, los obreros rusos de la Fiat soviética de Togliattigrado, tendrá que producir plusvalía para dos capitalismos: para el Estado soviético y para el capital privado de Fiat, ligado a los "trusts" norteamericanos. El idealismo semántico no deja ver las realidades de nuestro tiempo, sobre todo, a los comunistas: ahora con menos albedrio y espíritu crítico que los cristianos de la época de Gregorio VII.

## PETROLEO Y SOCIALISMO

"The Economist", revista bastante bien informada, en su número de agosto de 1967, edición para América Latina, hacía un estudio de la política petrolífera de la URSS. Ponía de manifiesto, entre otras cosas, lo siguiente: *"el precio del petróleo soviético ha sido de 18 rublos por tonelada para Checoeslovaquia, 15,3 rublos Alemania oriental, 17 rublos Bulgaria; pero la misma calidad de crudo es vendido a 7 y 8 rublos por tonelada para Italia, Alemania occidental y Japón"*. La razón de ello es que los países capitalistas tienen moneda convertible y los socialistas no.

Rumania, practicando una política de soberanía nacional, suscribió un acuerdo petrolífero con el Irán, en 1965, para importar 3.000.000 de toneladas de crudo, a 15 dólares por tonelada; pero a pagar contra productos rumanos; en 1966, Rumania renovó su acuerdo petrolífero con el Irán, pagando el crudo con 15.000 tractores. En 1967, Rumania firmó acuerdos petrolíferos con Venezuela por 10 millones de toneladas de crudo.

El petróleo, en el Occidente, incluye en su costo un 50 % de regalías para los países productores (Arabia Saudita, Irán, Irak, Kuwait, Venezuela, etc.), cosa que no paga la URSS. El costo mundial medio por tonelada de petróleo al pie de pozo no sería superior a 3 dólares; pero se

vende a 14 y 15 dólares (según grados API, en el Occidente); y hasta 20 rublos, el crudo soviético a Hungría. Si la URSS realmente quisiera hacer "dumping" podría ofrecer sus crudos a precios de competencia imbatible, dado que no paga regalías (del 50 % y más sobre el precio FOB del crudo), como el "International petroleum cartel". En cierto modo, la política petrolera de la URSS está de acuerdo con los "trusts" anglosajones del petróleo, ya que no hace "dumping" de precios contra ellos. Al contrario, ella vende su petróleo a los países del Este mucho más caro que los anglosajones a los países del Oeste, a pesar de que éstos tienen que pagar regalías, que constituyen ya, por sí solas, el 50 % del costo bruto por barril de petróleo.

## ECONOMIA, SOCIALISMO Y DEMOCRACIA

*El rublo controla, dentro del COMECON, un volumen de comercio equivalente a unos u\$s 37.000 millones de intercambio. El dólar hace de medio de cambio para el comercio exterior del Occidente. En el Banco Internacional de Colaboración Económica del COMECON, el rublo es divisa clave, moneda-reserva, como el dólar en el Fondo Monetario Internacional. Pero ni el rublo ni el dólar, en el COMECON o en el FMI, son realmente convertibles en oro: los países integrados en la órbita del rublo o del dólar, tienen que guardar sus rublos o dólares, en las arcas de sus bancos centrales, o más bien en Moscú y Nueva York, para que no se conviertan en oro, cerrando así mercados a otros países que EE.UU. y la URSS. El imperialismo económico del dólar, no se parece bastante al del rublo en el COMECON...?*

Al no pagar sus dólares, debidos por déficit de pagos exteriores, Estados Unidos difiere su crisis, la exporta a otros países, y no se obliga a devaluar el dólar, que corregiría así la relación de intercambio desfavorable para países subdesarrollados, por abaratamiento de las exportaciones norteamericanas.

El rublo sube sus precios internos —agropecuarios e industriales— pero no se devalúa, obligando a países del Este a comprar en un mercado caro, con una divisa no transferible al comercio mundial. Por no aceptar su política, el Kremlin ha tratado a China y Albania como Estados Unidos, a Cuba y China. Ello prueba que el "modo de vida

soviético" y el "modo de vida norteamericano", no convienen ni al Oriente ni al Occidente. Hay que desalienarse del imperialismo de Wall Street y del capitalismo de Estado del Kremlin. El mundo necesita un cambio fundamental de estructuras, una profunda revolución económica, pero con libertad, para mantener la plena ocupación, con alto nivel de vida y una tasa de crecimiento de la producción al menos 4 % por encima del aumento anual de la población, sobre todo, en el "Tercer Mundo".

*La crisis económica de la época del imperialismo del dólar y del capitalismo de Estado, es una crisis diferida, pero siempre más y más grande, transferida de las naciones poderosas a los países débiles o subdesarrollados, en función de la ley de desarrollo desigual económico y tecnológico de país a país, que es tan válida para el Este como para el Oeste, mientras el mundo no sea uno en el socialismo (que no puede triunfar en un solo país).*

Al acumular una crisis económica creciente, Estados Unidos va zafándose de ella en virtud de los eurodólares (que nunca paga y que le son prestados para adquirir empresas en Europa, de las cuales extrae más elevadas ganancias que en Norteamérica). Por otra parte, el capitalismo de Wall Street no se somete, en su perjuicio, a la disciplina ni a las reglas del juego de la economía capitalista (ya que no paga sus déficit de pagos exteriores), ni re-compra con oro los miles de millones de dólares-divisas que debe a otros países, haciendo de inversor máximo el país más endeudado a corto plazo, es decir, Estados Unidos.

*Para no depreciar o desmonetizar más y más al dólar, el gobierno norteamericano realiza convenios de créditos recíprocos ("swaps"), principalmente con países de moneda convertible, a fin de disponer de las monedas de países fuertes sin tener que recomprar su moneda en oro, cuando ésta está como reserva de bancos centrales europeos, principalmente. Si Alemania, por ejemplo, presta marcos contra dólares, los norteamericanos no se ven precisados a gastar oro para adquirir marcos, sino a entregar dólares-divisas, que formarán parte de la reserva de divisas del banco central alemán. Pero... ¿quién pagará, en último término, esos cientos de millones de dólares debidos por Estados Unidos a Alemania, por no citar a otros países europeos? Si el dólar no se devalúa, los millones de dólares que atesore Alemania, en su banco central, no le servirán mucho económicamente, ya que se los presta al deudor: Estados Unidos. Y si un día se devaluara el dólar, todo lo que se devaluase lo perdería Alemania, dado que el dólar no tiene cláusula de garantía en oro. Así las cosas, Alemania se convierte en colonia comercial, financiera e industrial de Wall Street, tanto como, por ejemplo, Guatemala.*

*Al no querer pagar la crisis económica, ni poco ni mucho, Estados Unidos la exporta a países europeos neo-colonizados con eurodólares y "swaps", a más de los DEG a emitir por el FMI; pero, a corto plazo, la crisis económica norteamericana transferida a Europa (con eurodólares y "swaps") y a los países subdesarrollados (con una relación de intercambio desfavorable para ellos por no devaluarse el dólar, desde hace más de 30 años), producirá contra el dólar una descolonización revolucionaria en el "Tercer Mundo" y un movimiento anti-imperialista en Europa, con la caída de los partidos políticos clásicos, que aceptaron el pacto colonial con el dólar. En suma, por querer la contra-revolucion mundial, Estados Unidos producirá la revolución en el "Tercer Mundo" y un vasto movimiento anti-imperialista, en Europa occidental, contra la colonización financiera del dólar, particularmente en la Comunidad Económica Europea, España, Grecia y Portugal.*

La ideología de la coexistencia pacífica, del camino pacífico al socialismo, del parlamentarismo burgués, con la sumisión individual y colectiva a los "trusts" que poseen los medios de producción, cambio y consumo, debe ser barrida de la mente de las juventudes, de las nuevas generaciones, para salvar por la Revolución al hombre alienado por el reticnismo de la mercancía y el culto del dinero.

El dólar y el rublo se reparten el mundo en dos grandes zonas de influencia, sin fronteras imperiales definidas geográficamente, pero con manifiesto imperialismo monetario del dólar y el rublo, respectivamente, en el FMI y en el COMECON.

El Kremlin, sin embargo, ha perdido a Yugoslavia, Albania y China, estando Rumania muy reticente a girar en la órbita exclusiva del rublo. El dólar había perdido, en cierto modo, a la Francia gaullista. Cuba salió del "rodeo" norteamericano. Perú no acepta ser saqueado por la Standard Oil ni por bancos yanquis que le roben el atún. Argentina quiere entrar en la era atómica, sin el "navicert" yanqui. Los próximos años serán decisivos: contra el rublo y el dólar, en Oriente y Occidente. La rebelión de los estudiantes en Francia (1968) y del pueblo checo, en 1968, contra la URSS, indica que el futuro es muy revolucionario.

## INVERSIONES CAPITALISTAS EN LA URSS

La economía soviética, a medida que van pasando los años, más que avanzar al socialismo, como lo había previsto Lenin, se orienta hacia el neo-capitalismo. La contradicción Este-Oeste, que fuera tensa hace unos años, ha sido sustituida por la contradicción Norte-Sur (países subdesarrollados de las cinturas tropicales y subtropicales del mundo contra países industrializados del Norte. Esta dialéctica de la historia contemporánea la ven ya en el Vaticano, en el Pentágono y en el Kremlin, todas las personas que no son dogmáticas, que hacen un uso crítico de la razón humana.

El Occidente (un polo de la contradicción) y el Oriente (el otro polo de ella), constituyen una entidad contradictoria, con interdependencia y acción recíproca, influenciándose permanentemente. *El Oriente y el Occidente, dentro de la "coexistencia pacífica", sin exportar la revolución o la contra-revolución, han acabado por retroceder el uno hacia el capitalismo y avanzar el otro hacia el socialismo, es decir, a formas de economía nacionalizada en el Occidente, sobre todo, en la Europa occidental. En Francia, el neo-capitalismo se expresa por un avance de la economía de Estado: más del 40 % de la inversión total y más del 30 % de la mano de obra corresponden al sector público. En Inglaterra, Alemania, Italia, España y otros países, las más modernas y poderosas empresas industriales no son privadas, sino nacionalizadas.*

*El capitalismo de Estado tiene tendencia a dominar los sectores básicos de las economías nacionales del Occidente. La energía nuclear, la investigación científica, los transportes, la banca, los seguros sociales, la minería estratégica, el acero, la química pesada, la metalurgia de grandes concentraciones de capital y los sectores estructurales de las economías del Occidente, van pasando al sector nacionalizado, empresas mixtas (entre el Estado y el capital privado), o empresas mixtas (entre dos o más países, como el "Pool del Carbón y del Acero Europeos), es decir, que el Occidente se socializa y el Oriente se desliza hacia el neo-capitalismo. En este sentido, se ha indicado, por filósofos y economistas, que la dialéctica de la historia trabaja hacia formas de economía social más que individual, para mantener una alta productividad, un elevado nivel de vida popular, un índice grande de progreso tecnológico y económico, dentro de una eco-*

norma de plena ocupación. Si en el Oeste se eligiera al director de la empresa nacionalizada por los obreros (cosa que no sucede jamás en la URSS), se estaría más cerca del socialismo en Occidente que en Oriente, ya que, según Marx, el socialismo no niega la libertad, sino que supone la unidad del capital y del trabajo, sin la mediación de alguien que perciba la plusvalía, ya se trate del empresario o del Estado patrón (URSS y países del Este).

El desarrollo de grandes empresas mixtas y públicas en Occidente, hace posible las inversiones de capital occidental en la URSS y en países del Este, integrados en la órbita del rublo, es decir, en el COMECON. Los países del Mercado Común Europeo (MCE) y los del COMECON (Rusia, etc.), por medio de sus empresas estatales, mixtas o consorciadas multinacionalmente, se entienden ya mejor que entre los pequeños empresarios de distintos países: siempre pendientes de una alta protección arancelaria, de un proteccionismo propio de los comienzos del capitalismo, en los siglos XVI y XVII.

Al presente, es posible una inversión mixta de capital entre "Fiat" (empresa mixta de capital extranjero e italiano, de grandes dimensiones económicas), con una empresa soviética del automóvil, que entre un koljós y una granja italiana, demasiado pegados todavía a la tierra, a la producción artesanal de pequeñas dimensiones económicas. "Fiat" (donde habría, según se dice, capitales norteamericanos) invertirá, en la URSS, U\$S 890 millones, para producir anualmente, 730.000 automóviles, para la tecnocracia soviética. La planta industrial de "Fiat" será instalada a orillas del Volga, en ciudad Togliatti (Togliattigrado). Así el nombre de un notable comunista italiano servirá de símbolo a la penetración del capitalismo italiano en la "economía del socialismo". ¡Cabe mayor paradoja e ironía de la historia! Por algo decía don Quijote a Sancho: "cosas veredes que farán tablar a las piedras"...

La casa "Pirelli" está instalando seis fábricas en la URSS, para producir toda una gama de productos en base a caucho: colchones, asientos para automóviles, trajes de baño, etc. etc. "Olivetti" fabricará en la URSS computadoras: incluso hará una encuesta de mercado para el gobierno soviético, como si se tratara de un país subdesarrollado que confiara a una empresa extranjera el sondeo de la opinión pública, tan celosamente guardada, hasta ahora, en Rusia. "Inocenti" (una empresa italiana, que trabaja con patentes norteamericanas) construirá prensas para los soviéticos, en sus fábricas de la URSS, por un monto de U\$S 50 millones.

El capitalismo de Estado, en el Este y el Oeste, acerca a ambos. FISINDER (Sociedad Financiera Siderúrgica ita-

liana nacionalizada), no tiene muchas diferencias con sus similares de la URSS, estableciendo así contratos de inversión, dentro del sistema de economía de Estado, la más apropiada para un entendimiento Este-Oeste. Todos estos contratos de inversión soviético-occidental dejan el "comunismo prometido" tan solo en un simple capitalismo de Estado. Las ganancias, producidas por las inversiones extranjeras en la URSS, se repartirán 50 - 50 %, es decir, como las de los contratos de las empresas petroleras internacionales con gobiernos de los países donde explotan yacimientos de petróleo. Pero para los "comunistas de pacotilla" las inversiones extranjeras en Rusia no son imperialismo económico; ni en la URSS se produce plusvalía. La verdad es que si algún dogmático del comunismo pro-soviético llevara la cabeza debajo del brazo, y se le preguntaran por qué la llevaba así, podría responder: porque soy comunista y nunca la uso, ya que el Kremlin siempre piensa por mí. . .

*En la URSS, como en cualquier país subdesarrollado se hacen inversiones de capital extranjero. Según informaciones internacionales, se están construyendo, actualmente, 150 plantas industriales en territorio soviético. Si el capital extranjero se lleva el 50 % de la ganancia, que produzcan esos capitales, hay que pensar que la tasa de plusvalía será más elevada en la URSS que en EE.UU., ya que se explota más al obrero que produce para su capitalista nacional y para un capitalista extranjero, que si lo hiciera solamente para un empresario nacional. Pero los comunistas occidentales pro-soviéticos siguen llamando socialismo a lo que es capitalismo de Estado, en la URSS.*

De todas estas paradojas e ironías de la historia contemporánea surge algo serio y chocante, económica y filosóficamente: que el viejo capitalismo de pequeñas dimensiones, liberal y artesanal, está definitivamente muerto, salvo en algunos países subdesarrollados, donde la soberanía política y la independencia económica, se han perdido realmente por no ponerse a tono con los tiempos modernos, con la economía pública, mixta, cooperativa o de autogestión: únicas formas que permiten un crecimiento económico más acelerado que con el capitalismo liberal o neo-liberal, que ya es historia de la economía política.

La economía soviética ha seguido más las tendencias del capitalismo concentracionario que las conducentes a una economía socialista. *Marx planteaba, como una de las contradicciones estructurales básicas del capitalismo, el desarrollo desigual entre agricultura e industria, cosa que también sucede en la URSS desde hace medio siglo. En 1950, había 27.3 millones de campesinos koljosianos, contra 19.1 millones en 1964. El aumento anual de asalariados, en la in-*

*dustria, servicios, etc., ascendería a una media anual mínima del 2,2 % y una máxima de 3,9 %. Pero la verdad es que la URSS no resolvió satisfactoriamente los problemas de la agricultura. Entre 1963 y 1966, habría gastado cerca de U\$S 1.500 millones, para importar granos panificables y otros productos agrícolas provenientes del Occidente.*

La agricultura soviética se ha quedado subdesarrollada debido a que el gobierno soviético compra los productos agropecuarios a un precio muy bajo, para venderlos luego a altos precios, obteniendo así una alta tasa de plusvalía. Ese beneficio (plustrabajo), regularmente, ha sido invertido, en gran parte, en la industria pesada, que vendía, a bajos precios sus materias primas (acero, hierro, etc.); pero a costa de deprimir los ingresos de los campesinos, no interesados así en aumentar la producción agropecuaria, salvo su producción privada: obtenida en pequeñas parcelas de media hectárea, más o menos, representando el 3 % de la tierra cultivada, si bien, en 1965, proporcionó el 17 % de la producción agrícola, el 50 % de las papas, el 42 % de las frutas y el 73 % de los huevos, en la producción total.

La falta de abonos ha dejado muy baja la productividad de la tierra en la URSS. Se dirigió el principal esfuerzo de la industrialización soviética hacia el acero, el hierro, las industrias estratégicas, etc. Así las cosas, *Inglaterra concedió créditos a los soviéticos para instalar fábricas de productos químicos (plásticos y abonos sintéticos); pero ello compromete al Kremlin a observar una política prudente en el Medio Oriente y en el Sudeste de Asia. Los conflictos de Vietnam y entre árabes y judíos, han evidenciado que si Rusia quiere beneficiarse de créditos a largo plazo por parte de Inglaterra y con la "liberación de más de 400 artículos estratégicos norteamericanos", que pueden ser ahora exportados a la URSS, el Kremlin debe practicar una política que no interfiera los intereses anglosajones, en zonas donde el material de guerra ruso podría echar a las empresas petroleras anglosajonas. La economía condiciona la política, incluso en Rusia.*

*El comercio entre el Este y el Oeste fluye liberalmente. En 1966, las exportaciones por países occidentales a la URSS, eran del orden siguiente (en millones de dólares): Austria 260, Bélgica y Luxemburgo 120, Francia 387, Grecia 93, Italia 357, Holanda 116, España 57, Suecia 164, Suiza 112, Inglaterra 410, EE.UU. y Alemania occidental 696 millones.*

El libermanismo, con el principio de la ganancia aplicado a la conducción de las empresas, más una economía de mercado regida por el precio, con pago de un interés por el capital, basada en el salario y en la plusvalía, conduce más al neo-capitalismo que al socialismo en la URSS. Las leyes

económicas objetivas se cumplen tanto en el Este como en el Oeste, en materia de economía mercantil.

Los albaneses, en un reciente folleto, titulado: "La camarilla revisionista soviética avanza rápidamente por el camino de la restauración del capitalismo", dicen, entre otras cosas, lo siguiente: "En 49 empresas (soviéticas) de la industria ligera que, durante el año pasado (9 primeros meses de 1966), trabajaron según la nueva reforma (Liberman), el fondo de aliciente material acordó a título de remuneraciones (surplus) 2.104.000 rublos a los empleados y alto personal ingeniero técnico; pero solamente 184.000 para todos los obreros". He ahí, pues, una prueba evidente de cómo se reparte la plusvalía en la URSS. No es sorprendente que el Occidente haga con el Oriente buenos negocios, inversiones mixtas, capitalistas. ¿Hacia dónde va, pues, la URSS?

Como el mercado mundial es capitalista, y la totalidad de la producción, o su mayor parte, concurre al mercado, nacional o mundial, es evidente que, en substancia, el capitalismo, privado o de Estado, dominan en el mundo entero. El hecho de que la URSS no haya sido capaz de organizar un mercado socialista, de que mantenga el principio de la nación dominante, desarrollada, sobre la nación subdesarrollada (como en el caso de China), conduce a luchas y guerras nacionales, como se ha evidenciado, ya, en numerosos "incidentes" chino-soviéticos, a lo largo de la frontera siberiana. Para China, la contradicción violenta en la línea exterior, hará saltar las contradicciones interiores dentro de la URSS.

El socialismo no puede triunfar en un solo país como lo habían reconocido, "a priori", Marx y Engels. Si la URSS recibe inversiones capitalistas es porque concurre al mercado capitalista; porque produce plusvalía, para ser repartida entre la burocracia soviética y la burguesía occidental, como en el caso de la inversión de FIAT. Pero el neo-capitalismo soviético produce neo-imperialismo, que será motivo de guerras entre China y la URSS, mas que entre Estados Unidos y la URSS.



## CAPITULO XXII

### LOS MITOS DE LA ECONOMIA

#### **La ley de la oferta y de la demanda**

La economía política es una ciencia eminentemente histórica: sus leyes y categorías son válidas para un tiempo determinado, pero no rigen para otro, debido a que cambian los modos de producción, las relaciones sociales, las técnicas, las formas jurídicas de la propiedad y el desarrollo de las fuerzas productivas. Por consiguiente, quienes intenten una política liberal, con economía planificada o dirigida, ponen el carro delante de los bueyes.

Los países, que aceptan pasivamente la política económica de otros, con marcado desarrollo desigual entre ellos, entregan, atado de pies y manos, el país subdesarrollado a la economía avasallante del país industrializado. Cuando una nación es muy atrasada, técnica y económicamente, y acepta la ciencia económica de una nación industrializada, nunca llegará a situarse en la vanguardia del progreso económico y tecnológico, por la sencilla razón de que va siempre detrás del país de gran desarrollo económico. Tal sería el caso de América Latina: debe descolonizarse intelectualmente del norteamericano, si quiere superar el subdesarrollo.

En economía política, como en el arte militar, existe una estrategia de difícil conocimiento, hasta la cual llegan algunos cerebros privilegiados. La historia de la humanidad evidencia, en materia de ciencia militar, que nunca se hacen dos guerras con la misma estrategia. En ciencia económica sucede lo mismo, dado que *un país atrasado, si*

*imita los mecanismos económicos de un país desarrollado, nunca llegará a alcanzar a éste, en el curso de la historia, ya que, con el mismo sistema económico, el país más avanzado siempre tiene ventaja sobre el país subdesarrollado. Si un pequeño país se batiera con la misma estrategia, que empleara contra él un país poderoso, su ejército duraría, en la batalla de frente continuo, unas horas o unos días, cosechando la derrota más aplastante e irreparable.*

Frente a la competencia comercial de una gran potencia industrial, si un pequeño país, no sabe emplear una estrategia operacional, para la defensa de su mercado interno, parece irremediamente. Así, pues, importar las ideas económicas, "sin uso de divisas", sin discernimiento, conduce a tener una ciencia mimetista, pasiva, incapaz de descubrir las verdaderas *leyes internas económicas* de un país que, por estar sometido a la *ley de desarrollo económico desigual*, tiene, necesariamente, que regirse por otra política económica que la de un país industrial. Si Europa no acaba con el negocio de los euro-dólares (prestados a los yanquis que son quienes se los deben) y si América Latina no termina con el neo-colonialismo, ambas serán colonias de Wall Street.

*Se ha magnificado la ley de la oferta y la demanda como la ley de oro de la economía de mercado. Pero para que ella pudiera funcionar, en nuestro tiempo, no tendrían que haber monopolios ni monedas fuera del patrón-oro.*

*Si con la emisión de moneda insolvente se mueven los precios a voluntad, para favorecer a unos y perjudicar a otros, es evidente que la ley de la oferta y la demanda es ya historia de la economía política, propia del liberalismo económico del siglo XIX. La competencia económica requiere que la moneda esté dentro del oro, del patrón-oro o en un papel-moneda relativamente estabilizado, a fin de que compradores y vendedores se encuentren, comercialmente, en igualdad de condiciones; pero ello no sucede con recargos cambiarios (unos compran las divisas más caras que otros), o con retenciones o detracciones (unos obtienen un dólar o divisa con más o menos impuesto sobre la exportación).*

*Con un tipo de cambio bajo para los productos de importación, destinados a la industria, producto de un tipo de cambio muy bajo para productos de exportación agropecuarios, la crisis económica de la ciudad pasa al campo. Si sucediera lo contrario (tipos de cambio altos para la exportación de productos agropecuarios), la crisis es transferida del campo a la ciudad. Esta última variante se ha establecido, sistemáticamente, en América Latina, a medida que los precios de las materias primas agropecuarias han declinado (en dólares), en el mercado mundial. Así,*

pues, la ley de la oferta y la demanda no rige ya: ha sido sustituida por la ley del embudo (especulación sistemática), por la creación de vastos monopolios industriales que establecen precios discrecionales, que no revelan ya, en el mercado, sus costos de producción.

## LIBERALISMO Y COMPETENCIA

En pleno liberalismo económico, la ley de la oferta y la demanda era su ley de oro. Todos los mercados eran favorables a los consumidores. *Con moneda estable, aumentando la productividad del trabajo por hombre-hora, necesariamente tienen que bajar los precios.* Esa tendencia perjudicaba al capitalismo, ya que se producían las crisis económicas, como consecuencia de que los precios, con sobreproducción relativa de bienes, caían cíclicamente por debajo de sus costos de producción. Y si el capitalismo funciona por el principio de la ganancia, cuando ésta no se produce, se paraliza la producción, y estalla su consecuencia social inevitable: la desocupación obrera en masa. Así, dentro del arca del avariento, el hombre del pueblo yace muerto.

*Lo paradójico de nuestro tiempo, es que la productividad aumenta más que en la época del liberalismo, porque tenemos más progreso tecnológico, y, sin embargo, suben constantemente los precios de los productos en vez de bajar, ya que cada producto cuesta siempre menos valor en horas de trabajo; pero, no obstante, sube y sube en términos de unidades monetarias. ¿Cabe mayor aberración?*

*Los países de mayor desarrollo económico de nuestra época se han inclinado por una moneda que se deprecie, anualmente, al menos, un - 2 %. Como el incremento de la productividad hombre-hora, en esos países, varía entre el 2-5 %, un aumento del salario del orden porcentual del acrecentamiento de la productividad del trabajo dejaría un beneficio del 2-3 % de plusvalía adicional por depreciación de la moneda, término medio por año, como hemos indicado. Así las cosas, los precios siempre van delante de los salarios ya que, en el mejor de los casos, el obrero recibe aumentos a razón de su mayor productividad; pero pierde por alza indebida de precios, el porcentaje de depreciación monetaria. Ello demuestra que la ley de la oferta y la demanda constituye un viejo mito de la economía política, imposible de tener realidad sin una moneda dentro del oro o del patrón-oro, cosa que no quieren las grandes potencias*

económicas, principalmente Inglaterra y Estados Unidos: socios mayores del F.M.I.

## EXPANSION Y OCUPACION

Hay que cambiar las estructuras económicas envejecidas que detienen el desarrollo económico. *Por encima de los principios ideológicos, de las escuelas económicas, una economía política operacional, efectiva, con unidad del pensamiento y la acción, indicaría que la mejor doctrina es, en ciencia económica, la que sea capaz de mantener la expansión de la producción delante de la población, aunque para ello haya que cambiar viejas estructuras y todo el "bagaje" de conocimientos económicos, importados sin uso de divisas para conducirnos al subdesarrollo permanentemente.* Así la pobreza nunca levantaría la cabeza delante del gran capital financiero internacional.

La civilización tecnológica requiere el mantenimiento público de miles de sabios, investigadores y científicos, dedicados a tareas de investigación, que por no ser rentables no pueden realizar la empresa privada chica, típicamente capitalista subdesarrollada. Sin economía de inversión pública (sin propiedad social o pública), no hay posibilidades de ascender hasta la energía nuclear; sin grandes empresas industriales no se llega a la automatización de la producción; sin dirigir el ingreso nacional hacia los sectores estratégicos y básicos de una economía nacional, una nación se convierte en espacio neo-colonial de los países industrializados; sin controlar físicamente el comercio exterior nunca se podrán estabilizar los cambios y, por consiguiente, nadie sabrá cuáles serán sus costos futuros de reposición; sin bilateralizar una parte del comercio exterior se cae en políticas multilaterales que favorecen al pez gordo que se come al chico; sin crear empresas públicas (como juntas de carnes, lanas, granos, etc.) nunca se articulará en congestión con los productores el comercio exterior, para liberarlo de los especuladores de divisas y de precios de monopolio; en fin, sin sacrificar a unos sectores (los más ricos o privilegiados) no se puede crear una infraestructura industrial y estratégica que de auténtica soberanía y plena independencia económica a un país racionalmente programado.

Si aceptamos el juego de los poderosos, con sus políticas monetarias invisibles, seremos dirigidos por ellos en forma de control remoto. Las grandes potencias industriales

y financieras nos exportarán su "inflación en dólares" y nosotros, como contrapartida, tendremos que abusar y usar, dentro de cada país subdesarrollado, de la inflación y la devaluación, hasta que la cuerda no dé más, hasta que la crisis lo abarque todo, entonces la inflación se convertirá en revolución. Para salir del caos, hay que crear una doctrina económica propia que se inspire en la solución de los problemas internos; en la libertad con planificación, en un sistema que anteponga el interés general sobre el interés particular, en mantener la expansión económica delante del aumento de población.

### LA LEY DE LA ENTROPIA ECONOMICA

Las leyes de la naturaleza, la sociedad y la historia a un determinado nivel filosófico de conocimiento se unifican, tienden a ser modalidades diversas de una misma causa eficiente determinativa de los fenómenos. Para Einstein, muchos de los fenómenos físicos no eran más que diferentes aspectos de la gravitación, del magnetismo. La ley de la gravitación universal sería al campo de la Física lo que la ley del valor de cambio la Economía: (dentro de un determinado sistema, pero sin valor objetivo ya para otro). La diferencia entre las leyes de la Economía y las leyes de las ciencias físico-naturales, estriba en que la ciencia económica es eminentemente histórica, relativa, mientras que las leyes del Universo son más constantes. La Historia, la Sociedad y el Hombre cambian permanentemente. A esta ley tampoco puede escapar la Naturaleza: sólo que el tiempo geológico es más lento revolucionariamente, que el tiempo histórico, político y económico.

La dialéctica del devenir cambiante ha sido definida, antes que por Marx y Hegel, por Heráclito y Parménides; ya Marco Aurelio (el emperador - filósofo, definió el pensamiento dialéctico con estos brillantes conceptos: "Todo cambia. Tu mismo cambias continuamente y tu te destruyes en alguna parte. Ello sucede lo mismo para el mundo entero. Pronto la tierra nos cubrirá a todos. Ella misma también cambiará. Todo tomará otras formas y luego otras, al infinito... El curso del Universo es un torrente que arrastra todas las cosas". Heráclito, antes que Marco Aurelio, sintetiza el devenir dialéctico en esta insuperable frase: "yo no puedo bañarme dos veces en la misma agua de un río", queriendo significar con ello, que todo nace, crece y perece,

para elevarse, en la Naturaleza. El "statu quo", el quietismo, es lo más contrario a la vida, la Sociedad, la Naturaleza, la Historia, la Economía.

Los filósofos y los sabios enunciaron la siguiente ley universal: la energía del universo se conserva, como energía primaria. Pero si una energía virgen, primaria, se convierte en calor o en trabajo se degrada. Por ejemplo, la fuerza mecánica de caída de 1 kilo, desde 75 metros de altura, produce un caballo de fuerza. Ahora bien, si ese kilo de agua cae en un turbina y luego como fuerza pasa por un dinamo o un alternador, a la salida de esta máquina, ya no genera la misma fuerza primaria, sino menos: regularmente una máquina eléctrica pierde un considerable porcentaje de energía al convertir fuerza mecánica de caída de agua en electricidad. En otras palabras, que la electricidad a la salida del colector de un alternador no sería capaz de elevar 1 kgs. hasta 75 metros, por degradación de la energía.

*Se diría, pues, que la degradación, en este caso, desgasta la fuerza primaria, dentro de un sistema, que hace irreversible el proceso. Cuando algo se usa en la Naturaleza o en la economía, ya no existe constancia en los ciclos ni en la estabilidad de las formas. En consecuencia, nada puede pasar así exactamente por las fases de su pasado, ni volver a sus estados anteriores. Lo usado —el mundo cotidiano de hoy, ya no es el mundo de ayer: jamás, en lo porvenir, una sociedad, una nación o una civilización reencontrarán el mundo exacto de su pasado. El mundo real tiene su vida: todo perece para tomar formas más elevadas en el devenir. Hasta los átomos también se mueren: el uranio al cabo de unos cientos de años se convierte en su contrario: plomo.*

Sin embargo, en lo social, la ley del devenir pareciera no regir para los países fosilizados en viejas formas de la propiedad, de los cuales son ejemplo la mayor parte de los países del "Tercer Mundo", particularmente los de América Latina, donde el neo-feudalismo, la industria artesanal (no automatizada), las micro-empresas, el burocratismo improductivo y el neo-imperialismo, han creado un inmovilismo letal, degradante de la acumulación e inversión de capital. *¿Qué porvenir le aguarda a la América Latina, congelada en el feudalismo residual, ya que el 1,5 % de los propietarios (verdaderos señores medievales) poseen más del 50 % de las tierras...? Hay que renovarse o perecer: pues congelarse en un sistema que degrada todas las energías económicas de acumulación e inversión de capital, sin facilitar la expansión económica, es cumplir la ley de la entropía económica, es deber, gastar más capital, anualmente, que el producido o reinvertido realmente. Tal sociedad camina, necesariamente, hacia su muerte, su aniquilación, su destrucción; pero como ello no es posible físicamente, se sale del*

de poner en concordancia las necesidades de la sociedad con la creación y utilización de las fuerzas productivas.

## BIOLOGIA Y ECONOMIA POLITICA

Según los principios de la termodinámica, anunciados por Carnot, Maxwell y Clausius, la cantidad de energía primaria, utilizable, disminuye sin cesar en el curso de las transformaciones seguidas, por causa de "frotamientos", de entropía. En Economía Política se diría que el trabajo productivo de un agricultor, obrero industrial, minero o productor de bienes (de cosas reales, de mercancías) puede ser convertido en valores equivalentes por su intercambio. Pero cambiar un servicio por un bien (por ejemplo, dinero obtenido a interés contra el retiro de bienes materiales) es restar energía primaria a la economía, es degradar el capital y el trabajo; ambos tienen el mismo origen: uno trabajo pasado (capital); otro, trabajo vivo (obrero, etc.).

Para que una sociedad o una nación progresen, para que vivan y prosperen, para que cada año que venga sea mejor que el que se va, hay que invertir siempre, por año, más capital que el gastado, lo cual significa la *reproducción ampliada del capital*. La realidad es que no puede haber sistema económico inmutable año tras año; la población puede variar, las técnicas, etc., etc.

*Para que dure un sistema de producción, al menos debe reproducir las fuerzas económicas gastadas; para progresar, ha de ampliar sus fuerzas productivas; para perecer, no producir capital consumido durante un ciclo determinado: por un divorcio entre la producción estancada o decreciente y la población ascendente.*

Se diría, pues, que la ley de la herencia biológica y las leyes de la reproducción de las especies corresponden, unitariamente, a la reproducción simple del capital: la especie que no se reproduce o que le faltan medios de subsistencia, tiene necesariamente que perecer en la Naturaleza. *La Sociedad, la Nación o la Civilización que no reproducen sus fuerzas productivas, también perecen por la fuerza de los hechos violentos, que liberan a las fuerzas productivas e históricas de sus ataduras políticas, sociales y jurídicas. En América Latina, generalmente, ya no se produce energía primaria (producción), en proporción paralela con el crecimien-*

*to de su población, cumpliéndose así la ley de la entropía.  
¡Hasta cuándo...!*

## EL DILEMA DE AMERICA LATINA

La ley de la entropía económica se extiende a todos los dominios de la vieja sociedad neo-feudal y neo-colonial latinoamericana. Las ciudades crecen en los países latinoamericanos, dejando vacíos y subdesarrollados los campos; la burocracia improductiva aumenta, sustrayendo capital productivo de inversión; la deuda pública externa latinoamericana alcanzaría a unos U\$S 15.000 millones (fiscal y privado), que representa más del 15 % de la renta bruta; las inversiones de capital extranjero producen más ganancias netas o brutas que el total de inversiones directas extranjeras (salen por año más dólares que entran); la relación de intercambio desfavorable para América Latina le quita más dólares por baja de lo que exporta y alza de lo que importa (precios en dólares), que el total de "ayudas" por "Alianza para el Progreso"; en una palabra, la economía latinoamericana se degrada por una crisis acumulativa endógena (feudalismo residual, burocratismo, industria semi-artesanal) y por una complementaria crisis exógena (imperialismo económico, que se lleva para su metrópolis la riqueza primaria y endosa deudas, etc.).

Cada año hay más trabajo improductivo (sustracción de energía primaria) que degrada más y más la economía latinoamericana. Para vencer la entropía económica, en tal situación, habría que cambiar el sistema con una vasta Reforma o una Revolución, pues las leyes de la entropía son válidas para un sistema, pero no para otro. Por ejemplo, la siderurgia europea está ahora frenada con su sistema de utilización clásicamente capitalista, mientras que las siderurgias del Este se dilatan: porque la propiedad pública no produce subconsumo relativo como la utilización monopolista o privada de la riqueza. En el Este puede haber crisis de consumo insatisfecho, pero no una crisis de sobreproducción relativa.

La mejor economía, por consiguiente, es la que mantenga la expansión y la plena ocupación, con libertad y planificación, para evitar la ley de entropía económica.

## CONCLUSION

La dinámica del capital extranjero, —llegado desde un país industrializado a un país subdesarrollado, según la forma o en la cantidad que se invierta—, puede ser promotor o frenador del desenvolvimiento económico de una nación. Más allá del 20 al 30 % de los activos del capital nacional como propiedad del capital extranjero, se produce, histórica y económicamente, una descapitalización progresiva, en el país prestatario, debido a que el giro de las ganancias, intereses, amortizaciones o dividendos del capital foráneo deja vacías las arcas de los bancos centrales: en oro y divisas de libre convertibilidad. En este sentido, ¿qué libertad económica restaría a Canadá, donde el capital norteamericano controlaba el 70 % (del total de los capitales canadienses), con 3.686 empresas industriales, hacia 1960?

Venezuela, El Caribe, Centroamérica y algunos países sudamericanos, se hallan en las mismas condiciones de imperialismo económico que el Canadá. No debe sorprender, pues, que los conservadores canadienses denunciaron el “pacto colonial con el dólar”; y que, contra los deseos del Departamento de Estado, promovieran un activo comercio con China comunista, a la cual acordaron créditos a mediano plazo, para financiar compras de trigo canadiense y otros productos industriales.

El general de Gaulle, para defender la independencia económica de Francia, limitaba las formas y el contenido, así como las esferas de influencia de inversión a los capitales extranjeros: particularmente los de origen nortea-

mericano. México también limita la acción del capital extranjero en los sectores estratégicos, de influencia política, en zonas de fronteras o en ramas económicas estrechamente vinculadas a la independencia económica y la soberanía política. En cuanto a Francia, lo que el nacionalismo pareciera no tolerar es que, hacia 1960, las fábricas de caucho sintético de propiedad norteamericana, radicadas en territorio francés, produjeran ganancia del 70 % sobre el valor de la inversión total: como alto beneficio anual, ya que ello, más que capitalizar, descapitaliza tendencialmente a un país, incluso aunque se trate de una nación desarrollada, como Francia.

El capital extranjero emigra de los países industrializados hacia los países menos desarrollados, para contrarrestar la ley de la tasa decreciente de la ganancia: pues donde abunde el capital-industrial baja tendencialmente el margen de sus utilidades. En un país industrializado la tasa de beneficio no caería tan baja, que impidiera la acumulación del capital, si hay posibilidad de invertir, en el extranjero, la masa sobrante de capital en la esfera nacional. De esta manera, buscando la máxima tasa de ganancia, el capital nacional de un país industrializado, cuando satura su mercado interno, sale al mercado mundial, revistiendo así la forma de imperialismo económico. Ello es válido para el Este y el Oeste, en razón de la ley de desarrollo económico desigual de país a país.

El margen de ganancia bruta en Estados Unidos, oscilaría alrededor del 12 al 16 %, contra más del 20 % en Europa (en periodos de auge del Mercado Común Europeo), más del 50 % en los petróleos del Medio Oriente y más del 30 % en los de América Latina (el precio del trabajo latinoamericano es más elevado que el trabajo árabe). Las diferencias entre las tasas de ganancia entre Europa y Norteamérica, radican en que el salario de un europeo, para la misma especialidad industrial, casi siempre, es 1/2 a 1/3 menor que el salario de un norteamericano: si los niveles de productividad del trabajo fueran aproximados en Europa y América del Norte, dado que los salarios son muy desiguales, la tasa de plusvalía sería mucho más alta en Europa que en Estados Unidos.

De ahí que los "businessmen" americanos hayan decidido invertir enormes masas de capitales en el Mercado Común Europeo, que avanza tres veces más rápido en capacidad de consumo que los Estados Unidos. Pero la verdad es que los "big business", no invierten sus capitales, sino miles de millones de euro-dólares, debidos por el Tesoro norteamericano

a bancos centrales europeos, que son adquiridos por las corporaciones norteamericanas en forma de euro-bonos; es decir, que así los inversores reales son los europeos; pero los propietarios, (la inversión hecha), los norteamericanos. De esta manera peregrina, Europa ha sido colonizada, financieramente, en unos 15 años. ¿Pero qué protesta ahora, contra todo eso, la "rebelión de los estudiantes" y el nacionalismo económico francés? Todo indicaría que la hora de la descolonización financiera de Europa ha llegado; con de Gaulle o sin él: la suerte está echada.

México, país celoso de su independencia económica y de su soberanía política, sin embargo, en el juego de las fuerzas capitalistas, por falta de una tecnología avanzada, ha tenido que sufrir, en las industrias manufactureras, la férula del capital extranjero, principalmente norteamericano, sin caer, por ello, en una absorción económica tan grande como la experimentada por Canadá, pero, a la larga, o México entra en la era nuclear o vuelve al periodo colonial, bajo su poderoso vecino yanqui.

Según fuentes estadísticas fidedignas, desde 1949 a 1950, llegaron a México capitales extranjeros por un monto de u\$s 600 millones; pero salieron durante el mismo periodo unos u\$s 900 millones; en Brasil, en igual periodo, entraron u\$s 900 millones, pero se fueron (como ganancias) u\$s 1.200 millones: es evidente que las ganancias transferidas son mayores que las llegadas de capital extranjero. Por consiguiente, la "inflación de capital importado", cuando su beneficio es grande, produce descapitalización sistemática, alienación económica del país pobre en el país rico. Tal es la realidad en los países del "Tercer Mundo", hambreados, analfabetos y subdesarrollados.

Los países del "Tercer Mundo" son más y más pobres: salen más dólares que entran en ellos, en sus relaciones económicas, comerciales y financieras con los países industrializados (imperialistas). Por ejemplo: durante el decenio de 1951/61, según datos de la CEPAL y de otras fuentes, entraron en América Latina u\$s 5.510 millones; pero increíblemente, (por concepto de intereses, transferencia de ganancias de capitales privados, amortizaciones e intereses de capitales prestados), América Latina pagó, desde 1951 a 1961 u\$s 9.500 millones, particularmente a Estados Unidos. ¡Qué ironía dialéctica! ¡De tanto prestarnos dinero nos van arruinando! Por eso de que en el devenir todo tiende a convertirse en su contrario: cuando la posibilidad de evolucionar para un sistema, llega hasta cero. Si la evolución es detenida, dialécticamente, la revolución es necesaria violentamente: para

**cambiar un modo de producción, que no sirve, que está viciado, anquilosado, sometido a una entropía económica (degradación insoportable del nivel de vida para el pueblo trabajador, o para las naciones pobres explotadas por las naciones ricas).**

**El deterioro económico de los países del "Tercer Mundo" constituye el drama histórico de nuestra época. La renta bruta global de las naciones ricas de la OCDE llegó, en 1966, a 1 billón 400.000 millones de dólares, para menos del 30 % de la población mundial, contra un ingreso 5 veces menor para el 70 % de la población, en el mundo subdesarrollado, que no rebasaría, globalmente, una renta bruta de 300.000 millones de dólares: (China no incluida).**

**El aporte de capitales de los países ricos a los países pobres, ascendería al 0,65 % de la renta bruta de los primeros, es decir, a unos u\$s 9.000 millones por año. Pero de esos u\$s 9.000 millones, los países del "Tercer Mundo" deben pagar anualmente (como amortizaciones a intereses de una pesada deuda pública externa de u\$s 46.000 millones), unos u\$s 4.000 millones. Por otra parte, el alza de lo que importan y la baja de lo que exportan los países subdesarrollados, les produce una pérdida anual de intercambio inequitativo, por valor de u\$s 2.500 millones, más o menos. En concreto, que de los u\$s 9.000 millones no quedan concretamente, más que unos u\$s 2.500 millones, como aporte anual de capital de los países industrializados a los países subdesarrollados: repartido entre unos 2.500 millones de habitantes (que tienen los países del "Tercer Mundo"), la "ayuda" extranjera al "Tercer Mundo", proporcionaría la módica suma de un dólar por persona: algo así como para devolverlo, luego, comprando unas "coca-colas"... ¿Puede aspirarse así a salir del subdesarrollo económico, cultural y tecnológico en los países afro-asiáticos y latinoamericanos? La salida es, por tanto, no reformista, sino revolucionaria, para poner en concordancia la política, la tecnología y la economía.**

**La única manera de recapitalizarse en un país subdesarrollado, es hacer una revolución social interna: que cambie las viejas estructuras; que confisque las rentas parasitarias; que convierta mano de obra improductiva en productiva; que abarate el aparato administrativo de un Estado caro y malo; que invierta grandes masas de capital en investigación y desarrollo; que cambie el régimen de tenencia de la tierra: sin latifundios ni minifundios; que se libere al "Tercer Mundo" de la tutela neo-colonial del capital extranjero (aunque no se debe renunciar por ello a la importación de técnicas y capitales nobles); que invierta, por lo menos, el 30 % del**

producto bruto nacional; y que ponga el dinero al servicio de la economía social y no la economía social al servicio del dinero privado,

El mundo está pasando por un período de transición revolucionaria, tanto en los países de capitalismo privado desarrollado como en los países de capitalismo de Estado o en los países subdesarrollados, en este siglo de progreso económico y tecnológico bajo el signo de la energía nuclear, de la automatización del trabajo y de los procesos del cálculo y de la astronáutica; que requiere, todo ello, invertir fuertes sumas de capital, para alcanzar así la tecnología más progresiva. Los países que se quedan estancados, sin ascender a la civilización industrialista, se convertirán en neo-colonias de los países desarrollados por falta de inversión de capital que cree una tecnología avanzada y una economía desarrollada (capaz de mecanizar la agricultura y de automatizar más y más la producción industrial), en función de la cibernética y del átomo: dos potencias que no puede ya controlar el capitalismo; pues son propias del socialismo, de una sociedad sin clases y a la escala planetaria, para terminar así con lo inhumano en la historia (las guerras, etc.).

América Latina, bajo sus gobiernos militaristas, pro-imperialistas u oligárquicos, no puede ascender a la gran civilización industrial; pero se ve arrastrada históricamente por el gran cambio que está experimentando el mundo. Al crecer rápidamente, la población latinoamericana, pero sin aumento paralelo en la producción, se produce una contradicción dialéctica, que conduce a la Revolución Social, como necesidad histórica, para liberar a la clase obrera, los campesinos pobres y las clases medias económicamente débiles: las tres clases deben unirse en un frente de liberación social y nacional contra las oligarquías nativas, el militarismo y el imperialismo, para ascender a la civilización industrial, por medio de la Revolución Social.

En América Latina —en general en el “Tercer Mundo”— el camino hacia la gran sociedad industrialista no pasa ya por el capitalismo privado, sino por el cooperativismo y el colectivismo en la agricultura, la autogestión de las empresas industriales por los productores y la congestión de la economía social (entre las ramas básicas de producción y la Administración, para imprimir así a las economías sociales un ritmo de desarrollo paralelo, proporcionado). Así podría ser liberado el hombre, sin crisis de mercados, ni crisis de desproporcionalidad entre ramas económicas avanzadas y retrasadas. Sólo un socialismo de democracia directa puede unir a todas las clases oprimidas y explotadas en su

**lucha contra el feudalismo, el capitalismo, el militarismo, el imperialismo.**

**El desarrollo económico, cultural y tecnológico de los países subdesarrollados no depende del desarrollismo con capitales extranjeros, sino de una profunda revolución interna que frene la inflación, evite las devaluaciones monetarias. establezca los precios, forme una gran masa de capital para inversión, liquide las clases parasitarias, cree un "gobierno barato" (dejando a las cooperativas, comunas, colectividades y empresas de autogestión y cogestión, muchos poderes), para que el Estado sea, una "administración de las cosas", a fin de asegurar así la democracia directa de los productores y de que perezca el Estado burgués o su peor sustitución: el Estado totalitario burocrático de la "élite" soviética; "nueva clase" privilegiada, que se opone al socialismo tanto como la burguesía.**

**La Revolución latinoamericana, de esencia filosófica occidental, no debe suprimir la libertad ni los derechos políticos, sino hacer más auténtico el humanismo revolucionario por medio de un socialismo de autogestión: único medio socio-económico, para superar la alienación del hombre sobre las potencias alienantes del dinero, de la propiedad privada de la tierra y del capital o de la autoridad omnimoda del Estado represivo, opresor y explotador.**

**Una Revolución Social, que cambie el capitalismo, que se transforme en una nueva civilización, no debe renunciar al humanismo, a la libertad, a la dignidad del hombre. Sólo así pueden ser conjuradas (como fuerzas revolucionarias invencibles), la clase obrera, la clase campesina, la clase media proletarizada, las nuevas tendencias anti-capitalistas y revolucionarias del catolicismo, las aspiraciones desarrollistas revolucionarias de los cuadros medios y bajos de las fuerzas armadas y los grupos revolucionarios (o renovadores) de intelectuales, técnicos y artistas. En fin, para hacer una Revolución Social, es necesario crear un frente democrático unido con más clases que el proletariado, sobre todo, en países y regiones en que hay cinco clases: obreros, campesinos, clase media, burguesía y oligarquía. Para que la Revolución triunfe, deben unirse tres clases contra dos, lo cual constituye políticamente el 80 a 90% de la población. Con ese frente político unido, nunca se estancan las guerrillas (Colombia), o se fracasa en intentos guerrilleros sin sostén campesino o urbano (como el "Che" Guevara, en Bolivia, en 1967). La Revolución no es un acto de voluntad, sino una cosa querida por el pueblo, pero bien preparada por un programa, unos líderes capaces, un partido dinámico**

que aprovechan una ocasión histórica revolucionaria, que siempre se presenta en la historia de un pueblo, en una época, en el colapso de un régimen de producción, en un momento de disolución histórica de una sociedad decrepita, anacrónica.

En la antigüedad helénica, la Guerra del Peloponeso, lucha decadente entre las ciudades-estado griegas, jugó el mismo papel que las guerras mundiales del siglo XX entre las naciones capitalistas. En Grecia, el proletariado y las clases ilustradas no fueron capaz de llegar al Poder con Filopemnen, quizá porque la izquierda helénica no tenía una visión clara, económica, política y social, para sustituir el viejo régimen aristocrático, que se apoyaba en la aristocracia romana. En América Latina, la aristocracia terrateniente ha hecho una alianza con la plutocracia mercantil, industrial y financiera de Norteamérica. Y a decir verdad, el internacionalismo burgués panamericano, consorciado política, diplomática y estratégicamente en la OEA, ha conseguido aislar a Fidel Castro de América, quizá porque el internacionalismo proletario, del cual hablan tanto los comunistas revisionistas, es un mero "slogan", sin ningún valor político popular latinoamericano, al menos para evitar el cerco económico, político y diplomático de Cuba y el aplastamiento de la Revolución Dominicana, en 1965.

Por otra parte, la Cuba Socialista ha sido abandonada estratégicamente por la Unión Soviética, al levantar sus proyectiles balísticos, mediante un acuerdo soviético-yanqui, en 1962, sin la participación de La Habana, en las discusiones entre el Kremlin y la Casa Blanca. Sin energía nuclear producida en Cuba (porque se la niega la URSS a Fidel Castro, a fin de cumplir sus compromisos con EE.UU), es evidente que el comunismo pro-soviético y soviético han dejado de ser una fuerza revolucionaria, si es que no es ya una fuerza contra-revolucionaria. Durante la "insurrección de mayo de 1968" de los estudiantes y de los obreros en Francia, el Partido Comunista Francés eligió el camino del reformismo, la componenda, la transacción, el entreguismo, el economismo y no la línea de la Revolución Social.

Las guerras mundiales, y quizá más aún las guerras marginales o revolucionarias, ponen a prueba, en cada momento, la civilización capitalista; pero ésta sigue perdurando porque, en muchas situaciones críticas, el Kremlin, por vía de la negociación, ha detenido los acontecimientos revolucionarios, sobre todo, en Corea, El Caribe, El Congo, Medio Oriente, Sudeste Asiático y Mar de la China, dejando a Pekín sólo frente a Washington.

En una civilización a la escala planetaria, las guerras insurreccionales o las guerras mundiales, provocan colapsos del capitalismo; pero el proletariado y los países subdesarrollados todavía no tienen una estrategia y una política coherente, para liberarse de la tutela soviética (falsamente revolucionaria) y del imperialismo yanqui (auténticamente contra-revolucionario a la escala universal).

América Latina, con sus cientos de millones de personas subdesarrolladas y hambreadas, oprimidas y explotadas por el imperialismo del dólar, puede responder al desafío norteamericano con una rebelión de tipo continental, que comenzaría siendo nacional, como en el caso de Santo Domingo, en 1965; pero que podría correrse al continente latinoamericano, como política de autodefensa multinacional, en la base popular, contra los "marines", avanzada de los "trusts" norteamericanos. Frente al desafío del mar (porta-aviones) y al desafío del aire (aviones, helicópteros), que son la fuerza tecnológica de Estados Unidos, América Latina debe llevar a cabo el desafío de las masas populares, operando desde ciudades populosas, campos y montañas coordinados en escalones de guerrillas locales, regionales o provinciales y urbanas: uniendo esos tres escalones, en una vasta guerra en superficie, teniendo como espacio operacional los bordes de la Cuenca del Amazonas (donde no hay rutas, ferrocarriles, ni estructuras capitalistas), puede ser vencido el más grande ejército del mundo, por unas guerrillas a la escala continental. La liberación latinoamericana es popular y supranacional: de lo contrario, América Latina, entre su aristocracia de la tierra (unida a la plutocracia yanqui) y la burguesía norteamericana (apoyada en los "marines"), sería reducida a simple colonia, como Grecia bajo Roma, luego de la Guerra del Peloponeso.

América Latina se está muriendo históricamente bajo el peso insostenible de sus oligarquias (que con los latifundios crean una sociedad estacionaria) y de la plutocracia yanqui (que explota las riquezas naturales de todo un continente latinoamericano); todo lo cual frena el desarrollo cultural, económico y tecnológico de veinte naciones hermanas; veinte colonias de Wall Street; veinte protectorados del dólar; veinte pueblos divididos por sus burguesías nacionales y su militarismo neo-colonialista; veinte naciones que no valen una (Estados Unidos tiene ocho veces más renta bruta que América Latina). De seguir esta perspectiva, a largo o corto plazo, entre el Río Grande del Norte y el Cabo de Hornos, ondeará la bandera norteamericana.

No hay en la historia contemporánea, en ninguna par-

te del mundo, veinte países que hablen el mismo idioma (que es el mismo con el portugués y el castellano), tengan la misma religión y la misma unidad de origen y de destino histórico y, sin embargo, están divididos, para ser neocolonizados por el imperialismo del dólar. ¿Cabe mayor suicidio histórico que la balkanización de América Latina? ¿Hasta cuándo y hasta dónde puede durar esa política de autocolonización, para favorecer la explotación y la opresión de Latinoamérica por Norteamérica?

Para llegar a la energía nuclear, a la automatización de muchas cadenas de producción industrial, a la astronáutica; a producir millones de tractores, cosechadoras y de toneladas de fertilizantes químicos (para borrar la "geografía del hombre") y, en fin, para entrar en la civilización tecnológica, América Latina necesita la unión continental; pero ella no será posible con las burguesías nacionales, ni las aristocracias terratenientes (socios menores del imperialismo yanqui), sino con la Revolución Latinoamericana, sobre la base de la unidad insurreccional de la clase obrera, los campesinos y las clases medias económicamente débiles. Luego de la creación de un frente popular unido revolucionario en Latinoamérica, hasta con los 7 fusiles y los 11 hombres de Fidel Castro se puede hacer la Revolución Latinoamericana, incluso contra las oligarquías nativas aliadas a toda la potencia militar norteamericana, que debe ser vencida por el General Tiempo y el General Espacio, en América Latina, siempre que se cuente con la Población.

Estados Unidos es una potencia menos fuerte de lo que parece en realidad; su prosperidad depende de seguir disfrutando de millones de euro-dólares, que nunca paga en oro ni en dólares de libre disponibilidad; de practicar un comercio leonino con los países subdesarrollados, vendiendo caro y comprando barato en ellos; de exportar su crisis económica estructural a todo el mundo, cosa que no es del agrado de los pueblos; de la inoperancia diplomática y estratégica del Kremlin, que siempre saca de las situaciones más apuradas al Pentágono; de la fragilidad del patrón-dólar que, para serlo, no tiene ya suficiente oro; y, en fin, la sociedad norteamericana, políticamente, es incoherente por sus luchas de clases, luchas raciales, juventudes descontentas, por las guerras imperialistas norteamericanas.

La potencia norteamericana ha sido puesta a prueba en el Viet-Nam. Masas de campesinos y de obreros, en forma de guerrillas, han demostrado que entre el poderío bruto de la técnica y el valor del hombre, siempre gana el hombre sobre la técnica. Los tanques, los acorazados, los helicópte-

ros, no pueden hacer la historia en las condiciones queridas por el Pentágono, sino que es más bien el hombre quien hace la historia, ya técnica bruta es un elemento pasivo, mientras que el hombre es un ser activo, racional, trascendente, portador de valores eternos. Entre el dominio del espacio por la guerra de material y de soldados (Estados Unidos) y el control político de las poblaciones por los guerrilleros (Viet-Nam), cediendo el guerrillero espacio en el tiempo para que dure la guerra, siempre gana el bando que dure más moral, política y psicológicamente; quizá quien no podrá soportar más la guerra de Viet-Nam será la retaguardia norteamericana: las mujeres y las juventudes de Estados Unidos, con lo cual se demostrará una vez más, que la guerra es la continuación de la política por otros medios. Llegará pues, un día en que le será difícil continuar la guerra a la burguesía yanqui, con peligro de que la guerra imperialista o contra-revolucionaria se transforme en guerra civil en la retaguardia norteamericana. La insurrección negra, en Estados Unidos, puede ser el prólogo de la Revolución social norteamericana, a corto o largo plazo.

Las condiciones revolucionarias están madurando en países dominados por el imperialismo, por un capitalismo totalitario, que ejerce de palabra la democracia parlamentaria y de hecho la dictadura económica por medio de los monopolios, para imponer así la sociedad de consumo, tomando al hombre como un animal apolítico, con vacaciones pagadas y relativo "confort", con mentalidad de cine "sexy", violencia en los partidos de "foot-ball" y pasividad en las huelgas obreras, con cultura de radio-televisión, con olvido de lo real en el mundo mistificando la técnica (astronáutica) y con pasividad individual y colectiva ante los beneficiarios de la sociedad de consumo: (plutocrecias bancarias, industriales y mercantiles, más totalitarias que Hitler).

La clase obrera, deformada con contratos colectivos de trabajo, vacaciones pagadas y jubilaciones, no constituye, actualmente, una fuerza tan esclarecida como los estudiantes o los "hippies" de los países industrializados; pero hay que pensar que el obrero, por ser el producto más noble de la sociedad capitalista, debe tomar pronto la vanguardia de la revolución social. Pero en la sociedad tecnológica, cuando la ciencia es un factor inmediato de producción, las Universidades y Escuelas Técnicas, constituyen actualmente, los talleres de formación de científicos donde se produce ahora el proletariado de la sociedad cibernética.

En una empresa gigante, con 150.000 empleados, con equipo moderno de producción, hacen falta no menos de

7.000 universitarios, que son asalariados, productores de plusvalía, tanto como los obreros menos calificados. La automatización de la producción pide obreros científicos, no braceros. Por tanto, los estudiantes, son clase proletaria; algo que los comunistas reformistas no les quieren reconocer, al querer explicar siempre el presente y el futuro por el pasado. A la hora de morir Marx, (1883) había, en la economía norteamericana, como fuerza productiva, la siguiente composición: 15 % fuerza muscular humana, 79 % tracción animal y no más del 6 % fuerza mecánica de vapor. En 1969, la economía norteamericana, emplea 3 % de fuerza muscular humana, 1 % de tracción animal y 96 % de energía mecánica. En tiempos de Marx, había un ingeniero por 50, 100 o 200 obreros; ahora hay un especialista, ingeniero o científico por cada 3 o 4 obreros. Consecuentemente, los estudiantes son el proletariado científico de nuestra época. Y como tienen saber técnico, como conocen el sistema sobre el cual operan, en vez de convertirse en los capataces de los obreros por cuenta de la burguesía o la burocracia, quieren el socialismo de autogestión, la democracia directa, uniendo el capital, el trabajo y la técnica, sin que medie la burguesía o la burocracia para repartirse inconscientemente la plusvalía.

La Revolución Socialista, no sólo debe comenzar por el Occidente de los monopolios privados, sino también por el Oriente del capitalismo de Estado, en que la burguesía ha sido sustituida por la burocracia, como "nueva clase dominante," en países donde no se ha establecido el socialismo de autogestión: único medio de superar la alienación del proletariado en el salario, la mercancía y el dinero, que enajenan como mercancía al ser humano, con capitalismo privado o de Estado: (hoy juntos, en FIAT, en Togliattigrado).



## BIBLIOGRAFIA

- ASHTON, T. S. *The industrial revolution*. London, 1950.
- ARON, Raymond. *Dix huit leçons sur la civilisation industrielle*. Edit. Gallimard. Paris, 1962.
- ARDANT, Gabriel. *Hombres sin trabajo*. Ediciones Nova Terra, Barcelona, 1961.
- CASTRO, Josué. *La geografía del hambre*.
- DUDLEY STAMP, L. *Población mundial y recursos naturales*. Edit. Oikos-Tau. Barcelona, 1965.
- DUMONT, R. *Sovjós, koljós o el problemático comunismo*. Edit. S. Barral. Barcelona, 1964.
- DUMONT, R. *China y el "Tercer Mundo"*. Edit. S. Barral. Barcelona, 1964.
- BONNEFOUS, Edouard. *La terre la faim et les hommes*. Edit. Arteme Fayard. Paris, 1960.
- BARON, Enrique. *Población y hambre*. Edit. ZYX. Madrid (20), 1966.
- BOUILDING, Kenneth. *El significado del siglo XX (La gran transición)*. Edit. Uteha. México, 1966.
- BOUTHOU, Gaston. *La supopulation*. Edit. PLON. Paris, 1964.
- CLARK, Colin. *Les conditions du progrès économique*. Edit. PUF. Paris, 1960.
- CAVES, Richard. *La industria norteamericana (Estructura, conducta y funcionamiento)*. Edit. Uteha. México, 1966.
- BALTRA CORTES, Alberto. *Problemas del subdesarrollo económico latinoamericano*. Edit. Eudeba. Buenos Aires, 1966.
- CIPOLLA, Carlo M. *Histoire économique de la population mondiale*. Edit. NRF (Gallimard). Paris, 1964.
- CONFIGNAL, Louis. *La cybernétique*. Edit. PUF. Paris, 1963.
- BERTIN y GILLES. *L'investissement international*. Edit. PUF. Paris, 1967.
- BARRE, R. *Le développement économique*. INSEA, 1958.
- CUSHMAN, Coyle. *Desarrollo nacional y su financiamiento*. Edit. Uteha. México, 1965.
- DUMONT, R. *Terres vivants*. Edit. Plon, 1961.
- CHAUGIN, KON y otros. *El desarrollo en la naturaleza y en la sociedad*. Edit. Platina. Buenos Aires, 1962.
- DUMONT y ROZIER. *Nous allons a la famine*. Edit. Le Seuil. Paris, 1966.

- DANIEL, James. *Inversiones privadas* (clave del desarrollo industrial). Edit. Agora. Buenos Aires, 1959.
- DENISON, Edward F. *Sources of economic growth in the United States*. N. York, 1962.
- DRUECKER, Peter. *Los próximos 20 años*. Edic. Selcon. Bs. Aires, 1958.
- FARINE, Philippe. *Un mundo para todos los hombres*. Edit. ZYX. Madrid, 1966.
- FURTADO, Celso. *Subdesarrollo y estancamiento en Latinoamérica*. Edit. Eudeba, Buenos Aires, 1966.
- FOURASTIE y VIMONT. *Histoire de demain*. Edit. PUF. Paris, 1968.
- FOURASTIE y LALEUF. *Revolución en Occidente*. Edit. Fontanella, Barcelona, 1964.
- FREEDMAN, Ronald. *La revolución demográfica mundial*. Edit. Uteha. México, 1966.
- GALBRAITH, J. K. *Economic development in perspective*. Nueva York, 1962.
- GEORGE, Pierre. *Géographie de la population*. Edit. PUF. Paris, 1967.
- GILL, Richard T. *Desarrollo económico* (pasado y presente). Edit. Uteha. México, 1965.
- GINZBERG, Eli. *Tecnología y cambio social*. Edit. Uteha. México, 1965.
- GUTMANN, Peter M. *Crecimiento económico* (problema para todos). Edit. Uteha. México, 1966.
- GUILBAUD, V. *Cybernétique et société*. Edit. PUF. Paris.
- GUILLEN, Abraham. *La agonía del imperialismo* (2 tomos). Edit. Sophos. Buenos Aires, 1957.
- GUILLEN, Abraham. *El imperialismo del dólar*. Edit. Peña Lillo. Buenos Aires, 1962.
- GUILLEN, Abraham. *El neo-imperialismo soviético*. Edit. Folletos de Hacha y Tiza. Montevideo, 1968.
- GUILLEN, Abraham. *El dilema económico de América Latina*. Edit. Nativa de Libros. Montevideo, 1967.
- JALEE, Pierre. *El saqueo del Tercer Mundo*. Edit. Ruedo Ibérico. Paris, 1966.
- KUZNETS, Simón. *Crecimiento económico de posguerra*. Edit. Uteha. México, 1964.
- LACOSTE, Yves. *Les pays sous-développés*. Edit. PUF. Paris, 1962.
- LAYTON, Christopher. *L'Europe et les investissements américains*. Edit. Gallimard. Paris, 1968.
- LEBRET, L. J. *Suicide ou survie de l'Occident*. Paris, 1958.
- LIBERMAN y otros. *URSS: la actual economía*. Edit. Juarez editor. Buenos Aires, 1968.
- MAILLET, Pierre. *La croissance économique*. Edit. PUF. Paris, 1966.
- MALTHUS, T. R. *Ensayo sobre el principio de la población*. Londres, 1798.
- MENDE, Tibor. *Regards sur l'histoire de demain*. Editions du Seuil, 1954.
- MARX, Carlos. *El Capital. Cap. XXV: (La ley de la población adecuada a la época capitalista)*.
- MARCUSE, Herbert. *El hombre unidimensional*. Edit. Joaquín Mortiz. México, 1968.
- MARCUSE, Herbert. *Le marxisme soviétique*. Edit. Gallimard, Paris, 1963.
- MORSE y WARNER. *La innovación tecnológica y la sociedad*. Edit. Uteha. México, 1967.
- MYRDAL, Gunnar. *Economic theory and underdeveloped regions*. Londres, 1968.
- NICOLAU, Sergio. *La inversión extranjera directa en ALALC. BID*. México, 1968.
- PREBISH, Raúl. *Hacia una dinámica del desarrollo latinoamericano*. Edit. Banda Oriental. Montevideo, 1968.

- ROSTOW, W. **Les étapes de la croissance économique.** Edit. du Seuil. París, 1962.
- RIMALOV, V. **La cooperación económica de la URSS con los países subdesarrollados.** Edición en Lenguas Extranjeras. Moscú.
- RONDIER, Pierre. **Rendez-vous 1980.** Edit. Plon. París, 1968.
- RUEF, Jacques. **L'âge de la inflation.** Edit. Payot. París, 1963.
- SERVAN-SCHREIBER, J. J. **Le défi Américain.** Edit. Denöel. París, 1967.
- SAUVY, Alfred. **Malthus et les deux Marx.** Edit. Denöel. París, 1963.
- SAUVY, Alfred. **La population.** Edit. PUF. París, 1966.
- SOSA RODRIGUEZ, Raúl. **Les problèmes structurels des relations économiques internationales de L'Amérique Latine.** Librairie Droz. Gêneve, 1963.
- SLICHTER, Summer H. **Crecimiento económico en los Estados Unidos.** México, 1965.
- WLLISZ, Stanislaw. **La economía en el bloque soviético.** Alianza Editorial. Madrid, 1966.
- WIENER, Norbert. **Cybernetics.** Edit. Herman. París, 1948.
- VARIOS autores. **El Mundo en 1984.** Edit. Siglo XXI. México, 1967.
- VARIOS autores. **La sociedad industrial contemporánea.** Edit. Siglo XXI. México, 1967.
- VARIOS autores. **Estados Unidos ante su crisis.** Edit. Siglo XXI. México, 1967.
- ZIMMERMAN, L. J. **Países pobres y ricos.** Edit. Siglo XXI. México, 1966.
- INTAL. **La integración económica de América Latina.** BID. Buenos Aires, 1968.
- FAO. **La demanda de alimentos y las condiciones que rigen la ayuda alimentaria durante el desarrollo.** Roma, 1965.
- FAO. **El hombre y el hambre.** Roma, 1961.
- FAO. **La agricultura en la economía mundial.** Roma, 1956.
- FAO. **El estado mundial de la agricultura y la alimentación.** 1966, 1967, 1968. Editado en Roma.
- FAO. **Situación de los productos básicos.** 1966, 1967, 1968. Edit. en Roma.
- GATT. **El comercio internacional en 1966.** Ginebra, 1968.
- CEPAL. **El financiamiento externo de América Latina.** N. York. ONU, 1964.
- CEPAL. **El proceso de industrialización en América Latina.** N. York. ONU, 1965.
- ONU. **La energía en América Latina.** N. York, 1956.
- ONU. **El proceso de industrialización en los países insuficientemente desarrollados.** N. York, 1955.
- ONU. **Financiación del desarrollo económico.** N. York, 1966.
- ONU. **Las inversiones extranjeras en América Latina.** N. York, 1955.
- OCDE. **Croissance économique 1960-1970.** OCDE, París, 1966.
- UNESCO. **Aspectos sociales del desarrollo económico en América Latina.** II. Bélgica, 1963. Bruselas.
- UNIVERSIDAD DE CHICAGO. **Atlas of economic development.** 1961.
- FMI. **Informes anuales. 1966, 1967 y 1968.** Washington. International Financial Statistics (diversos).
- BIRD. **Informes anuales.** 1966, 1967, 1968. Washington.
- CFI. **Informes anuales.** 1966, 1967, 1968. Washington.
- AIF. **Informes anuales.** 1966, 1967, 1968. Washington.
- ONU. **Monthly bulletin statistics: series de postguerra, comprendiendo desde 1952 a 1968.** N. York. ONU.



## INDICE

<b>INTRODUCCION</b> .....	<b>7</b>
I. — <i>La desigualdad económica entre las naciones</i> .....	<b>19</b>
Evolución de la renta bruta nacional (cuadro)	20
Subdesarrollo y malthusianismo .....	21
Tecnología y subdesarrollo .....	23
Crecimiento económico y demográfico (cuadro)	24
1985: el hambre mundial .....	25
Imperialismo y economías de monocultivo (cuadro) .....	26
II. — <i>Uno es el mundo, pero distinto de país a país</i> .....	<b>29</b>
El mito del desarrollismo .....	31
Subdesarrollo e industrialización .....	32
Reparto de la producción industrial del mundo (cuadro) .....	33
La crisis del "Tercer Mundo" .....	34
Reparto del comercio mundial (cuadro) .....	34
III. — <i>Factores del crecimiento económico</i> ...	<b>37</b>
¿Por qué la inflación? .....	38
Monedas, competencia y precios .....	39
IV. — <i>Monetarismo, planismo, estructuralismo</i> .....	<b>41</b>
Crecimiento y plusvalía .....	42

Tasa media de crecimiento para un ciclo largo (cuadro) .....	43
Los espacios económicos .....	44
V. — <i>Vida expectante y progreso económico</i> .....	47
Natalidad y mortalidad .....	48
Vida media en diferentes países (cuadro) ....	49
Agricultura y desarrollo económico .....	50
Agricultura e industrialización .....	51
Población agrícola en el mundo (cuadro) ...	51
VI. — <i>La neo-colonización del “Tercer Mundo”</i> .....	53
Salen más dólares que nos prestan .....	54
Evolución de los precios internacionales de los productos básicos 1913-1966 (cuadro) .....	55
Desigualdad entre las naciones .....	56
Población y revolución .....	57
VII. — <i>Colonización financiera: tan mala como bajo bandera</i> .....	59
Latinoamérica: estancamiento económico .....	60
Hechos condicionantes del desarrollo económico desigual de país a país (cuadro comparativo)	61
Un mundo en crisis .....	62
VIII. — <i>La dictadura del capital extranjero</i> ...	65
“Tercer Mundo”: deuda pública externa 1966: (cuadro por regiones subdesarrolladas) .....	66
IX. — <i>Latinoamérica: subdesarrollo y analfabetismo</i> .....	69
Población rural, escolaridad entre 5 y 14 años y crecimiento de la población en Latinoamérica (cuadro) .....	70
Subalimentación y analfabetismo .....	71
Latinoamérica: decrece su comercio exterior ..	72
Latinoamérica: % del comercio mundial (cuadro) .....	73
Latinoamérica: analfabetismo en la población urbana y rural (cuadro) .....	74
X. — <i>América Latina: continente subindustrializado</i> .....	77
Desarrollo económico comparado entre EE.UU. y Latinoamérica (cuadro) .....	78
La industrialización en Latinoamérica .....	79
Indices de producción industrial: Europa y América Latina (cuadro) .....	79

Industrialización e inversión .....	80
Comunicaciones y desarrollo económico .....	81
Densidad de Km. <sup>2</sup> de carretera por 1.000 habitantes (cuadro) .....	82
Latinoamérica: lento desarrollo .....	83
Latinoamérica: crecimiento del PBN (cuadro) .....	83
<b>XI. — El imperialismo económico en Latinoamérica</b> .....	<b>85</b>
Endeudamiento de Latinoamérica .....	86
Latinoamérica: finanzas públicas .....	88
Participación del sector público en el crédito total (cuadro) .....	89
Intercambio leonino .....	91
Cambio de precios en los productos primarios (cuadro 1952-62) .....	91
Crecimiento negativo "per cápita" .....	92
Déficit de pagos en Latinoamérica (cuadro) ..	93
Europa - América Latina .....	94
Porcentaje en las importaciones de la CEE de Asia, Africa y Latinoamérica (cuadro) .....	97
<b>XII. — América Latina: aspectos socio-económicos</b> .....	<b>97</b>
Componentes de un índice bruto de desarrollo socio-económico (cuadro por países) ....	98
Latifundio y minifundio .....	99
Democracia y economía .....	101
Desarrollo comparado entre algunos países latinoamericanos (cuadro) .....	102
Población y producción en Latinoamérica ....	103
Latinoamérica: tasas anuales de aumento de la producción agropecuaria y de la población (cuadro) .....	104
Evolución de la producción agrícola (cuadro) ..	105
Latinoamérica: deterioro económico .....	106
<b>XIII. — ALALC: Sin banco central de compensación</b> .....	<b>109</b>
Comercio intrazonal .....	110
Latinoamérica: una o ninguna .....	111
<b>XIV. — El FMI se queda sin fondo de oro</b> ....	<b>115</b>
La crisis del dólar .....	118
EE.UU.: precios y valor-oro del dólar (cuadro) ..	120
Contradicciones del dólar .....	121
La "fiebre del oro" .....	122

¿Cómo será la crisis? .....	124
XV. — <i>El BID: agencia de Wall Street</i> .....	127
Préstamos del BID al 30 de junio de 1966 (cuadro) .....	129
Empobrecimiento del "Tercer Mundo" .....	130
Producto interno bruto, producción industrial y agrícola en el mundo, por grupo de países (cuadro) .....	132
Endeudamiento acumulativo .....	133
XVI. — <i>El FMI: correa de transmisión de Wall Street</i> .....	135
El dólar en el FMI .....	136
El dólar, con dos barajas .....	137
La colonización financiera .....	138
No hay falta de liquidez .....	139
Mecanismos del FML .....	140
La ley del más fuerte .....	142
El "auge" del endeudamiento .....	143
Deuda pública externa por países seleccionados	144
Escasez de capital .....	145
Corporación Financiera Internacional .....	147
Asociación Internacional de Fomento (AIF) ..	148
Fondos utilizables a disposición de la AIF (cuadro) .....	149
Banco Internacional (BIRF) .....	150
Crisis financiera internacional .....	152
Préstamos del BIRF a sus agencias (cuadro)	152
XVII. — <i>"Tercer Mundo": ¿capitalismo o socia- lismo</i> .....	155
Dialéctica e historia .....	156
La "impasse" del "Tercer Mundo" .....	157
Marxismo y capitalismo .....	159
Cartelización e imperialismo .....	160
Contradicciones inter-capitalistas .....	160
Las grandes potencias privadas .....	162
Negocios privados más potentes que Estados (cuadro) .....	163
Nuevas formas de colonización .....	163
La tela de araña de los "trusts" .....	164
Acumulación de capital y relación de inter- cambio .....	165
Desarrollo del comercio mundial (cuadro) ...	166
Vietnam: ¿el hombre o la técnica? .....	168
Liberación del "Tercer Mundo" .....	172

<b>XVIII.</b> — <i>La colonización financiera de Europa por el dólar</i> .....	177
"Swaps" y "DEG" para el dólar .....	179
El "bleuff" del euro-dólar .....	181
La crisis monetaria internacional .....	184
USA: ¿por qué se desprecia al oro? .....	186
La expansión de Wall Street .....	187
El dólar invade a Europa .....	188
Los "trusts" yanquis en Europa .....	190
El mercado internacional de capitales .....	191
<b>XIX.</b> — <i>De la 1ª a la 2ª Conferencia de la UNCTAD</i> .....	197
Las deudas del "Tercer Mundo" .....	199
Crisis de subdesarrollo .....	200
Dialéctica de la contradicción Norte - Sur ..	201
Historia y realidad económica .....	203
Perspectiva histórica de los países pobres y ricos 1955-1980 (cuadro) .....	205
Crecimiento anual en zonas de productos primarios (cuadro) .....	206
Países en desarrollo: niveles de ahorro interno y externo (cuadro) .....	208
Subdesarrollo y formación de capital .....	209
Inversión y desarrollo económico por países (cuadro) .....	210
Inversiones directas y neo-colonialismo .....	211
<b>XX.</b> — <i>Idealismo semántico y economía abstracta</i> .....	215
Lenguaje, economía y alienación .....	217
La sociedad de consumo .....	218
<b>XXI.</b> — <i>El neo-imperialismo soviético</i> .....	221
Petróleo y socialismo .....	223
Inversiones capitalistas en la URSS .....	227
Economía, socialismo y democracia .....	224
<b>XXII.</b> — <i>Los mitos en la Economía Política</i> ....	233
Liberalismo y competencia .....	235
Expansión y ocupación .....	236
La ley de la entropía económica .....	237
Biología y Economía Política .....	239
El dilema de América Latina .....	240
<b>CONCLUSION</b> .....	241
<b>BIBLIOGRAFIA</b> .....	253



Impreso en forma cooperativa en los talleres gráficos de la Comunidad del Sur, Canelones 1484, Montevideo en octubre de 1969. Comisión del Papel. Edición amparada en el art. 79, ley 13.349.



## la rebelión del tercer mundo

abraham guillén

En este libro, Abraham Guillén da una cosmovisión del mundo de nuestro tiempo. Demuestra con hechos, por encima de las ideologías obsoletas, que el imperialismo monetario del dólar ha colonizado financieramente a Europa occidental, y que la hegemonía monetaria del rublo ha establecido un neo-imperialismo en Europa oriental. En este sentido, el rublo y el dólar se reparten el mundo en "zonas de influencia", bajo el tratado de Yalta, cuyo "statu quo" imperialista se refleja en la política de coexistencia, entre soviéticos y anglosajones.

La "explosión de la población", en el Tercer Mundo, sin paralelo aumento de la producción de alimentos, debido al feudalismo residual y al capitalismo de monopolio en los países subdesarrollados, crearán todas las condiciones objetivas y subjetivas, entre 1970 y 1980, para la rebelión masiva de los pueblos africanos, asiáticos y latinoamericanos.

La contradicción Norte - Sur (países industrializados del hemisferio norte contra países subdesarrollados del hemisferio sur y las cinturas subtropicales del mundo), ha sustituido a la contradicción Este - Oeste (URSS — USA), conciliada por el Tratado de Yalta y los acuerdos nucleares, culturales y tecnológicos entre soviéticos y anglosajones.

Pero de todas las contradicciones, la contradicción Norteamérica - Latinoamérica, tiene, en lo inmediato, el destino del mundo en su drama histórico. Una posible guerra entre las dos Américas ("guerrillas" versus "marines"), sería el signo y el destino de las últimas décadas del Siglo XX, en el final del capitalismo.